

034 BU 10025

EL PAPA-MOSCAS

PARA

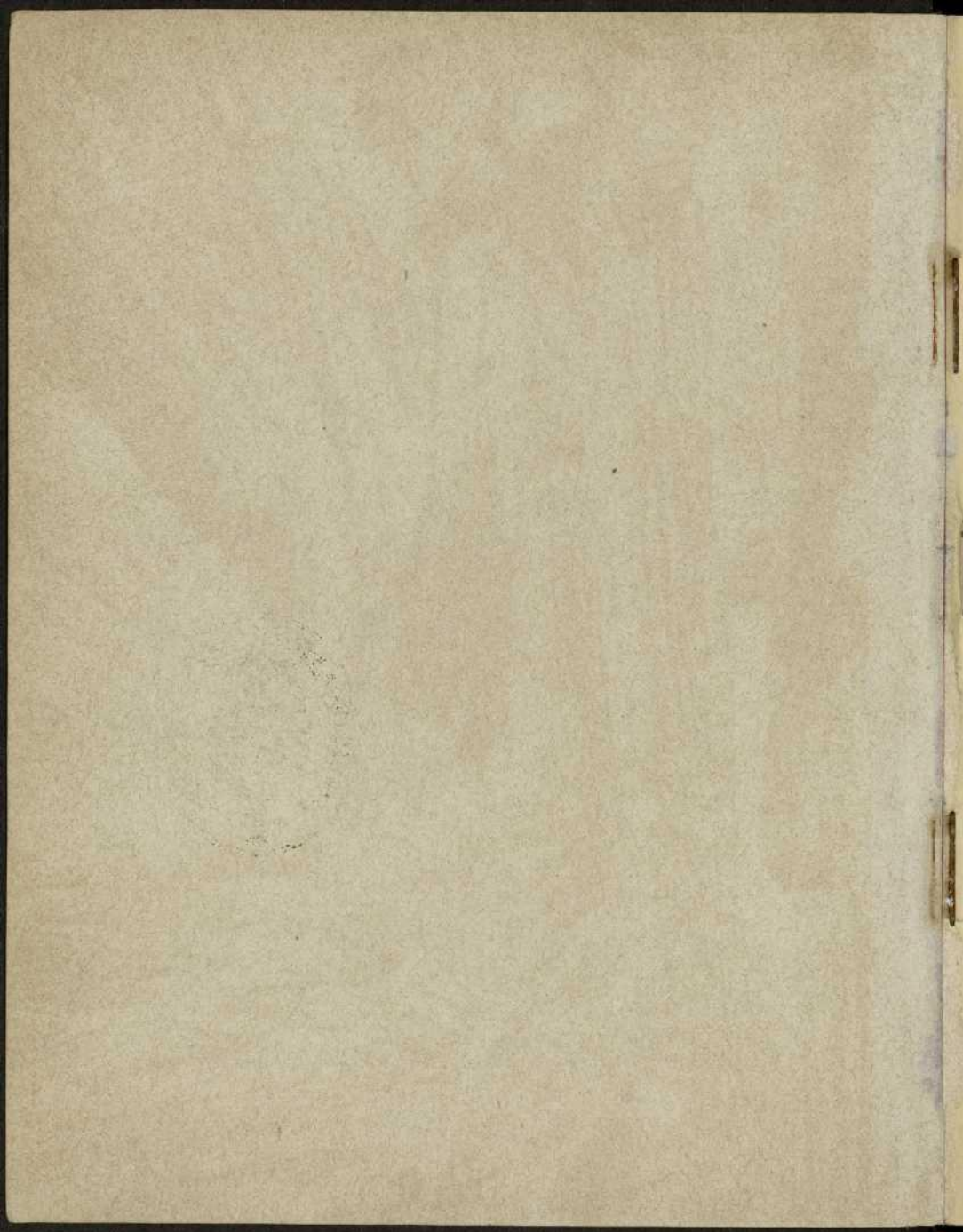
1896

AÑO XIX



BURGOS





12-8166

ALMANAQUE

PARA

1896



Útil. - Instructivo.
Ameno.



FUMOUEZ-ALBESPEYRES, 78, Faubg. Saint-Denis, PARIS

ENFERMEDADES
agudas
Y
CRÓNICAS

Dentición

ESTREÑIMIENTO

Catarros
(Bronquios, Vejiga)

ROMADIZOS
Grippe, Sufrimientos
de toda índole, Insomnios

ASMA

Gota

El Vejigatorio más eficaz
ES EL
VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
con firma en el lado verde

Curación de las Enfermedades crónicas
por el **PAPEL DE ALBESPEYRES**

La Dentición de Bebé
no se logra bien sino con el
JARABE DEL DR. DELABARRE
3⁵⁰ EL FRASCO. *Exigir el Timbre del Estado*

Suprimido en media hora
por los **SUPOSITORIOS CHAUMEL**
reemplazando todas las lavativas

Tratados con el mayor éxito por las
CAPSULAS RAQUIN de alquitrán
de Copaiba, de Sándalo, de Trementina, etc.

Eficacia constante del
JARABE y de la **PASTA**
BERTHÉ
preciosos en la medicina de las Mujeres y de los Niños

Los accesos más violentos se disipan
en muy poco tiempo
por el **PAPEL** ó los **CIGARROS**
BARRAL

Píldoras y Polvo **LARTIGUE**
Remedios muy eficaces en todos los periodos

ESTABLECIMIENTO TERMAL DE

VICHY

PROPIEDAD DEL ESTADO

CÚIDESE DE DESIGNAR EL MANANTIAL

VICHY-CÉLESTINS

VICHY-GRANDE GRILLE

VICHY-HOPITAL

Desconfiar de las substituciones

Las solas pastillas realmente fabricadas con sales extraídas de estos manantiales son las

PASTILLAS DE VICHY-ETAT

Vendidas en cajas metálicas selladas por la Compañía

5 francos, 2 francos, 1 franco.

Exigir pastillas Vichy-État.

SAL VICHY-ETAT

Para preparar el Agua de Vichy artificial.

Esta sal se extrae de las Aguas en los laboratorios de la Compañía arrendataria del Estado

La Caja 25 paquetes, 2'50 fr. Un paquete, 10 céntimos.

Un paquete para un litro.

BAÑO DE VICHY PERFUMADO, el frasco, 1'50 francos.

De venta en la

COMPAGNIA DE VICHY

8, Boulevard Montmartre, París

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

JARABE DE DENTICIÓN DEL D.^R DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO

Recomendado desde hace 20 años por los médicos



Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los accidentes de la primera dentición. Exigir el sello oficial del Gobierno francés y la firma: Delabarre.



Fumouze-Albespeyres, 78, Faubourg Saint Denis, París, y en todas las Farmacias

ERAS MÁS NOTABLES

AÑOS

El presente año, 1896 de la <i>Era cristiana</i> ó vulgar, es:	
De la <i>Era bizantina</i> (creación del mundo), usada por la Iglesia griega desde el siglo VII hasta principios del XVIII, el.	7404
Del <i>Periodo Juliano</i> , inventado por José Scaligero á fines del siglo XVI, el.	6609
De la <i>Era judaica</i> (Creación), usada desde el siglo XI, el.	5656
Del <i>Diluvio universal</i> , según el P. Petavio, el.	4225
De la <i>Ruina de Troya</i> , según Usserio, el.	3079
De las <i>Olimpiadas</i> (periodos de cuatro años, establecidas por Licurgo, Cleostenes é Ifito), el.	2779
De la <i>Fundación de Cartago</i> , el.	2778
De las <i>Olimpiadas</i> , á contar desde el triunfo de Corebo, el.	2671
De la <i>Fundación de Roma</i> , según Varrón, el.	2649
De la <i>Era de Nabonasar</i> , rey de Babilonia, el.	2642
De la <i>Era de los Seléucidas</i> , siro-macedónica ó de los <i>Macabeos</i> , en uso hasta los tiempos modernos entre los cristianos y católicos del Oriente, el.	2201
De la <i>Era Juliana</i> , ó de la corrección primera del Calendario, el.	1941
De la <i>Era española</i> , en uso desde el siglo V al XV, el.	1934
De la <i>Era de los mártires</i> , ó de Diocleciano, el.	1611
De la <i>Égira</i> , ó Era de los mahometanos, el.	1274
De la <i>Era ó Corrección gregoriana</i> , el.	314

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO

Cómputo eclesiástico es el conjunto de cálculos encaminados á regular las épocas de las fiestas movibles. Tiene por bases:

El *Ciclo solar*, el *Aureo número*, la *Epacta*, la *Indicción romana* y la *Letra dominical*.

Aureo número.—El año 433 antes de J. C., el astrónomo Metón descubrió que, después de cada periodo de 19 años solares, ó 235 lunaciones, vuelven á suceder todos los novilunios y plenilunios en las mismas épocas, por cuanto, á la vuelta de 19 años, el sol y la luna, con relación á la tierra, se encuentran de nuevo en los mismos puntos del cielo. Los griegos acogieron con entusiasmo este descubrimiento, é inscribieron en los templos, en letras de oro, el número de orden de cada año del periodo; de aquí el nombre de *Aureo* dado á este número.

Epacta.—La *Epacta* es el número que indica cuántos días deben añadirse al año lunar de 12 lunaciones para formar el año solar; este número da la edad de la luna en 1.º de Enero de cada año civil. Siendo la diferencia, entre los dos años, de 11 días, la *Epacta* aumenta, cada año 11 días, hasta que excede de 29, número de los días de una lunación; cuando alcanza á este número, se supone la intercalación de un nuevo mes lunar.

Ciclo solar.—El *Ciclo solar* es un periodo de 28 años, transcurridos los cuales vuelve el año á comenzar por el mismo día, de manera que, á la vuelta de este periodo, las *Letras dominicales* vienen á ser las mismas para los mismos días. El primer *Ciclo solar* empezó el año 9 antes de nuestra Era.

Indicción romana.—Así se designa un periodo de 15 años que se hace remontar, generalmente, al año 312 de J. C., fecha de la victoria que Constantino alcanzó sobre Majencio, que también es la del triunfo del Cristianismo sobre el Paganismo. El empleo de este periodo para marcar las fechas es frecuente en los autores eclesiásticos, y aun hoy día subsiste en las Bulas pontificias. Tomando como punto de partida en las *Indicciones* el año 312, el de 1896 corresponde al año IX de la Indicción 106.

Letra dominical.—Es la letra que indica, en el *Mortirologio*, así como en los *Devocionarios* y otros *Libros de rezo*, el día del domingo durante todo el año.

JARABE de Yoduro de hierro inalterable de BLANCARD.—Linfatismo

Cómputo eclesiástico

Aureo número.	16	Indicción romana.	IX
Epacta.	XV	Letras Dominicales.	E D
Ciclo solar.	1	Del Martirologio romano.	q

Fiestas movibles

Dulce Nombre de Jesús.	19 Enero.	Sanctissimum Corpus Christi.	4 Junio.
Septuagésima.	2 Febrero	Sagrado Corazón de Jesús.	12 Junio.
Sexagésima.	9 Febrero	San Joaquín.	16 Agosto.
Quincuagésima (Car- naval).	16 Febrero	Purísimo Corazón de María.	23 Agosto.
Ceniza.	19 Febrero	Ntra. Sra. de la Con- solación.	30 Agosto.
Domingo de Pasión.	22 Marzo.	Dulce Nombre de Ma- ría.	13 Sept.
Domingo de Ramos.	29 Marzo.	Patrocinio de Nues- tra Señora.	8 Noviem.
Pascua de Resurrec- ción.	5 Abril.	Primer domingo de Adviento.	29 Noviem.
Patrocinio de S. José.	26 Abril.	Dominicas entre Pen- tecostés y Adviento.	26 Dic.
Letanías.	11, 12 y 13 Mayo.		
Ascensión del Señor.	14 Mayo.		
Pascua de Pentecos- tés.	24 Mayo.		
Santisima Trinidad.	31 Mayo.		

Cuatro témporas

1. ^a El 26, 28 y 29 de Febrero.	3. ^a El 16, 18 y 19 de Septiembre.
2. ^a El 27, 29 y 30 de Mayo.	4. ^a El 16, 18 y 19 de Diciembre.

Cuatro estaciones

Primavera.	el 20 de Marzo, á las.	1 h. 58 m. de la mañana.
Estío.	el 20 de Junio, á las.	10 h. 3 m. de la noche.
Otoño.	el 22 de Septiembre, á las	0 h. 38 m. de la tarde.
Invierno.	el 21 de Diciembre, á las.. . . .	7 h. 4 m. de la noche.

Eclipses

Habrán en 1896 dos eclipses de Sol y dos eclipses de Luna.

1.^o Eclipse anular de Sol, el 13 de Febrero, invisible en Madrid.

2.^o Eclipse parcial de Luna, el 28 Febrero, en parte visible en Madrid.

Principio del eclipse á. . . 5 h. 49 m. de la t.

Medio del eclipse á. . . 7 h. 20 m. de la n.

Fin del eclipse á. . . 8 h. 50 m. de la n.

3.^o Eclipse total de Sol, el 9 de Agosto,
invisible en Madrid.

4.^o Eclipse parcial de Luna, el 23 de Agosto,
en parte visible en Madrid.

Principio del eclipse á. . . 5 h. 0 m. de la t.

Medio del eclipse á. . . 6 h. 32 m. de la t.

Fin del eclipse á. . . 8 h. 5 m. de la n.



LA CREMA SIMÓN.— Se recomienda por todos los Médicos.

1896

ENERO



¿Qué les ha traído el año nuevo?
Un pleito. La esperanza de que Una herencia. La asoluta.
el Gobierno haga economías.

Los días crecen 12 m. por la mañana y 32 m. por la tarde.



Cuarto menguante, el 7, á las 3 h. 0 m. tarde.
Luna nueva, el 14, á las 9 h. 54 m. noche.
Cuarto creciente, el 23, á las 2 h. 17 m. mañ.
Luna llena, el 30, á las 8 h. 30 m. mañana.



SOL

LUNA

Orto		Ocaso		Orto		Ocaso	
h.	m.	h.	m.	h.	m.	h.	m.
7	23	4	45	5	24	8	10
7	23	4	45	6	24	8	53
7	24	4	46	7	58	9	28
7	24	4	47	9	14	9	56
7	24	4	48	10	28	10	22
7	24	4	49	11	42	10	46
7	24	4	50	»	»	11	11
7	23	4	51	0	55	11	36
7	23	4	52	2	9	0	5
7	23	4	53	3	23	0	41
7	23	4	54	4	35	1	23
7	22	4	55	5	41	2	15
7	22	4	56	6	38	3	15
7	22	4	57	7	24	4	21
7	22	4	58	8	1	5	28
7	21	5	0	8	31	6	33
7	21	5	1	8	56	7	38
7	20	5	2	9	16	8	40
7	20	5	3	9	36	9	38
7	19	5	4	9	55	10	39
7	19	5	5	10	15	11	39
7	18	5	7	10	36	»	»
7	17	5	8	11	0	0	41
7	17	5	9	11	29	1	45
7	16	5	10	0	6	2	52
7	15	5	11	0	53	3	58
7	14	5	12	1	50	5	0
7	13	5	14	2	58	5	56
7	13	5	15	4	14	6	44
7	12	5	16	5	33	7	23
7	11	5	17	6	53	7	56

1	Miércoles.	LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR.	
2	Jueves.	stos. Isidoro, ob. y Marcelino, niño, mrs.	
3	Viernes.	s. Antero, papa y mártir.	
4	Sábado.	s. Aquilino y compañeros, mrs.	
5	Domingo.	s. Telesforo, papa y mártir.	
6	Lunes.	LA ADORACIÓN DE LOS REYES.	
7	Martes.	s. Julián, obispo y mártir.	C. M.
8	Miércoles.	s. Luciano y compañeros, mrs.	
9	Jueves.	s. Julián, mártir, y sta. Basilisa, virgen.	
10	Viernes.	s. Gonzalo de Amarante, conf.	
11	Sábado.	s. Higinio, papa y mártir.	
12	Domingo.	s. Benito, abad y confesor.	
13	Lunes.	s. Gumersindo, mártir.	
14	Martes.	s. Hilario, obispo y confesor.	L. N.
15	Miércoles.	s. Pablo, primer ermitaño.	
16	Jueves.	s. Marcelo, papa y mártir.	
17	Viernes.	s. Antonio, abad.	
18	Sábado.	La Cát. de S. Pedro en Roma.	
19	Domingo.	El Dulce Nombre de Jesús.	
20	Lunes.	stos. Fabián y Sebastián, mártires.	
21	Martes.	sta. Inés, virgen y mártir.	
22	Miércoles.	stos. Vicente y Anastasio, mrs.	
23	Jueves.	s. Ildefonso, arzobispo.	C. C.
24	Viernes.	s. Timoteo, obispo y mártir.	
25	Sábado.	La Conversión de S. Pablo.	
26	Domingo.	s. Policarpo, ob. y mr., y sta. Paula.	
27	Lunes.	s. Juan Crisóstomo, obispo y confesor.	
28	Martes.	s. Julián, obispo de Cuenca.	
29	Miércoles.	s. Francisco de Sales, ob. y conf.	
30	Jueves.	sta. Martina, vg. y mr.	L. L.
31	Viernes.	s. Pedro Nolasco, fr.	

COALTAR SAPONINÉ DE LE BEUF.—Desinfectante admitido en los hospitales.



¿Qué les ha traído el año nuevo?

Unas goticas de más.

La esperanza
de colocar su poema.

La cesantía.

La seguridad
de contar uno más.

HORTICULTURA.—En este mes se supone el terreno de la huerta cubierto de hortalizas de las clases de berzas, repollos, brecol, bretón y lombarda, y entre ellas basura de cuadra en montones que se esparcen cuando el temporal está de hielos, y se vuelven á recoger cuando húmedo ó templado. En los países fríos y cuando en Diciembre no ha llovido ó nevado bien, conviene cubrir cada planta, ya en sazón, con un trozo de estera, para preservarlas de la congelación.—En Enero y también en Diciembre suelen plantarse los ajos tardíos. Los puerros se siembran también en este mes, aunque es mejor su siembra en Febrero y Marzo.—Las siembras de lechuga que se hagan de asiento en esta época, se ejecutarán en albitanas ó en otros abrigos, para que el frío no las destruya.—Para productos anticipados ó primorizos, se siembran en camas calientes, melones, tomates, berenjenas, pepinos y guisantes.

FLORES.—El tiempo es, generalmente, demasiado frío para sembrar al aire libre ó por capas; se siembra, á veces, en tiestos: acanto, baliso, begonia, dalia, reseda; y al aire libre: cantaura, amapola, adormidera, etc. Hay que proceder á la poda de los rosales de colección injertados sobre escaramujo de alto tallo y de los grandes rosales en espino, cuidando de no tocarlos á poco que hiele.—Procurar el florecimiento de la violeta, abrigándola con esteras de paja ó campanas de cristal, y proveer el jardín de orlas de azafrán, de copos de campanilla blanca, eléboros, tusilago oloroso y saxifraga de hojas espesas.

REFRANES DE SANIDAD.—Si tiene remedio, ¿á qué te quejas? Si no lo tiene, ¿de qué te quejas?—Quien mucho duerme, nada espere.—Vanse los amores, quedan los dolores.—Cuando el viejo no pueda beber, la huesa le pueden hacer.—El pato y el lechón, del cuchillo al asador.—Jurado tiene la menta, que al estómago nunca mienta.—Buen comer, trae mal comer.—Del mal que el hombre teme, de ese muere.—A las diez, en la cama estás, y si ser puede, á las nueve; y aunque tengas el corazón de bronce, que fuera de la cama no te den las once.

HIGIENE.—La temperatura tan fría de este mes ocasiona verdaderos desastres en las epidermis delicadas, la piel se pone *encarnada, seca y quebradiza*. Para evitar estos efectos es necesario usar constantemente, para la cara y las manos, la maravillosa Crema, los polvos y el jabón Simón.—Exijase la firma Simón, rue Grange Batelière, 13, París.



PRIMERA DENTICIÓN.—Frotar las encías con el Jarabe Delabarre.

1896

FEBRERO



Los que se disfrazan por capricho

Los días crecen 34 m. por la mañana y 31 m. por la tarde.



Cuarto meng., el 6, á las 0 h. 13 m. mañana.
Luna nueva, el 13, á las 3 h. 47 m. tarde.
Cuarto crecien., el 21, á las 8 h. 49 m. noche.
Luna llena, el 28, á las 7 h. 26 m. noche.



SOL

LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

			h.	m.	h.	m.	h.	m.	h.	m.	h.	m.
1	Sábado.	s. Ignacio, obispo y mr., y sta. Brigida.	7	10	5	19	8	11	8	23	9	13
2	Domingo.	SEPTUAG. ^a LA PURIFICACIÓN DE N. ^a SRA.	7	9	5	20	9	27	8	49	9	13
3	Lunes.	s. Blas, obispo y mártir.	7	8	5	21	10	42	9	13		
4	Martes.	s. Andrés Corsino, ob. y conf.	7	7	5	22	11	59	9			
5	Miércoles.	sta. Aqueda, virgen y mártir.	7	6	5	23	»	»	10	7		
6	Jueves.	sta. Dorotea, virgen y mártir. C. M.	7	5	5	25	1	14	10	41		
7	Viernes.	s. Romualdo, ab., y s. Ricardo.	7	4	5	26	2	27	11	21		
8	Sábado.	s. Juan de Mata, fundador.	7	3	5	27	3	35	0	5	10	
9	Domingo.	SEXAGÉSIMA. sta. Apolonia, virgen y mr.	7	1	5	28	4	34	1	17	7	
10	Lunes.	sta. Escolástica, virgen.	7	0	5	29	5	23	2	10		
11	Martes.	s. Saturnino, pbro. y compañeros, mrs.	6	59	5	31	6	1	3	17		
12	Miércoles.	sta. Eulalia, virgen y mártir.	6	58	5	32	6	33	4	22		
13	Jueves.	s. Benigno, mártir. L. N.	6	57	5	33	6	59	5	27		
14	Viernes.	s. Valentín, pbro. y mártir.	6	55	5	34	7	21	6	31		
15	Sábado.	stos. Faustino y Jovita, mrs.	6	54	5	35	7	41	7	30		
16	Domingo.	QUINCUG. ^a s. Julián y 5,000 comps., mrs.	6	53	5	37	8	1	8	29		
17	Lunes.	s. Julián de Capadocia, mártir.	6	51	5	38	8	20	9	28		
18	Martes.	stos. Simeón, ob. y mr. y Eladio, arz.	6	50	5	39	8	40	10	30		
19	Miércoles.	CENIZA. s. Gabino, pbro. y mr.	6	49	5	40	9	2	11	33		
20	Jueves.	s. León, obispo y confesor. C. G.	6	47	5	41	9	29	»	»		
21	Viernes.	s. Félix, obispo.	6	46	5	43	10	1	0	37		
22	Sábado.	La Catedral de S. Pedro en Antioquia.	6	45	5	44	10	42	1	42		
23	Domingo.	IDE CUAR. ^a stas. Marta y Margarita, vgs.	6	43	5	45	11	33	2	44		
24	Lunes.	s. Modesto, ob. y sta. Primitiva, mr.	6	42	5	46	0	35	3	42		
25	Martes.	s. Matías, apóstol.	6	40	5	47	1	45	4	32		
26	Miércoles.	stos. Alejandro y Nestor, obispos.	6	39	5	48	3	1	5	15		
27	Jueves.	s. Baldomero, confesor.	6	37	5	49	4	22	6	50		
28	Viernes.	s. Román, abispo y fundador. L. Ll.	6	36	5	50	5	43	6	30		
29	Sábado.	stos. Macario y Rufino, mrs.	6	35	5	51	7	2	6	47		

GRAJEAS DE GÉLIS Y CONTÉ. — Contra Empobrecimiento de Sangre, Anemia, etc.



¡Los que se disfrazan por obligación!

HORTICULTURA.—Se siembran las alcaparras, la hierbabuena, las acederas, la mostaza y el mastuerzo. Las lechugas, como en el mes anterior; el perejil, los puerros, los rábanos y la acedera. Las judías, los pimientos y el tomate en las regiones cálidas y también las cebollas. Se ejecuta el trasplante de estas últimas procedentes de las siembras de Septiembre, Octubre y Noviembre, y darán cebollas bien formadas de Junio en adelante.—Si se quiere forzar el cultivo de algunas alcachofas plantadas en tablares apropiados, convendrá quitar la tierra de los senderos que separan estas plantas, y enterrar en ellos estiércol en plena fermentación.

FLORES.—Es muy pronto todavía para sembrar al aire libre; sin embargo, si la temperatura es favorable, se podrá á fines del mes sembrar en vivero ó en macetas: don Diegos de día, alelías, adormideras, maravillas, francesillas, amapolas dobles, begonias, crisantemas, dalias, geráneos, heliotropos, pensamientos, petunias, reseda, sensitiva; y bajo cubierta: acanto, cinerarias, pervincas, etc. Se principian á sembrar al aire libre las anémonas, gladiolos, azucenas, ranúnculos, césped de adorno, juliana de Mahón, adormideras dobles, espuelas de caballero, guisantes de olor, primaveras, etcétera. Bueno es cubrir estos sembrados para que no se hielen por la noche. Airear durante una hora, á mediodía, las plantas vivaces y rosales de la China, empajados para invernar. Plantar las orillas de los senderos de iris, mejorana, etc., y en los sitios sombríos lirios y anémonas.

HIGIENE.—El *constipado* en este mes del año, es una afección corriente: nunca se debe despreciar un constipado, porque, entonces, puede prolongarse y hacerse crónico.

El tratamiento del constipado consiste en evitar el frío y en tomar algunas tisanas tibias, por ejemplo: las de goma, de amapola, de malva ó de violeta. Muy á menudo el constipado desaparece después de una fuerte transpiración, y las tisanas, especialmente la de borraja, pueden producir este resultado. Bueno será, también, usar al mismo tiempo la Pasta de Aubergier y el Jarabe de Aubergier al Lactucario; en los accesos de tos, durante el día y la noche, es un calmante energético para los adultos.

Para los niños se recomienda, sobre todo, contra los golpes de tos que extenuan sus pulmones delicados.

En la *tos ferina*, el Jarabe de Aubergier es prescrito por todos los médicos.

Venta por mayor: F. Comar et Fils, Paris. — Venta por menor: En todas las Farmacias.





Palmas y ramos

Los días crecen 48 m. por la mañana y 31 m. por la tarde.



Cuarto meng., el 6, á las 11 h. 4 m. mañana.
Luna nueva, el 14, á las 10 h. 23 m. mañana.
Cuarto creciente, el 22, á las 11 h. 31 m. mañ.
Luna llena, el 29, á las 4 h. 56 m. mañana.



SOL

LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1 Domingo.	II DE CUAR.* El Sto. Angel de la Guarda.		6 34	5 52	8 20	7 13	7 13	13
2 Lunes.	s. Lucio, obispo.		6 33	5 53	9 38	7 39	7 39	39
3 Martes.	s. Emeterio, mártir.		6 31	5 54	10 57	8 40	8 40	40
4 Miércoles.	s. Casimiro, rey.		6 30	5 55	» »	9 19	9 19	19
5 Jueves.	s. Eusebio y compañeros, mrs.		6 28	5 56	05 14	10 6	10 6	6
6 Viernes.	s. Olegario, ob., y sta. Coleta. C. M.	☾	6 27	5 57	11 30	11 1	11 1	1
7 Sábado.	sto. Tomás de Aquino, doctor.		6 25	5 58	3 22	0 3	0 3	3
8 Domingo.	III DE CUARESMA. s. Juan de Dios, fundr.		6 23	5 59	4 3	1 9	1 9	9
9 Lunes.	sta. Francisca, viuda.		6 22	6 0	4 3	2 14	2 14	14
10 Martes.	s. Melitón y compañeros, mártires.		6 20	6 1	4 37	3 18	3 18	18
11 Miércoles.	s. Eulogio, presbítero y mártir.		6 19	6 3	5 4	4 21	4 21	21
12 Jueves.	s. Gregorio, papa y doctor.		6 17	6 4	5 26	5 22	5 22	22
13 Viernes.	s. Leandro, arzob. de Sevilla. L. N.	☾	6 15	6 5	5 47	6 22	6 22	22
14 Sábado.	sta. Matilde, reina.		6 14	6 6	6 6	7 22	7 22	22
15 Domingo.	IV DE CUARESMA. s. Longinos, mártir.		6 12	6 7	6 26	8 22	8 22	22
16 Lunes.	s. Julián, mártir.		6 11	6 8	6 45	9 24	9 24	24
17 Martes.	s. Patricio, obispo.		6 9	6 9	7 7	10 27	10 27	27
18 Miércoles.	s. Gabriel, arcángel.		6 7	6 10	7 32	11 31	11 31	31
19 Jueves.	S. José, esposo de Ntra. Sra.		6 6	6 11	8 2	» »	» »	» »
20 Viernes.	sta. Eufemia y comps., mrs.		6 4	6 12	8 39	0 33	0 33	33
21 Sábado.	s. Benito, abad y fundador.		6 2	6 13	9 26	1 32	1 32	32
22 Domingo.	DE PASIÓN. s. Deogracias, ob. C. C.	☾	6 1	6 14	10 20	2 24	2 24	24
23 Lunes.	s. Victoriano y comps., mrs.		5 59	6 15	11 25	3 9	3 9	9
24 Martes.	s. Agapito, obispo.		5 57	6 16	05 37	4 46	4 46	46
25 Miércoles.	LA ANUNC. DE NTRA. SRA.		5 56	6 17	11 53	5 11	5 11	11
26 Jueves.	s. Braulio, obispo y mártir.		5 54	6 18	3 11	6 4	6 4	4
27 Viernes.	Los Dolores de Nuestra Señora.		5 52	6 19	4 30	7 5	7 5	5
28 Sábado.	stos. Castor y Doroteo, mrs.		5 51	6 20	5 48	8 37	8 37	37
29 Domingo.	DE RAMOS. s. Eustasio, ab. y mr. L. II.	☾	5 49	6 21	7 8	9 50	9 50	50
30 Lunes.	SANTO. s. Juan Climaco, abad.		5 47	6 22	8 30	6 4	6 4	4
31 Martes.	SANTO. s. Amós, prf. y sta. Balbina.		5 46	6 23	9 50	6 35	6 35	35



Equilibristas por fuerza

HORTICULTURA.—Se terminan las siembras en camas calientes en las localidades más frescas de la Península.—Se acecha el buen tiempo para sembrar al descubierto toda clase de verduras, ensaladas, bulbos y tubérculos. Hácense nuevas siembras de pimientos, tomates, calabazas, berenjenas, patatas y patatas; judías ra verde en los países y sitios más abrigados, y toda clase de raíces carnosas. Los espárragos que quieran formarse por semilla, se deben sembrar en zanjas de alguna profundidad. Siémbrese también en éste y en el siguiente Abril la fresa, y en el presente suelen trasplantarse las matas del semillero anterior, aunque esta operación surte mejor ejecutada en el otoño del mismo año, y se suprimen también los vástagos inútiles de los fresales antiguos.—Las heladas tardías pueden dañar ó destruir las siembras hechas durante Febrero ó principio de Marzo; y conviene tener dispuesta paja para el abrigo de las zanahorias tempranas, coles y lechugas plantadas al aire libre en las costaneras.

FLORES.—Se siembran bajo cubierto: nicaraguas, albahaca, don Diegos de noche, cinerarias, capuchinas, dalias, alelles, eliotropos, reinas Margaritas, etcétera; al aire libre amapolas, césped, claveles, belloritas, etc.—Se trasplantan las vivaces como el romero y el tomillo; así como la belladona, azucenas, gladiolos y nardos. Terminar las labores y enterrar las brozas en los sitios libres.—Cuidar, durante la florecencia, los narcisos, tulipanes, azafrán, tulilago, fritillarias, liliáceas, corona imperial, etc.—Descubrir completamente los jacintos, preservándolos durante los chaparrones con abrigos de paja.—Renovar las bordaduras de claveles enanos y demás plantas empleadas para orlas.—Sembrar en la segunda bordadura la juliana de Mahón, y los pies de alondra enanos.

SENECIANA (Libro de oro).—Algunas veces se encubre con una maldad otra.—Determinese despacio lo que para siempre se resuelve.—Cuanto mayor es la prosperidad, tanto menos se debe confiar de ella.—Hasta el que se aparta de la virtud, la reconoce.—Ensiñando, aprendemos.—Cruel es quien al afligido reprende.—Dar, es honor; pedir, es dolor.—No es grave mal el que admite consejo.—No se puede asegurar la existencia de un solo día.—Virtud es sufrir al ingrato hasta que sea agradecido.—Grande se puede llamar al que en las riquezas es pobre.—Poco remedio le queda al que tarde se pone en regla.—Si de alguna cosa tuvieres necesidad, á ti mismo pídelas prestada.—Lo que á uno puede acontecer, puede acontecer á todos.—No hay camino que no tenga fin.—La edad se descubre más, cuando se disimula con arte.—Cosas hay que, para saberlas, no basta haberlas aprendido.—Sencillos son los cuidados del bueno, y doblados los del malo.—Todo lo que de nuestra edad queda atrás, la muerte lo tiene.—Felicidad, es no necesitar de ella.—Mucho se descubre en su rostro el temeroso.—Un solo bien puede haber en el mal: la vergüenza de haberlo hecho.—Buen juicio y mucha plática pocas veces se juntan.—El que recibe lo que no puede pagar, engaña.—En todas partes se muere.



En busca de violetas

Los días crecen 43 m. por la mañana y 30 m. por la tarde.



Cuarto meng., el 5, á las 0 h. 9 m. mañana.
Luna nueva, el 13, á las 3 h. 58 m. mañana.
Cuarto crecte., el 20, á las 10 h. 21 m. noche.
Luna llena, el 27, á las 10 h. 4 m. mañana.



SOL

LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Miércoles.	SANTO. s. Venancio, obispo y mártir.	5	44	6	24	11
2	Jueves.	SANTO. s. Francisco de Paula, fdr.	5	43	6	26	11
3	Viernes.	SANTO. s. Pancracio, obispo y mártir.	5	41	6	27	0
4	Sábado.	SANTO. s. Isidoro, arzobispo de Sevilla.	5	39	6	28	1
5	Domingo.	PASCUA DE RESURRECCIÓN.	5	38	6	29	2
6	Lunes.	s. Celestino, papa y confesor. C.M.	5	36	6	30	2
7	Martes.	s. Epifanio, ob., y comps. mrs.	5	34	6	31	3
8	Miércoles.	s. Amancio, obispo y confesor.	5	33	6	32	3
9	Jueves.	stas. María Cleofé y Casilda.	5	31	6	33	3
10	Viernes.	s. Ezequiel, profeta.	5	30	6	34	4
11	Sábado.	s. León I el Magno, p.	5	28	6	35	4
12	Domingo.	CUASIMODO. stas. Víctor y Zenón, mrs.	5	27	6	36	4
13	Lunes.	s. Hermenegildo, rey y mártir.	5	25	6	37	5
14	Martes.	stos. Tiburcio y Valeriano, mrs. L. N.	5	23	6	38	5
15	Miércoles.	stas. Anastasia y Basilisa, mrs.	5	22	6	39	6
16	Jueves.	sto. Toribio, obispo.	5	20	6	40	6
17	Viernes.	s. Aniceto, papa y mártir.	5	19	6	41	7
18	Sábado.	s. Eleuterio, obispo y mártir.	5	18	6	42	8
19	Domingo.	s. Vicente, mártir.	5	16	6	43	9
20	Lunes.	sta. Inés de Montepulciano, v. C. C.	5	15	6	44	10
21	Martes.	s. Anselmo, obispo y dr.	5	13	6	45	11
22	Miércoles.	stos. Cayo y Sotero, papas y mártires.	5	12	6	46	0
23	Jueves.	s. Jorge, mártir.	5	10	6	47	5
24	Viernes.	s. Gregorio, obispo.	5	9	6	48	5
25	Sábado.	s. Marcos, evangelista.	5	7	6	49	4
26	Domingo.	El Patrocinio de San José.	5	6	6	50	5
27	Lunes.	s. Pedro Armengol, mártir. L. L.	5	5	6	51	7
28	Martes.	s. Prudencio, obispo.	5	3	6	52	8
29	Miércoles.	s. Roberto, abad.	5	2	6	53	9
30	Jueves.	sta. Catalina de Siena, virgen.	5	1	6	54	11



Empieza á llover.

¡A ver Sultán, mi
paraguas.

¡Animal, que me mojó!

¡.....!

HORTICULTURA.— Siémbrense acelgas, calabazas, guisantes, judías, melones, sandías, pepinos y remolachas.— Se trasplantan calabazas, coles y cebolletas, y plántanse pimientos y tomates, lechugas y romanas.— Se da una labor á las alcachofas.— También se acostumbra á hacer algunas siembras de guisantes tardíos, que podrán dar una mediana cosecha si se cuidan debidamente y se siembran en sitios en que los soles de verano no los asuren. En los países frescos se cogen guisantes verdes desde últimos de Abril hasta principios de Junio; en los cálidos se principian á coger desde últimos de Febrero.— En este mes de Abril todas las siembras y plantaciones se escardarán con frecuencia, y atenderán con riegos, sobre todo si el tiempo se presentara duro y seco.

FLORES.— Se siembran en almáciga las simientes de las plantas añales que necesitan ser trasplantadas; éstas son: los amarantos, las nicaraguas, capuchinas, etc., y en el sitio en que hayan de criarse, las plantas añales rústicas que no se trasplantan, como son los guisantes de olor y los vivaces, el rui-barbo y la flor de la viuda. También se plantan anémonas, dalias, gladiolos, etcétera.— Cuidar la primera florecencia de los rosales tempranos. Levantar las plantas precoces que hayan florecido antes de tiempo, cuando no son bastante robustas. Renovar la arena de las calles y continuar la siembra de las plantas anuales.

REFRANES AGRÍCOLAS.— Más vale agua del cielo, que todo el riego.— Cuando el verano es invierno y el invierno verano, nunca buen año.— Cara cuesta la viña de la cuesta.— Más vale agua entre Mayo y Junio, que los bueyes, el carro y el yugo.— ¿Quieres matar los cardos? Tercia y brisa por San Marcos.— De quien se duerme, la hacienda lo siente.— Labrador chuchero, nunca buen apero.— La pera no espera, mas la manzana espera.

HIGIENE.— En la primavera, sobre todo, es cuando las erupciones se presentan, y se desarrollan las enfermedades de la piel, así como el impétigo, los humores y los infartos de las glándulas á que son propensos los niños de carnes blandas y abotargadas, en particular aquellos á quienes el invierno no ha permitido salir de habitaciones oscuras, húmedas y mal aireadas. Es necesario transformar la constitución de estos niños y vigorizar su sangre dándoles todos los días las píldoras de yoduro de hierro de Blancard ó el jarabe de yoduro de hierro preparado igualmente por este mismo farmacéutico.



VINO DE SÉGUIN.— Para combatir las fiebres y el empobrecimiento de la sangre.



De las carreras

Los días crecen 27 m. por la mañana y 28 m. por la tarde.



Cuarto menguante el 4, á las 3 h. 0 m. tarde.
Luna nueva, el 12, á las 7 h. 21 m. noche.
Cuarto creciente, el 20, á las 5 h. 56 m. mañ.
Luna llena, el 26, á las 9 h. 31 m. noche.



SOL



LUNA

Orto Ocaso Orto Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Viernes.	stos. Felipe y Santiago, apóst.	4 59	6 55	11 53	7 53	8 38	
2	Sábado.	s. Atanasio, obispo y doctor.	4 58	6 56	»	»	8 47	
3	Domingo.	La Invencción de la Santa Cruz.	4 57	6 57	0 53	9 53	10 53	
4	Lunes.	sta. Mónica, viuda.	4 56	6 58	1 53	11 53	12 53	
5	Martes.	La Conversión de s. Agustín.	4 54	6 59	1 52	11 52	12 52	
6	Miércoles.	s. Juan Ante-Portam-Latinam.	4 53	7 0	1 57	12 57	1 7	
7	Jueves.	s. Estanislao, obispo y mártir.	4 52	7 1	2 18	1 2	2 7	
8	Jueves.	La Aparición de S. Miguel arc.	4 51	7 2	2 38	3 6	3 6	
9	Sábado.	s. Gregorio Nacianceno, obispo.	4 50	7 3	2 56	4 6	4 6	
10	Domingo.	s. Antonino, arzobispo.	4 49	7 4	3 17	5 7	5 7	
11	Lunes.	s. Mamerto, obispo y confesor.	4 48	7 5	3 40	6 10	6 10	
12	Martes.	sto. Domingo de la Calzada.	4 47	7 6	4 7	7 15	7 15	
13	Miércoles.	s. Pedro Regalado, confesor.	4 46	7 7	4 40	8 19	8 19	
14	Jueves.	LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR.	4 45	7 8	5 21	9 20	9 20	
15	Viernes.	s. Isidro, labrador.	4 44	7 9	6 12	10 15	10 15	
16	Sábado.	s. Juan Nepomuceno, mártir.	4 43	7 10	7 10	11 4	11 4	
17	Domingo.	s. Pascual Bailón, confesor.	4 42	7 11	8 15	11 44	11 44	
18	Lunes.	s. Félix de Cantalicio, confesor.	4 41	7 12	9 26	»	»	
19	Martes.	s. Félix de Cantalicio, confesor.	4 40	7 13	10 38	0 17	0 17	
20	Miércoles.	s. Bernardino de Siena, confr.	4 39	7 14	11 51	0 46	0 46	
21	Jueves.	sta. Maria de Socors, virgen.	4 38	7 15	0 4	1 12	1 12	
22	Viernes.	sta. Rita de Casia, viuda.	4 38	7 16	2 18	1 35	1 35	
23	Sábado.	La Aparición de Santiago, apóstol.	4 37	7 17	3 34	2 4	2 4	
24	Domingo.	PASCUA DE PENTECOSTÉS.	4 36	7 17	4 53	2 28	2 28	
25	Lunes.	stos. Gregorio y Urbano, papas.	4 35	7 18	6 13	2 59	2 59	
26	Martes.	s. Felipe Neri, fundador.	4 35	7 19	7 31	3 37	3 37	
27	Miércoles.	stos. Juan I, p. y Ranulfo, mrs.	4 34	7 20	8 42	4 23	4 23	
28	Jueves.	stos. Justo y Germán, obispos.	4 34	7 21	9 42	5 20	5 20	
29	Viernes.	sta. Teodosia, mártir.	4 33	7 21	10 29	6 24	6 24	
30	Sábado.	s. Fernando, rev de España.	4 33	7 22	11 6	7 35	7 35	
31	Domingo.	LA SANTISIMA TRINIDAD.	4 32	7 23	11 36	8 44	8 44	

POLVOS DE ARROZ SIMÓN, maravillosos para la TOILETTE diaria.



La primavera es triste

Porque si bien es verdad que
convida á descansar sobre
el florido césped...

—convida á dibujar;

¡Ay! no convida á cenar.

HORTICULTURA.—Se siembran lechugas, escarola rizada, coles breco-
leras, coliflores, colinabos y cardos; y de asiento, melones tardíos, puerros,
judías de todas clases y patatas.—Se trasplantan tomates, berenjenas, coles
de estío, lechugas y escarolas.—Se renovarán, cada diez ó doce días, las siem-
bras de guisantes y rabanillos, para obtener cosechas sucesivas.—Se regarán
abundantemente las alcachofas, y las envejecidas ó tempranas se renovararán
por el corte entre dos tierras.—Se debe cuidar mucho de exterminar insectos
perjudiciales á las plantas.

FLORES.—Se trasplantan los nicaraguas, albahacas, don Diegos de día, ale-
líes, capuchinas, acantos, cinerarias, digitales, belloritas, espuelas, guisantes,
primaveras, ruibarbo, violetas y claveles. Se plantan los arbustos de inverná-
dero en los mazorcos: acantos, bambús, helechos y pervincas.—Cuidar la flo-
rencia de los jacinthes, tulipanes, iris y anémonas y ranúnculos.—Renovar
la semilla de las plantas anuales de adorno del mes de Abril.—Plantar al pie
de los rosales injertados sobre escaramujo de alto tallo, petunias y pelargonios
de flores rojas.—Quitar las plantas estropeadas cuando van á florear, ex-
ceptuando las que se destinan para semilla.

REFRANES DE SANIDAD.—Agua de sierra y sombra de piedra.—Si
quieres enfermar, lávate la cabeza y vete á echar.—A buen comer ó mal
comer, tres veces beber.—Por todo Abril, no te descubrir.—Agua que corre,
nunca mal coge.—Calenturas de Mayo, salud para todo el año.—Bocado de
mal pan, no lo comas ni lo des á tu can.

HIGIENE.—La prisa que se tiene
regularmente en aligerarse de ropa
cuando se presenta el mes de Abril,
es muy perjudicial para la salud y no
hay que echar en olvido el sabio re-
frán de nuestros antepasados: *hasta
cuarenta de Mayo no te quites el sayo.*
—Esta imprudencia produce consti-
pados, bronquitis, dolores, etc. En
todo tiempo, pero especialmente en
la primavera, se debe tener á su dis-
posición un frasco de jarabe Berthé
y una cajita de Pasta Berthé, porque
son los medicamentos más fáciles de
tomar, los más económicos y los más
eficaces que existen contra las afe-
cciones de las vías respiratorias y con-
tra toda especie de dolores.

Estos medicamentos son también muy eficaces contra los insomnios.



PILDORAS DE BLANCARD.—Anemia, Pobreza de la sangre.



¡A la verbena!

Los días crecen 3 m. por la mañana y 10 m. por la tarde;
menguan, á partir del 22, 3 m. por la mañana.



Cuarto meng., el 3, á las 7 h. 37 m. mañan.
Luna nueva, el 11, á las 8 h. 18 m. mañan.
Cuarto creciente, el 18, á las 11 h. 15 m. mañ.
Luna llena, el 25, á las 6 h. 30 m. mañana.



SOL



LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

		h. m. h. m. h. m. h. m.	
1 Lunes.	s. Segundo, obispo y mártir.	4 32 7 24	11 59 9 51
2 Martes.	s. Marcelino, pbro. y mr.	4 31 7 25	» » 10 55
3 Miércoles.	s. Isaac, mje., y sta. Clotilde, rna. C. M.	4 31 7 25	0 20 11 57
4 Jueves.	SANCTISSIMUM CORPUS CHRISTI.	4 30 7 26	0 41 0 56
5 Viernes.	s. Bonifacio, obispo y mártir.	4 30 7 27	1 1 1 56
6 Sábado.	s. Norberto, obispo y fundador.	4 30 7 27	1 21 2 56
7 Domingo.	s. Pedro y compañeros, mártires.	4 29 7 28	1 43 3 59
8 Lunes.	stos. Salustiano y Medardo, obispo.	4 29 7 28	2 8 5 3
9 Martes.	stos. Primo y Feliciano, mártires.	4 29 7 29	2 40 6 8
10 Miércoles.	sta. Margarita, reina de Escocia.	4 29 7 29	3 18 7 10
11 Jueves.	s. Bernabé, apóstol.	4 29 7 30	4 6 8 8
12 Viernes.	El Sagrado Corazón de Jesús.	4 29 7 30	5 2 9 0
13 Sábado.	s. Antonio de Pádua, confesor.	4 29 7 31	6 6 9 43
14 Domingo.	s. Basilio el Magno, ob. y dr.	4 29 7 31	7 17 10 19
15 Lunes.	s. Vito y compañeros, mártires.	4 29 7 32	8 29 10 50
16 Martes.	s. Aureliano, obispo.	4 29 7 32	9 42 11 15
17 Miércoles.	s. Manuel y compañeros, mrs.	4 29 7 33	10 55 11 40
18 Jueves.	s. Ciriaco y sta. Paula, mrs.	4 29 7 33	0 8 » »
19 Viernes.	stos. Gervasio y Protasio, hs., mrs. C. C.	4 29 7 33	1 20 0 15
20 Sábado.	s. Silverio, papa y mártir.	4 29 7 33	2 36 0 29
21 Domingo.	s. Luis Gonzaga, confesor.	4 29 7 34	3 54 0 57
22 Lunes.	s. Paulino, obispo y confesor.	4 30 7 34	5 11 1 32
23 Martes.	s. Juan, presbítero y mártir.	4 30 7 34	6 22 2 13
24 Miércoles.	La Natividad de s. Juan Bautista.	4 30 7 34	7 27 3 5
25 Jueves.	s. Eloy, obispo.	4 30 7 34	8 20 4 6
26 Viernes.	stos. Juan y Pablo, herms., mrs.	4 31 7 34	9 1 5 15
27 Sábado.	s. Zoilo y compañeros, mrs.	4 31 7 34	9 34 6 25
28 Domingo.	s. León II, papa y confesor.	4 31 7 34	10 1 7 34
29 Lunes.	STOS. PEDRO Y PABLO, aps.	4 32 7 34	10 23 8 41
30 Martes.	La Conmemoración de s. Pablo.	4 32 7 34	10 43 9 44



¡ De la verbena !

HORTICULTURA. — Se frecuentan los riegos según sea menester, advirtiéndose que aprovechan más los de la tarde y noche. Se siembran repollos, escarolas, y judías para verdura. Se repican las del mes anterior, y se dejan desfrutar las esparragueras, á fin de que vegetando libremente, se nutran las cepas, preparando abundante producción para el año siguiente. — Se podan las matas de melones de la segunda postura, y se despuntan las tomateras así como los brotes florecidos de los nabos, coles y coliflores, que se dejan para simiente. — Los riegos serán más abundantes y seguidos, á medida que aumente el calor.

FLORES. — Se siembran en esto mes, para que florezcan al año siguiente todas las plantas vivaces y bienales, como anémonas, albahacas, cinerarias, geranios, malvas reales y violetas. Se siembran también, pero en su sitio ya ó en macetas, siemprevivas, lino, reseda, alfiles, campanillas, espuelas vivaces, primaveras chinas, etc. — Cuidar la florescencia de los claveles, preservándolos de los insectos, y multiplicar los de acodo. — Plantar los asideros de ranúnculos para la florescencia de otoño. Vigilar las flores de lis, librándolas de los caracoles y babosas que las destruyen.

REFRANES AGRÍCOLAS. — Quien mal la huerta cultiva, pronto de jugo la priva. — Cuando menguare la Luna, no siembres cosa ninguna. — Quien compra tierra con valladar, compra tierra y muladar. — Siembra temprano y poda tardío, y cogerás pan y vino. — Arreboles por la tarde, ó lluvia ó aire. — Ara con helada y mataras la grama. — Casa la que vivas, viña la que bebas, y tierra la que veas.

HIGIENE — Ha llegado la época de los calores, estación en que reinan las congestiones, las diarreas, los enfriamientos, las insolaciones, etc.; conviene ser muy sobrios y muy prudentes en las bebidas; á la intemperancia y á la imprudencia débense las más de dichas indisposiciones. Los excesos de la mesa son perniciosos; es prudente no abusar de bebidas frías, sino usarlas con moderación. También será útil mezclar con el vino un agua mineral. — Cuando, por efecto de una corriente de aire ó de un resfriado, sintáis dolor en los riñones, aplicaos, sobre la parte enferma, un sinapismo Rigollot; lograréis un alivio inmediato, y la curación no tardará en obtenerse.



lograréis un alivio inmediato, y la curación no tardará en obtenerse.

Cápsulas Cubeba Delpech. — Específico contra las enfermedades contagiosas, de los riñones y de la vejiga.



Hacia el pueblo.

Los días menguan 23 m. por la mañana y 18 m. por la tarde.



Cuarto meng., el 3, á las 0 h. 59 m. mañana.
Luna nueva, el 10, á las 7 h. 40 m. tarde.
Cuarto creciente, el 17, á las 3 h. 39 m. tarde.
Luna llena, el 24, á las 5 h. 20 m. tarde.



254

LUNA

Orto 1 Gennaio

Orto | Ocaso

			h.	m.	h.	m.	h.	m.	h.	m.
1	Miéércoles.	sos. Casto y Secundino, obispos y mrs.	4	33	7	34	11	nóche	3	10
2	Jueves.	La Visitación de Ntra. Señora.	4	33	7	34	11	»	23	11
3	Viernés.	s. Trifón y compañeros, mrs. C.M.	4	34	7	34	11	»	45	0
4	Sábado.	s. Laureano, arzob. de Sevilla.	4	34	7	34	»	»	16	46
5	Domingo.	La Preciosísima Sangre de N. S. Jesucr.	4	35	7	33	0	8	2	1
6	Lunes.	sta. Lucia, mártir.	4	35	7	33	0	madruga	3	54
7	Martes.	s. Fermín, obispo y mártir.	4	36	7	33	1	12	4	58
8	Miéércoles.	sta. Isabel, reina de Portugal.	4	37	7	32	1	56	5	57
9	Jueves.	s. Cirilo, obispo y mártir.	4	37	7	32	2	50	6	52
10	Viernes.	s. Cristóbal, mártir.	4	38	7	32	3	52	7	40
11	Sábado.	s. Pio I, papa y mártir.	4	39	7	31	5	2	8	19
12	Domingo.	s. Juan Gualberto, abad y fdr.	4	39	7	31	6	16	8	51
13	Lunes.	s. Anacleto, papa y mártir.	4	40	7	30	7	31	9	19
14	Martes.	s. Buenaventura, cardenal y dr.	4	41	7	30	8	45	9	44
15	Miéércoles.	s. Enrique, emperador.	4	42	7	29	9	58	10	34
16	Jueves.	Ntra. Sra. del Carmen.	4	42	7	29	10	11	10	34
17	Viernes.	s. Alejo, confesor.	G.C.	4	43	7	28	0	26	11
18	Sábado.	s. Federico, obispo.	4	44	7	27	1	42	11	32
19	Domingo.	stas. Justa y Rufina, vgs. y mrs.	4	45	7	27	2	58	»	3
20	Lunes.	s. Elías, profeta.	4	46	7	26	4	11	0	10
21	Martes.	sta. Práxedes, virgen.	4	47	7	25	5	17	0	57
22	Miéércoles.	sta. María Magdalena.	4	47	7	24	6	12	1	54
23	Jueves.	s. Apolinar, obispo y mártir.	4	48	7	24	6	57	2	58
24	Viernes.	sta. Cristina, virgen y mártir.	L.L.	4	49	7	23	7	33	4
25	Sábado.	SANTIAGO, ap., patrón de España.	4	50	7	22	nóche	2	5	17
26	Domingo.	sta. Ana, mad. de Nuestra Señora.	4	51	7	21	8	26	6	25
27	Lunes.	s. Pantaleón, mártir.	4	52	7	20	8	47	7	30
28	Martes.	s. Victor, papa y mártir.	4	53	7	19	9	7	8	32
29	Miéércoles.	sta. Marta, virgen	4	54	7	18	9	27	9	33
30	Jueves.	stos. Abdón y Senén, mártires.	4	55	7	17	9	47	10	31
31	Viernes.	s. Ignacio de Loyola, fundador.	4	56	7	16	10	10	11	33

Los niños á quienes repugna el aceite de hígado de bacalao, tomarán con gusto el VINO NOURRY que lo reemplaza ventajosamente.



¡Y Luisito que nos supone en Biarritz! ¡Y las de Tomillo que creen que estoy en Niza!

HORTICULTURA.—Se produce de todo, y hay muchas plantas repicadas á que atender. Hay que regar mucho, después de pasar las horas de calor y durante la noche. Por la mañana, casi dañan más que aprovechan los riegos, por buenas que sean las aguas. Siembranse coliflores, lombardas, repollos y berzas, lechugas y escarolas, para tener verduras de invierno, en exposiciones frescas y fáciles de regarse.—Se recolectan judías verdes, y no debe olvidarse el contener el desarrollo de las tomaters, despuntando todos los brotes superiores, con lo cual se logra aumentar el buen producto.

FLORES.—Se debe cuidar la florescencia de las plantas anuales, cortando los tallos de las flores endeblés y dejando las que prometen buena granazón.—Cortar, al nivel del suelo, los tallos desflorados de los claveles enanos.—Encañar los claveles que están en flor, y regarlos frecuentemente durante su florescencia.—Cortar las hojas marchitas de los rosales.—Regar, á profusión, las petunias y los pelargonios.—Renovar las plantaciones anuales criadas en almáciga.—Limpiar á menudo el follaje de las camelias.—Plantar heliótropos de trecho en trecho para embalsamar el jardín.

HEFRANES AGRÍCOLAS.—Madruga y verás; trabaja y habrás.—Poda corta y bien labrada, hace la viña afirmada.—Nieblas en alto, aguas en bajo.—Tierra babida por ligera, labor quiere muy somera.—Más vale año tardío, que vacío.—La labranza no tiene acabanza.—Ovejitas tiene el cielo: ó son de agua, ó son de viento.—Ni viña en bajo, ni trigo en cascajo.—Quien cría, gana de noche y gana de día.—Labrador de capa negra, poco medra.—Pocas veces escardar, pocas espigas al segar.—Luna con cerco, lavado lleno; estrella en medio, lavado seco.—Poda tardío y siembra temprano; si errares un año, acertarás cuatro.—Viña preciada, dámela en solana.—Si quieres coger pan, ara por San Juan.—Quien vende la lana en la tierra, y el queso en la encella, y el pan en Agosto y el vino en mosto da la ganancia á otro.—Reina es la gallina, que pone huevos en la vendimia.—Septiembre, ó lleva los puentes ó seca las fuentes.—Año de brevas, nunca lo veas.—Arbol de buen natío, toma un palmo y paga cinco.—Cuando florece el melocotón, el día y la noche son de un tenor.—Agua en Agosto, azafrán, miel y mosto.—Al labrador descuidado, ratones le comen lo sembrado.—Cuando un mes desmedia, otro semeja.—Tan sólo debes sembrar, lo que pudiste abonar.—Vendimia en enjuto, y cogerás vino puro.

CONSERVACIÓN DE LA UVA.—Colóquese en un sitio cuya temperatura sea constante, un tonel nuevo y cuyos aros se hayan sujetado con fuerza.—Pónganse las uvas, por capas, dentro del tonel, cuidando antes de cubrir el fondo y las paredes con salvado de trigo secado al horno, así como cada una de las capas de uva, y aun mejor cada una de ellas, para evitar que se toquen entre sí, y ciérrese herméticamente.—Así podrán mantenerse las uvas con toda su frescura, por espacio de seis á ocho meses.

VINO AROUD. — Precioso reconstituyente contra Anemia, Clorosis, etc.

1896

AGOSTO



Para hacer el memo.

¿Para qué se va al mar?
Para refrescarse.

Para dar pan á sus hijos.

Los días menguan 29 m. por la mañana y 41 m. por la tarde.



Cuarto meng., el 1, á las 6 h. 9 m. tarde.
Luna nueva, el 9, á las 4 h. 37 m. mañana.
Cuarto creciente, el 15, á las 8 h. 37 m. noche.
Luna llena, el 23, á las 6 h. 30 m. mañana.
Cuarto meng., el 31, á las 10 h. 30 m. mañan.



SOL LUNA
Orto Ocaso Orto Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Sábado.	s. Pedro Ad-Vincula.	G. M.	4 57	7 15	10 36	0 36
2	Domingo.	Nuestra Señora de los Angeles.		4 57	7 14	11 38	1 39
3	Lunes.	La Inv. del cuerpo de s. Esteban.		4 58	7 13	11 47	2 42
4	Martes.	sto. Domingo de Guzmán, fdr.		4 59	7 12	»	3 43
5	Miércoles.	Ntra. Sra. de las Nieves.		5 0	7 11	10 36	4 40
6	Jueves.	La Transfiguración del Señor.		5 1	7 10	11 34	5 32
7	Viernes.	s. Cayetano, fundador.		5 2	7 8	12 41	6 14
8	Sábado.	s. Ciríaco y compañeros, mrs.		5 3	7 7	3 54	6 50
9	Domingo.	s. Román, mártir.	L. N.	5 4	7 6	5 10	7 19
10	Lunes.	s. Lorenzo, diácono y mártir.		5 5	7 5	6 27	7 46
11	Martes.	s. Tiburcio y sta. Susana, mártires.		5 6	7 3	7 43	8 12
12	Miércoles.	sta. Clara de Asís, virgen.		5 7	7 2	8 59	8 37
13	Jueves.	stos. Hipólito y Casiano, mrs.		5 8	7 1	10 14	9 4
14	Viernes.	s. Eusebio, presbítero y confr.		5 9	6 59	11 31	9 34
15	Sábado.	LA ASUNC. DE NUESTRA SEÑORA. C.C.		5 10	6 58	12 45	10 10
16	Domingo.	s. Joaquín, padre de Ntra. Sra.		5 11	6 57	2 2	10 54
17	Lunes.	s. Pablo y sta. Juliana, mártires.		5 12	6 55	3 10	11 47
18	Martes.	sta. Clara de Monte Falco, virgen.		5 13	6 54	4 9	»
19	Miércoles.	s. Magin, mártir.		5 14	6 52	4 56	0 49
20	Jueves.	s. Bernardo, abad y fundador.		5 15	6 51	5 34	1 56
21	Viernes.	sta. Juana Fremiot, fundadora.		5 16	6 50	6 5	3 5
22	Sábado.	stos. Timoteo e Hipólito, obispos, mrs.		5 17	6 48	6 30	4 12
23	Domingo.	El Inmaculado Corazón de Maria.		5 18	6 47	6 51	5 18
24	Lunes.	s. Bartolomé, apóstol.	L. L.	5 19	6 45	7 12	6 21
25	Martes.	s. Luis, rey de Francia.		5 20	6 44	7 32	7 21
26	Miércoles.	s. Ceferino, papa y mártir.		5 21	6 42	7 52	8 22
27	Jueves.	s. José de Calasanz, fundador.		5 22	6 40	8 13	9 22
28	Viernes.	s. Agustín, ob., dr. y fundador.		5 23	6 39	8 37	10 24
29	Sábado.	La Deg. de S. Juan Bautista.		5 24	6 37	9 6	11 26
30	Domingo.	sta. Rosa de Lima, virgen.		5 25	6 36	9 42	0 29
31	Lunes.	s. Ramón Nonato, confesor.	G. M.	5 26	6 34	10 26	1 30

SINAPISMOS RIGOLLOT.— Exigir la firma en color rojo.



El campo proporciona placeres inefables

HORTICULTURA.—Se siembran nabos, rábanos, judías, lechugas de invierno, escarolas, achicorias, zanahorias y espinacas. Continuar el riego en menos abundancia que el mes anterior, pero sin escatimar el agua á los pepinillos, calabazas, coles, coliflores y apio. Escoger los pimientos, tomates y berenjenas destinados á guardarse. Los melones, sandías y calabazas han llegado á sazón, y se conservan entre arena seca y fresca ó paja, después de oreados tres ó cuatro días, los que se quiera consumir en otoño.—Si hubiese en la huerta un arroyuelo, se podrá establecer un plantel de berros en la segunda quincena del mes.

FLORES.— Pueden sembrarse diferentes especies bienales, vivaces y bulbosas y hasta algunas anuales, como centáurea azul, amapolas dobles, siemprevivas, malvas reales, pensamientos, peonías, belloritas, etc. En este mes conviene hacer la trasplantación de varias vivaces rústicas, que florecen temprano, como las julianas dobles, primavera, aurícolas, violetas, etc. Se plantan también, en macetas ó en tarros, jacintos, narcisos, etc.

HIGIENE.— Esta es la estación de las abluciones. Los baños fríos obran como tónicos por la reacción que resulta de ellos; pero si se prolongan, se hacen calmantes, y tomados con exceso debilitan. La natación contribuye á aumentar sus efectos.

Los baños de mar, tan en boga hoy, se distinguen por su acción excitante y tónica, cuya energía consiste en los principios salinos que se encuentran en disolución en el agua, así como en el ejercicio que hace la musculatura cuando nos bañamos en el mar.

Los baños fríos son útiles en muchas afecciones nerviosas é inflamatorias: en la enajenación mental, en ciertas hemorragias persistentes, en la corea, la clorosis, las escrófulas, etc.; pero son nocivos para los pletóricos, para las personas que tosen ó que sufren diarrea, para los que tienen aneurismas y para los asmáticos, que deben seguir el régimen de los antiasmáticos de Barral; y en fin, para las mujeres en cinta y los ancianos.

Las personas débiles ó que necesitan reconstituirse, seguirán tomando, al mismo tiempo que los baños de río ó de mar, las cápsulas de lactato de hierro de Gélis y Conté ó las píldoras ó el jarabe de yoduro de hierro de Blancard.



JARABE LAROZE de cortezas de naranjas amargas, contra dolores de estómago

1896

SEPTIEMBRE



De romeria.

Los días menguan 28 m. por la mañana y 48 m. por la tarde.



Luna nueva, el 7, á las 6 h. 5 m. tarde.
 Cuarto creciente, el 14, á las 3 h. 44 m. mañ.
 Luna llena, el 21, á las 10 h. 24 m. noche.
 Cuarto meng., el 30, á las 1 h. 33 m. mañana.



SOL

LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1 Martes.	s. Gil, abad.		5 27	6 33	11 17	19 28
2 Miércoles.	s. Esteban, rey de Hungría.		5 28	6 31	» »	3 20
3 Jueves.	s. Sandalio, mártir.		5 28	6 29	0 20	4 6
4 Viernes.	sta. Rosalía de Palermo, vg.		5 29	6 28	1 30	4 44
5 Sábado.	s. Lorenzo Justiniano, obispo.		5 30	6 26	2 44	5 17
6 Domingo.	s. Eugenio, obispo.		5 31	6 25	4 0	5 46
7 Lunes.	sta. Regina, virgen y mártir.	L. N.	5 32	6 23	5 18	6 12
8 Martes.	LA NATIV. DE NTRA. SEÑORA.		5 33	6 21	6 36	6 38
9 Miércoles.	sta. Maria de la Cabeza.		5 34	6 20	7 54	7 4
10 Jueves.	s. Nicolás de Tolentino, confesor.		5 35	6 18	9 13	7 34
11 Viernes.	stos. Proto y Jacinto, mártires.		5 36	6 16	10 32	8 9
12 Sábado.	s. Leoncio y compañeros, mrs.		5 37	6 15	11 50	8 52
13 Domingo.	Dulce Nomb. M.ª y Dolor. glor. Ntra. Sra.		5 38	6 13	1 2	9 42
14 Lunes.	La Exaltación de la Santa Cruz.		5 39	6 11	2 4	10 42
15 Martes.	s. Nicomedes, mártir.	C. C.	5 40	6 10	2 55	11 49
16 Miércoles.	s. Cornelio, papa.		5 41	6 8	3 35	» »
17 Jueves.	Las Llagas de s. Francisco de Asis.		5 42	6 6	4 8	0 56
18 Viernes.	sto. Tomás de Villanueva.		5 43	6 5	4 35	2 3
19 Sábado.	s. Genaro, obispo y mártir.		5 44	6 3	4 57	3 9
20 Domingo.	s. Eustaquio y comps., mrs.		5 45	6 1	5 17	4 12
21 Lunes.	s. Mateo, apóstol y evangelista. L. L.		5 46	6 0	5 37	5 13
22 Martes.	s. Mauricio y compañeros, mrs.		5 47	5 58	5 57	6 13
23 Miércoles.	sta. Tecla, virgen y mártir.		5 48	5 56	6 18	7 14
24 Jueves.	Ntra. Sra. de las Mercedes.		5 49	5 55	6 41	8 15
25 Viernes.	s. Lope, obispo.		5 50	5 53	7 9	9 16
26 Sábado.	s. Cipriano y sta. Justina, mrs.		5 51	5 51	7 42	10 18
27 Domingo.	stos. Cosme y Damían, mártires.		5 52	5 50	8 11	11 20
28 Lunes.	s. Wenceslao, mártir.		5 53	5 48	9 10	0 18
29 Martes.	La Dedicación de s. Miguel arcgl.		5 54	5 46	10 7	1 11
30 Miércoles.	s. Jerónimo, doctor y fundador. C. M.		5 55	5 45	11 10	1 59

PAPEL WLINSI. — Cura Constipados, Males de garganta, Dolores reumáticos.



¡A cazar... una insolación!

HORTICULTURA.—Poco riego. Repicar las verduras de invierno en las exposiciones abrigadas, y de manera que se las pueda cubrir.—Se aporcan apios, cardos y escarolas. Se cosechan los bulbos y tubérculos tardíos y se levantan los melonares, los pimientos, tomates y berenjenas.—Pueden hacerse plantaciones de fresaes, con los brotes de los antiguos.—Se hacen las últimas siembras de rabanillos.—Se cava, se binsa y se hacen viveros con los sembrados del mes anterior, que suministrarán surtidos para la huerta en la próxima primavera.

FLORES.—Se siembran las anémonas, renúnculos y otras plantas tuberculosas ó bulbosas. A fines del mes se plantan los jacintos, tulipanes y juncillos; se puede sembrar todavía la siempreviva y las adormideras. Consolidar, si fuere necesario, los rodrigones de las dalias y otras plantas de vegetación rápida.—Regar con frecuencia las plantaciones de campanillas, claveles de poeta y otras sembradas el mes anterior.—Preparar los cuadros de violetas trepadoras.—Encerrar, antes de fin de mes, en estufas las plantas de invierno.

REFRANES DE SANIDAD.—Aceite de oliva, todo mal quita.—Carne de pecho, carne sin provecho.—Después de beber, dice cada cual su parecer.—Más mató la cena, que curó Avicena.—Buena vida, arrugas tira.—A jaula nueva, pájaro muerto.—Hongo de Mayo, no lo des á tu hermano.—Al que masca poco ó mal, ni le sabe la comida, ni la digiere cabal.—Cuando el enfermo dice: ¡ay!, el médico dice: ¡dame!—Quien mal vive, poco vive.—La perdiz, con la mano en la nariz.—So la sombra del nogal, no te pongas á recostar.

HIGIENE.—Quemaduras.—Antes de proceder á la curación de una quemadura, hay que empezar calmando el dolor. Esto se consigue manteniendo sobre la parte quemada compresas empapadas en agua muy fría, renovándolas á medida que se vayan calentando. Evitar, sobre todo, el presentar la quemadura al fuego; este medio es doloroso y no cura tan pronto como el agua fría.

La cura consiste en cubrir todas las regiones quemadas con paños finos embebidos en agua de raíz de malvavisco, en manteca fresca, en cerato ó en *unimento óleo-calcareo*, que se prepara mezclando partes iguales de agua de cal y de aceite.—Si las quemaduras hubiesen levantado ampollas algo voluminosas, hay que recurrir al *Coaltar saponiné Le Beuf*. (Véase pág. 151.)



CREMA SIMÓN.—Sin rival para los cuidados de la piel.

1896

OCTUBRE



Hojas del árbol caídas — juguete del viento son; — las ilusiones perdidas
— son hojas ¡ay! desprendidas — del árbol del corazón.

Los días menguan 32 m. por la mañana y 44 m. por la tarde.



Luna nueva, el 6, á las 9 h. 53 m. noche.
Cuarto creciente, el 13, á las 2 h. 22 m. tarde.
Luna llena, el 21, á las 3 h. 52 m. tarde.
Cuarto meng., el 29, á las 2 h. 55 m. tarde.



SOL

LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

		h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Jueves.	El Santo Angel Tutelar de España.	5 56	5 43	»	2 39	3 39
2	Viernes.	s. Saturio, patrón de Soria.	5 57	5 41	0 21	3 14	3 14
3	Sábado.	s. Cándido, mártir.	5 58	5 40	1 35	3 43	3 43
4	Domingo	Nuestra Señora del Rosario.	5 59	5 38	2 50	4 10	4 10
5	Lunes.	s. Plácido y compañeros, mrs.	6 00	5 36	4 6	4 35	4 35
6	Martes.	s. Bruno, confesor y fundador. l. N	6 15	5 35	5 23	5 2	5 2
7	Miércoles.	s. Marcos, papa.	6 25	5 33	6 44	5 31	5 31
8	Jueves.	sta. Brigida, viuda.	6 35	5 32	8 6	6 4	6 4
9	Viernes.	s. Dionisio Areopagita, obispo.	6 45	5 30	9 27	6 45	6 45
10	Sábado.	s. Francisco de Borja, confesor.	6 55	5 29	10 45	7 30	7 30
11	Domingo.	Nuestra Señora del Remedio.	6 65	5 27	11 54	8 32	8 32
12	Lunes.	Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.	6 75	5 25	0 50	9 39	9 39
13	Martes.	s. Eduardo, rey de Inglaterra. C. C.	6 85	5 24	1 33	10 47	10 47
14	Miércoles.	s. Calixto, papa y mártir.	6 95	5 22	2 10	11 56	11 56
15	Jueves.	sta. Teresa de Jesús, virgen y fundadora.	6 10	5 21	2 38	»	»
16	Viernes.	s. Galo, abad.	6 12	5 19	3 2	1 2	1 2
17	Sábado.	sta. Eduvigis, viuda.	6 13	5 18	3 23	2 5	2 5
18	Domingo.	La Pureza de Nuestra Señora.	6 14	5 16	3 44	3 4	3 4
19	Lunes.	s. Pedro de Alcántara, conf.	6 15	5 15	4 3	4 6	4 6
20	Martes.	sta. Irene, virgen y mártir.	6 16	5 13	4 24	5 6	5 6
21	Miércoles.	sta. Ursula y comps, vgs. y mrs. L. Ll	6 17	5 12	4 46	6 4	6 4
22	Jueves.	sta. María Salomé, viuda.	6 18	5 11	5 12	7 9	7 9
23	Viernes.	s. Pedro Pascual, obispo y mártir.	6 19	5 9	5 43	8 11	8 11
24	Sábado.	s. Rafael, arcángel.	6 20	5 8	6 21	9 13	9 13
25	Domingo.	s. Crisanto y sta. Daria, mrs.	6 21	5 6	7 7	10 12	10 12
26	Lunes.	s. Evaristo, papa y mártir.	6 23	5 5	8 0	11 6	11 6
27	Martes.	stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs.	6 24	5 4	9 0	11 54	11 54
28	Miércoles.	stos. Simón y Judas Tadeo, apóst.	6 25	5 3	10 7	0 36	0 36
29	Jueves.	s. Narciso, obispo y mártir. C. M.	6 26	5 1	11 16	1 42	1 42
30	Viernes.	s. Claudio, mártir.	6 27	5 0	»	»	»
31	Sábado.	s. Quintín, mártir.	6 28	4 59	0 28	2 8	2 8

PÍLDORAS DE BLANCARD.—Contra la Clorosis (colores pálidos).



¡Decididamente la Horticultura tiene sus ventajas..... y sus inconvenientes!

HORTICULTURA.—Las alcachofas, fresales y esparragueras se recaban con mantillo vivo, producto de las camas calientes del año anterior. Estas se rehacen con basura de ganado caballar ó mular reciente y hojas de las alamadas, para recibir la siembra de la estación.—Se continúa beneficiando los productos de la huerta y fomentando las plantas repicadas, para que se robustezcan antes de los hielos. Se recortan las hojas de las primeras coliflores que ya tuviesen pella, las cuales se cubren con esteras para que afinen y echen nuevas pellas.

FLORES.—Se pueden sembrar todavía durante la primera quincena de este mes, las adonides, adormideras, amapolas y espuelas. Las plantas vivaces sembradas en Octubre, florecerán mucho mejor que si se espera hacerlo en la primavera.—Se sacan de la tierra y se ponen en maceta, para meterlas en el invernadero, las plantas que temen al frío, y se plantan en tiestos ó en botellas las cebollas de jacintos ó narcisos.

REFRANES AGRÍCOLAS.—Cielo de panza de burra, agua segura.—Al año tuerto, el huerto; al fuerte tuerto, la cabra y el huerto; al tuerto re-tuerto, la cabra, el huerto, y el puerco.—Agosto, frío en rostro.—Aurora rubia ó viento ó lluvia.—Casa en cantón y viña en rincón.—A la mula con halago, y al caballo con el palo.—Año de endrinas, pocas hacinas.—Cuando la perdiz canta señal es de agua.—Al quinto día verás qué mes habrás.—Ni hagas huerta en sombrío, ni edifiques junto á río.—Quién ara y cria, oro hila.

HIGIENE.—Jarabe Laroze de cortezas de naranjas amargas.—Este Jarabe es un extracto de la corteza de naranja amarga, obtenido por procedimientos nuevos, mediante los cuales se ha operado la concentración absoluta de todos los efectos útiles debidos á este producto.

Forma uno de los tónicos antinerviosos y antiespasmódicos más apreciados por los médicos y los enfermos, y se prescribe con buen éxito contra las Gastritis, Gastralgias, Dolores y Calambres de estómago, Digestiones lentas, etc.

Su envase es siempre en frascos especiales; nunca en medias botellas, ni rollos.

Se encuentra en todas las farmacias. — Exigir la firma J. P. Laroze.



COALTAR SAPONINÉ DE LE BEUF.—Desinfectante admitido en los hospitales.

1896

NOVIEMBRE



Empezan las soirées.

Los días menguan 34 m. por la mañana y 22 m. por la tarde.



Luna nueva, el 5, á las 7 h. 2 m. mañana.
 Cuarto creciente, el 12, á las 5 h. 15 m. mañ.
 Luna llena, el 20, á las 10 h. 0 m. mañana.
 Cuarto meng., el 28, á las 2 h. 18 m. mañana.



SOL



LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

		h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Domingo.	FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.	6 29	4 57	1 40	2 34	
2	Lunes.	Commem. de los fieles difuntos.	6 30	4 56	2 55	2 59	
3	Martes.	Los innum. mrs. de Zaragoza.	6 32	4 55	4 12	3 26	
4	Miércoles	s. Carlos Borromeo, cardenal.	6 33	4 54	5 33	3 57	
5	Jueves.	s. Zacarias, profeta.	6 34	4 53	6 55	4 34	
6	Viernes.	s. Severo, obispo y mártir.	6 35	4 52	8 17	5 20	
7	Sábado.	s. Florencio, obispo y confesor.	6 36	4 51	9 33	6 07	
8	Domingo.	El Patrocinio de Ntra. Sra.	6 38	4 50	10 37	7 22	
9	Lunes.	s. Teodoro, mártir.	6 39	4 49	11 28	8 32	
10	Martes.	s. Andrés Avelino, confesor.	6 40	4 48	0 8	9 43	
11	Miércoles.	s. Martín, obispo y confesor.	6 41	4 47	0 40	10 51	
12	Jueves.	s. Diego de Alcalá, franciscano C. C.	6 42	4 46	1 5	11 58	
13	Viernes.	s. Eugenio III, arz. de Toledo.	6 43	4 45	1 27	»	
14	Sábado.	s. Serapio, mártir.	6 45	4 44	1 48	0 59	
15	Domingo.	s. Eugenio I, arz. de Toledo.	6 46	4 43	2 8	1 59	
16	Lunes.	s. Rufino y compañeros mrs.	6 47	4 43	2 29	2 59	
17	Martes.	sta. Gertrudis la Magna.	6 48	4 42	2 51	3 59	
18	Miércoles.	s. Máximo, obispo.	6 49	4 41	3 15	5 0	
19	Jueves.	sta. Isabel, reina de Hungría.	6 50	4 40	3 45	6 2	
20	Viernes.	s. Félix de Valois, confesor.	6 52	4 40	4 21	7 5	
21	Sábado.	La Presentación de Ntra. Sra.	6 53	4 39	5 5	8 5	
22	Domingo.	sta. Cecilia, virgen y mártir.	6 54	4 38	5 56	9 2	
23	Lunes.	s. Clemente, papa y mártir.	6 55	4 38	6 55	9 53	
24	Martes.	s. Juan de la Cruz, fundador.	6 56	4 37	7 59	10 36	
25	Miércoles.	sta. Catalina, virgen y mártir.	6 57	4 37	9 7	11 12	
26	Jueves.	Los Desposorios de Nuestra Señora.	6 58	4 36	10 16	11 44	
27	Viernes.	stos. Facundo y Primitivo, mrs.	6 59	4 36	11 27	0 10	
28	Sábado.	s. Gregorio III, papa.	7 1	4 36	»	0 35	
29	Domingo.	IDE ADVIENTO. s. Saturnino, ob. y mr.	7 2	4 35	0 38	1 0	
30	Lunes.	s. Andrés, apóstol.	7 3	4 35	1 50	1 25	

La ERGOTINA de BONJEAN detiene las hemorragias.



Gracias á las saludables aguas de B. han vuelto casi restablecidos.



Fernandito, es preciso que el próximo año salgamos á tomar aguas, porque me estoy quedando en los huesos.

HORTICULTURA.—Se sigue cuidando de las verduras repicadas y apor-
cando apios, cardos y escarolas. Se cosechan las remolachas y raíces carno-
sas de toda clase, y después de creadas á cubierto, se guardan en almacenes
de conserva. Las esparragueras más tempranas, bien rodeadas de basura,
se cubrirán de una mezcla de mantillo y arena, resguardándolas cuidadosa-
mente del frío, así como las alcachofas, fresas repollos, coliflores y plantas
que van creciendo y han de formar las provisiones de invierno. Las de esta
clase que han llegado á completa sazón, se arrancan con todas sus raíces y
hojas, se ponen en depósitos de conserva, enterradas en arena y de modo que
no se toquen unas con otras, para ir atendiendo á la venta y al consumo.

FLORES.—Las plantas vivaces, menos las que temen el invierno, pueden
plantarse todavía en este mes, si la temperatura y el estado de la tierra lo
permiten. Se continúa también la siembra de algunas especies, como las violetas
de las cuatro estaciones, primaveras, peonías, guisantes de olor, etc.

REFRANES DE SANIDAD.—Amigo viejo, tocino y vino añejo.—Buena
es la trucha, mejor el salmón; bueno es el sábalo cuando es de sazón.—A quien
se guarda, Dios le guarda.—El melón y el queso, tómalos á peso.—Anguila em-
panada, y lamprea esabechada.

HIGIENE.—Al aproximarse el invierno, nunca está de sobra recomendar,
á cuantos necesiten reconfortarse,
el Vino Aroud.

Compuesto de los jugos de la
carne de buey asociada con los
tónicos más experimentados, la
quina y el hierro, este vino es grato
al paladar y al olfato, inalterable y
uno de los mejores reconfortantes.

1.º Vino Aroud con Carne, para
constituciones delicadas y exte-
nuadas; para restaurar y mantener
las fuerzas de los ancianos, muje-
res y niños, tísicos y personas ata-
cadas de enfermedades crónicas.

2.º Vino Aroud, Carne y Quina:
contra anemia, fiebres, escorbuto,
etcétera.

3.º Vino Aroud, Carne, Quina y Hierro: uno de los medicamentos más pode-
rosos contra la anemia y la clorosis.

El Vino Aroud es la única preparación que constituye á la vez un medica-
mento energético y un alimento completo.



POLVOS DE LARTIGUE.—Contra Reumatismo, Cálculos, Diabetes, Obesidad, etc.



¡Qué bien me vendrían esos tres millones! Si me caen, hasta daré un dos por ciento a mis acreedores.

—Mira, Angeliya, si el número sale premio, mis casamos al punto...

—¿Y si no sale?

—Esperaremos a otro sorteo.

—Si, hijo, si nos toca la gorda, esos diez centimos nos darán lo bastante para no tener hambre ni frío en todo el invierno.

Los días menguan 11 m. por la mañana y 1 m. por la tarde hasta el 14; desde este día crecen 10 m. por la tarde.



Luna nueva, el 4, á las 5 h. 26 m. noche.
Cuarto creciente, el 12, á las 0 h. 4 m. mañana.
Luna llena, el 20, á las 3 h. 40 m. mañana.
Cuarto meng., el 27, á las 11 h. 43 m. mañana.



SOL



LUNA

Orto | Ocaso Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Martes.	sta. Natalia, viuda.	7	4	35	3	5
2	Miércoles.	sta. Bibiana, virgen y mártir.	7	5	34	4	25
3	Jueves.	s. Francisco Javier, confesor.	7	6	34	5	46
4	Viernes.	sta. Bárbara, virgen y mártir. L. N.	7	7	34	7	5
5	Sábado.	s. Sabas, abad.	7	8	34	8	16
6	Domingo.	II DE ADVIENTO. s. Nicolás de Bari, arzob.	7	9	34	9	15
7	Lunes.	s. Ambrosio, obispo y doctor.	7	9	34	10	1
8	Martes.	LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE NTRA. SRA.	7	10	34	10	37
9	Miércoles.	sta. Leocadia, virgen y mártir.	7	11	34	11	6
10	Jueves.	Nuestra Señora de Loreto.	7	12	34	11	29
11	Viernes.	s. Dámaso, papa y confesor.	7	13	34	11	51
12	Sábado.	Nuestra Señora de Guadalupe. C. C.	7	14	34	0	12
13	Domingo.	III DE ADVIENTO. sta. Lucía, virg. y mr.	7	14	34	0	32
14	Lunes.	s. Nicasio, obispo y mártir.	7	15	35	0	52
15	Martes.	s. Ireneo y compañeros mártires.	7	16	35	1	17
16	Miércoles.	s. Eusebio, ob. y mr.	7	17	35	1	46
17	Jueves.	s. Lázaro, obispo y mártir.	7	17	35	2	19
18	Viernes.	La Espectación de Ntra. Sra.	7	18	36	3	0
19	Sábado.	s. Nemesio, mártir.	7	19	36	3	50
20	Domingo.	IV DE ADVIENTO. sto Domingo de Silos, ab.	7	19	37	4	47
21	Lunes.	sto. Tomás, apóstol.	7	20	37	5	51
22	Martes.	s. Demetrio y compañeros mártires.	7	20	38	6	59
23	Miércoles.	sta. Victoria, vg. y mr.	7	21	38	8	9
24	Jueves.	s. Gregorio, presbítero.	7	21	39	9	19
25	Viernes.	LA NATIV. DE NRO. SR. JESUCRISTO.	7	21	39	10	29
26	Sábado.	s. Esteban, protomártir.	7	22	40	11	39
27	Domingo.	s. Juan, apóstol y evangelista. C. M.	7	22	41	»	»
28	Lunes.	Los Santos Inocentes, mrs.	7	23	41	0	12
29	Martes.	sto. Tomás Cantuariense, arz.	7	23	42	2	7
30	Miércoles.	La Traslación de Santiago, ap.	7	23	43	3	24
31	Jueves.	s. Silvestre, papa y confesor.	7	23	44	4	41



La noche buena del rico.



La noche buena del pobre.

HORTICULTURA.—Se van preparando las camas calientes para las almantas y semilleros.—Las coliflores se cubrirán de noche con estera de esparto ó con paja larga, recortadas á lo alto sus hojas. Las lechugas, el cebollino y las almantas deberán estar resguardados, además, por cañizos esterados que los preserven del hielo y viento frío.—Los hormigueros hechos con todos los despojos de huerta secos son un modo de bonificación excelente, que destruye muchos gérmenes de insectos nocivos.—Desde mediados de Diciembre se siembran de asiento habas, ajos, guisantes, espinacas, malpicas y lechugas acogolladas.

FLORES.—Se acaba de arreglar el jardín para preservarlo de los fríos, plantando, en abundancia: hepáticas y azafrán.—Se cuidan los cuadros de jacintos y tulipanes, librándolos de ataques de los insectos.—Y se cortan, al nivel del suelo, los tallos de crisantemos que han acabado de florecer.

REFRANES AGRÍCOLAS.—Siembra trigo en barrial, y pon viña en cascajar.—Quien come y condensa, dos veces pone mesa.—A invierno lluvioso, verano abundoso.—Viña entr viñas y casa entre vecinas.—Abeja, oveja y piedra de treb-ja.—Arreboles de la mañana, á la noche son agua.—Casa recién hecha, sepultura abierta.—Año de heladas, año de parvas.—Arada de Agosto á la estercada da en rostro.—Noviembre y Enero tienen un tempero.—Arreboles de la noche, por la mañana son soles.—Huerta con palomar, paraíso terrenal.

HIGIENE.—Papel Wlinsi.—La estación cruda se adelanta, con su triste cortejo de resfriados, gripes, catarros, males de garganta, dolores, reumatismos, etc. Cada cual deberá pagarle, más ó menos, su tributo.

Hay que cuidar muy mucho de curar desde un principio esas enfermedades insidiosas que son, á menudo, preludio de afecciones susceptibles de adquirir alarmante gravedad.

Un remedio consagrado por 30 años de éxito, el Papel Wlinsi, el más poderoso derivativo, recomendado por todos los médicos, es el salvador por excelencia en todos los casos que acabamos de citar.

La aplicación del Papel Wlinsi produce un alivio inmediato, seguido en breve de la curación completa, por la continuación del empleo de este remedio tan precioso.

«Desconfiar de las imitaciones. Exigir el nombre Wlinsi.»



SINAPISMOS RIGOLLOT.—Exigir la firma en color rojo.

JUEGO DEL ORACULO

MODO DE CONSULTARLO

Para consultar al Oráculo, se escoge en la tabla de las preguntas aquella á que se desea que conteste, y se tiene cuidado de acordarse de su número. Se cierran después los ojos y se coloca la punta de un alfiler, de un lápiz ó de otro objeto en uno de los cuadros del grabado siguiente, fijándose en el número romano, que se señale con la mencionada punta.

Luego, se busca el número de la pregunta en el cuadro indicador que á continuación insertamos; se sigue en él la

línea de ese número, hasta llegar á la columna que se halla debajo de la cifra romana escogida á la casualidad. El número señalado así, indica el del cuadro que se encuentra en el cuerpo del Almanaque, cuadro que se ha de buscar para



obtener la contestación. Encontrado este cuadro, la respuesta corresponde á la cifra romana señalada en la rueda.

Escojamos, por ejemplo, la pregunta número 20: «¿Tendré hijos?»

Se cierra los ojos y se coloca un objeto puntiagudo encima de la rueda, y suponemos que marcamos el número III, uno de los seis de la esfera.

Se busca en el cuadro indicador el

número 20 y se sigue en línea recta de izquierda á derecha hasta la columna del número III, donde encontraremos el número 6. Éste es el del cuadro que se ha de buscar para la respuesta. Estos cuadros están diseminados por el Almanaque, cada cual con su número; en el 6 y frente al número III que ha sido señalado, se encuentra esta respuesta:

«Siete en cinco años.»

PREGUNTAS QUE SE PUEDEN HACER AL ORÁCULO

- 1 ¿Cuál es mi destino?
- 2 ¿Tendré buena salud?
- 3 ¿Padeeceré achaques?
- 4 ¿Qué carrera seguiré?
- 5 ¿Entraré en el comercio, y haré fortuna?
- 6 ¿Qué dicen de mi talento?
- 7 ¿Hallan distinción en mí?
- 8 ¿Me conceptúan dotado de ingenio?
- 9 ¿Agrada mi trato?
- 10 ¿Tendrán buen éxito mis empresas?
- 11 ¿Heredaré?
- 12 ¿Tengo muchos amigos?
- 13 ¿Me casaré?
- 14 ¿Mi mujer tendrá buen dote?
- 15 ¿Será linda?
- 16 ¿Será voluble mi mujer?
- 17 ¿Será feliz mi matrimonio?
- 18 ¿Cómo debo vestirme?
- 19 ¿Será rubio ó moreno mi marido?
- 20 ¿Tendré hijos?
- 21 ¿Cómo debo interpretar las visitas del señor X...?
- 22 ¿He de hacer lo que me piden?
- 23 ¿Lo dirán á mi madre?
- 24 ¿Será conocida mi escapatoria?
- 25 ¿Gozo de buena fama?
- 26 ¿Debo temer algún lazo?
- 27 ¿Tendré gratos encuentros?
- 28 ¿Habré de vestir imágenes?
- 29 ¿Entraré en el convento?
- 30 ¿Qué me darán el día de mi santo?
- 31 ¿Tendré muchas aventuras?
- 32 ¿Se ocupan de mí las malas lenguas?
- 33 ¿Cuál será el mejor día de mi vida?
- 34 ¿Piensan en mí, formalmente?
- 35 ¿Me quieren á mí, ó á mi dote?
- 36 Si yo nada tuviese ¿me obsequiarían tanto?
- 37 ¿Debo seguir los consejos que me dan?
- 38 ¿He de contestar á esa carta?
- 39 ¿Será guardado mi secreto?
- 40 ¿Hemos de estar reñidos mucho tiempo?
- 41 ¿Debo perdonar?
- 42 ¿Cómo lograré que me amen?
- 43 ¿Debo esperar?
- 44 ¿Será morena ó rubia mi mujer?
- 45 ¿Alcanzaré mi objeto?
- 46 ¿Seré rico?
- 47 ¿Ganaré mi pleito?
- 48 ¿Sacaré de ello buen provecho?
- 49 ¿Celebraré mis bodas de plata?
- 50 ¿Celebraré mis bodas de oro?
- 51 ¿Tendré un buen entierro?
- 52 ¿Qué dirán de mí, después de mi muerte?

Números de las preguntas	NÚMEROS DE LOS CUADROS QUE HAY QUE CONSULTAR						Números de las preguntas	NÚMEROS DE LOS CUADROS QUE HAY QUE CONSULTAR					
	I	II	III	IV	V	VI		I	II	III	IV	V	VI
1	37	51	13	27	41	3	27	25	4	47	31	15	34
2	17	31	45	7	21	35	28	5	29	50	36	5	48
3	49	11	25	39	1	15	29	51	10	46	33	4	29
4	29	43	5	19	33	47	30	12	8	43	32	45	23
5	9	23	36	50	12	26	31	22	15	37	4	17	44
6	40	2	16	30	44	6	32	7	45	22	15	43	4
7	20	34	48	10	24	38	33	43	37	21	35	8	24
8	52	27	2	21	40	19	34	8	49	32	11	28	20
9	28	3	23	44	32	16	35	45	24	10	34	35	16
10	4	15	42	37	52	7	36	13	17	49	24	46	5
11	15	22	8	49	18	21	37	41	30	15	6	25	17
12	36	20	41	5	19	37	38	26	39	20	47	3	30
13	23	40	30	17	6	49	39	6	38	26	9	29	51
14	27	25	4	16	51	1	40	19	36	9	51	47	14
15	16	35	29	3	42	11	41	32	5	19	46	39	28
16	2	50	28	13	31	43	42	44	18	52	23	48	36
17	14	1	33	48	7	22	43	50	32	12	23	16	41
18	24	47	1	14	26	52	44	21	12	18	41	34	13
19	30	9	17	38	50	25	45	48	28	11	40	14	45
20	42	19	6	29	37	50	46	31	7	24	45	22	42
21	11	46	3	18	38	9	47	39	6	51	1	27	40
22	46	21	34	2	49	18	48	35	13	39	42	9	32
23	18	33	44	12	2	27	49	47	41	1	22	30	12
24	33	52	27	43	11	39	50	38	14	35	52	13	83
25	10	26	7	20	36	31	51	1	42	33	25	20	8
26	3	48	31	26	10	2	52	34	44	14	8	23	10

LICOR DEL DOCTOR LAVILLE. — Especifico probado de la Gota.

AÑO NUEVO

Años ha que siempre han sido
corrientes y lisonjeras
para ti las mis mentiras,
para mí las tus monedas.

Y ya que no con dinero,
te quiero pagar con letras,
que en el mar son efectivas
en unos bancos de arena.

Vive quieto, á tiempo estudia,
sé alegre, cuidados deja,
huye el ocio, haz ejercicio,
come poco y menos cena.

En el invierno te abriga,
en el verano refresca,
pero ni te vuelvas horno,
ni te hagas garapiñera.

Guárdate del agua y sol,
en los pies y en la mollera;
al sol éntrate de gorra,
y al agua díselo á secas.

Sé templado en la bebida;
generoso el vino sea,
mas no por ser generoso
tanto de él tomes, que excedas.

Pavo, cabrito, cordero,
vaca, carnero, ternera,
nada de aquesto hace daño,
como sea á costa ajena.

La olla es principio y postre;
quiero decir, que tan buena
por la delantera es,
como lo es por la trasera.

Noble alimento es el dulce;
pero no si está en conserva,
esto es, que si no se gasta,
lo mismo es que si no fuera.

Ni te prohibo que comas
de la caza y de la pesca,
y si te la dan de balde
come, y vaya por mi cuenta.

La perdiz, comida es sana;
mas si vale cara, es recia;
el gazapo haz te lo frían,
no tanto, que no parezca.

De la pesca, come pez,
con tal que no sea griega:
la trucha viene pintada,
lo demás échale tencas.

Come frutas y legumbres,
porque allá en la edad primera,
los hombres sólo comían
de estas cosas, y otras yerbas.

La guinda siempre es cordial,
y jarabe ser pudiera;
pero compradas por libras
son pesadas las cerezas.

El melón ha sido siempre
noble por naturaleza,
pues melón se halla que con
el rey Pepino emparienta.

Pero el comerle te vedo,
porque un Alcorán encierra,
y hay melón que tiene escrito
lo que no es fácil se entienda.

Estos avisos, lector,
que tú llamarás chufletas,
y en el campo del papel
ellas son, que se pasean.

Medítalos á tus solas,
y si no á tus compañeras,
verás que estas niñerías
van en la verdad envueltas.

Estos avisos preceden
al Almanaque que esperas,
porque entiendas que él y todos
no son cartas de creencia.

Recíbelos con agrado,
ya que tanto amor te muestran,
que van á que tñ los compres,
porque tus esclavos sean.

DIEGO DE TORRES VILLARROEL.

PÍLDORAS de yoduro de hierro inalterable de BLANCARD. — La aprobación de la Academia de Medicina y su inserción en el Codex las han hecho adoptar por el Cuerpo médico en el tratamiento de la clorosis y de las afecciones procedentes de la pobreza de la sangre. — Exigir siempre la firma del inventor.

UN OLVIDO INVOLUNTARIO

I

Era el doctor Linacilla el primer médico cirujano de la provincia; el rey de las lancetas nacionales y el verdugo de todos los lobanillos.

Para él no había operación difícil, ni hueso rebelde, ni divieso que no estuviera maduro; y lo mismo extirpaba un quiste sebáceo, que seccionaba una pierna ó abría en canal á un enfermo.

Todos los vecinos le veneraban y había quien por el solo gusto de dejarse operar, pedía al cielo día y noche que le concediera un tumor maligno ó le proporcionara cualquiera otro bulto sospechoso.

El doctor no tenía momento de descanso. Comía de pie; acariciaba á su esposa de prisa y corriendo, se afeitaba andando y tenían que lavarle por sorpresa, vertiéndole la jofaina encima; de otro modo, hubiera permanecido sucio meses y meses.

—¡Pero hombre!—le decía su mujer en más de una ocasión.—Siéntate un momento, que me tienes completamente abandonada.

—No puedo—respondía él cogiendo el estuche de las herramientas qui-

rúrgicas;—voy á cortarle de raíz el dedo gordo de la mano derecha á la cuñada del juez municipal. Después tengo que dilatarle un flemón á doña Rosa la estanquera.

Y echaba á correr hacia la calle atropellando á la criada y metiendo un pie en la cesta de la compra.

—¡Jesús! ¡Qué señor éste!—gritaba la doméstica tratando de levantarse.

—¿Qué ha hecho?—preguntaba la señora desde el gabinete.

—Me ha destrozado los tomates y ha roto cinco huevos.

El doctor ni siquiera volvía la cabeza y se iba escaleras abajo en busca de sus pacientes para devolverles la salud por medio del bisturí y el serrucho.

Era verdaderamente notable el doctor Linacilla; pero tan distraído, que una vez salió á la calle con la alambreira del brasero en la cabeza, creyendo llevar el som-

brero de copa, y en más de una ocasión viéronle los asombrados vecinos cruzar rápidamente las calles de la ciudad con una manteleta de su señora cubriéndole los hombros á guisa de capa. Otro día salió de su domicilio embocado en un mantel.

Una noche en que había sido llama-



SINAPISMO RIGOLLOT

Mostaza en hojas para sinapismos. El más sencillo, cómodo y eficaz de todos los revulsivos. Prescribiendo el PAPEL RIGOLLOT, deberá el médico recomendar á sus enfermos que no acepten sino los sinapismos que llevan impresa al través, en rojo, la firma Rigollot.



do á toda prisa para cortarle una pierna á un diputado provincial, se presentó en casa del paciente en calzoncillos, y envuelto en el mantón de la criada.

—¿Qué traje es ese?—preguntóle la esposa del diputado tapándose la cara, con cierto rubor; y dijo Linacilla:

—No sé. Yo no me ocupo nunca de la indumentaria. Cojo lo primero que encuentro y salgo á la calle á operar.

II

A doña Acacia se le había puesto la tripa lo mismo que un barril de arroba y media.

—¿Pero en qué consiste esto?—decía su esposo, el acreditado procurador de los tribunales del reino.—Tú no estás en estado interesante... Tú no comes fruta... Tú has sido delgada toda la vida. Vamos á consultar al doctor.

EL ORÁCULO—CUADRO I

- I Te honrarán más que á una ternera, pues te enterrarán con tu piel.
- II ¡Sí, durante las ausencias de tu marido!
- III Cítanse casos de algunos que, después de veinticinco años de presidio, aun vivían.
- IV Sí, gracias al sueño de los jueces.
- V Quedarás baldado de piernas y podrás realizar tus ambiciosos sueños. Con tu cochecito de ruedas, salpicarás de lodo á los transeúntes.
- VI St... una vez trasquilada la lana, te quedará un carnero... rabioso.

Llamaron, en efecto, á Linacilla, y después de un minucioso examen dijo el sabio:

—Aquí dentro hay un tumor de mal carácter. Necesito abrir á esta señora y extirpar todo lo que encuentre.

—Mi señora y el tumor están á las órdenes de usted—contestó el marido.



—Bueno—replicó Linacilla.—Mañana vendré, á eso de las nueve, y en menos de media hora le saco el tumor y la dejo limpia como unas flores.

Cuando hubo desaparecido el famoso médico-cirujano, el procurador y su esposa se abrazaron con efusión.

—¡Ay, Acacia de mi vida!—dijo él.—¿Por qué no has sido franca conmigo? ¿Por qué no me has confesado que tenías dentro un tumor?

—Yo no sabía nada—contestó ella con ingenuidad encantadora.

—Pues hay que entregarse á Linacilla.

—Me entregaré.



En todas las familias ilustradas, los niños no echan los dientes sino con el **JARABE DELABARRE**.—Este jarabe no ofrece peligro alguno, pues no contiene **opio** ni **cocaína**.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St. Denis, Paris.

—Es un sabio. Es un verdadero artista del bisturí: déjate rajar con toda confianza.

Ella (¡al fin mujer!) comenzó á sentir desfallecimiento y ganas de morirse; pero el esposo la echó un discurso sobre la conveniencia de someterse á la extirpación, y al fin convinieron ambos en que los tumores son cosa despreciable y malsana.

Aquella noche la pasó en vela la procuradora.

—Bonifacio—decía á su esposo,—yo no puedo dormir acordándome de que mañana me rajan.

—Ten fortaleza, hija mía—contestaba él.

—Ahora es cuando conozco que existe el tumor.

—¿Lo notas?

—¡Ya lo creo! Oigo dentro unos quejidos.

—Pues es él; hazte la desentendida.

—¡No puedo!

III

A las nueve en punto de la mañana ya estaba el doctor en el domicilio de la enferma, infundiéndole ánimos y poniendo en orden los instrumentos. Acompañábale el hijo del boticario, que era un joven estudiante de medicina, muy activo y muy mañoso, llamado Antero.

—A ver, Anterito—le decía el doctor—limpia bien el bisturí número 9. Prepara la esponja ancha. Coge la servilleta y súbala para que no lastime á la enferma cuando se la metamos en el abdomen: serenidad, mucha serenidad.

Dicho esto, Linacilla cogió á la

procuradora por el pescuezo y la tendió sobre la cama diciéndola:

—Esto es cuestión de diez minutos. No tenga usted recelo, pues va usted á ser operada con toda felicidad. A las diez y media tengo que ir á casa del veterinario á cortarle la campanilla; por consiguiente, no puedo perder tiempo... Éa; vamos á empezar.

La procuradora, que tenía ciega confianza en el doctor, dejó que la aplicaran el cloroformo, y antes de que llegara el letargo, dijo á su marido:

—Adiós, Bonifacio; hasta luego y no te asustes.

Linacilla metió el bisturí en el vientre de la procuradora, como quien corta queso de Flandes. Abierta en canal, buscó el bulto; lo apresó con



LOCUCIÓN LATINA.
Audaces fortuna juvat

ESCRÓFULAS

Las **Píldoras de Blancard** al yoduro de hierro inalterable, aprobadas por la Academia de Medicina, son empleadas por los médicos y dan resultados preciosos estimulando el organismo, regenerando los glóbulos rojos de la sangre y activando todas las funciones.



unas pinzas; púsole sobre la mesa de noche y después pidió aguja é hilo blanco, para coser á la paciente.

—Anterito—decía á su ayudante—coge esa tripa y métela en el sitio correspondiente, mientras yo enhebro la aguja. Ten cuidado con el bandullo; no se vaya á salir...

A todo esto, el procurador sufría horriblemente, y sin saber lo que se hacía se acercaba á la cama, se tiraba



de los pelos, encendía la vela y se quitaba las zapatillas, presa de la mayor agitación.

—Ya falta poco—exclamó por último el médico cirujano, cosiendo el vientre de la procuradora.

Pidió unas tijeras, cortó el hilo con mano segura y dijo por último, lim-

piándose la humedad que le bañaba el rostro:

—Ea; á despertar á la paciente.

Anterito aplicó á la nariz de la procuradora un pañuelo empapado en cierta substancia, y al poco rato dijo la del tumor:

—¿Dónde me encuentro? ¡Ay, qué rato tan dulce he pasado! Ven aquí tú, maridito mío...

El procurador, loco de alegría, se arrojó en brazos de su esposa exclamando:

—¡Ya todo ha concluido! Linacilla es un sabio. Dale gracias. Besemos sus manos bienhechoras.

Pero Linacilla no paraba la atención en aquellas manifestaciones de júbilo. Con los ojos fijos en el suelo miraba hacia abajo, como quien busca algún objeto importante.

—¿Qué le pasa á usted?—preguntóle el procurador.—¿Qué busca?

Entonces Linacilla se dió un golpe en la frente con el puño cerrado; des-

EL ORÁCULO—CUADRO 2

- I ¡Séalo, ó no lo sea, no dejarás tú de echárselo en cara!
- II Si fueses modesto, no harías semejante pregunta.
- III ¡No! lo buscan, sin embargo, en todas tus obras y ¡ay! no lo encuentran.
- IV Es asunto muy delicado... ¡jum!... ¡jum!...
- V Por ti lo deseo; tu madre es tu mejor escudo.
- VI Sigue el camino recto y no te aventures por senderos peligrosos.

PALPITACIONES DE CORAZÓN

Cuando los movimientos del corazón son desordenados y ocasionados por una afección orgánica, conviene saber que es muy difícil de obtener una curación radical; hay que buscar una mejoría y la calma de este órgano en el empleo del

Jarabe de digital de Labélonye

Labélonye y C.^{ta}, 99, calle d'Aboukir.—PARIS



pués, abriendo mucho los ojos como aquel que ha descubierto la cuadratura del círculo ó el camino de la India, dijo de pronto:

—Ya sé dónde están.



—¿Qué?—preguntó Anterito.
—Mis anteojos.
—¿Dónde los ha dejado usted?
—Dentro del vientre de la procuradora.

LUIS TABOADA.

Un aficionado á la bebida lee en un tratado de Historia Natural el siguiente párrafo:

«El camello es un animal que puede trabajar ocho días sin beber.»

Y acto seguido exclama:

—Al contrario de lo que me pasa á mí. Yo soy un animal que puede beber ocho días sin trabajar.

VINO AROUD con los principios solubles de la carne, á la quina y al hierro; medicamento excelente para combatir la *clorosis*, la *anemia*, el *empobrecimiento* ó la *alteración de la sangre*. Se prescribe á los convalecientes, á los niños, á las muchachas, á los ancianos, en una palabra: á todas las personas de constitución languideciente ó debilitadas por el trabajo, las vigiliás, los excesos de toda índole y las enfermedades.



SONETO

Sufres, Celia, lo sé; pero en tus ojos
Nunca brilla una lágrima imprudente,
Y el carmín de tu faz resplandeciente
Oculta bien tus míseros enojos.

Oculto muere entre tus labios rojos
El suspiro que exhalas tristemente,
Y ni una queja en tu ansiedad ardiente
Descubre de tu pecho los abrojos.

Bien ocultar consigues el tormento
Que va agostando tu preciosa vida
Y trocando tu dicha en sufrimiento;

Bien ocultas también tu fe perdida;
Sólo ocultar no sabes, y lo siento,
Que llevas una media descosida.

CARLOS CANO.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Para conservar las plumas de acero.—Colóquese en el fondo de un vaso de cristal ó de loza un trozo de carbonato de potasa, cubierto con una esponja humedecida.—Sobre ésta déjense las plumas, después de usarlas, y se conservarán como nuevas, limpias y utilizables más largo tiempo que si se enjugan con un limpiaplumas ordinario.

Para preservar del moho las substancias alimenticias y otras.—Hay que conservarlas en sitio seco y guarecerlas del contacto del aire.—Al efecto, pueden cubrirse las confituras con una ligera capa de miel, que no se enmohece: las hierbas cocidas, con una delgada capa de manteca; y los líquidos, con una capa de aceite de olivas.

MAMÁ, ¿DÓNDE ESTÁS?

En Suiza, cantón del Valais, no lejos de un hermoso lago azul, había una casita solitaria. En ella reinaba un gran silencio, casi el silencio de una iglesia; sólo de vez en cuando se oía la voz de una niña, la pequeña

Anita cantando las coplas que le habían enseñado y que subían al cielo como el canto jovial de la alondra. En todos los ángulos y rincones de la casita y del jardín, resonaba su vozecita.

Durante la primavera, cuando el sol era tibio, cuando los árboles florecían y los lirios exhalaban su perfume, cantaba la niña todo el día, como una locuela. Cuando veía un rayo de sol, saltaba hacia él, quería cogerlo con sus manecitas y gritaba: «¡Ya lo tengo! ya lo tengo!» También amaba tiernamente las flores, mas nunca las arrancaba, contentándose con besarlas y hablarlas, y las flores la comprendían, pues se inclinaban hacia ella.

La madre de Anita era una mujercita débil, de aire enfermizo y triste. Anita la amaba apasionadamente y casi siempre permanecía á su lado. En

cuanto á su padre, Anita le veía pocas veces; siempre había salido á sus negocios; parecía más joven que la madre, y no tenía el aire triste y enfermizo.

Durante la estación plácida, una extranjera habitaba también en la casita. Venía de lejos, de una ciudad muy grande. A menudo se sentaba en el jardín con Anita, y le contaba cuentos. Anita, muy atenta, fijaba entonces sus lindos ojos en aquella cara hermosa y pálida, de ojos tristes; y el pensamiento de ésta volaba á otra niña que, también, había tenido aquel mirar y había dirigido tanto tiempo al cielo sus ojos

tan llenos de deseos que un ángel de grandes alas blancas había descendido, para llevarla á la tranquila región donde impera eterna paz.

Corría el mes de Mayo. Los ancianos salían de sus casas para calentarse á los rayos del sol y aspirar el ambiente saturado de perfumes. Los prados estaban esmaltados de flores amarillas y blancas, y del bosque contiguo surgían efluvios resinosos.



EL COALTAR SAPONINÉ DE LE BEUF

Se emplea con éxito en todo accidente que lastime la piel, heridas, úlceras, etc.

La extranjera, volviendo de la ciudad, regaló á Anita un globo de goma, azul. Con un hilo lo ató á su mano y le dijo: «No lo sueltes; sino se remontará por los aires, y no volverás á verlo nunca.»

«¡Cómo puede volar, si no tiene alas!» pensó Anita. Y ocultándose tras de un matorral, desató el hilo.

Al momento el globo emprendió su ascensión y ella lo contempló asombrada y temerosa; después gritó; quería volver á tener su globo. Mas éste subía, tranquilo, en el aire diáfano, achicándose cada vez más.

—¿A dónde va?—preguntó á la extranjera.

—Al cielo.

—Entonces los ángeles jugarán con él, replicó Anita, y quedó pensativa. —Estoy muy contenta de que haya volado—añadió; —tengo en el cielo un hermanito, que es un ángel. Cuando se murió, no tuvo tiempo de llevarse sus juguetes; ahora podrá jugar con mi globo. Yo, cuandome muera, llevaré conmigo todas mis muñecas, para que los otros

ángeles puedan jugar con ellas. Quisiera morirme pronto, para ir al cielo á jugar con los ángeles.

—¡Cállate!, le dijo la extranjera. Pero la madre, que tras de una mata de lirios lo oyera todo, acercóse, tomó á su hija en brazos y entró en la casita sollozando.

Llegó el verano. La atmósfera era



—Adela... te presento á tu futuro... el conde de Cascaguijarros... de la más rancia alcurnia...

—¡Rancia alcurnia... ya lo parece!..

EL ORÁCULO —CUADRO 3

I No te metas en un avispero, y no temerás á las avispas.

II No lo sé; tú con nadie tratas.

III Ya que lo sabes, ¿á qué preguntarlo?

IV No puede juzgarse del mérito de una mujer hasta que deja de ser bonita. Espera á entonces, si puedes.

V Edad tienes para saber de sobra lo que hacer debes.

VI Nacer, amar, sufrir y morir, tal es el sino de cada cual en este valle.

JARABE SEDATIVO LAROZE DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS CON BROMURO DE POTASIO, considerado como el remedio por excelencia contra las *neuralgias*, la *epilepsia*, el *histerismo*, el *insomnio* y las *convulsiones de los niños durante la dentición*, por su acción sedativa y calmante debida al bromuro de potasio y su acción tónica y antinerviosa debida á la corteza de naranjas amargas.



caliginosa, pesada; las rosas del jardín ostentaban sus esplendores y el trigo, en los campos, había alcanzado toda su sazón. Los pájaros, en los nidos, nutrían á sus pequeñuelos y les enseñaban á volar. Durante la noche, las luciérnagas volaban como fuegos fatuos á través del jardín. Una de ellas, por la abierta ventana, vino á posarse en la pálida y enflaquecida mano de la madre de Anita que estaba en la cama, enferma. Esta sonrió, la contempló un momento, y dijo á su hija:

— Llévala al jardín; aquí no tardaría en morir.

Y Anita la cogió y fué á colocarla sobre los pétalos de una rosa oscura, donde lució con más intenso brillo que en la mano de la enferma.

El médico acudía diariamente, hablaba, prescribía calmantes, y se fue. Un día, dijo al padre de Anita: — Esa mujer morirá al caer de las hojas.

Lo oyó Anita, y cuando las primeras hojas mustias comenzaron á caer de los árboles, tomó un ovillo de hilo de la cestilla de su madre, con propósito de volverlas á unir

con las ramas. Pero ella era pequeña y los árboles grandes; y había tantas hojas, y tantas caían incesantemente, que era cosa de nunca acabar.

Entró en la casita; sentóse en una silla, junto á la cabecera de su madre, contemplándola con ojos tristes, y la madre moribunda miró á su hija, y sus miradas se fundieron una en otra y hablaron ese lenguaje mudo que sólo comprenden los que han sufrido el supremo dolor de separarse de los seres más amados.



— ¡Sí, sí! vuelven á salirte los cabellos! pronto se podrán contar...

EL ORÁCULO — CUADRO 4

- | | |
|---|--|
| I ¿Por qué no, teniendo tú más suerte que sabiduría? | IV Sí, una muy rara: — se equivocarán tomándote por alguien. |
| II Muchos, pero no los que desear. | V Sí... No... ¡Qué sé yo! |
| III Más que regular; pero en tus manos se derretirá como manteca á la lumbre. | VI Demasiados motivos das para que te los den. |



LA CREMA SIMÓN

preserva el rostro y las manos de las influencias de la atmósfera; es la única contra el paño producido por los rayos del sol y por los fríos más rigurosos

Desde hacía algunas semanas, Anita ya no cantaba. La casita iba volviéndose cada vez más solitaria y más silenciosa; y llegó una noche en que soledad y silencio fueron tan grandes, y la extranjera se sintió tan aislada, que salió para oír cuando menos el rumor de sus propios pasos.

En una de las gradas de la escalinata que daba al jardín, halló sentada á Anita, quien, con un ligero movimiento de cabeza, y aproximando un dedo á sus labios, hizo: «¡Pst!»

Y luego en voz baja, muy baja, dijo:

—Mamá está muerta. No haga usted ruido, que no se despierte para volver á sufrir!

La extranjera la cogió entre brazos, estrechándola cariñosamente.

—¿Por qué llora usted? prosiguió la niña; —yo no debo llorar;—mamá no quiere que lllore;—me ha hecho prometerle que no... lloraré... y... ya lo ve usted... no lloro.

Pasó la mano sobre sus ojos y, en efecto, no lloraba.

Pero cuando, á la mañana siguiente, penetró en el cuarto mortuario, y halló á su querida madre tan rígida y tan inmóvil, cuando ninguna mirada de aquellos adorados ojos se posó en ella, gordas, gordas lágrimas se deslizaron por su rostro apesarado.

La extranjera se la llevó por unos cuantos días al campo, y al regresar encontraron todavía la casita más tranquila y más triste de lo que la de-

jaron. Anita fué á buscar una muñeca, vieja y estropeada, y estuvo jugando con ella todo el día. Con ella sostenía, en voz baja, largas y graves conver-



saciones, la estrechaba entre sus brazos, y la besaba con ternura.

VINO DE SÉGUIN

Tónico febrífugo, facilita la digestión, realza las fuerzas abatidas; recomendado á las personas de sangre empobrecida, á los anémicos. Se debe preferir este vino á todas las demás preparaciones de quina; es el vino de quina por excelencia.



Cierta mañana de otoño, bañada de sol, la extranjera fué al cementerio á visitar la tumba de la muerta. Sentóse á la sombra de una cruz de piedra, para reposar, á tiempo que la verja de

En el centro del cementerio, donde el camino se dividía en dos, detúvose y miró á todos lados. No sabía hacia qué punto dirigirse para encontrar la tumba de su madre.



—¿Dónde estás, mamá?, — preguntó al fin, con su voccecita clara.

Pero nadie contestó.

La extranjera la tomó de la mano, y la llevó hasta la tumba.

Contempló la niña largo rato la tierra recién cavada; abrió luego su delantal, cayendo al suelo varias flores casi mustias. Púsolas en orden, golpeando la tumba con sus manecitas lo mismo que cuando arreglaba la cama de su muñeca.

—¿Estás bien aquí, mamá?, —dijo; y buscándolas piedrecitas que había en el suelo, las echaba á un lado.

—¡Adiós, mamá, exclamó después; adiós!

Y, tranquila y ensimismada, salió con la extranjera.

—¿Dónde está ahora mamá? — preguntó de improviso; ¿en su tumba, ó en el cielo, en presencia de Dios?

ingreso rechinaba, dando paso á Anita. Esta iba sin sombrero y andaba de prisa. Llevaba algo en su delantal.

En los accesos de tos durante el día ó durante la noche, el **Jarabe de Aubergier al lactucario** es un calmante enérgico para los adultos.—Para los niños se recomienda, sobre todo, contra los **GOLPES DE TOS** que extenuan sus pulmones delicados.—En la **TOS FERINA**, el **Jarabe de Aubergier** es prescrito por todos los médicos.—*Venta por mayor:* F. COMAR ET FILS, 28, rue de Saint-Claude, París.—*Venta por menor:* En todas las Farmacias.



Y de nuevo brilló en sus ojos aquel mirar atónito é interrogante que parecía venir de otro mundo.

Pero la extranjera no podía contarle. En horas de loca desesperación, ella misma había golpeado en vano á las puertas misteriosas que se cierran sobre nuestros muertos.

—¿Dónde están?

No más, tal vez, que en los corazones de los que no los olvidan.

Semanas, meses habían transcurrido. Tiempo hacía que la extranjera había regresado á la gran ciudad. El invierno llegó, tapizando de nieve el suelo. El hermoso lago azul, helado, chispeaba á los rayos del frío sol del invierno como un inmenso pedazo de cristal. La pobrecilla Anita tiritaba. Para entrar en calor fué y se acostó en el lecho donde murió su madre, y del que ¡ay! no debía levantarse más.

A veces, durante el día, una vieja doncella le servía un poco de leche y de sopa, mas la niña no comía mucho. Permanecía acostada, tranquila y contemplando las flores de escarcha que el frío dibujaba en los cristales. Un dedo de su mano estaba constantemente levantado hacia el cielo. Su rostro se había achicado y descolorido, pareciendo sus ojos más grandes y dotados de brillo y belleza sobrenaturales. Plácida sonrisa animaba constante sus labios. No padecía de seguro.

Así la encontró la extranjera, cuando regresó la estación florida. Sentóse junto al lecho y allí pasó largos días y luengas noches.

De nuevo las rosas ostentaron su esplendor y cantaron las alondras. Los lirios enviaban sus perfumes suaves á través de las abiertas ventanas; y la niña cada día más pálida y más tranquila, como sombra que se extingue! Unicamente, cuando la extranjera le llevaba flores, parecía reanimarse. Y



LOCUCIÓN LATINA.—*In hoc signo vinces.*

EL ORÁCULO — CUADRO 5

- | | |
|---|---|
| I Ellas se encargarán de vestirse. | IV Diez amigos es poco; y un enemigo, mucho. |
| II Haz á los otros lo que deseas que te hagan á tí. | V Si quedases solterona, á ellos les correspondería el vestir imágenes. |
| III Abogado, y tomarás con tanto empeño los intereses de tus clientes, que se quedarán con... nada. | VI No tal, ni por pienso. |

Contra la mayoría de enfermedades graves, el **VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES** es el remedio más empleado y más eficaz.

Para evitar las falsificaciones hay que cerciorarse de si el Vejigatorio lleva la firma **ALBESPEYRES** en el lado verde.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St. Denis, Paris.



aun intentaba, con su débil vocecita, entonar alguna de sus antiguas coplillas, señalando siempre al cielo con el dedo.

Cierta noche, brillando la luna con tanta claridad en el cuarto, que ni siquiera encendieron luz, comenzó á agitarse la enfermita. Moviéronse sus labios, y sus manos recorrían sin cesar el cubrecama. Sus ojos estaban desmesuradamente abiertos y su mi-

rada se fijaba en algo que sólo ella podía ver.

Después tranquilizóse, recobrando su rostro plácida expresión. Únicamente sus labios seguían moviéndose, cual si hablasen con alguien.

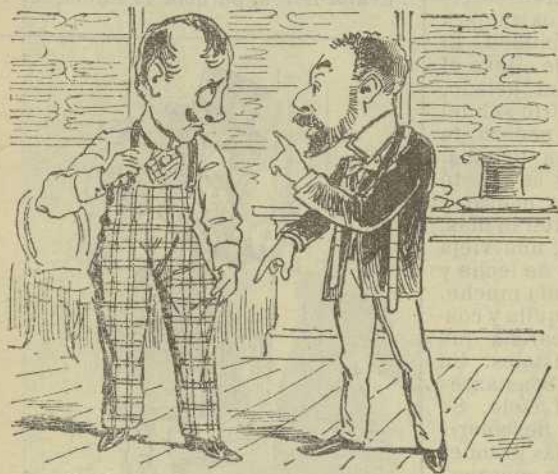
La extranjera se levantó y fué á mirar el reloj. Era media noche. Dirigióse á la ventana, asomándose.

Ante ella se extendía el lago, inmóvil en toda su tranquila belleza; sobre

su cabeza, la luna cruzaba el cielo obscuro, con su digna y misteriosa majestad.

Volvió á sentarse junto á la enfermita. Esta seguía mirando en la misma dirección, y bajo, muy bajito, murmuraba: —Mamá... mamá mía... Y después cerró lentamente los ojos.

La extranjera se dejó vencer por el sueño. Cuando despertó, creaba el día. Cuarto, jardín, lago y montañas, todo se veía inundado por los dorados rayos del sol naciente. De la iglesia de la vecina aldea llegaba el sonido de las campanas llamando á misa primera. Los pá-



— Verá usted... verá usted... un pantalón de doble servicio.

EL ORÁCULO — CUADRO 6

- I La casa del cuerdo es de vidrio; ¿no eres tú cuerdo, acaso?
- II ¿Por qué no? Toda la culpa está de tu parte.
- III Siete en cinco años.

- IV ¿Cómo no! ¡si son buenos!
- V ¿Cuando hayas entrado en matrimonio, verás, verás si es cosa de risa!
- VI No lo esfuerces; pues nada harías con gracia.



LA SOLUCIÓN DE BLANCARD es un excelente remedio contra el dolor; ligeramente alcohólica, tiene la ventaja de ser de agradable sabor, inalterable y de no fatigar los órganos digestivos. La EXALGINA se toma, en forma de solución ó de comprimidos, por la mañana ó por la tarde, ó bien durante las comidas. A cada frasco acompaña una noticia indicando el modo de emplearla.

BLANCARD Y C.^a, farmacéuticos.—Rue Bonaparte, 40, PARIS, y en todas las Farmacias

jaros gorjeaban su canto matutino, entreabrían su cáliz las flores, y los árboles inclinaban sus copas como para saludar al recién nacido día. Era un despertar de todas las cosas á la dicha de existir.

La extranjera miró á la enfermita. Tranquila y callada, yacía allí como siempre; solamente las sombras que rodeaban sus ojos se habían obscurecido y sus labios se habían entreabierto dejando ver los blancos dientes.

El alma había subido al cielo.

Dirigióse la extranjera al jardín, cogió todas las flores que pudo encontrar y, cubiertas todavía de rocío, las colocó sobre el tierno cadáver.

Un amplio rayo de sol cayó sobre la muertecita, yacente, como tanto le placía, al sol y entre flores.

La extranjera cayó de hinojos ante el lecho, y lloró... no te-

niendo fuerzas ni aun para orar. Y al exterior oíase el tañido de las campanas, profundo, grave, solemne, como en un día de paz y de reconciliación.

WANDA DE SACHER-MASOCH.



—Mire usted á qué se ha reducido el pantalón, que debía prestarme doble servicio!

—No creo haber engañado á usted; ahora le sirve de calzoncillo para baños.

EL ORÁCULO — CUADRO 7

I Demasiado: cuanto menos hablen de ti, mejor será.

II Si; mas no olvides que el rescate de la riqueza es la generosidad.

III Persona honrada, siempre fué bien reputada.

IV Estás flaco, eres nervioso; toma el delicioso chocolate mexicano Masson, y verás qué salud echas!

V Menester será que hagas algunas concesiones.

VI Si, porque los negocios son: el dinero de los otros.

SINAPISMO RIGOLLOT

Mostaza en hojas para sinapismos

El más sencillo, cómodo y eficaz de todos los revulsivos. Prescribiendo el **papel Rigolot**, deberá el médico recomendar á sus enfermos que no acepten sino los sinapismos que llevan impresa al través, en rojo, la firma **Rigolot**.



Un individuo decía en una conversación:

—Si yo tuviese un hijo imbécil, lo haría cura.

Un canónigo, allí presente, exclamó entonces:

—¿Cómo se conoce que no piensa usted como su padre!

Entre niñas casaderas:

—¿Qué te parece Juanito?

—Muy buena persona; pero tiene una facha ingrata.

—¿Aún no le has dado el sí, y ya quieres que tenga facha agradecida?

Entre marido y mujer:

—Anoche, Ruperta, soñé que estaba en el Paraíso.

—¿También estaba yo?

—No, hija mía; ¿no te he dicho que soñé que estaba en el Paraíso?

—¿Por qué no diriges la palabra á Pepe?

—Porque fué novio de mi mujer.

—¿Y qué?

—Que me carga que haya sido más listo que yo.

—¿Quién es ese caballero que acaba de saludarte tan políticamente?

—Un íntimo amigo mío.

—¿Cómo se llama?

—No lo sé. Anoche me lo presentaron.



—Estoy terminando su retrato, señor barón...

—No se tome usted ese trabajo; vuelva usted á empezar, porque acaban de hacerme conde.

EL ORÁCULO—CUADRO 8

I Sí, tu portero, la víspera de aguinaldos.

II Un frasco de tintura para tu cabello.

III Heredaste ya todos los dones venturosos de los que te aman.

IV Lo contrario de lo que han dicho de ti en vida.

V ¡El de tu entierro; así lo pensará, al menos, tu pobre viuda!

VI Bueno ó malo, rico ó pobre, serás, en él, el primer convidado.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR.—Jarabe depurativo y reconstituyente, de agradable sabor, y composición exclusivamente vegetal. Cura todas las enfermedades procedentes de los vicios de la sangre: *Escrófulas, Eczema, Psoriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*—Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desenvolvimiento de las funciones de nutrición, fortalece la economía y provoca la expulsión de los elementos morbosos.



J. FERRÉ Y C.^a, París, y en todas las Farmacias

LETRILLA

Poderoso caballero
Es don Dinero.

Madre, yo al oro me humillo:
Él es mi amante y mi amado,
Pues de puro enamorado,
De continuo anda amarillo:
Que, pues, doblón, ó sencillo,
Hace todo cuanto quiero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

Nace en las Indias honrado,
Donde el mundo le acompaña:
Viene á morir en España,
Y es en Génova enterrado:
Y pues quien le trae al lado
Es hermoso, aunque sea fiero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

Es galán, y es como un oro:
Tiene quebrado el color:
Persona de gran valor,
Tan cristiano como moro;
Pues que da, y quita el decoro,
Y quebranta cualquier fuero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

Son sus padres principales,
Y es de nobles descendiente,
Porque en las venas de Oriente
Todas las sangres son reales:
Y pues es quien hace iguales,
Al duque y al ganadero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

¿Mas á quién no maravilla
Ver en su gloria sin tasa,
Que es lo menos de su casa,
Doña Blanca de Castilla (1)?

(1) Blanca, antigua moneda de Castilla, de valor de medio maravedí. De su infimo valor

Pero, pues, da al bajo silla,
Y al cobarde hace guerrero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

Sus escudos de armas nobles
Son siempre tan principales,
Que sin sus escudos reales,
No hay escudos de armas dobles:
Y pues á los mismos robles
Da codicia su minero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

viene la frase proverbial: *No tener blanca*. Por eso dice el autor: *Que es lo menos de su casa*.



LOCUCIÓN LATINA. — *Caveant consules*.

LAS GRAJEAS DE LACTATO DE HIERRO DE GÉLIS Y CONTÉ
son uno de los pocos ferruginosos aprobados por la Academia de Medicina. Son soberanas en todos los casos en que la sangre empobrecida requiere elementos reparadores; para los niños pálidos y descoloridos, para las personas de uno y otro sexo, de complexión delicada, ó extenuadas, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS



Por importar en los tratos,
Y dar tan buenos consejos,
En las casas de los viejos
Gatos le guardan de gatos (1):
Y pues él rompe recatos,
Y ablanda al juez más severo,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

Y es tanta su majestad,
(Aunque son sus duelos hartos)
Que con haberle hecho cuartos,
No pierde su autoridad;
Pero, pues da calidad
Al noble y al pordiosero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

Nunca vi damas ingratas
A su gusto y afición,
Que á las caras de un doblón
Hacen sus caras baratas:
Y pues las hace bravatas
Desde una bolsa de cuero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

Más valen en cualquier tierra
(¡Mirad si es harto sagaz!)
Sus escudos en la paz,
Que rodela en la guerra;
Y pues al pobre le entierra,
Y hace propio al forastero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

(1) Juega aquí el autor con dos de las varias significaciones de esta palabra. Gato significa *bolsa para guardar dinero*, y también *ratero ó ladrón*.

Entre campesinos:
—He vendido mi perro de presa.
—¿Y si de noche intentan robar tu casa?
—Ladraré yo.



COCINA DOMÉSTICA

Huevos guisados á la cubana.—Póngase, en el fondo de la sartén, pan rallado, una cebolla, perejil y ajo picados, cuatro yemas de huevos duros y manteca en proporción, y por encima unos cuantos huevos estrellados. —Espolvoréese con sal y pimienta. —Hágase cocer á fuego lento; cúbrase con una tapadera, con lumbre encima, y transcurrida media hora, sírvase.

Bacalao á la borgoñona.—Cortar, en ruedas, media docena de cebollas y freirlas en 100 gramos de manteca. —En cuanto se hayan dorado, añadirles unas cucharadas de vinagre. —Colocar en una fuente el bacalao, previamente cocido en agua, y al servirlo, cúbrase con el frito de cebollas, manteca y vinagre.

EPIGRAMAS

Cuando amigo sincero me llamaba,
Le era yo indiferente;
Su amor, su único amor me llamó luego,
Mintiéndome como siempre:
Ahora me llama vil, canalla, infame ..
¡Ahora sí que me quiere!

MANUEL DEL PALACIO.

—Ayer se casó Pascual,
Cosa que me ha sorprendido.
—A mí no. ¡Si ese perdido
Tenía que acabar mal!

LIBORIO PORSET.

JARABE LAROZE

de cortezas de naranjas amargas al BROMURO DE ESTRONCIO, empleado según los temperamentos de los enfermos como el **Jarabe al bromuro de Potasio** en todas las AFECCIONES NERVIOSAS y para combatir las DISPEPSIAS, MALAS DIGESTIONES, la ALBUMINURIA, etc., etc.

IVALIENTE GRATIFICACIÓN!

El comedor de la familia Raposillo. — Mobiliario rico, pero de mal gusto. — La señora, que espera á su marido para comer, está impaciente. — Por fin suena el timbre...

Ella. — ¡Vaya una hora de llegar!... ¡Josefina, la sopa!

(Entra él pálido, descompuesto, y se deja caer desplomado en su silla. — Ella le contempla con ansiedad).

El (gimiendo). — ¡Qué desgracia!... ¡qué desgracia!

Ella (sirviendo la sopa). — ¿Qué te ha pasado?

El. — ¡Mi cartera!

Ella. — ¡Cómo! ¿tu cartera?

El. — Perdida.



Ella (dejando caer la cuchara). — ¡Tu cartera!... ¿has perdido tu cartera?

El. — Con cuarenta billetes de á mil pesetas que acababa de sacar del Banco.

Ella. — Cuarenta bill... (la ira la sofoca). La semana pasada, el señorito pierde un paraguas flamante; hoy, su

cartera!... Cuaren... (más sofocada). ¿Pero dónde? ¿cuándo? ¿cómo?

El. — ¡Yo qué sé!

Ella. — ¡No lo sabe!... ¡qué con fucta! ¡ah! razón tenía mi pobre madre al decirme: «Tu marido será siempre un imbécil!»

El (humildemente). — Aun hay esperanza... Mis señas están en la cartera... Tal vez la persona que la haya encontrado...

Ella (con ironía flagelante). — La traerá... Con los intereses al 6 por 100, ¿verdad?... (Encogiéndose de hombros). No digas necedades... ¡Vaya! ¿Si encontrases 40,000 pesetas en la calle, las devolverías?

El (ofendido en su probidad). — ¿Por qué no?... Si fuesen valores nominales...

Ella. — Sí; ¿pero, en billetes de Banco?

El (con desesperación). — ¡Ay! De todo corazón daría la mitad á quien...

La doncella (entrando). — Señorito, hay un hombre que desea hablar con usted... se trata de dinero...

Ella. — A buen tiempo llega...

Dile que el señorito ha salido.

La doncella. — Es dinero que trae para el señorito... Una cartera.

El (dando un salto en la silla). — ¡Mi cartera!... ¡que entre!... ¡que entre en seguida!...

(La doncella introduce á un pobre diablo.)

El pobre diablo. — Es una cartera

EMULSIÓN DE ALQUITRÁN LE BEUF

La EMULSIÓN LE BEUF representa, sin alteración y sin pérdida, todos los principios y por consiguiente todas las cualidades del alquitrán natural, y tiene, sobre las otras preparaciones, la ventaja de ofrecer, en forma fácilmente absorbible, el conjunto de los principios activos de este medicamento completo. — Dr. GUBLER, Prof. en la Facultad de París. (Véase pág. 151.)



que he encontrado en la acera, junto á la puerta...

El (arrancándole la cartera de las manos).—¡La misma!... ¡sí, la mis-



mal... (con efusión). ¡Ah! ¡mi buen amigo!... ¡cuánto agradezco!... sepa usted que no trata con un ingrato, y...

Ella (agriamente).—En vez de entregarte á esas ridículas protestas, mejor sería que comprobases si está la cuenta cabal!

El (con frialdad).—Razón tienes. (Abre la cartera y cuenta) Uno, dos tres..., treinta y nueve, cuarenta...! ¡Todos, están todos!

Ella (suspica).—¿Tienes la seguridad de que no había más de cuarenta?

El.—¡Demonche! ¡á no ser que el cagero se haya equivocado!

Ella.—¡Todo puede ser! (exhalando un suspiro). ¡Por fin!... cuando uno es lo bastante bestia para perder su car-

tera, hay que resignarse á hacer sacrificios.

El.—No hablemos de eso. (Al pobre diablo). Vaya, buen amigo, quiero... (Rebusca en el bolsillo de su chaleco).

Ella.—¿Qué haces?

El.—A ver si traigo suelto para recompensar á este buen hombre... (Sacando un billete de Banco de la cartera). ¿Lleva usted cambio de mil pesetas?



El (protestando por el qué dirán).—¡Oh! no vale la pena...

El (insistiendo).—¡Sí, sí tal!... ¿Con que no lleva cambio?... ¡Demonche! tengo empeño en que acepte us-

ted algo. (Llamando). ¡Josefina!...

La doncella.—¡Señorito!

El (con tono de hombre que no repara en gastos).—Josefina, acompaña usted á ese bravo muchacho á la cocina... y sirvale usted un vaso de vino generoso.

EL ORÁCULO—CUADRO 9

- I Eres demasiado perezoso para hacer fortuna.
- II Ni moreno, ni rubio; pero lo que es feo..!
- III Las riñas más cortas son las mejores.

- IV ¡Pero si es ya el secreto á voces!
- V Debiste consultarme antes.
- VI Ya te dirán tus padres lo que debes pensar.

PAPEL WLINSI



Empleado ventajosamente para producir una ligera erupción en la piel, obteniendo el resultado de curar un catarro, una angina, una irritación de pecho, una bronquitis. Es un revulsivo digno de su merecida y justa reputación.

(El pobre diablo se retira sin manifestarse complacido).

Ella (corriendo tras la doncella). — De vino común, ¡eh! (Volviendo). Demasiada recompensa es. Al fin y á la postre, no ha tenido más trabajo que subir la escalera.

El (dando vueltas y revueltas á la cartera, gruñendo). — ¡Bien hubiera podido lavarse las manos!

Ella. — ¿Quién?

El. — ¡Ha manchado mi cartera con sus patas sucias!... ¡una cartera de quince pesetas!

Ella (amargamente). — Lo cual le tiene sin cuidado, después de haberse bebido nuestro vino.

El. — ¡Bribón!

Ella. — ¿Y su facha? ¿Has visto aquella cara patibularia?

El (meneando la cabeza). — Un tipo á quien no me gustaría encontrar de noche, en calle solitaria!

MIGUEL THIVARS.

—Aquí tiene usted las quinientas pesetas que me prestó hace un año.

—¡Ah! es cierto; ya lo había olvidado.

—¡Caramba! ¿por qué no me lo ha dicho usted antes?

El colmo de la franqueza:

—Es indudable, señora, que las mujeres de talento son siempre feas.

—¿Y qué opina usted de mí, caballero?

—Que es usted inmensamente hermosa.

Sólo los despreciables son los que temen ser despreciados.

CUENTO

Una misma habitación
Ocupaban dos hermanos
Tan parecidos, que nadie
Podía diferenciarlos.

A uno de ellos pretendía
Hablar en secreto un payo;
Al portero llama, y éste
Le dice muy mesurado:

—¿A cuál de los dos buscáis?

—Al alto. — Los dos son altos.

—Busco al más flaco. — Los dos

Son iguales en lo flaco.

—Busco al que es casado, y tiene
Una mujer como un pasmo.

—Los dos tienen dos mujeres,

Que es cada una un milagro.

—Pues, señor, busco al que silban

Por la calle los muchachos.

—Amigo, aún eso no basta,

Porque los silban á entrambos.

V. RODRÍGUEZ.

EL ORÁCULO—CUADRO 10

- I Haz bien, y deja que digan.
- II Si; para pedir á Dios que te perdone todas las necias contestaciones que diste á cuantos jóvenes te pretendían
- III La salsa hace bueno el pescado.
- IV Un necio que no habla no se distingue de un sabio que calla: conque, aplica el cuento.
- V Sagacidad te sobra para dejarte atrapar.
- VI El día siguiente ¿quién se acordará de que tú existías la víspera?

PARA LOS CABALLEROS

La **Crema Simon** hace desaparecer completamente la irritación producida por la navaja al afeitarse.



LA SOMBRA DEL GENERAL

Con la llegada de los quintos del último reemplazo no era floja la tarea á que debía consagrarse el cabo Chancleta. Incluirles en lista, vestirlos, equiparlos, leerles las ordenanzas una vez al día, enseñarles el manejo del arma, todo ello bajo la inmediata dirección y vigilancia de sus superiores, pero siempre bajo su estrecha responsabilidad; porque un cabo segundo allá por los años 1845 á 50 era uno de los más sólidos pies en que descansaba la compañía.

La faena más pesada de todas era el vestirlos, porque sabido es que la ropa de munición ni se distingue por los primores del corte ni por la pulcritud del cosido. Pero en esta faena le ayudaban algunos soldados viejos, Gazofia, el veterano de la 4.ª, Piojito el tambor y Piltrafas, machacante listo y muy amigo de los quintos.

—Que esa gorra es muy holgada, que ese corbatín aprieta demasiado, ¡paciencia, amigos! Esto es falta de *práctica*; en cuanto llevéis la *prenda* un par de años, ella *misma* sus pondrá que ni pintada. Vosotros no entendéis de estas cosas porque sois *caloyos*. Y si por el pronto notáis algún *defecto* en la ropa, *entodavía* puede

remediarse, cambiando alguna prenda los más gordos con los más delgaduchos. Estos son asuntos del *compañerismo* y *vice-versa*.

Así hablaba Gazofia á los caloyos, mientras Piojito y Piltrafas iban ajustando pantalones y corbatines, faena más ruda de lo que á primera vista parece, pues aquellos golletes y cinturas no se hicieron para las medidas del sastre Redobles.

Y así salían unos del dormitorio, convertido en taller, hechos verdaderos adelfos con el gorro ó montera de cuartel tieso como una mitra, la chaquetilla de amarillo canario y el holgado pantalón azul, mientras otros más afortunados, gracias á la madre naturaleza, que

á los dones del sastre, lucían su figura mirándose y remirándose ante una luna azogada que *brillaba* en el fondo de la cuadra. Piojito cuidaba de que con la ropa que trajeron del pueblo formaran un hatillo, y haciéndose el distraído iba tentando los bolsillos de los reclutas para conocer cuál de aquellos podría *tener mejor voluntad*. De la ropa vieja él cuidaba. Conocía á una prenda veterana, con ribetes de bruja, que no desperdiciaba estas ocasio-



¡LA LAVATIVA!...

¡Odioso instrumento! No se concibe que tenga aún adeptos, desde que se conocen los **SUPOSITORIOS CHAUMEL** de glicerina solidificada, á los cuales ningún **ESTREÑIMIENTO** resiste, y cuyo empleo es tan fácil.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, Paris.



nes y además era agradecida con los amigos y parroquianos. Sabía además cómo se arreglaban estos asuntos comerciales, planteados en la cantina y resueltos en la misma cantina.

—Conque jea, muchachos! Ya estáis listos por esta tarde,—gritó Chancleta, una vez terminada la *toilette* del último quintorro.—Ahora podéis *dirros*. Tú, Piojito y tú, Piltrafa, llevároslos casa la señá María, que allá voy yo en seguida.

Y se hizo como se dijo. La *señá María*, ó mejor dicho la *Chata*, digna cantinera del 30 de cazadores, ya estaba en su chamizo esperando á los caloyos. Era una mujerona de rostro y ademanes varoniles, de corazón ¡ay! excesivamente blando y generoso. Se pirraba por la gente de tropa, sobre todo por la gente joven.

—Hijos míos, ricos, pichones, ¿qué vais á tomar? ¿qué os apetece que yo pueda daros?

Y abría la puertecilla de cristales del menguado y pringoso aparador.

—Nada, nada de bacalao, señá María, decía Piojito.—Esos jóvenes saben gastarlo. Pescadilla, chorizo y buen vino. Guitarra y venga de ahí.

Y volviéndose á los muchachos:

—Ahí tenéis á una veterana del cuerpo, con su cruz pensionada y *entavía* guapetona, á pesar de sus treinta cumplidos.

—¡Pillín!

—¡Resalá!

Y comenzaba la merienda, con sus libaciones, su canturreo y su jolgorio. Y el bodegón se llenaba del nauseabundo tufo de los refritos, del tabaco de peor calidad y del griterío de los comensales.

Pero hete aquí al cabo Chancleta.

Este faltaba para completar la fiesta.

Porque Chancleta es hombre ingenioso y dicharachero, gran inventor de cuentos y patrañas, el embustero más gracioso del batallón y el marru-



EL ORÁCULO—CUADRO II

I Si en tu presencia parece un bobo, ya comprenderás lo que significa.

II Para bien de todos, perderás el uso de tu lengua; mas no por ello dejarás de pensar.

III Si quieres ser un águila, corres peligro de no ser más que águila... de corral.

IV Eres tan jovial, tan zumbona, que no es posible pensar en ti con seriedad.

V Si, por más que la ocultes; la maledicencia del mundo es tanta!

VI Lindísima, á pedir de boca.

ESCRÓFULAS

Las Píldoras de Blancard al yoduro de hierro inalterable, aprobadas por la Academia de Medicina, son empleadas por los médicos y dan resultados preciosos estimulando el organismo, regenerando los glóbulos rojos de la sangre y activando todas las funciones.



llero más grande que existe en aquellos cuarteles.

—Vamos á ver, muchachos, ¿á qué no sabéis vosotros qué cosa pasa en esta ciudadela que nos trae á todos á mal traer, aturridos y mohinos, y encomendándonos á todas horas á las benditas almas del purgatorio?...

Asembro general.

Pues un fantasma... sí, una sombra, la sombra de un muerto que vaga por los fosos y murallas de esta ciudadela. Y ¿á qué no sabéis quién es ese fantasma?

Nueva pausa.

—Pues .. es el fantasma, la sombra del general Estruendo (1), fusilado

(1) El hecho que aquí se relata es rigurosamente histórico, pero he creído conveniente omitir el nombre del ilustre general á que se refería Chancleta, por respetos que no se ocultarán á la discreción del lector.



LOCUCIÓN LATINA.—*Alea jacta est.*

hace algunos años en el foso que está entre los baluartes del Diamante y Cortadura. El pobre general debe tener aún cuentas pendientes aquí en el mundo, y raro es el día que después de tocada la Oración deja de aparecerse por los lugares que os cité. Va cubierto con larga mortaja blanca y de tiempo en tiempo despidе su cuerpo unas ráfagas de fuego que causan espanto. Os lo advierto por si algún día estando de centinela se presenta á cualquiera de vosotros. No debéis tirar, sino manteneros firmes y rezar un *Deo profundis* ó un *Requiem*.

Por un momento cesó el jaleo, pues los quintos, como gente en su mayor parte campesina, eran supersticiosos. Pero Piojito cuidó de renovar la zambra.

—Ea, basta de fantasmas y defuntos. Otra ronda y si le parece bien al señor Chancleta, creo yo que debiéramos llegarnos hasta el foso y allí jugar una partidita para que estos muchachos se vayan acostumbrando á las pláticas de la vida militar. Aquí hay que ser hombres, saber gastarse los parneses y no preocuparse por nada ni por naide, porque el Rey cuida de que nunca falte al sordado lo necesario.

Hubo quien protestó, pero los más alegrillos con Chancleta y Piltrafa á la cabeza siguieron á Piojito tomando el camino del foso. No advirtieron que en los cuarteles habían tocado la Oración y que desde lo alto de un baluarte Lamparilla, el asistente del Ayudante de plaza, hacía al pasar ciertas señas y guiños al tambor. Bien es cierto que el que más y el que menos había alojado en su cuerpo más cantidad de *corbustible* de la que necesitaba la maquina.



SINAPISMO RIGOLLOT

Mostaza en hojas para sinapismos. El más sencillo, cómodo y eficaz de todos los revulsivos. Prescribiendo el papel Rigollet, deberá el médico recomendar á sus enfermos que no acepten sino los sinapismos que lleven impresa, al través, en rojo, la firma RIGOLLOT.

Piojito eligió el sitio. Piltrafa echó sobre la hierba una manta de munición que se llevó de la cantina, y no tardaron los puntos en ir colocando las pesetijas sobre las cartas distribuidas por el banquero. Puestos en esta ocupación los cinco sentidos, apenas si se daban cuenta de las fulleiras de Piojito, ni de las señas que con un pañuelo repetía Chancleta, dirigiéndose hacia el inmediato baluarte.

Mas de improvviso, dejóse oír la voz de éste saturada del más terrible espanto:

— ¡El fantasma! ¡El general!

Y en el ángulo formado por dicho baluarte en foso, vióse una sombra blanca moverse sobre el fondo obscuro de las altas hierbas. La luna que asomaba en el horizonte daba aspecto más imponente á la escena, escena realmente pavorosa, pues el silencio en todo el recinto era solemne.

Oír los gritos de Chancleta, ver el fantasma y desbandarse todos los allí reunidos como bandada de gorriones, fué una misma cosa.

Todos eligieron el camino opuesto al por donde venía la aparición; y unos por las rampas inmediatas, otros por el camino cubierto escaparon como almas que lleva el diablo. Tan

sólo quedó á pie firme, esperando ó, por mejor decir, desafiando al fantasma, el cabo Chancleta.

Aquél avanzaba entretanto, y de tiempo en tiempo una luz fosfórica iluminaba su paso. Dijérase que, en efecto, el alma del desdichado General vagaba en pena por aquellos fosos.

Pero Chancleta, que por lo visto iba per-



diendo la
paciencia, no
bien se halló
á veinte pa-
sos de la
sombra, exclamó en-
tre mohino y socarrón:

— Basta por hoy, Lamparilla. Recojamos los ochavos cuanto antes, no sea que venga el Mayor y nos cueste la torta un pan.

Y dicho y hecho.

El fantasma dejó caer la mortaja, y Lamparilla, el asistente del Mayor, y Chancleta, el aprovechado cabo de

EL ORÁCULO—CUADRO 12

- | | |
|---|--|
| I Bonitos regalos que, desgraciadamente, habrás de devolver. | IV Apresúrate á contárselo todo, para que no se te anticipen. |
| II Será rubia, y te hará ver lo blanco, negro. | V Tal vez; en este caso, no olvides los misterios del golpecito en la balanza. |
| III La esperanza sobrevive al naufragio de todas las ilusiones. | VI ¡Imaginas que será para ti un placer! |

LICOR DE LAVILLE

Remedio seguro de la gota.—Calma, en pocas horas, los más violentos dolores; tomado desde los primeros síntomas, impide que estalle la crisis. De 1 á 3 cucharadas en las 24 horas. Exigir la firma **Laville** en cada frasco.



la 4.^a, pusieron á recoger y á contar los ochavos que allí dejaron los caloyos.

—Poquita cosa,—dijo filosóficamente Chancleta; —veinte pesetas y algunos cuartos. ¡Pa eso no valía la pena de hacer come-



días! Y menos mal si el Primero me perdona la lista de la tarde y alguno de esos no me lo juega por partida doble.

FRANCISCO BARADO.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Conservación de los espárragos.—Escaldarlos; sumergirlos en agua fría, y escurrirlos.—Trasladarlos, luego, á un bocal que contenga 125 gramos de sal por litro de agua, colocándolos

con las puntas hacia arriba.—Cubrir el líquido con una capa aceite de olivas.—Con este procedimiento los espárragos se conservan más de un año.

Para clarificar vinos y licores.—Mézclense y pulverícense partes iguales de albúmina de huevo seca, azúcar de leche y almidón superior.—Cinco gramos de estos polvos bastan para clarificar un litro de cualquiera bebida alcohólica.

—Dígale usted al casero que no le puedo pagar.

—¿Y mañana?

—Mañana creo que es miércoles.

En el Tribunal:

El juez.—¿Qué edad tiene usted?

La testigo.—Cuento veinticinco años.

El juez (con severidad).—¿Y cuántos no cuenta usted?

—¿De qué vive Ramón?

—Del aire.

—¿Se burla usted?

—No, señor; es fabricante de abanicos.

Varios militares en corro se contaban sus hazañas sobrepujándose unos á otros en arrojo y heroísmo.

A uno de ellos, que permanecía callado, le preguntaron:

—¿Y V. no ha hecho algún acto de arrojo?

—Sí, señores, un acto de valor temerario, incomprensible.

—¿Qué fué? ¿qué fué?

—Me casé de subteniente.

ERGOTINA Y GRAJEAS DE ERGOTINA DE BONJEAN

(Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París)

La Ergotina Bonjean es el mejor de los hemostáticos; bien sea en forma de inyecciones hipodérmicas (Ergotina, 1 gramo; Agua destilada, 10 gramos), ó bien en forma de soluciones, de pociones ó de píldoras.—Las Grajeas de Ergotina Bonjean se emplean para contener las hemorragias de toda índole.



PADRE É HIJO

El Emperador quería tomar á Ratisbona.

Sus generales, antes del asalto, pasaban revista á las tropas. Uno de ellos, creado barón del Imperio en Eckmuhl, era un joven de unos treinta años, afable en el vivac, severo en la marcha, bueno con sus soldados. Llamábanle Duclós, ó mejor aún el barón Duclós. Examinó desde luego á sus granaderos, antiguos veteranos que habían visto las grandes jornadas de Arcola, Rivoli, Castiglione, las Pirámides, Austerlitz! Cuando llegó frente á las líneas, el general saludó al Aguila, y abrió sus filas. Y Duclós avanzó, en tanto, seguido de su estado mayor.

Así pasó su revista á la primera fila.

El general conocía á todos sus hombres; contaban de treinta á cincuenta años y los generales se batían para tener á sus órdenes á aquellos viejos que hacía veinte años esperaban la cruz y tuteaban al Emperador.

—A ti te vi en Mont-Thabor, dijo Duclós.

—Sí, mi general, era usted capitán.

—Y tú, furriel de Austerlitz.

A veces, Duclós enderezaba una gorra de pelo. En mitad de la cuarta fila, detúvose en frente de un hombre, é inmóvil, le contempló...

El hombre era viejo. El general, indiferente, contó los botones, manejó las armas, miró al soldado de pies á cabeza:

—¡Poca limpieza!... dijo.

Y con el dedo indicó en la cartuchera una mancha de barro.

—¿Por qué no te conformas con la Ordenanza? ¿Tienes la honra de ser legionario y te presentas con barro?

Palideció el hombre; abrió la boca para hablar; sus manos temblaban. Pero Duclós, continuando la revista, estaba ya lejos.

Dió el tambor la señal de ataque. Las escalas llevadas para asaltar la villa yacían en tierra. Habiendo pedido Lannes 50 hombres para plantar estas esca-

EL ORÁCULO — CUADRO 13

I ¡Caramba! Dos tesoros valen más que uno.	IV Eso depende, sobre todo, de tu propia conducta.
II Ganarás un huevo y perderás un buey.	V Sí; pero no te quedarán ganas de volver á empezar.
III Mejor de lo que esperas.	VI Igual á ti.

JARABE DEPURATIVO LAROZE de cortezas de naranjas amargas con yoduro de potasio. — Todos los médicos están acordes en reconocer el jarabe de cortezas de naranjas amargas como el mejor excipiente para hacer aceptar, sin el menor trastorno para la economía y sin la más mínima repugnancia el yoduro de potasio, á los enfermos más delicados. Prescribese diariamente, con probabilidad de curación segura, en las afecciones escrofulosas de los ganglios linfáticos, de las vísceras y de la piel, la tuberculosis, la gota, y sobre todo el reumatismo articular.



las, presentáronse 500. Mas, apenas salidos de la granja que les guareciera, los 50 primeros fueron 50 cadáveres. Otros 50 cogieron las escalas y corrieron á los muros. La metralla los barrió.

Morand volvió la cabeza:

— ¡Duclós, exclamó, llamad á los de Austerlitz!

— ¡Soldados de Hoenlinden, de Iena! ¡Granaderos de Eylau y de Friedland! ¿permaneceréis inmóviles ante el enemigo? ¿Sois franceses, el Emperador os contempla, y es preciso tomar esa plaza!

Ninguno de los regimientos se movió: sólo un granadero salió de las filas.

Duclós palideció.

— ¡Nadie seguirá á este valiente? dijo.

No le quedó tiempo para proseguir. Los regimientos lanzáronse impetuosos.

— ¡Adelante! gritó Duclós.

El viejo granadero disparaba ya su fusil en la cresta de las murallas. Comenzó la danza entonces, y á las tres horas, los cañones austriacos enmudecieron; la plaza estaba tomada.

— General, dijo el Emperador á Duclós, formad el cuadro. ¿Cuál es vuestro efectivo?

— Unos quinientos hombres;

mis soldados son los que más han sufrido.

Napoleón dijo en voz baja algunas palabras al general.

..

Las tropas habían presentado armas, siguiéndose un solemne silencio. Allí estaban los que el general había revistado por la mañana, no ya brillantes como en la parada, sino sudorosos, ensangrentados, heroicamente bellos. Pasó su mirada de escuadrón á escuadrón, y de improviso, la espada en alto, habiendo encontrado sin duda lo que buscaba:

HIGIENE DE LA BOCA. — En lo concerniente á la higiene cotidiana de la boca, el empleo del Coaltar saponiné de Le Beuf, como dentífrico, es un excelente medio de purificarla y de impedir la producción de alguno de los fermentos tan nocivos á la conservación de la dentadura. Al efecto, basta verter una cucharadita de café del líquido puro en el vaso de agua empleada, por las mañanas, en la limpieza de la boca.



—¡En nombre del Emperador! gritó el general. ¡Avance el soldado que ha subido primero á la muralla!

Salió un hombre de las filas, y se aproximó. Era el mismo que sufriera un reproche de Duclós. Tímido, andaba inclinada la cabeza, molestando por una herida en la frente, cuya sangre oscurecía sus ojos, lo cual le obligaba á enjugarla continuamente con la mano izquierda. Llegado al centro del cuadro, presentó armas, y el barón Duclós, pálido, ordenó:

—¡Batir tambores!

Treinta cajas percucionaron á la vez un solo golpe. El soldado se estremeció, ebrio de felicidad.

—¿Estuviste en Egipto? preguntó el Emperador.

—Sí, señor.

—¿Y tu cruz?

—Ganada en Lodi.

—Bien, repuso el Emperador. Cumplid Duclós.

El general se aproximó á las tropas y con su voz de batalla, gritó:

—¡Granaderos y tambores! desde hoy reconoceréis como cabo de escuadra al soldado Miguel Duclós, llegado el primero á Ratishona y herido en la frente, y le obedeceréis en todo cuanto os mande en bien del servicio y ejecución de los reglamentos militares.

«Redoblar tambores.»

Después, se apeó, abrazó al granadero, y se vió llorar á los dos.

—Barón, preguntó el Emperador, ¿por qué ese valiente era simple granadero?

—Lo ignoro, señor. Sin embargo, había tomado su retiro desde la campaña de Italia. Yo le aconsejé el reenganche. Puede herirme una bala, y al menos, le tendré á mi lado ..

—¿Le conocíais ya?

—Es mi padre.



PEDRO BONNEFONT.

VINO AROUD.—Con los principios solubles de la CARNE, á la QUINA y al HIERRO. Medicamento excelente para combatir la *clorosis*, la *anemia*, el *empobrecimiento* ó la *alteración de la sangre*. Se prescribe á los convalecientes, á los niños, á las muchachas, á los ancianos, en una palabra: á todas las personas de constitución languideciente ó debilitadas por el trabajo, las vigiliass, los excesos de toda índole y las enfermedades.



EPIGRAMAS

De un necio la audaz propuesta
Con dificultad se muda,
Y es la razón manifiesta,
Porque la más ruda testa
Siempre es la más testa ruda.

F. DE LA TORRE.

Enfermo que á visitar
Llega el médico Estever,
Bien se puede asegurar
Que no vuelve á padecer...
Ni tampoco á respirar.

LIBORIO PORSET.

Nuestro enemigo común
Llamas á Juan!... No te digo
Mi opinión sobre ese atún;
Suprimo lo de «enemigo»,
Y le hago favor aún.

MANUEL DEL PALACIO.

Mucho más locas las viejas
Son, en Madrid, que las mozas;
Y es natural, porque llevan
Muchos más años de locas.

LEÓN DEL ARROYAL.

EL ORÁCULO—CUADRO 14

- | | |
|-----|--|
| I | Dos días tan sólo: el que te cases y el que enviudes. |
| II | ¿Cómo me preguntas eso, después de lo que te he contestado? |
| III | Dirán de tí lo que dicen de los..., que sólo después de muertos aprovechan |
| IV | De cualquier modo que te vistas para la caza, tus amigos te tomarán por un ciervo. |
| V | Quien mucho abarca poco aprieta. |
| VI | ¿Por qué no pones fin tú á la desavenencia? |



COCINA DOMÉSTICA

Merluza á la marinera.—Póngase á la lumbre una sartén con aceite, y poco después añádase unos dientes de ajo machacados, azafrán, pimienta y un tomate exprimido.—En cuanto esté frita la salsa, se echarán en ella las ruedas de merluza, previamente asada y salada.—Se les dará un par de vueltas.—Se agregará una corta cantidad de caldo, y transcurridos 3 ó 4 minutos, se servirá caliente.

Higado de vaca frito, á la italiana.—Cortarlo en rebanadas muy delgadas; espolvorearlas con sal y pimienta; rebozarlas con huevos batidos con un poco de aceite; pasarlas por harina, y freirlas.—Sirvanse en la fuente, formando pirámides, y circuidas de una salsa espesa de tomate.

—¡Cuándo establecerán el divorcio absoluto!—decía un marido.

—Entonces—exclama la mujer,—me casaría de nuevo, y tú me echarías de menos.

—No; quien me echaría de menos sería tu nuevo esposo.

En visita:

Un caballero dice á la señora de la casa:

—¡Cómo se parecen Juana y Enriqueta!

—Sí, señor; sobre todo Juana.

En un café:

—¿Cómo no hay nadie que hable mal de González?

—Por una razón muy sencilla: porque no tiene amigos.

POLVOS SIMÓN. Invisibles, impalpables, adherentes.

Los POLVOS SIMÓN son flor de arroz, sin bismuto, muy convenientemente preparados, y rigurosamente privados de todo elemento sospechoso; están especialmente destinados á las señoras que quieren conservar su belleza pura de toda alteración. — No hay belleza posible sin buena salud.

LOS RELOJES DEL REY CARLOS

DOLORA

Carlos Quinto, el esforzado,
Se encuentra asaz divertido
De cien relojes rodeado,
Cuando va, en Yuste olvidado,
Hacia el reino del olvido.

Los ve delante y detrás
Con ojos de encanto llenos,
Y los hace ir á compás,
Ni minuto más ni menos,
Ni instante menos ni más.

Si un reloj se adelantaba,
El imperial relojero
Con avidez lo paraba,
Y al retrasarlo exclamaba:
—Más despacio, ¡majadero!—

Si otro se atrasa un instante,
Va, lo coge, lo revisa,
Y aligerando el volante,
Grita: — ¡Adelante, adelante,
Majadero, más aprisa!—

Y entrando un día, — ¡Qué tal?—
Le preguntó el confesor.
Y el relojero imperial
Dijo:—Yo ando bien, señor;
Pero mis relojes mal.

—Recibid mi parabién,—
Siguió el noble confidente;
—Mas yo creo que también,
Si ellos andan malamente,
Vos, señor, no andáis muy bien.

¿No fuera una ocupación,
Más digna, unir con paciencia
Otros relojes, que son,

El primero el corazón,
Y el segundo la conciencia?—

Dudó el Rey cortos momentos,
Mas pudo al fin responder:
— ¡Sí! más ó menos sangrientos,
Sólo son remordimientos
Todas mis dichas de ayer.

Yo, que agoto la paciencia
En tan necia ocupación,
Nunca pensé, en mi existencia,
En poner el corazón,
De acuerdo con la conciencia.—

Y cuando esto profería,
Con su *tic-tac* lastimero,
Cada reloj que allí había,
Parece que le decía:
— ¡Majadero! ¡Majadero!...

— ¡Necio!— prosiguió, — al deber
Debí unir mi sentimiento,
Después, si no antes, de ver
Que es una carga el poder,
La gloria un remordimiento.—

Y los relojes sin duelo
Tirando de diez en diez,
Tuvo por fin el consuelo
De ponerles contra el suelo
De acuerdo una sola vez.

Y añadió:—Tenéis razón:
Empleando mi paciencia
En más santa ocupación,
Desde hoy pondré el corazón
De acuerdo con la conciencia.—

R. DE CAMPOAMOR.

EL AGUA DE LÉCHELLE se recomienda por los médicos en cuantas ocasiones deben obrar sobre la *sangre* y sobre las *mucosas*, en las *hemorragias* de causa interna, *esputos* y *vómitos de sangre*, *flujos*, *afecciones* de los *bronquios*, de los *pulmones*, del *estómago* y de los *intestinos*.



SUPLICIOS ANTIGUOS

Registrando algunos documentos sobre los suplicios de antaño, hemos encontrado datos interesantísimos acerca de las diferentes torturas infligidas en la Antigüedad y en la Edad media, en diversos países. He aquí su resumen sucinto:

¡Qué barbarie y qué refinamientos de crueldad!

Los suplicios mortales comprendían: la degollación ó decapitación, la sumersión, la sofocación, la hoguera, la crucifixión, el colgamiento, el palo, el descuartizamiento, el precipicio, el enterrar vivo, la lapidación y la rueda.

¡Linda variedad! ¡Sobra para elegir!

Entre los hebreos, al culpable condenado á morir por la espada, se le atravesaba el corazón. Su cadáver era ó quemado ó colgado de un árbol ó



echado sobre un montón de piedras. Otras veces estrangulaban al criminal, después de verterle plomo derretido en la boca, ó bien lo aserraban vivo.

Entre los egipcios y entre los persas el paciente era á veces cortado en pedazos ó descuartizado.— En Roma lo precipitaban desde lo alto de un peñasco: ¿hay que recordar la roca Tarpeya?

Léense en la Biblia otros géneros de muerte, pero que sólo se aplicaron accidentalmente. Es así que, en tiempo de Chardin, se vió en Persia á condenados, ya sea quemados vivos en un horno calentado al blanco, ya echados á un hoyo lleno de feroces alimañas.

..

Entre los suplicios usados por las diversas naciones, los que se aplicaban en la antigua Persia llevaban un sello de crueldad ingeniosa que horripila. Véase si no.

No insistimos sobre el desollamiento, que consistía en arrancar, á tiras, la piel del condenado. Si el paciente sobrevivía, sumergíanlo en una caldera llena de agua hirviendo.

El descuartizamiento se practicaba de la siguiente manera: aproximaban en lo posible, y acostaban, por decirlo

EL ORÁCULO — CUADRO 15

- I Sí; un tío de Indias te dejará... el recuerdo de su reputación de roñoso.
- II ¿Cómo no tenerlas, con tu natural osadía?
- III Sería la primera vez que los siguieses en tu vida.
- IV ¡Si oyese cómo te ponen!
- V Sí; un duende maligno cómo pocos.
- VI Siendo soldado, quedarás herido en el ojo por la jeringa de un enfermero.



EL VINO NOURRY

es un estimulante y un depurativo precioso para los niños, sobre todo al aproximarse la época de los calores. Excita el apetito y favorece el crecimiento. Es un fortificante de primer orden para la infancia enclenque.

así, dos árboles, por medio de cuerdas y máquinas; ataban de las ramas al paciente por los pies y por las manos. Rompían los lazos que juntaban los dos árboles, y las ramas, al enderezarse, se llevaban cada una una mitad del cuerpo.

He aquí ahora el suplicio de la ceniza:

Llenaban de ceniza una grande caldera, y en ella introducían al paciente cabeza abajo; después, con una rueda, removían la ceniza hasta que el infeliz quedaba sofocado.

No olvidemos el suplicio de la artesa. Encerraban al paciente entre dos artesas de piedra, dejando que saliera únicamente la cabeza. Untábanle el rostro de leche y miel, y luego lo exponían á los rayos del sol. Y su rostro era devorado lentamente por toda suerte de insectos.

Otro suplicio usado en Persia consistía en arrancar los cabellos de un condenado, y cubrirle en seguida el cráneo pelado con cenizas ardiendo.

EL ORÁCULO — CUADRO 16

- I ¡Oh, sí linda, linda... mortal afortunado!
- II No olvides que la experiencia sólo se consigue á costa propia.
- III Que tienes menos, que buena voluntad.
- IV Demasiado sabes que el dinero no constituye la felicidad.
- V Si; pero, entre tanto, haz como si no hubiese de suceder.
- VI Por sus padres, tal vez; por él, no.

Un suplicio muy en boga entre los cartagineses era encerrar al paciente en una caja erizada interiormente de agudos clavos y hojas cortantes. El misero no podía hacer movimiento alguno sin herirse atrozmente, y moría entre tormentos horribles.



La cruz fué uno de los suplicios más antiguos. Empleáronla largo tiempo los persas, los cartagineses y los romanos. En Roma no se abolió hasta el imperio de Constantino.

El paciente, en la cruz, moría de hambre. La atrocidad particular de este suplicio, era que se podía vivir tres ó cuatro días en tan horrible estado, en el escabel de dolor.

La decapitación ó degollación se practicaba en Roma por medio de un hacha. En Oriente y en Occidente, durante la Edad media, servíanse para ello de sables ó de espadas.

Parece ser que el colgamiento fué poco usado en la antigüedad. Colgaban al paciente, ingiriendo su cabeza entre los dos brazos de una horquilla.

Las horcas patibularias fueron muy utilizadas, en la Edad media, por los señores feudales. Hasta el año 1789, el colgamiento por medio de la cuerda fué, en Francia, en Inglaterra y en Alemania, el medio más ordinario de ejecutar á los condenados á muerte. Hoy día es el modo único que se em-

¡Á TODOS LOS ENFERMOS!

Contra los *constipados*, contra la *tos*, los *dolores* y los *insomnios* en todas las enfermedades, tomad el Jarabe y la Pasta Berthé con Codeína, cuya eficacia es verdaderamente maravillosa.

Exigir el sello del Gobierno Francés en la etiqueta.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, París.



plea en Inglaterra y en los Estados Unidos.

El empalamiento, suplicio casi universalmente abandonado hoy, ha sido largo tiempo usado en Turquía, en Marruecos, en Argel antes de la conquista francesa, y en Rusia hasta el siglo pasado. Consistía en sentar al



paciente sobre una estaca, más ó menos aguda, que le atravesaba poco á poco todo el cuerpo, dejándole morir así. Es el suplicio que sufrió en el Cairo el asesino del general Kleber.

En Francia, durante los reinados de Pepino y sus sucesores, se enterraba vivos á los judíos. El preboste de París fué también enterrado vivo por orden de Felipe Augusto, en castigo de haber jurado en falso que había comprado una viña. Pero la Historia registra muy raros ejemplos de este suplicio que, hoy día, sólo está en uso entre los salvajes de Africa y de Oceanía.

El suplicio de la rueda, conocido de los romanos, se aplicó en Alemania y en Francia hasta la Revolución. He aquí en qué consistía: «La pena de la rueda se ejecuta sobre un tablado levantado en plaza pública, donde, después de atar al condenado á dos piezas de madera, en forma de cruz de San Andrés, el verdugo le da repetidos y vigorosos golpes de barra de hierro en los brazos, las piernas, los muslos y el pecho; hecho lo cual lo coloca sobre una rueda de carro suspendida en alto sobre un eje, atadas

manos y piernas detrás de la espalda, y de cara al cielo, para que expire en esta situación.»

No menos atroces eran los suplicios no mortales.

El cegamiento se efectuaba por medio de una barra de hierro enrojecida, que se pasaba por delante de los ojos de la víctima hasta que quedaban cocidos, ó bien hundiéndolo en sus ojos una punta de acero.

Se arrancaba la lengua, mediante unas tenazas de ramas punzantes.

El desorejamiento consistía en cortar las orejas del culpable; practicábase la operación con un cuchillo muy afilado.

La extracción de dientes, la mutilación de muñecas y pies, fueron también suplicios largo tiempo utilizados.

Detengámonos; no sea este puñado de noticias para el lector un suplicio nuevo que añadir á los que de enumerar acabamos.

L. SEDIX.

EPIGRAMAS

El doctor en Medicina
Más experto y más bizarro,
Es de condición de carro
Que, si no le untáis, rechina.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

A recibir persuadía
Juan, la joya que le daba
A un ministro, y mucho instaba
En que llamarlo sabría.

Respondió:—No me aprovecha
Que lo calles como amigo;
Pues quedas siempre testigo
De que hice cosa mal hecha.

MIGUEL MORENO.

ESCRÓFULAS



Las **Píldoras de Blancard** al yoduro de hierro inalterable, aprobadas por la Academia de Medicina, son empleadas por los médicos y dan resultados preciosos estimulando el organismo, regenerando los glóbulos rojos de la sangre y activando todas las funciones.

FÁBULAS MORALES

Al entrar de visita en una sala
mi amigo don Severo,
se dejó en la antesala,
siguiendo la costumbre, su sombrero;
y en tanto que él hablaba á los señores
de otros tiempos mejores,
los niños de la casa, sin recato
pusieron el sombrero como un plato.
Por esto recordar es conveniente
la máxima siguiente:
*Procure en la visita el hombre urbano
no dejar el sombrero de la mano.*

* * *

Olvidó Arturo á Luisa,
hermosa joven que en los veinte frisa,
y ella, ardiendo en despecho,
(¡nunca lo hubiera hecho!)
se unió á un viejo carcoma
que de cada paliza la desloma.
*Por despecho ó por cálculo malvado,
nunca sin vocación tomes estado.*

* * *

Mi vecina Asunción en el paseo
encontró á Timoteo,
y al volver la cabeza mi vecina
por mirarle, se dió contra una esquina.
*Andad, niñas, con noble gentileza
y evitad ir volviendo la cabeza.*

CARLOS CANO.

Un viejo calavera que tiene el pelo
completamente blanco, se presenta á
sus amigos con el pelo negro como el
azabache.

Al notar el asombro general, exclama:

— ¡Francamente, señores, no me
creía digno de llevar canas!

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Una cucharada grande de esencia
de trementina, añadida á la lejía,
contribuye poderosamente á blan-
quear la ropa.

* * *

El petróleo suaviza el cuero de los
zapatos y otros calzados endurecidos
por la humedad, poniéndolo tan fle-
xible y blando como cuando nuevo.

* * *

El agua hirviendo quita la mayor
parte de las manchas de frutas. Viér-
tase el agua hirviendo sobre la man-
cha, como á través de un tamiz, á fin
de no mojar la tela más de lo pre-
ciso.

* * *

Una solución de ungüento mercur-
rial en igual cantidad de petróleo
constituye el mejor remedio contra
las chinchas, aplicándolo á las junturas
de la cama y á las maderas del cuarto.

EL ORÁCULO — CUADRO 17

- | | |
|-----|---|
| I | Eso depende de ti. |
| II | Es poco probable. |
| III | Lo mismo que tú. |
| IV | Si no te casas, resignate; el mundo te
compadecerá y te amará. |
| V | Si, buscando la carabina de Ambrosio,
encontrarás la espada de Bernardo. |
| VI | No obedezcas más voz que la de tu
conciencia. |

LOS POLVOS RIGOLLOT, empleados como
sinapismo para los animales, son muy eficaces en gran nú-
mero de enfermedades; los cultivadores deben tener siempre pro-
visión de ellos.



DE LA FISONOMÍA

Todo hombre, que tuviere el cabello ensortijado, negro y recio, dará más que hacer á los barberos; y el que criare piojos, se rascará á menudo la cabeza.

Todo hombre de frente chica y arrugada parecerá mono, y será ridículo para los que le vieren.

El que tuviere la frente ancha tendrá los ojos debajo de la frente, y vivirá todos los días de su vida; y esto es sin duda.

Quien tuviere nariz muy larga, tendrá más que sonar, y buen apodadero.

El de narices meniques y romas, llamadas nariquetas, que hay algunos que las tienen tan pequeñas, que apenas se las puede hallar en la cara el mal olor, son hombres, aunque parecen otra cosa; y en vida empiezan á hacer diligencias para calaveras. No son coléricos, porque por milagro se les sube el humo á las narices, como no se las halla.

Boca grande de oreja á oreja significa tarasca, ó alnafa, y mucha espuma sin freno. Y estos paran bien, porque no sólo no son desbocados, pero son bocatodos.

Boca pequeña y fruncida, que hace hocico de hurón, y parece oído, denota obscuridad en los dientes, y es como tener encías con saetera, en lugar de ventana.

Boca en almíbar, con humedad de balsa, que habla con perdigones, y razona con zumo, ondeada de jabonaduras, con la risa nadando en salivas, más necesidad tiene de enjugador que de requiebro.

El que tiene manos muy grandes, tendrá grandes dedos, y diez uñas en entrambas: el que tuviere mucha mano, privará: el que muchas manos, será valiente; y por el contrario.

Ojos vivos no huelen mal, y relucen: los pequeños tienen niñas, y los grandes mozas.



—No es muy conocido aún el artista, pero sus cuadros acabarán por abrirse paso...



Remedio de Abisinia Exibard

En polvos y cigarrillos, alivia y cura el CATARRO, la BRONQUITIS, la OPRESION, el ASMA y toda afección espasmódica de las vías respiratorias.

J. Ferré y C.^a, farmacéuticos, rue Richelieu, 102, PARÍS, y en todas las Farmacias

Ojos verdes y azules parecen pájaras, y no mujeres.

Ninguna mujer que tuviere buenos ojos, buena boca y buenas manos, puede ser hermosa, ni dejar de ser una fantasma; porque en preciándose de ojos, tanto los duerme, los arrulla, los eleva, los mece, y los flecha, que no hay diablo que la pueda sufrir.

Si tiene buenas manos, tanto las esgrime y las galopea por el tocado, te- cleando de araña el pelo, y haciendo corbetas con los dedos por lo más frágil del moño, que amohinará los difuntos. Pues considéramela de buenos dientes, arregazados los labios, con todas las muelas y dientes desenvainados, y en puribus los colmillos, muy preciada de regaño de mastín, á pique del alma condenada; y veréis cuanto mejor es un negujón fruncido, unos ojos rezme- llados, y una mano de mortero, contenta con ser mano, sin introducirse en re- voloteos, en sonajas, en pinzas y en taravilla de bullicios.

Mujer con cara podrida como olla, donde hay con hocico de puerco y carne de vaca, de todo en la escarapela de facciones, más preciada de bien pren- dida que los que están en los calabozos: dama de la cárcel, muy presumida de los alfileres, pretendiendo pasar por lindeza lo bigarrado, de puro bien pren- dida, merece que no la suelten las pascuas; y pues todo su caudal es ser sola- mente bien prendida, es razón que la llamen doña Escariote, y que sea cono- cida por el prendimiento, como Judas.

Mujer tarasca, que delincuente de cara, muy revesada de ojos, muy gótica de narices, muy ética de labios, muy penitente de mejillas, muy obscura de encías, con dentadura de raja, y frente tan an- gosta, que el cabello sirve de cejas; si retrajere estas bellaquerías vivas en lo discreto, cuando pida, se le ha de dar audiencia, y no joya: tenga cátedra, no amante. Alábensele las cláusulas y las doctrinas, no el talle ni el rostro: tenga lugar en las libre- rías, y no en las volunta- des. Y porque conviene que con ella se gaste muy poco tiempo, queremos que en las visitas, ya que no sea oída, ni vista, sea solo oída, y la vista hui- da.



PALPITACIONES DE CORAZON

Cuando los movimientos del corazón son desordenados y ocasionados por una afección orgánica, se obtiene la calma de este órga- no con el empleo del Jarabe de Digital de Labélonye.

LABÉLONYE Y C.^a, 99, rue d'Aboukir, Paris, y en todas las Farmacias.



Unas viejas en duda, que se usan, que toman de los años como del vino, y andan diciendo que la falta de dientes es corrimiento, que las arrugas son herencia, las canas disgustos, y los achaques pegados; y por no parecer huérfanas de la edad, llaman mal de madre el que es mal de abuela: decimos que se les dé para su sustento una plaza de dueñas, que con esto serán viejas, y no dejarán ser mozas á las niñas á puros chismes, y tendrán venganza, ya que no pueden remedio: y las graduamos de mujeres de vacinica, que pidan para las otras.

Las mujeres que tienen las cejas en arco, y no ballesta, tendrán dos pestañas en cada ojo, y serán bien miradas, si las miran bien.

En viendo un tuerto, puedes juzgar por esta ciencia que le falta un ojo.

Los bizcos son tuertos en duda, que no se sabe de qué ojo lo son.

El hombre zurdo sabe poco, porque aun no sabe cuál es su mano derecha; pues la una lo es en el lugar, y la otra en el oficio. Es gente de mala manera, porque no hacen cosa á derechas.

Hombre corvado no le trates, y júzgale por mal inclinado, pues lo anda con la corcova.

Quien tuviere pequeño pie, ese sin duda calzará menos zapato, y tendrá menos zancajos que le roan los maldicientes.

Pie grande, que los gallegos llaman pata, si el que le tuviere dice riñendo, que meterá á otro en un zapato, lo podrá cumplir sin ser valiente.

FRANCISCO DE QUEVEDO.



Economía de calefacción.

En una tertulia:

—Lo que es yo—dice un caballerito—si me caso algún día y me molesta mi suegra, la hago mil pedazos.

—¿De veras?—le murmura al oído un banquero que está harto de su mujer.

—Sí, señor.

—Pues... ¿quiere usted aceptar la mano de mi hija?

EL ORÁCULO — CUADRO 18

- I Tu madre ya sospecha algo.
- II Teniendo muchas cualidades y pocos defectos.
- III Rubia como el trigo, y blanca como la azucena.

IV No te fies de él; eres la vigésima que me hace igual pregunta sobre tal sujeto.

V Si; si tu corazón está lleno de abnegación para los que asegurarán tu fortuna.

VI ¡Pídesme consejo; y te propones seguir tu capricho!



JARABE LAROZE de cortezas de naranjas amargas al **Bromuro de Estroncio**, empleado según los temperamentos de los enfermos como el **Jarabe al Bromuro de Potasio** en todas las *afecciones nerviosas* y para combatir las *Dispepsias*, *Malas digestiones*, la *Albuminuria*, etc.

GLORIAS DE LA VIDA

DOLORA

¡Al fuego, cartas de adorados seres,
Por quien la sangre derramé viviendol
Arde á impulsos de esa luz, y ardiendo,
Con vos se extinga mi fatal pasión.

¡Ved cuál la gloria de sus dulces rasgos
Se lleva el aire en fútiles despojos!
¡No su partida lamentéis, mis ojos;
Que humo las glorias de la vida son.

¡Al fuego, signos que sin fe trazaron
Falsas mujeres que adoraba ciego!
VICTORIA, OCTAVIA, INÉS... ¡al fuego! ¡al fuego!
¡Maldita sea mi fatal pasión!

—«¡Nadie en el mundo como yo te adora!»—
¡Arda á su vez la que tan bien mental
¡Ay! ¡quién, tal gloria al poseer, diría
Que humo las glorias de la vida son!

¡Al fuego, enigmas de infernal sentido!
¡Digno sepulcro el desengaño os presta!
¡Cuán bien mi madre me alejaba en ésta
Del torpe error de mi fatal pasión!

—«Huye—dice—el amor, porque su gloria
Es pacto vil de la ilusión de un día,
Y al fin, verás, alma del alma mía,
Que humo las glorias de la vida son!»

R. DE CAMPOAMOR.

EL ORÁCULO — CUADRO 19

- I Todo se arreglará!
- II Cuando se tienen, bueno; cuando no se tienen, mejor.
- III Perdonar á tiempo, es el medio de adquirir un ascendiente enorme.
- V Puedes elegir: ahumador de cristales para eclipses, ó vendedor de palmas para Ramos.
- V No confundir amigos con conocidos—la moneda de oro con la de plomo.
- VI Para economizar el tuyo, haces derroche del ajeno.

COCINA DOMÉSTICA

Sopa de arroz con coles, á la milanesa.—Cortar en ruedas la porción tierna de una col rizada, y ponerlas, á buena lumbre, en una cacerola con 2 litros de caldo.—Diez minutos después, añadir 300 gramos de arroz.—Continuar la ebullición.—Al cuarto de hora, agregar dos cucharadas de queso de Parma rallado, 150 gramos de manteca de cerdo picada con un poco de salvia y una punta de ajo.—Transcurridos 5 ó 6 minutos de ebullición, verter en la sopera y servir.

Tortilla con azúcar.—Batirlos huevos con un poco de corteza de limón y azúcar en polvo.—Colocar el batido en un plato que resista al fuego, sobre una capa de azúcar.—Proceder como para una tortilla ordinaria.—Cuando esté, espolvorearla también con azúcar y pasarle, á corta distancia, una plancha candente para dorarla.

EPIGRAMAS

Era médico Diaulo,
Y es ahora enterrador;
De esta manera practica
La medicina mejor.

MARCIAL.

Cierto jefe, en un oficio
Para apremiarme, decía:
«Obre usted con energía,
Y llene bien el servicio.»

EMULSIÓN DE ALQUITRÁN LE BEUF

La Emulsión Le Beuf representa, sin alteración y sin pérdida, todos los principios y por consiguiente todas las cualidades del alquitrán natural, y tiene, sobre las otras preparaciones, la ventaja de ofrecer, en forma fácilmente absorbible, el conjunto de los principios activos de este medicamento completo.—Dr. GUEBLER, Profesor en la Facultad de París.—(Véase página 151.)



LA CAZA DEL LEÓN

Residía yo temporalmente en el Cabo, en casa de un relojero llamado Rouvière. Este tenía un hermano cuya existencia erizada de peligros resume en ella sola la de los Boutin, de los Mungo-Park, de los Lander, y de los más intrépidos exploradores europeos.

En esta población, cuando el señor Rouvière pasa por la calle, cada cual le saluda de lejos y se detiene; si entra en un salón, todo el mundo se levanta por agradecimiento, pues ha prestado grandes servicios á casi todos los habitantes del Cabo. No hay ejemplo de que haya encallado navío alguno en la costa, del que el señor Rouvière no haya salvado algunos restos útiles, ó á algunos tripulantes á riesgo de su propia existencia. Tales y tan maravillosas hazañas había oído contar de él, que resolví indagar su veracidad, no tardando en convencerme de que nada de exagerado tenía el relato de los hechos que se atribuían al señor Rouvière.

El azar me llevó una noche á su lado en una tertulia, y aproveché la circunstancia.

—Caballero—le dije después de algunas frases de cortesía—¿cree usted en la generosidad del león?

—Sí señor—me contestó;—el león es generoso, pero sólo y exclusivamente para con los europeos.

Sonrei á tal respuesta; y advirtiéndolo él, prosiguió:

—No lo tome usted á broma; es un hecho positivo que, no obstante, requiere una explicación. Los europeos van vestidos, y los esclavos, por regla general, no. Estos ofrecen á los ojos del león carne que devorar, y aquéllos casi nada le presentan desnudo.

Lo que entiendo por generosidad, propiamente hablando, es desdén, falta de apetito; cuando el león no tiene hambre, no mata. El león ha comido menos europeos que cafres ó malgachos; el recuerdo de su última comida le excita; tiene, al alcance de sus garras y de sus dientes, un cuerpo

desnudo; fuerza es que ese cuerpo le pertenezca, fuerza es que lo triture en sus terribles fauces...

—Lo comprendo.

Sin embargo, creo que hay cierto agradecimiento en las palabras del valiente señor Rouvière, y he aquí cómo nació ese agradecimiento.

Cierta mañana salió el señor Rouvière de Table-Bay en dirección á Fals-Bay, siguiendo las sinuosidades de la costa. Iba solo, según su costum-



Los empobrecimientos de la sangre, la clorosis, la anemia, la debilidad senil se combaten con gran éxito por medio del verdadero

VINO DE SÉGUIN

bre, provisto de un excelente fusil y municiones entre las cuales nunca faltaba un par de balas de acero. Llegaba además dos pistolas en el cinto, y un largo tridente de hierro y de largo mango, cruzado á la espalda. Armado de esta suerte, el señor Rouvière hubiera dado la vuelta al Africa, sin temor.

Tres horas hacía que iba andando, cuando llamó su atención un ruido sordo y prolongado. En los momentos de peligro, las primeras palabras del señor Rouvière eran:

—¡Alerta! ¡muchacho! ¡Dios sea con nosotros!

El ruido se acercaba; el señor Rouvière había conocido el rugir del león. Cuando éste quiere engañar al enemigo que le acecha, abre con sus poderosas garras un hoyo en el suelo, introduce en él su cabeza y ruge. El sonido repercute á los lejos, de eco en eco, y el viajero no sabe de qué lado vendrá el ataque.

Después de haber armado su fusil, atentó la mirada y el oído, siguió su camino el señor Rouvière, convencido de que habría lucha.

EL ORÁCULO—CUADRO 20

- I Eres rico y tímido: tienes la distinción de una ostra de perlas.
- II Sí; pero, como á los melones, hay que catar muchos, para encontrar uno bueno.
- III Tu contestación sería plata; tu silencio será oro.
- IV ¿Qué te importa, si tu conciencia nada te reprocha?
- V Mucho más lucido, que si lo pagaras tú mismo.
- VI Sí, el señor X***... y se informa de á cuánto asciende tu dote!

En efecto, los peñascos que costearba no tardan en resonar sordamente á los saltos del terrible rey de los desiertos, y un león monstruoso aparece ante el señor Rouvière y le provoca á combate, por así decirlo.

—¡Demonche! ¡demonche!—exclama nuestro hombre para sus adentros; grandecito es... la tarea será dura... Y en presencia de un campeón semejante, retrocede. Siguele el león á pasos contados. El señor Rouvière se detiene; el león también... De improviso, la fiera vuelve á rugir, se golpea los flancos con la cola, pega un bote y desaparece en las sinuosidades de las peñas.

—Es más buen muchacho de lo que esperé—murmuró el señor Rouvière; —pero veamos de llegar á la balsa; es más prudente...

No tuvo tiempo para ejecutar su propósito; á los pocos minutos, reaparece el león, interceptándole el paso.

--Estamos jugando al escondite,—murmuró el señor Rouvière; —esto acabará mal...

Vuelve á retroceder; pero el animal, impaciente, acorta la distancia y parece incitarle al ataque, cual un perrillo que juega con su dueño. El señor Rouvière, movido de la honrilla, está dispuesto al combate, pero no quiere ser el agresor. Ruge el león por vez tercera, reanuda sus carreras por las asperezas contiguas y también por vez tercera se opone á la marcha del señor Rouvière.

—¡Lo que es ahora, veremos!—dice éste.

Y arrimándose á una roca suspendida, hince una rodilla en tierra; coloca á sus pies una pistola, y con el dedo en el gatillo del fusil, espera á su temible adversario.

EL BAÑO MAS Á LA MODA
es aquel en el cual se vierte un frasco de

CREMA SIMON



Este, erizadas las crines, rasca el suelo, abre una boca jadeante, se agita, se tiende, se levanta y parece decirle al hombre: «¡Tira! ¡híere!»

La mirada tranquila del señor Rouvière se sumerge, por decirlo así, en la ardiente mirada del león; entre los dos apenas media una distancia de seis pasos, y por un momento se diría que son dos amigos reposando.—¡Oh! ¡por más que te empeñes, dice el señor Rouvière, no seré yo quien comience!

¿Quién sabrá definir, ahora, qué sentimiento animó al león? Después de una lucha de paciencia y de valentía, pero sin combate, el terrible cuadrúpedo rugió con mayor fuerza, y volviendo grupas, se lanzó como una flecha yendo á perderse en las profundidades del desierto.

—¿Debió creer usted llegada su última hora?—pregunté al señor Rouvière.

—Tan lejos estaba de creerlo—respondióme—que decía entre mí, cuando hasta mí llegaba el aliento del león: «No será poco el asombro de mis amigos, cuando les cuente esta aventura.»

Adviértase que la veracidad del señor Rouvière es proverbial.

—Cojea un poco, dije, hablando de él, á un habitante del Cabo.

—Un tigre, en cierta cacería, le mutiló el muslo.

—¿Y ese hombro desigual?

—Una ola furiosa lo arrojó rudamente á la playa, en ocasión en que salvaba á una mujer; y quedó con el hombro fracturado.

—¿Y esa cicatriz en la mejilla?

—Resultado de la cornada de un búfalo que devastaba el gran mercado, y al que logró detener con riesgo de su vida.

—¿Y los dos dedos que le faltan en la mano izquierda?

—El mismo se los cortó al ser mordido por un perro rabioso, del que habían sido víctimas varias personas. Mire usted, ahora va á salir.

El señor Rouvière se levantó y saludó. Toda la reunión, en pie, le dirigió las más afectuosas frases, invitándole cada cual para los días siguientes, y nadie le dejó partir sin estrecharle la mano. El panadero

Rouvière es el hombre más valiente que he visto en mi vida.

La siguiente velada, encontré al señor Rouvière en la tertulia del cónsul francés; panadero sin fortuna, era recibido por doquiera con la mayor distinción.

Pedíle nuevos pormenores de su vida de aventuras.

—Más tarde, me contestó; hasta ahora sólo le he contado á usted bagatelas, que yo llamo mis distracciones; mis luchas con los elementos han sido mucho más horribles que las que he sostenido contra las bestias feroces de estas comarcas.

—¿Es cierto,—le interrumpí,—que



¡GOTOSOS!—La reputación de las Píldoras Lartigue está sancionada por sus éxitos.—Millares de curaciones, y recientemente la renombrada curación de uno de nuestros más ilustres Almirantes, han hecho de estas píldoras el Antigotoso más en boga. **6 francos, cada remedio.**—Fumouze-Albespeyres, 78, Faub. Saint-Denis. Paris.

temería usted más en sus habitaciones interiores la presencia de un tigre, que la de un león?

— ¡No tal! Un león es mucho más de temer que tres tigres. Aquí, todo el mundo va, sin preparativo, á cazar tigres; la caza del león es mucho más imponente, y ¡pardiez! gozará usted de ese espectáculo, ya que es usted curioso.

Hay en él un drama en acción, un drama con sangre; cuando uno regresa de lejanas regiones debe tener siempre algo que contar; asista usted, pues, á una caza al rey de los animales.

Los preparativos no son tarea fútil. El jefe de la expedición debe elegir, ante todo, esclavos intrépidos y adictos; después, ha de procurarse búfalos robustos y un carro cerrado con aspilleras, desde donde hay precisión de disparar si, en vez de un solo enemigo, se encuentra la comitiva en presencia de muchos.

El señor Rouvière tenía muy buena mano; encargóse de todo y una mañana, antes de asomar el sol, la caravana, compuesta de catorce europeos y colonos y de diez y siete cafres y hotentotes, emprendió la marcha por caminos poco frecuentados. Pero el cafre conductor era renombrado entre los más prácticos de la colonia; así que todos íbamos tranquilos y alegres.

Al mediodía llegamos, sin incidente digno de mención, á la quinta del señor Clark, donde nos recibieron muy cordialmente. A las tres, reanudamos la marcha, y hétenos aquí hollando brezos, en un país totalmente inculto. A nuestra izquierda corría el río de los Elefantes y de vez en cuando lo bordeábamos ahuyentando á los hipopótamos que lo pueblan. Al caer de la tarde hicimos alto en una ha-

cienda del señor Andrew, quien acogió al señor Rouvière como se acoge al mejor amigo, y nos dijo que desde algunas semanas no había oído hablar de tigres, ni de rinocerontes, ni de leones por aquella comarca.

— Avanzaremos más—replicó nuestro jefe—porque nos hace falta una víctima, aunque sea un león manso como un cordero.

Breve fué nuestra parada, no tardando los búfalos en emprender de nuevo su andar rápido y ruidoso. A poco, el terreno cambió de aspecto, haciéndose arenoso; hacía un calor



Una salida de sol.

EL ORÁCULO — CUADRO 21

- I Morena subida.
- II Si quiere que te vuelvas fea para semejarle, oponte con todas tus fuerzas.
- III Aquel en que, por vez primera, tu querido bebé te llamará ¡mamá!
- IV ¡Y hasta de ingenios... en Cuba!
- V Positivamente; si sigues los excelentes consejos del *Diccionario de Medicina* editado por Vermot, 20, calle del Dragón, en París.
- VI Si no hubieses contado con ello, te encontrarías hoy en mucha mejor situación.

AVISO Á LAS SEÑORAS.—El Apiol de Joret y Homolle es el regulador por excelencia de las manifestaciones hemorrágicas en la mujer; ningún medicamento puede serle substituído utilmente. (Véase la pág. 161.)

sofocante, y pasamos unas cuantas horas tendidos en nuestros colchones.

—Duerman ustedes, duerman, nos decía el señor Rouvière; ya les despertaré cuando sea preciso, y entonces ¡á fe mía! no tendrán ustedes sueño.

La segunda noche acampamos junto á un vasto pantano, esperando tranquilamente á que amaneciera. Poco antes de clarear, tuvimos una alarma; pero el señor Rouvière dirigiendo una mirada escudriñadora á los búfalos inmóviles, nos tranquilizó:

—No andan cerca tigres, ni leones, dijo: los búfalos lo saben perfectamente; el ruido que acaban de oír ustedes es de algún desprendimiento de tierras, la caída de un árbol en el vecino bosque, ó de un meteoro que habrá estallado. ¡En marcha!...

El tercer día, estábamos á la mesa

en la quinta del señor Anderson, cuando un esclavo hotentote vino á anunciarnos que había oído el rugir del león.

—¡Bienvenido sea! exclamó sonriendo el señor Rouvière. A las armas, amigos míos; que enganchen, y que se obedezcan puntualmente mis órdenes.

Otros esclavos, azorados, llegaron confirmando la noticia del primero; y á pesar de los ruegos del señor Anderson, que se negó á acompañarnos, emprendimos la marcha hacia un bosque donde el señor Rouvière opinaba que se encontraría el terrible adversario.

Varios esclavos del plantador se habían unido voluntariamente á nuestra reducida caravana y, conociendo los alrededores, recibieron orden de dar vuelta al bosque y de lanzar al enemigo, si era posible, á llanura descubierta. Hicimos alto en un claro lindante, por un lado, con el bosque, y por otro, con las desigualdades del terreno, de manera que nos hallamos encerrados como en un circo.

—Queda entendido, amigos míos, que sólo mando yo, que á mí solo se debe obedecer; de lo contrario, tal vez ninguno de nosotros volverá á ver el Cabo, nos dijo el señor Rouvière pellizcándose, á intervalos, los labios, y pasando la mano por sus cabellos. El enemigo no está lejos. Allí estarán búfalos y carro. Aquí, ustedes permanecerán en una sola fila, y tras de ustedes los hotentotes tendrán los fusiles de repuesto y las municiones para ir cargando armas. Yo me situaré al frente, dos pasos delante de ustedes. Pero, en nombre del cielo, no acudan á auxiliarme, si me ven en peligro; continúen ustedes unidos,



LOCUCIÓN LATINA.
Morituri te salutant.

SINAPISMO RIGOLLOT



Mostaza en hojas para sinapismos. El más sencillo, cómodo y eficaz de los revulsivos. Prescribiendo el papel Rigollot, deberá el médico recomendar á sus enfermos que no acepten sino los sinapismos que lleven impresa, al través, en rojo, la firma RIGOLLOT.

codo con codo, ó dense por muertos... ¡Silencio... ¡Acabo de oírle!... ¡Y además, vean ustedes nuestros pobres búfalos!

En efecto; acababa de resonar un grito lejano. Los animales conductores se habían incrustado, por decirlo así, unos en otros, vuelta la cabeza á un centro común, para no ver el peligro que á buscarles venía.

—¡Hola! ¡hola!, exclamó el señor Rouvière, frotándose las manos; el visitante se apresura... hay que festejarle como á buen vecino...

Un segundo grito, más cercano, se dejó oír en breve.

—¡Demonche! ¡demonche! prosiguió nuestro intrépido jefe... Anda aprisa. es fuerte; pronto le tenemos aquí... ¿No os lo decía? ¡Salud!

El señor Rouvière estaba admirable de sagacidad y de energía.

El león saltó rápido del bosque y, al vernos, se paró; después, aproximose á pasos lentos, pareció reflexionar y se tendió en el suelo.

—Sabe el oficio, prosiguió el valiente panadero; ha combatido más de una vez. Vamos á él, para obligarle á que se levante; seguidme, codo con codo.

Levantóse el león y dió algunos pasos para llegar á nosotros.

—Apunten ustedes bien, nos dijo el señor Rouvière, hincada una rodilla en el suelo, y al decir yo tres, ¡fuego!... Atención... una, dos, ¡tres!...

Seguimos punto por punto las órdenes de nuestro jefe. Hízose una descarga general y como un rayo cogimos las armas que nos presentaban los esclavos.

El león había dado un salto terrible, volando por los aires unos cuantos mechones de sus crines.

—¡Duro de pelar es!, nos dijo el señor Rouvière; ¿á que no cae, el muy bribón?

Pero la fiera lanzaba rugidos breves y entrecortados por largos suspiros; su cola golpeaba sus flancos con extrema violencia, su lengua roja lamía y volvía á lamer los luengos pelos de su arrugada faz, y dos pupilas ardientes giraban en sus órbitas. Ninguno de nosotros chistaba, pues tampoco ninguno de nosotros había perdido de vista al temible enemigo, que tenía de luchar contra veinticinco.

—¿No es verdad? decía en voz baja el señor Rouvière volviendo rápidamente la cabeza hacia nosotros, como para hacerse cargo de nuestra emoción; ¿no es verdad que el corazón late aprisa? Animo, que ya saldremos con la nuestra.

En tanto, la sangre del león manaba en abundancia, enrojeciendo el suelo en torno suyo.

—¡Vaya! ¡vaya!, continuó en voz baja el intrépido jefe; otra descarga general, y si es posible, que todas las

EL ORÁCULO—CUADRO 22

- I Sí, muchas, si buscas ocasión.
- II Quien cuenta con los zapatos del muerto, corre peligro de andar descalzo.
- III ¡Quién demonche quieres que se ocupe de tí!
- IV ¡No, porque habrás matado á pesares á tu pobre mujer, mucho antes de esa fecha!
- V Más de lo que mereces.
- VI ¿Con el carácter que tienes? ¡nunca!

PÍLDORAS Y JARABE DE YODURO DE HIERRO INALTERABLE DE BLANCARD

Excelente medicamento que participa de las propiedades del yodo y del hierro.—Uno de los agentes terapéuticos más enérgicos que se conocen para estimular el organismo y modificar la debilidad, el linfatismo y el apocamiento del temperamento.



balas den en la cabeza ó cerca de la cabeza.

Ibamos á hacer fuego, cuando se le cayó el fusil á uno de nosotros; inclínose éste para recogerlo y dejó ver tras él el desnudo pecho de un hotentote. A tal aspecto, el temible león se yergue como herido de vértigo, ábrense y ciérranse con rapidez sus narices, se estira, se encoge, y mueve á derecha y á izquierda su monstruosa cabeza procurando ver de nuevo la presa que quiere, que necesita, que tendrá.

— Hay ahí un hombre perdido, murmuró el señor Rouvière.

— ¡Yo muerto! dijo el hotentote poseído de espanto.

En efecto: el león toma impulso, sacude sus espesas crines, se precipita como un dardo, pasa sobre el señor Rouvière acurrucado, derriba á siete ú ocho cazadores, se apodera del hotentote, le lleva á diez pasos de distancia tras de nosotros, lo retiene bajo sus potentes garras y parece deliberar, no obstante, si lo perdonará ó lo triturará.

Hablamos vuelto frente.

— ¿Están ustedes? dijo el señor Rouvière, situado en su puesto frente al pelotón.

— Sí.

— ¡Fuego, amigos míos!

El león cayó y volvió á levantarse en seguida. Pasaba y volvía á pasar por encima del hotentote, como gato que retoza con un ratón. El señor Rouvière se aproximó solo entonces, y dijo al mísero esclavo: — ¡No te muevas! — Y casi á quema-ropa descargó en la cabeza del león sus dos pistolas á la vez. Exhaló éste un horrible rugido, abrió su ensangrentada boca, é hizo crujir entre sus dientes el pecho del hotentote. Pocos momentos después, dos cadáveres yacían, uno sobre otro.

— No me parece que están ustedes muy tranquilizados, díjonos el señor Rouvière, con la mayor naturalidad, y lo comprendo. No es tarea fácil triunfar de semejantes adversarios. Debemos darnos por muy afortunados, lamentando la pérdida de un solo hombre!

De las luchas con el león puede de-

cirse como de las luchas con la tempestad: uno siente no haber sido testigo de ellas una vez, pero lo reflexiona muy mucho antes de exponerse de nuevo á ellas.

Tanto escribes, Heriberto,
Que he llegado á persuadirme
Que escribes lo que no sabes,
O no sabes lo que escribes.

LEÓN DEL ARROYAL.



Las grajeas de lactato de hierro de Gélis y Conté son uno de los pocos ferruginosos aprobados por la Academia de Medicina. Son soberanas en todos los casos en que la sangre empobrecida requiere elementos reparadores; para los niños pálidos y descoloridos, para las personas de uno y otro sexo, de complexión delicada, ó extenuadas, etc., etc.

En todas las Farmacias

CANTARES

Para placeres, tu amor;
Para dichas, tu presencia;
Para tormento, tus celos,
Y para muerte, tu ausencia.

Al revolver de una esquina
Te vi la primera vez;
Y desde entonces te veo
Aunque no te quiera ver.

Si acaso tiras flechas
Contra mi pecho,
Repara dónde apuntas,
Que tú estás dentro.

Quisiste que te quisiera,
Y te quise sin querer;
No quieras que te aborrezca,
Que te voy á obedecer.

Es el engaño leal
Y el desengaño traidor:
El uno, mal sin dolor,
Y el otro, dolor sin mal.

Desde el día en que te vi
Me abrasa el alma el deseo;
Te vi tan cerca, que creo
Que estabas dentro de mí.

Si quieres que yo te quiera,
Escucha mis condiciones:
Yo quiero que las mujeres
Tengan dote y tengan dotes.

Cuando supe que me amaba,
Fué tan grande mi alegría,
Que aun estoy, desde aquel día,
Soñando que lo soñaba.

Es tanto lo que me quiere
La madre de mi mujer,
Tanto la ciega el cariño...
Que no me puede ni ver.

Quiero decir, y no digo,
Y estoy sin decir, diciendo;
Quiero y no quiero querer,
Y estoy sin querer, queriendo.

Esos dedos que tú tienes,
Dedos quieren parecer;
Pero en tanto que yo viva
Nunca de dos han de ser.

Es, ser ciego en este mundo,
El mayor de los pesares;
¡No ver el azul del cielo!
¡No ver el rostro á su madre!

¡Cuán desgraciados son los que han
nacido desgraciados!

VÍCTOR HUGO.

EL ORÁCULO—CUADRO 23

- I Cuando seas cuerdo; pero entonces
serás ya muy viejo.
- II Si para ti el vender patatas fritas es
un comercio, corres peligro, ejer-
ciéndolo, de comer tu capital.
- III Desde el momento que places á tu
suegra, ¡cómo dudarlo!
- IV Espera siempre; la esperanza es un
préstamo pedido á la felicidad.
- V Podré contestarte, sin temor de que
entonces me acuses de embustero.
- VI Un lindo maridito, si aun los hay.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR.—Jarabe depurativo y re-
constituyente, de agradable sabor, y composición exclusivamente
vegetal. Cura todas las enfermedades procedentes de los vicios de
la sangre, *Escrófulas, Eczema, Psoriasis, Herpes, Líquen, Impétigo,
Gota, Reumatismo.*—Por sus propiedades aperitivas, digestivas,
diuréticas y sudoríficas, favorece el desenvolvimiento de las fun-
ciones de nutrición, fortalece la economía y provoca la expulsión
de los elementos morbosos. —J. Ferré y C.^a, 102, rue Richelieu, París, y en todas las Farmacias.



DOLOR DE MUELAS



A media noche.



Ensayo de un remedio anodino.



—¡Qué largo parece el tiempo!



Crescendo.



Después de una noche agitada, podéis reposar un momento.



Efecto matinal.



—¡Ya repite!... todo el mundo huye.



Ensayo de otro remedio anodino; si no hace bien, no siempre hace mal.



— Aplíquese usted creosota, dice una vecina complaciente.



COALTAR SAPONINÉ DE LE BEUF.—Desinfectante admitido en los Hospitales de París. Eficacísimo en casos de *Llagas, Cáncer, Anginas, Herpes, Supuraciones*, etc., etc.—Es incomparable para la Higiene del tocador.—Depósito en todas las Farmacias.—Desconfíese de las imitaciones. (Véase página 151.)



Efecto de la creosota.



— ¡Y el gato se zampa
vuestro almuerzo!



— ¡Qué desgraciado soy!



Por fin, lleno de valor,
corréis á casa del dentista;
llamáis...



Pero no sé qué escrúpulo
os retiene...



Ya estáis en la plaza.
Algunos instrumentos
os ponen muy triste.



Un grito, un grito sobre-
humano, os estremece.



Esperando vez.



Examen previo.

EL JARABE DE AUBERGIER se emplea con éxito constante contra todas las afecciones de las vías respiratorias: *Romadizo, Bronquitis, Tos, Catarro pulmonar*, etc., etc. La dosis ordinaria en los adultos, es de dos á tres cucharadas grandes por día. En los niños, una cucharada de café, tarde y mañana, es suficiente.

En todas las Farmacias





—¡A ellos!...



No impacientarse.



A veces, es algo difícil.



El fin justifica los medios.



Y mediante cuatro dures (una friolera) os alejáis... llevando vuestra muela en el bolsillo...

—¿Por qué no te casas?— le preguntaban á un hombre modesto.
—Porque no quiero unir mi suerte á una mujer tan estúpida, que no tenga inconveniente en casarse conmigo.

EL ORÁCULO—CUADRO 24

I Lo más sencillamente posible.

II Lo que más se aprecia del pavo real, son sus plumas.

III Allogarás una fortuna criando... co-
nejos.

IV Un poquito menos.

V Si; pero no sigas andando con tanta tiesura.

VI La muerte del sabio es la noche de un hermoso día; la muerte del cristiano es la aurora de un día sin fin.



LA CREMA SIMON blanquea y suaviza el cutis, le da una flexibilidad, un aterciopelado incomparables; le comunica su perfume delicioso y con su uso diario las señoras tienen la seguridad de conservar siempre los encantos de la belleza y la frescura de la juventud.

A UNAS FLORES

SONETO

Éstas, que fueron pompa y alegría
Despertando al albor de la mañana,
A la tarde serán lástima vana
Durmiendo en brazos de la noche fría.

Este matiz, que al cielo desafía,
Iris listado de oro, nieve y grana,
Será escarmiento de la vida humana,
¡Tanto se aprende en término de undial...

A florecer las rosas madrugaron,
Y para envejecerse florecieron:
Cuna y sepulcro en un botón hallaron.

Tales los hombres sus fortunas vieron;
En un día nacieron y espiraron,
Que pasados los siglos, horas fueron.

CALDERÓN DE LA BARGA.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Para limpiar los sombreros de paja.—Quitar, ante todo, la cinta y el forro.—Colocar el sombrero sobre una mesa.—Frotarlo con un cepillo impregnado con una mezcla compuesta de una yema de huevo y flor de azufre, no muy espesa.—Exponer el sombrero al sol, hasta que se seque.—Quitar, luego, el azufre, con un cepillo fuerte y enteramente limpio, y mejor, nuevo.

Lavado de las blondas negras.—Se doblan en paquetes, á fin de evitar que se tuerzan, se enreden ó se anuden.—Luego, se sumergen en cerveza, dejando que se empapen, durante unos minutos.—Después se sacan y se dejan secar casi por completo, y en seguida se planchan, algo húmedas, bajo una muselina, á fin de que la plancha no les comunique una fea brillantez.

DE UN GLOTÓN

EPITAFIO

Yace aquí el que ha fenecido
Por comer, y bien medido
Vino, según su entender,
Al mundo, para comer,
Y aquí, para ser comido.

Glótón fué, de tal manera
Que si aquí, entre polvos vanos,
Su carne tierra no fuera,
El su carne se comiera,
Sus huesos y sus gusanos.

El sabor fué su saber,
Su devoción devorar,
Repastar su replacer;
Su comedia fué el comer,
Y su tragedia el tragar.

F. DE LA TORRE.

Preguntaban á un sabio:
—¿Qué razón tiene usted para ha-
blar mal de las mujeres?
—El temor de equivocarme.

EL ORÁCULO—CUADRO 25

- I Un toro suelto, en un callejón sin salida.
- II Más linda de lo que mereces.
- III Si tu cuerpo se deforma y se encorva, oye un remedio heroico: trágate un taco de billar.
- IV Si asisten todos tus acreedores, será una comitiva imponente.
- V Escúchalos, mas no los sigas; te arrepentirás.
- VI Ni rubio, ni moreno; será rojo.

JARABE LAROZE

de Cortezas de Naranjas amargas, Tónico, Antinervioso

Recomendado por todos los facultativos para regularizar las funciones del estómago y de los intestinos.



EL ENFERMO (Histórico)

Tomé asiento en un coche de primera, en el expreso que se dirigía de Barcelona á San Sebastián.

Mis compañeros de viaje, gente pudiente y de buen humor, que huían de los calores caniculares que achicharran en el mes de Agosto á los descendientes de Wifredo, iban en busca de las frescas brisas del Cantábrico.

Como nota discordante en medio de aquel cuadro de atropellada locuacidad, en que las conversaciones eran tan variadas, como distintos los paisajes que sobre el camino de hierro cruzaba el monstruo de la civilización, iba un caballero acompañado de su ama de llaves, cuyas dos fisonomías se complementaban en su expresión.



La primera revelaba el disgusto, la comezón del malestar; la segunda la exquisita amabilidad de la complacencia, tratando de satisfacer hasta los menores caprichos de su señor, interpretados no por la expresión de la frase, sino por el lenguaje mudo de la mirada del mismo, que impaciente se dirigía de uno á otro lado.

¡Era un enfermo!

La confianza, como ocurre en todo viaje y en nuestro temperamento español, pronto tomó allí carta de naturaleza, y espontáneamente surgió en-

tre el enfermo y yo, como más inmediatos, el trato amistoso. A ello contribuyó en no pequeña parte, el estado excepcional de mi compañero de viaje.

—¡Está enfermo!—pensaba yo.—¡En lo mejor de su vida la naturaleza se le impone, le domina, quizá le aniquila, y todos impotentes los hijos de la ciencia médica, como impotente su farmacopea, han pronunciado su fallo, que en sí lleva la sentencia de muerte!—Hoy se dirige á San Sebastián; ¡quizá mañana vaya en dirección al cementerio!

Sólo un problema difícil de descifrar bullía en mi cerebro y hacía sumir al mismo en insistentes reflexiones.

Está enfermo; se queja de continuo; en el asiento se revuelve con frecuencia delatando su malestar, y no obstante, su complexión es fornida, su entonación viril, sus movimientos desembarazados, y su cara tiene el aspecto y el colorido del hombre más robusto de los cantones de Suiza.

—¿Qué enfermedad será la de mi compañero de viaje?

Llegado que hubimos á Manresa, su ama de llaves saltó al andén de la estación, y á los pocos minutos volvió con dos hermosas tortillas de hierbas de las allí afamadas, acompañadas de dos panecillos, que mis vecinos comieron con excelente apetito y que salpicaron con algunos sorbos de vino tinto; refrigerio ó *tente en pie* — como ellos decían — que les permitiría po-



EL VINO NOURRY, superior al aceite de hígado de bacalao que reemplaza ventajosamente, es soberano en el Linfatismo, las Glándulas, Tumores, Costras lácteas, etc., etc. *Comar é hijo, París*, y en todas las Farmacias.

nerse en buenas condiciones de recibir la cena.

Mi buen deseo, ó tal vez mis ribetes de hombre de sentimientos humanitarios, me hizo sentir cierta alegría y refocíllame en gozoso bienestar, como si aquel alimento hubiera prestado fuerzas á mi estómago. — ¡Quién sabe!... El cambio de aires, la variación de trato de gentes, el abandono y la abstención por una temporada de los negocios, quizá permitan á este hombre recobrar fuerzas perdidas, y el organismo por sí solo triunfe del mal que no supieron ó no pudieron atajar los doctores.

En estos y otros razonamientos de análoga reflexión, llegamos á Lérida, y la enfermera de mi protagonista, abriendo una bien repleta cesta de mimbres, propia para la conducción de víandas, sirvió una cena adecuada á la fuerza digestiva del estómago de un elefante.

Componía el menú un buen trozo de carne mechada, langostinos, pollo asado, salchichón de Vich, una lata de sardinas (cuyas espinas no fueron desperdiciadas), galletas inglesas, queso de bola y melocotones.

—Pero ¡Dios mío! ¿qué enfermedad será la de este buen señor?

La conversación se había desarrollado en condiciones tales, que nunca hallé una oportunidad para preguntarle por su dolencia, y lo que en un principio inspiró el impulso humanitario, terminó por verdadera curiosidad, dispuesto á descifrar á toda costa.

La noche había cerrado por com-

pleto, y cada cual á sus posibles y manera, buscó el modo de entregarse al sueño, siquiera fuese engañosamente. Sólo dos viajeros renunciaron á tal ficción: el enfermo y yo, cuya excitación nerviosa por el afán de continuar el proceso de mis indagaciones, no me permitía cerrar los párpados.

Los resultados no fueron infructuosos. A la llegada á Zaragoza, el enfermo corrió á la fonda, y en los diez minutos de descanso, pude verle devorar, con fruición, un panecillo tapizado de manteca, sumergido en trozos en ancha taza de café con leche.

Volvió el tren á ponerse en marcha. Apenas habíamos hecho unos diez kilómetros de recorrido, mi hombre incomprensible llamó á su ama de llaves y la pidió el frasco del anís del mono, de cuyo licor se tomó una porción, que seguramente hubiera doblado la cabida de las copas que sirven en todos los Cafés y Restaurantes.

—¿Qué enfermedad será la de este buen hombre?—seguía yo preguntándome, á la par que sumaba in mente *las tortillas de Manresa, la carne mechada, langostinos, pollo, salchichón, sardinas, galletas, queso y melocotones de Lérida; el café con bollo y manteca de Zaragoza y la copa doble de anís del mono.*

El tren entró en las agujas de la estación de Castejón, punto en que había de tomar el paciente la línea que conduce á Bilbao. Se incorporó, recogió sus útiles, *sin olvidar la cesta de vían-*



PAPEL WLINSI

Empleado ventajosamente para producir un ligera erupción en la piel, obteniendo el resultado de curar un *constipado*, una *angina*, una *irritación de pecho*, una *bronquitis*. Es un revulsivo digno de su merecida reputación.



das, y después de la despedida de rúbrica en semejantes casos, corrió á la fonda á repetir la misma operación del café con leche y pan con manteca de Zaragoza, si bien antes me atreví, en obsequio á mi curiosidad, á dirigirle la siguiente pregunta:

—¿Tendría usted inconveniente en decirme cuál es la enfermedad que usted sufre?

—¿Por qué no?—replicó mi hombre.
—Padezco horriblemente..... ¡del es-tómagol

JULIO DE LAS CUEVAS.



Un sombrero equinoccial.

EL ORÁCULO—CUADRO 26

- I Ton muy presente que «las palabras vuelan, y los escritos quedan».
- II Según en qué sentido sea.
- III Si, si á nadie interesa.
- IV El del matrimonio que te proponen.
- V De abrigo en invierno; ligeramente en verano.
- VI Si posees las cualidades indispensables: metálico, orden, un poco de inteligencia, y un poquito de honradez, no muchal

LOS PROGRESOS DEL AMOR

DOLORA

I

Así un esposo le escribió á su esposa:
—«O vienes, ó me voy. ¡Te amo de modo
Que es imposible que yo viva, hermosa,
Un mes lejos de tí
¡Mi amor es tan profundo, tan profundo,
Que te prefiero á todo, á todo, á todo!...»
Y ella exclamó:—«No hay nada en este mundo
Que él quiera como á mí»—

II

Mas pasan unos meses, y la escribe:
—«¡Qué hermoso debe estar nuestro hijo amado!
¡Solo él, él solo, en mis entrañas vive!
Piensa en él más que en tí.
Su cuna se pondrá junto á mi cama,
No hay cielo para mí más que á su lado.»
Y ella prorrumpió:—«¡Es que, el ingrato, ya ama
Al hijo más que á mí»—

III

Después de algunos años la escribía:
—«Espérame. Ya sabes lo que quiero:
Mucho orden, mucha paz y economía.
¿Estás? Yo soy así.
Cierra el coche; me espanta el reumatismo;
Avisale que voy al cocinero.»
Y ella pensó:—«Se quiere ya á sí mismo
Más que al hijo y que á mí»

R. DE CAMPOAMOR.

EPIGRAMAS

Dicen de Elisa las gentes
Que no ríe, porque es grave;
Mas ya la causa se sabe:
Es por no enseñar los dientes.

R. J. DE CRESPO.

Yo te contare mis penas,
Y mi destino cruel;
Pero temo que me digas:
«¡A mí qué me cuenta usted!»

CARLOS CANO.



La solución de Blancard es un excelente remedio contra el dolor: ligeramente alcohólica, tiene la ventaja de ser de agradable sabor, inalterable y de no fatigar los órganos digestivos. La Exalgina se toma, en forma de solución ó de comprimidos, por la mañana ó por la tarde, ó bien durante las comidas. — A cada frasco acompaña una noticia indicando el modo de emplearla.

BLANCARD y C.^a, farmacéuticos, rue Bonaparte, 40, Paris y en todas las Farmacias.

¿QUIÉN ME SIGUE?

Había surgido aquel día una gran borrasca de nieve; no se distinguía los caminos; hasta los pueblos desaparecían; crujían los bosques bajo la escarcha, y la figura de la tierra borrábase como la de un cadáver cubierto con la mortaja. Pero como si el cielo fuese inagotable, durante la noche arreció la tormenta. El viento, recogiendo la nieve amontonada durante el día, mezclábala en sus torbellinos con los copos que descendían impelidos por trombas. El aire estaba obstruido; apenas quedaba espacio para respirar. Péxima noche para los viandantes!

Y sin embargo, los había; porque ¿cuánto deja el hombre de divagar? Y en la campiña, á través de las ráfagas que ciegan, habían visto temblor una luz roja; y hacia allí se habían dirigido, lanzando á intervalos llamamientos que se extinguían en el silencio de la nieve. La luz roja era el hogar de la venta que filtraba á través de los vidrios; el fuego flamea-

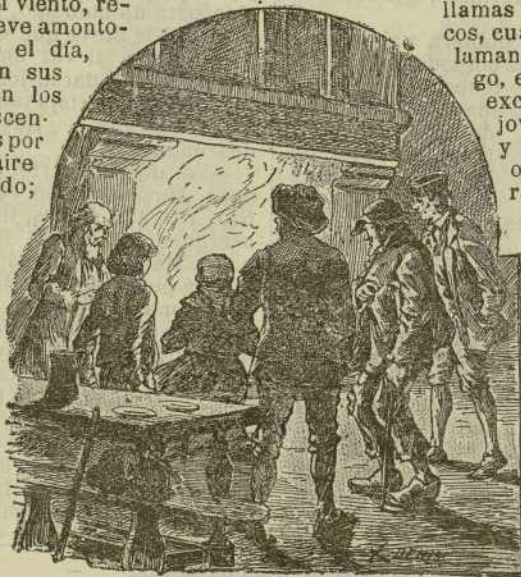
ba y roncaba; y en torno á la chimenea, vasta y hospitalaria, encontrábanse reunidos actualmente cinco, sin contar el ventero; cinco escapados á la nieve, á la tempestad y á la noche; cinco desentumeciendo sus miembros, rígidos de frío como sus vestidos; cinco, contemplando el saltar alegre de las

llamas sobre los troncos, cual danzantes salamandras. Sin embar-

go, estaban tristes, á excepción del más joven; éste sonreía, y los otros tenían oprimidos los corazones. Cada vez que el viento conmovía la puerta y se oían rechinar sus rancios goznes, volvían allí sus miradas con angustia, cual temiendo ver entrar la nieve, la tempestad y las tinieblas.

Y el ventero, procurando animarles, como era su deber, exclamó:

—Podéis daros por muy dichosos de haber percibido el reflejo de mi hogar, en la tormenta! Pequeña y miserable es mi venta, pero no se halla otra habitación á menor distancia de dos leguas; y si yo no os hubiese fran-



Contra los flujos de sangre y en los casos de parto laborioso, las **Grajeas de ergotina de Bonjean**, en dosis de 6 á 20 por día, se deben preferir á todas las demás preparaciones de cornezuelo de centeno; su eficacia es segura.



queado mi puerta, á estas horas os hallaríais bajo la nieve, para no deshelaros hasta el día del Juicio!

Dicho esto, soltó una carcajada, pero sus huéspedes malditas las ganas que de reír tenían; muy al contrario, excepción hecha del más joven, contestaron al ventero con sendos gemidos.

El primero, de edad ya caduca y cuyas huesosas manos erizadas de blancos pelos temblaban ante el hogar, mientras de sus ojos sin brillo fluía constante lagrimeo, dijo con trémula voz:

— ¡Ay! ¿No me hubiera valido más quedarme una vez por todas sepultado en la nieve, que tener que aguantar más tiempo, á mi edad, la intemperie de las estaciones y la indiferencia de los hombres? ¿Qué alegría me queda en este mundo? Ya no tengo sentidos; y todo lo he probado, menos la muerte; que venga, pues, y reposaré al fin.

El segundo era una mujer, y esta mujer era viuda. Echó á llorar, y dijo:

— Lo que á ti te retira la vejez, á mí me lo ha quitado el dolor. Con mi pobre marido, sepultáronse todos mis gozos. ¿Qué hago yo sobre la tierra, estando él bajo la tierra? Soy sola;



mi corazón está vacío; tengo un hijo soldado, que me olvidó; en verdad, no sé por qué he llamado á esta puerta.

Meneó el tercero la cabeza; iba cubierto de harapos; lisiado, de larga é inculca barba, con un zurrón en el cinto, y dentro de aquél un mendrugo. Bajaba los ojos, gimoteaba al hablar; era un pobre que vivía tendiendo la mano; y dijo á la mujer:

— ¡Lloras á uno que te amó! ¡eres dichosa! á mí nadie me ha amado, ¡ay!... ¿Qué encantos puede tener la vida para un mendigo, para un achacoso?... Esa nieve que caía sobre mí, poco ha, era tal vez una caridad del cielo... no me darán los hombres, de seguro, una mortaja tan blanca, cuando la necesite... ¿Hay alguien más desventurado?

— Yo, dijo el cuarto, que era un ladrón, lanzado de su caverna por el frío. A ti, á lo menos, te dejan que te acerques; te dan la limosna de tu pan... No te ves obligado á conquistarlo á punta de espada. No te acosan como á un lobo. Te prestan la cuadra para dormir, y gozas del cariño de las bestias!... Yo soy despreciado, temido, detestado; y con mucha razón!... ¡Harto estoy de la vida!

Y calló, desesperado.

El quinto, que era el más joven, nada dijo. Tal vez ni oyera lo que dijeron. Adolescente, de lengua y rizada cabellera, ojos de ángel, plácida son-

EL ORÁCULO — CUADRO 27

I Si; pero será su única cualidad.

II Ingenio mordaz es malignidad.

III No tienen la menor importancia.

IV Acabarás como empezaste.

V El buen litigante duerme poco.

VI ¿Me lo preguntas, porque nada les has dicho á tus mejores amigos?

VINO AROUD con los principios solubles de la carne, á la quina y al hierro.



Medicamento excelente para combatir la clorosis, la anemia, el empobrecimiento ó la alteración de la sangre. Se prescribe á los convalecientes, á los niños, á las muchachas, á los ancianos, en una palabra: á todas las personas de constitución languideciente ó debilitadas por el trabajo, las vigiliás, los excesos de toda índole, y las enfermedades.

risa, contemplaba la danza de las llamas en los troncos, escuchaba la melodía del fuego armonizada con el viento de la chimenea, y, por minutos, el golpear de los grandes copos en los vidrios al exterior. Todo ello parecíale encantador; ni aun recordaba que había tenido frío.



A todo esto el ventero, contristado por las quejas de los cuatro huéspedes, declaró, á su vez, que la existencia era para él una pesada carga. Había allegado algunos ahorros, que el granizo y los usureros de voraron luego; los huéspedes eran escasos; uno de ellos, al paso, le había raptado á su hija, ¡y Dios sabe lo que había sido de ella! No, decididamente, la vida es demasiado dura; la muerte podía venir cuando quisiere, bienvenida sería.

Dijo, y reinó un rato de silencio. Y entonces overon llamar á la puerta:

—¡Hola! exclamó el ventero, ¿otro más? Veamos quién es y si está aburrido de la vida, como nosotros.

Abrió, y quedó como helado de espanto; quien acababa de llamar, ¡era la Muerte!

Entró ésta, envuelta en su gran sudario que, á causa del frío y para no dar presa á los torbellinos, había ceñido angostamente en torno de su esqueleto. Dejó junto á la puerta su hoz al entrar, y se acercó inmediatamente al fuego; no se la oía andar; los otros se habían estrechado para dejarles sitio. Sentóse y se calentó.

En el grandioso silencio percibíase un nervioso rumor: el castañeteo de dientes de los que tanto se quejaban poco antes.

—¡Vaya un tiempo! —dijo ella;—



EL ORÁCULO — CUADRO 28

I Ya lo creo; tienes tan pocos atractivos y cualidades, que no mueves á nadie á celos.

II Te hace falta mayor perseverancia.

III ¡Casado, te alistaste en la misma bandera que los otros; sé filósofo!

IV Amando á tu prójimo como á ti mismo.

V Cuando seas más juicioso, no digo que no.

VI ¿Cómo dudarlo, con la bondad que te caracteriza?

Si padecéis **accesos de asma**, no olvidéis que estos ataques se calman en pocos instantes usando el **Papel** y los **Cigarrillos Barral**, que todos los médicos prescriben desde hace 20 años. 3 francos. Fumouze-Albespeyres, 78, Faub. St-Denis. Paris



pocas noches he visto semejantes. Ventero, te agradezco la hospitalidad.

Su voz semejábase mucho al repicar de los helados copos en los vidrios; no se perdía ni una sílaba, aun cuando hubieran querido no oírla.

Calentábase, y á través del sudario se veía un libro que bajo el brazo llevaba.

—¡Muy bien! — exclamó; — ya entré un poco en calor; hay que volver á la tarea; mucha es la labor que me queda hasta que el mundo acabe y yo con él. Pero no acostumbro retirarme con las manos vacías, y por otra parte, mi libro dice que me he de llevar un alma de aquí. ¿Quién viene conmigo? ¿Quién se halla dispuesto? Poneos de

acuerdo, porque no puedo llevarme más que un alma...

El castañeteo de los dientes redobló, pero sin que nadie chistara.

—A cada cual su turno, dijo ella y miró al ventero.

Dobláronsele á éste las piernas, y se excusó, balbuciente:

—Tengo algunas deudas, y no quisiera partir sin haberlas satisfecho.

Entonces miró ella al viejo quien, aterrorizado, contestó temblonamente:

—Aun no he hecho testamento.

—¿A tu edad?

—Tengo muchos herederos; y no es cosa fácil contentar á todos.

Miró entonces á la viuda:

—Pronto acabará mi hijo el servicio:

¿no he de volverle á ver antes de morir?

La muerte sonreía. Y miró al mendigo:

—Dirígame á la ciudad, donde me han prometido admitirme en el hospicio... aquel día, al menos, moriré en mi cama.

—¿Y tú? dijo la Muerte al ladrón.

Bajó éste los ojos, y respondió:

—Déjame tiempo para que me reconcilie con Dios.

Entonces la Muerte soltó el trapo á la risa; risa semejante al hipo. Después, miró al adolescente de rizada cabellera y ojos de ángel. Levantóse éste y dijo:

—¡Dispuesto estoy!

—¡Tú, dijo la Muerte,



—Por fin, ya sé, doctor, la causa de esos insomnios atroces contra los cuales me está purgando usted desde hace seis meses...

—¿Y cuál es?

—¡Las chinches!...



JARABE LAROZE de cortezas de naranjas amargas al Bromuro de Estroncio, empleado según los temperamentos de los enfermos como el Jarabe al Bromuro de Potasio en todas las afecciones nerviosas y para combatir las Dispepsias, Malas digestiones, la Albuminuria, etc., etc.

tú que de la vida sólo conoces la flor! ¿Apenas la aspiraste, y consientes en morir?

Y el adolescente, sonriendo, como ha poco, al escuchar las armonías del hogar, y el repicar de los tímpanos, respondió:

—La vida es bella y la amo; pero no temo la muerte.

—Bien está.

Irguióse la Muerte, agrandándose hasta el techo y lanzó sobre los demás severas miradas.

—¿Oisteis á este niño? exclamó. Más motivos tiene para desear la vida, que para desear la muerte vosotros, y sin embargo no le espanta venir conmigo, y le hallo dispuesto, porque su corazón es puro, mientras que la conciencia de cada uno de vosotros está torturada de remordimientos y de malos deseos.

Nadie osó replicar, y ella prosiguió, terrible:

—¡Tú, ventero, robabas á tus huéspedes! ¡A ti, viejo, te enriquecía la usura! Tú, viuda, engañabas á tu marido! ¡Tú, mendigo, mordías la mano que te alimentaba! ¡Y tú, ladrón, lejos de meditar en reconciliarte con Dios, acabas de combinar en este instante un nuevo crimen!...

Pálidos, todos, como el sepulcro, cayeron de rodillas creyendo llegada

su hora última. Pero la Muerte, recobrando la calma y su reir convulso:

—Tranquilizaos, dijo; se os concede lo que pedisteis y sólo llevaré de aquí el alma pura de este niño. Pero será en vuestro daño, y en breve podrá



ver que, sin saberlo, eligió el mejor partido.

Y envolviendo al adolescente en su amplio sudario, cogió su hoz, y emprendió el vuelo á través del techo. Allí, se colocó junto á la chimenea, de la que surgía un resplandor que alumbraba la noche. Había calmado la tempestad, cesando viento y nieve: una tranquilidad inmensa llenaba la campiña y el cielo. El adolescente ya no sentía el frío.

SINAPISMO RIGOLLOT.—*Mostaza en hojas para sinapismos.* El más sencillo, cómodo y eficaz de los revulsivos. Prescribiendo el *papel Rigollot* deberá el médico recomendar á sus enfermos que no acepten sino los sinapismos que lleven impresa, al través, en rojo, la firma *Rigollot*.



Y la Muerte abrió su libro, que era el libro de los destinos; una página para cada mortal. Al dar vuelta á cada página, brotaba un relámpago.

Leyó el adolescente la del ventero, y vió que, lejos de pagar sus deudas, huiría después de haber pegado fuego á su ventay perecería en un naufragio.

Leyó la del viejo, y vió que iba á ser asesinado, dentro de tres días, por el ladrón; y vió, en la página del ladrón, que éste moriría ahorcado.

En la página del mendigo, leyó que el mísero sería arrestado como cómplice, y que moriría en el calabozo sobre un montón de paja.

Y en la página de la viuda leyó que dentro del año lloraría á su hijo muerto en la guerra.

Tal era su destino, y no podían evitarlo ya, habiendo rehusado morir aquella noche.

Y la Muerte le dió á leer al adolescente su propia página. Vió en ella, estremeciéndose, una luenga serie de desventuras y de crímenes, en que hubiera caído irremisiblemente, si hubiese vivido. Pero toda vez que había consentido en seguir á la Muerte, rasgó ésta la página y la arrojó al fuego, donde se redujo á cenizas. Después, haciendo que el adolescente

alzara la cabeza, le mostró su reino de estrellas, y los mil caminos del cielo, esplendentes de maravillas sin fin, que actualmente se le ofrecían. Y con una exclamación de curiosidad, lanzóse el adolescente sobre las alas de su bienhechora y desapareció en las profundidades azules.



De un marido que había echado ya al cementerio á cuatro mujeres á fuerza de malos tratamientos, decía uno de sus amigos:

— Ese hombre es como la Fe.

— ¿Por qué?

— Porque hace mártires.

Un individuo, acostumbrado á burlarse de todo el mundo, se presenta en la puerta de un café y pregunta:

— ¿Es éste el café de los timadores? A lo que responde uno de los allí presentes:

— Sí, señor; puede V. pasar.

— ¿Cuándo me paga V. aquel pico de cien duros que me debe?

— Por ahora no puedo; pero pierda V. cuidado, que no los perderá.

— Es que me hacen falta.

— Le digo á V. que no los perderá.

— Es claro; si V. no me los da, ¿cómo los he de perder?

EL ORÁCULO—CUADRO 29

I Buscando una, pasarás toda tu vida.

II ¡No; y será muy justo!

III Si es joven, será linda; pero la belleza es flor de un día!

IV ¡Oh, no! afortunadamente para ellos.

V No lo fíes más que á ti.

VI La semana de los tres jueves.



Los empobrecimientos de la sangre, fiebres, clorosis, anemia, debilidad senil

se combaten con gran éxito por medio del verdadero

VINO DE SÉGUIN

UN CLAVO SACA OTRO CLAVO

Te amé, Laura, y tú me amaste,
Mi dicha en tu amor cifré,
Pero al año me olvidaste
Y, es natural, te olvidé.

Laura bella,
Cese tu injusta querella
Que en esta pícara vida
Goza más quien más olvida.
Dejando el pecho inconstante
Por un amante otro amante,
Halla su dicha mayor
Siempre libre, nunca esclavo,

Que en amor
Un clavo saca otro clavo.

¿Te acuerdas de aquellas horas
Que ahuyentabas mis enojos
Con las lágrimas traidoras
Que brillaban en tus ojos?

¡Quién diría
Que el olvido escribiría
En el fondo de tu izquierdo
«Si te he visto no me acuerdo,»
Y que al par que me olvidabas
Tu cariño á otro hombre dabas!
Mas no te guardo rencor
Pues te imité al fin y al cabo,
Que en amor

Un clavo saca otro clavo.

Haces bien, Laura, muy bien,
Tu fe poniendo en un potro,
En haber tenido cien
Amantes uno tras otro.

En amores
No distingas de colores,
Y practica sin pretexto
Lo de «á rey muerto, rey puesto.»

Los amores á docenas
En vez de dar quitan penas;
Cuanto más ames, mejor;
Sigue así, tu gusto alabo,
Que en amor

Un clavo saca otro clavo.

CARLOS CANO.

COCINA DOMÉSTICA

Salsa inglesa.—Mezclar, en una cacerola, anchoas, alcaparras, yemas de huevo duro (todo ello muy picado) pimienta en grano y cantidad bastante de caldo substancioso.—Poner la cacerola á la lumbre, y cuando esté caliente la mezcla, trabarla con un poco de manteca amasada con harina.

Biftec Chateaubriand.—Cortar lonjas de filete en la porción más gruesa, de unos 5 centímetros de espesor.—Golpearlas y sazónarlas.—Rociarlas con aceite y dejarlas macerando unas cuantas horas.—Ponerlas en la parrilla á lumbre moderada, dándoles vueltas para que cuezan por igual.—Servirlas sobre una «mâitre d'hôtel» rodeadas de patatas saltadas, ó simplemente fritas.

En un baile:

—Señorita, está usted admirabile con ese traje.

—Lo mismo me ha dicho Enrique.

—¡Ese majadero no dice más que tonterías!

EMULSIÓN DE BREA LE BEUF.—La *Emulsión Le Beuf* representa sin alteración y sin desperdicio, todos los principios y por consiguiente todas las propiedades del *alquitrán natural*, y tiene, sobre las demás preparaciones, la ventaja de ofrecer, en forma fácilmente absorbible, el conjunto de los principios activos de este medicamento complejo.

Dr. Gubler, Profesor de la Facultad de París (Véase página 151).



LOS PANTALONES

Disponfame á salir de mi despacho, para ir á almorzar, cuando el portero me entregó una tarjeta de visita, con la siguiente inscripción: *Luis Pardo*.

—*Urgente*.

¡Si le conocía yo! Eramos palentinos los dos. Vino á Madrid, conmigo, pero sus comienzos fueron más penosos. Así que, mientras yo logré entrar en seguida en el *Diario ilustrado*, él seguía arrastrándose de una en otra redacción sin lograr arraigarse en ninguna, sacando muy exiguos productos de algunos articulejos, y amenazado siempre de ver suprimida la pensión que le pasaba su padre, enriquecido en la fabricación de *vinos naturales*. El buen industrial se empeñaba en demostrar á su hijo, en las epístolas que encerraban la letra de cambio mensual, que á los veinticinco años cumplidos un bravo mozo no debe esperar nada sino de sí mismo. En ello se esforzaba Pardo hijo, pero el éxito no había coronado aún su constancia, y el chico comía... cuando comía.

Diéronme tentaciones de contestar que había salido. Pero el muy tudiante sabía lo que se hacía, viniendo á tal hora.

—Que pase, le dije al portero. Y como ese caballero viene probablemente á darme un sablazo, tome usted un duro. Si mientras hablo con él, le llamo á usted y le pido que me preste algún dinero, me ofrecerá usted ese duro, diciendo que no tiene usted más.

—Hace bien el señorito tomando sus precauciones. El caballero que desea verle lleva un traje tan trocado... sobre todo, un pantalón!

Y el portero salió, irritado de que un hombre de pantalón deslucido tuviese la osadía de ser un camarada del secretario de redacción del *Diario ilustrado*.

Pardo fué franco y rápido:

—Sí, querido, dijo, sin dejarme abrir la boca; vengo á darte un sablazo. Pero se trata de un caso excepcional. No te contaré que hace ocho días que no he probado bocado, ni que necesito mil pesetas para una deuda de honor, ni siquiera cincuenta para el casero sin entrañas. Te pido veinte pesetas, porque necesito exactamente veinte pesetas. A la verdad, son vein-

EL ORÁCULO — CUADRO 30

- | | |
|-----|---|
| I | No, no será moreno, — será negro. |
| II | Si tal; si quieres evitarte un consejo... de guerra. |
| III | Te lo aconsejo: el matrimonio es un lazo que el corazón embellece, que la felicidad conserva, y que la desgracia fortifica. |
| IV | Cuando callas, te creen sabio; pero cuando hablas...! |
| V | Si; y el mismo día casarás á tu séptima hija. |
| VI | ¡Ya lo creo! si es de tu notario y te anuncia una herencia. |

Las Cápsulas Delpech con Extracto alcohol-etéreo de Cubeba son uno de los mejores específicos contra las Enfermedades contagiosas, las Enfermedades de los riñones y de la vejiga. — Labélonne y Compañía, 99, Rue d'Aboukir, 99, París.



tiuna las que me faltan, pero ya tengo para completarlas y aun me quedará de que almorzar. (Enseñóme, efectivamente, tres pesetas.) Las veinte que te pido, te las devolveré esta tarde, antes de cenar. Y como tal vez encuentres algo crecida la suma, oye lo que te ofrezco: si antes de las siete no te he devuelto las veinte pesetas, quedas libre de mi presencia para siempre y te autorizo á que me hagas plantar á la puerta por los mozos, si me atrevo á presentarme aquí. ¿Quieres que te firme esta autorización? Ya comprenderás que no quisiera agotar por una falta de palabra, la fuente de tus beneficios. Siento no poder revelarte lo que cuento hacer con esas pesetas.

Unicamente te diré que se trata de una combinación mercantil aplastante, ¿oyes? a-plastante.

El muy bribón me hizo reír; quedé desarmado. Le entregué las veinte pesetas y hasta creo que le habría invitado á almorzar, á ser su traje más aceptable. Pero, con un pantalón como aquél!...



* * *

A las siete, el portero anunciaba, con cierto respeto:

—El señor Pardo.

—Fiel á mi palabra, dijo éste al entrar, te devuelvo tu dinero. Y como

me consta que estás muy ocupado, me largo no sin darte las más cordiales gracias.

—¿Ha salido bien la combinación mercantil?

—¡Perfectamente!

Y me enseñó una cincuentena de pesetas que le quedaban, después de la restitución.

—¡Te felicito! ¿Has ido al Frontón?

—No soy tan necio.

Observé que llevaba un pantalón nuevecito, que bien debió de costarle veinte ó veinticinco pesetas. Eso me explicó el respetuoso anuncio del portero. Mi paisano no había perdido el día.

A la mañana siguiente, me ofreció un artículo de actualidad, una información sobre los Monte-píos, si mal no recuerdo. Era interesante, y admití las cuartillas. Al despedirse, noté con sorpresa que llevaba un pantalón nuevo, *otro pantalón*.

Dos días después, volvió á cobrar el importe de su artículo. Subió luego á darme un apretón de manos; maquinalmente, fijé la vista en su pantalón; llevaba otro, también flamante!

Diéronme ganas de pedirle la explicación de semejante derroche de pantalones; pero, creyendo que era su propósito excitar mi curiosidad, no quise darle la satisfacción de caer en el lazo, y me callé.

Los días siguientes, tuve ocasiones de verle en la redacción, ó en otras



LA CREMA SIMÓN

preserva el rostro y las manos de las influencias de la atmósfera; es la única contra el daño producido por los rayos del sol y por los fríos más rigurosos.



partes; y cada vez, llevaba un pantalón nuevo! Lo curioso del caso es que siempre usaba el mismo chaqué, deslucido á más no poder.



Poco á poco, el muy tunante me hizo contraer la involuntaria costumbre de mirar los pantalones de todo el mundo.

Y habiendo examinado vagamente, durante varios días, el personal subalterno del periódico: recaderos, mozos, portero, etc., comprobé, no sin inmensa estupefacción, que *nunca* esos hombres, de condición modesta, *nunca* llevaban dos veces el mismo pantalón! ¡Hasta los había que estrenaban dos al día!

Convencíme de que era yo juguete de una alucinación especial, y resolví ocultar cuidadosamente esta enfermedad, que me hubiera puesto en ridículo. No dejaba, sin embargo, de comprender que el hecho me afectaba muy mucho. Iba cayendo en melancolía. Era evidentemente una forma de la locura de la persecución. Y el desfile de pantalones continuaba; había de todos los colores y de todas las formas; unos sentaban perfectamente; otros eran algo chicos ó algo largos. Vefase que eran de bazar; pero desde que la cosa duraba, ¡qué enorme cantidad de pantalones había creído ver pasar mi imaginación enferma!

No dejó de ocurrírseme hacer una averiguación; pero, persuadido de mi achaque, constábase que sería en vano y que llamaría la atención sobre mí.

Consulté con la mayor reserva á un especialista: no á un especialista sobre pantalones, sino á un especialista sobre enfermedades mentales. No pareció sorprenderse gran cosa de esta forma particular de perturbación cerebral; habló de neurastenia, de excesivo trabajo intelectual y me pidió cincuenta pesetas por la consulta.

Conocía yo que aquello no podía durar mucho. Todos mis conocimientos advertían la alteración de mi salud. Uno de los gacetilleros me entregó cierto día un *sucedido* muy chusco, una historia de pantalón quitado y vuelto á poner; eché el artículo al cesto, y no sé cómo me contuve para no dar el despedido á su autor.

Por fin, en el preciso momento en que tomaba mis disposiciones para una larga ausencia, resuelto á hacer un gran viaje, á visitar países donde no pudiese seguirme mi pesadilla, la

EL ORÁCULO—CUADRO 31

- I En experiencia, lo que ya es algo.
- II Sí; mas para conservarla, evita médicos y toma medicinas.
- III A fuerza de tenderlos á los demás, caerás en el primero que te armen.
- IV ¡Una cartera llena de billetes de Banco... falsos!
- V Aunque la guardases bajo campana de cristal, ¡celoso! ¿estarías más tranquilo?
- VI No siempre; pues aguzas las malas lenguas aillando la tuya.



A todos los niños afectados de HUMORES
que atacan diferentes órganos,
conviene aplicarles un **VEIGATORIO** en el brazo y mantenerlo
con el **VERDADERO PAPEL DE ALBESPEYRES**

FUMOZUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint Denis, Paris

Escocia, por ejemplo, ó el Africa central, el portero (¡también llevaba un pantalón acabado de estrenar!) introdujo á Pardo en mi despacho, sin anunciarle siquiera, y con pruebas de la mayor deferencia hacia él.

A la primera ojeada observé que mi paisano llevaba un pantalón inédito (¡era infalible!); pero donde advertí una repentina agravación en mi caso, fué que me pareció que Pardo llevaba un chaqué nuevo! Si desde entonces los chaqués entraban en danza, ya no me quedaba otro recurso que solicitar mi encierro.

Huraño, le indique una silla.

—Querido, díjome, sabiendo que me profesas interés, vengo á darte una buena noticia. Entro en la *Gaceta del Ciclismo* como redactor financiero. Hétenos colegas! ¡Vengan esos cinco!

Balbuocé unas cuantas palabras de felicitación.

—Además, prosiguió, te debo la explicación de mi súbita opulencia desde hace cuatro ó cinco meses. Recordarás el día que vine á pedirte veinte pesetas, que te devolví religiosamente la misma noche. Eran, como te dije, para una combinación mercantil aplastante. Ahora que mi propio interés ya no me liga con el secreto profesional, puedo decírtelo todo. No vayas á creer que he asesinado á una rica solterona, ni que haya vendido un secreto de Estado, ni otras lindezas por el estilo: he sido, pura y simplemente, *negociante en pantalones*.



Dí un salto en mi sillón.

—Cálmate, hombre, cálmate y es-cucha.

La víspera del día en que vine á rascarte el bolsillo, había asistido á la primera subasta de una existencia enorme de géneros procedentes de bazares de ropa hecha para hombres. El programa de los días siguientes anunciaba la venta de diez mil pantalones hechos. Poca concurrencia había acudido, ya que la obligación de tomar los pantalones por lotes, á causa de su gran existencia, retraía al consumidor directo, obrero ó burgués. Observé que los pantalones, por lotes de diez, se adjudicaban á dos pesetas uno con otro. Los géneros que debían realizarse eran muchos; las operaciones se realizaban con suma rapidez. Quien dejaba escapar una partida, se resarcía en la siguiente.

Sabía yo por experiencia que el «Monte» presta de cinco á siete pesetas por un pantalón en buen uso. En tal supuesto, la idea era sencillísima. Con tu préstamo, adquirí un lote de diez pantalones, ó sea veinte pesetas y cinco por ciento de comisión, veintituna.

Volé en seguida al Monte, para empeñar tres pantalones, y estuve á pié que de sufrir un fracaso. ¡No prestaba sobre prendas nuevas! Discuti, aseguré que mis pantalones eran ya estrenados, pero que siendo yo muy aseado, no se advertía el uso.

Como pude probar que no era un obrero sastre que empeña la mercancía, accedieron al empeño. En dos sucursales coloqué otras dos partidas de tres pantalones y guardé para mi uso el décimo. Me habían prestado

LICOR DE LAVILLE. —Remedio seguro de la gota.— Calma, en pocas horas, los más violentos dolores; tomado desde los primeros síntomas, impide que estalle la crisis. De 1 á 3 cucharadas en las 24 horas.

Exigir la firma *Laville* en cada frasco.



siete pesetas, en promedio, por pantalón. La jornada era buena.

* * *

El siguiente día, adquirí dos lotes; pero, aleccionado por la experiencia, pasé el resto del día y parte de la noche *estrenando pantalones*, uno tras otro; ¡qué fatiga! Así, pues, ocurrióseme la idea de hacerlos *llevar* por otras personas durante unas cuantas horas, y tímidamente al principio, y descaradamente luego, presté pantalones por un día á tus mozos, á tus recaderos y á otros muchos, no pidiéndoles más que absoluta reserva. Les había explicado que necesitaba semejante experimento para comprobar la solidez de la ropa que se confeccionaba al por mayor en «mis talleres» para la América del Sur.

A medida que mi comercio se extendía, íbalo dotando de perfeccionamientos. Tuve dependientes para ir á empeñar los pantalones (hubo día en que empecé sesenta!) A fin de evitar que la demasiada afluencia despertara los recelos del Monte, vendía luego las papeletas por una peseta, lo cual daba lugar á numerosos desengaños.

Mientras el manantial que me nutría no se descubriese, todo marcharía bien. Un día, olfateé el peligro. Habiendo conocido uno de mis *empleados* por la marca de los botones, de dónde procedía el género que yo le hacía empeñar, fué y adquirió un lote de diez pantalones. Aquello era el principio del fin. No vacilé. Fui á visitar al síndico de la quiebra; le manifesté que quedaban todavía tres mil pantalones; que los siete mil vendi-

dos (de ellos había yo adquirido más de cinco mil) habían saturado á los compradores, y que la cotización á dos pesetas iba á flaquear. Y le propuse terminar la venta de una vez, ofreciéndole seis mil pesetas por el saldo existente.

Cerróse el trato, y así quedó muerta al nacer la competencia.

Hoy día, el negocio acabó. Asediado de pantalones el Monte, se ha rebelado, amenazando á mis *empleados* con hacerlos arrestar. Ocho mil de esas prendas yacen en los guardaropas del Monte y sus sucursales. Finalmente, me he visto precisado á *negociar en provincias*. Pagados gastos, cada pantalón me ha producido, con la venta de la papeleta, cinco pesetas de beneficio neto. En junto: ¡cuarenta mil pesetas! ¿Si quieres que

te preste dinero?... Actualmente ya no he de aparentar un aspecto menesteroso para empeñar mis efectos; he comprado un chaqué de primera y muchos otros adminículos. Aun me quedaba un centenar de pantalones, que he distribuido en establecimientos benéficos, y entre todo el personal de tu periódico. No te digo si me tratarán todos ellos con consideración!

¡Ea, querido! te gustaría que te regalase uno, á tu medida, de patén superior? Habla.—

Quedé curado radicalmente.
¡Pobre Monte de Piedad!

M. CHAMPIMONT.



EL VETERINARIO PRÁCTICO

Siempre que debáis aplicar un sinapismo á un animal enfermo, tomad con preferencia, para hacer este sinapismo, los *Polvos Rigollot*, que son muy superiores á la mostaza del comercio. Rasurad el sitio donde deba aplicarse, cortando el pelo al rape á fin de que se pegue bien, y si deseáis mayores explicaciones, pedid el *Guide de l'Eleveur*, por PERSON, Avenue Victoria, 24, en París, la recibiréis gratis.



POR TONTO

Un sujeto que murió
Llegó del cielo á la puerta,
Y no encontrándola abierta
Por San Pedro preguntó.

—¿Quién eres, desventurado?—
Le dijo el Santo portero;
Y sollozando el viajero

Respondió:—¡Abrid á un casado!

—Tal circunstancia te abona—
Dijo el Santo,—entra en seguida,
Que ya habrás ganado en vida
Del martirio la corona.

—La he merecido con creces—

Añadió aquel infeliz—
Pues de deslíz en deslíz
Tomé consorte dos veces.

—¡Dos veces! pues ya varía—
Dijo el Santo,—la cuestión,
Y castigo, no perdón,
Mereces por tu porfía.

Si al ser una vez casado
Probaste tu candidez,
Probaste al serlo otra vez
Que eres tonto rematado.

Huye de mi vista pronto,
Pues seré sordo á tu duelo;
Fuiste tonto, y en el cielo
No se admite á ningún tonto.

CARLOS CANO.

Un anciano, sintiéndose gravemen-
te enfermo, llama á un notario.

—Mire usted —le dice—deseo hacer
testamento. Advierto á usted que á mi
hermana Antonia, que se ha portado in-
dignamente conmigo, no le dejo nada.

—¿Y á los otros hermanos?

—Tampoco.

—Pero, ¿por qué motivo?

—Hombre; porque no poseo nada
absolutamente.

EPIGRAMAS

Compró un billete Matías,
El cual premiado salió,
Y en aquellos mismos días
Su esposa se le murió.
—¡Esas son dos loterías!

PLÁCIDO.

Necio y hablador Pascual,
Cuando en su lengua importuno
Descubre su ruin caudal,
No hablando mal de ninguno,
Tan sólo de sí habla mal.

F. DE LA TORRE.

Me diste ayer un pañuelo
Montado á la perfección;
Y hoy me has dado un desengaño
De los de marca mayor.

CARLOS CANO.

Dijo el bueno de Pascual
Al ver de un baile el bullicio;
—Parece el Juicio final...—
Y otro añadió:—Pues no hay tal;
Esto es el... final del juicio.

LIBORIO FORSET.

EL ORÁCULO — CUADRO 32

- | | |
|-----|--|
| I | ¿Hay cosa más dulce? |
| II | Tienes probabilidades de éxito. |
| III | Mucho más en tus esperanzas, que en ti. |
| IV | Un billete de la lotería, que te dará el premio gordo. |
| V | Si; aunque no acierto á comprender la razón. |
| VI | Cuando menos, te servirá de lección. |

PILDORAS de yoduro de hierro inalterable de BLANCARD

La aprobación de la Academia de Medicina y su inserción en el «Codex» las han hecho adoptar por el Cuerpo médico en el tratamiento de la **Clorosis** y de las afecciones procedentes de la **Pobreza de la Sangre**.— *Exigir siempre la firma del inventor.*



CONOCIMIENTOS ÚTILES

Para limpiar botellas de cristal.

— Se introducirá en cada botella unos cuantos fragmentos de papel secante ó de estraza, con cáscara de huevo quebrantada y una corta cantidad de agua. — Hecho esto se agitará la bote-

lla en todos sentidos. — Dejar, luego, que se humedezca bien el papel, y después de haberla agitado de nuevo, vaciarla rápidamente. — Termínese la operación enjugándola, escurriéndola y secándola con un paño.



— Le aseguro, doctor, que estoy atacado de la epidemia...

— ¡Imposible!... en la autopsia le demostraré lo contrario...

Aceite de petróleo sin olor. — Para quitarle al aceite de petróleo su olor, añádase á un litro del mismo 30 gramos de ácido nítrico. — Incorpórese la mezcla lo más íntimamente posible. — Déjese luego en reposo durante siete ú ocho días. — Viértase el aceite que sobrenade. — Con este sencillísimo procedimiento quedará definitivamente suprimido todo olor á petróleo.

— Vamos á ver, doctor, ¿se muere ó no, mi tío?

— Ni por pienso; lo que es por ahora tiene una salud refractaria á toda clase de medicina.

EL ORÁCULO — CUADRO 33

I ¿Conque hiciste una escapatoria?... ¡oh!

II No le dirán nada, porque te encargas tú de decirlo todo.

III Cuando tu suegra deje de existir, no diré que no.

IV Seguro estoy de qué malditas las ganas que tienes de ello!

V La de paseante en Corte.

VI ¡Cincuenta años juntos! no sois capaces de ello ninguno de los dos.



ROB BOYVEAU LAFFECTEUR con yoduro de potasio

Es el medicamento por excelencia para curar las enfermedades antiguas ó rebeldes: **Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis**, así como el **Linfatismo, la Escrofulosis y la Tuberculosis.**

EL DOCTOR SANGREDO

Resolví ir á buscar al señor Arias de Londoña para escoger en su registro otra casa donde servir; pero cuando estaba muy cerca del rincón donde vivía, me encontré con el doctor Sangredo, á quien no había visto desde la muerte de mi amo, y me atreví á saludarle. Conocióme inmediatamente, aunque estaba en otro traje; y mostrando particular gusto de verme:—Hijo mío, me dijo, ahora mismo iba pensando en ti. He menester un criado, y tú eres el que me conviene, con tal que sepas leer y escribir.—Como Vd., dije, no pida más, délo todo por hecho.—Pues siendo así, replicó, vente conmigo, porque tú eres el hombre que yo busco. En mi casa lo pasarás alegremente, te trataré con distinción; no te señalaré salario, pero nada te faltará. Cuidaré de vestirtle con decencia; te enseñaré el gran secreto de curar todo género de enfermedades, y en una palabra, más serás discípulo mío que criado.

Acepté la proposición del doctor con la esperanza de salir un célebre médico bajo la dirección de tan gran maestro. Llevóme luego á su casa para instruirme en el ministerio á que me destinaba. Reducíase éste á escribir el nombre, la calle y casa donde vivían los enfermos que le llamaban mientras él visitaba á otros parroquianos. Para este fin tenía un libro en que asentaba todo lo dicho una criada vieja, á la cual se reducía toda su familia; pero sobre no saber palabra de ortografía, escribía tan mal,

que por lo común no se podía comprender lo escrito. Encargóme, pues, á mí este registro, que se podía intitular con razón *registro mortuario ó libro de difuntos*, porque morían casi todos aquellos cuyos nombres se apuntaban en él. Escribía, por decirlo así, los nombres de los que querían partir de este mundo, ni más ni menos que en las casas de posta se apuntan los nombres de los que piden carruaje ó caballos. Estaba casi siempre con la pluma en la mano, porque en aquel tiempo el doctor Sangredo era el médico más acreditado de todo Valladolid, debiendo su reputación á una locuela especiosa, sostenida de cierto aire grave y al mismo tiempo apacible, junto con algunas afortunadas curas que fueron celebradas más de lo que merecían.

Practicaba mucho la facultad, y por consiguiente le fructificaba bien. No por eso el trato de su casa era el mejor. En ella se vivía muy frugalmente. Garbanzos, habas y manzanas cocidas ó queso, era nuestra comida ordinaria. Decía que estos alimentos eran los más convenientes al estómago, por ser más dóciles á la trituración. Con todo eso, aunque los consideraba muy fáciles de digerir, no quería que nos hartásemos de ellos, en lo que tenía mucha razón; pero si á la criada y á mí nos prohibía comer mucho, en recompensa nos permitía beber agua sin tasa. Lejos de andar en esto con escasez, nos decía muchas veces:—Bebed, hijos míos; la salud consiste en

Jarabe Ferruginoso LAROEZ de Cortezas de Naranjas y de Quasia amarga al Proto-Yoduro de Hierro

El estado líquido es el mejor modo de inocular el hierro contra los colores pálidos, las pérdidas blancas, los retardos y supresiones mensuales, la anemia y el raquitismo.



que todas las partes de nuestra máquina se conserven flexibles, ágiles y húmedas. Bebed agua en abundancia, porque es el disolvente universal que precipita todas las sales. ¿Está acaso detenido y lento el curso de la sangre? ella le acelera. ¿Está rápido y precipitado? le detiene.—Estaba el buen doctor tan persuadido de esto, que aun él mismo no bebía más que agua, sin embargo de hallarse ya en edad muy avanzada. Definía la vejez diciendo era una tisis natural, que nos deseca y consume. Fundado en esta definición, lamentaba la ignorancia de los que llaman al vino la *leche de los viejos*. Sostenía que antes bien los desgasta y los destruye, diciendo muy elegantemente que este licor, así para los viejos como para los demás, era un amigo traidor y un gusto muy engañoso.



LOCUCIÓN LATINA. — *Dura lex, sed lex.*

A pesar de tan bellos raciocinios, á los ocho días que estuve en aquella casa, padecí una diarrea, acompañada de crueles dolores de estómago, lo que tuve la temeridad de atribuir al *disolvente universal* y á la mala calidad de los alimentos que comía. Quédeme de esto al nuevo amo, esperando que al cabo vendría á condescender y á darme algún poco de vino en las comidas; pero era muy enemigo de este licor para tener semejante condescendencia.—Cuando te hayas acostumbrado á beber agua, me dijo, conocerás sus virtudes. Por lo demás, si te disgusta mucho el agua pura, hay mil arbitrios inocentes para corregir el desabrimiento de las bebidas acuosas. La salvia y la betónica les comunican un gusto delicioso; y si quieres que lo sea mucho más, mezcla un poco de flor de romero, de clavel ó de amapola.

Por más que ponderase las excelencias del agua, y por más que me enseñase el modo de componer bebidas exquisitas sin que para nada fuese necesario el vino, la bebía yo con tanta moderación, que advirtiéndolo él, me dijo un día:—Ya no me admiro, Gil Blas, de que no goces una perfecta salud, porque no bebes bastante, amigo mío; el agua bebida en poca cantidad sólo sirve para remover la porción de la bilis y darle mayor vigor y actividad, cuando es necesario anegarla en un diluyente copioso. No temas, hijo, que la abundancia del agua te debilite ni enfríe demasiado el estómago. Lejos de ti ese terror pánico con que miras la frecuencia de tan saludable bebida. Yo salgo por fiador de su buen efecto, y si no te satisface mi fianza, el divino Celso saldrá á abonarla. Este oráculo latino



COALTAR SAPONINÉ DE LE BEUF

Desinfectante admitido en los hospitales de París. Eficacísimo en casos de *Llagas, Cáncer, Anginas, Herpes, Supuraciones*, etc., etc. Es incomparable para la Higiene del Tocador.—Depósito en las Farmacias.—Desconfíese de las imitaciones. (Véase página 151).

hace un admirable elogio del agua, y añade en términos expresos que los que por beber vino se excusan con la debilidad del estómago, levantan un falso testimonio á esta entraña para cubrir su sensualidad.

Como hubiera sido cosa fea dar pruebas de indócil cuando daba principio á la carrera de la medicina, mostré que me hacía fuerza la razón; y aun confieso que efectivamente la creí. Proseguí, pues, en beber agua, bajo la fe de Celso: ó por mejor decir, comencé á anegar la bilis, bebiendo en gran copia aquel licor; y aunque cada día me sentía más desazonado, pudo más la preocupación que la experiencia. Tenía, como se ve, una admirable disposición para ser médico. Sin embargo, no pudiendo resistir más á la violencia de los males que me atormentaban, tomé la resolución de dejar la casa del doctor Sangredo; pero éste me honró con un nuevo empleo, el cual me hizo mudar de parecer.—Mira, hijo, me dijo un día, yo no soy de aquellos amos ingratos y duros, que

dejan envejecer á los criados sin pasarles por el pensamiento el recomendar sus servicios. Estoy contento contigo, te quiero; y sin aguardar á que me hayas servido más tiempo, es mi ánimo hacerte dichoso. Ahora mismo te voy á descubrir lo más sutil del saludable arte que profeso tantos años ha. Los demás médicos piensan consiste en el estudio penoso de mil ciencias tan inútiles como dificultosas: yo intento abreviar un camino tan largo, y ahorrarte el trabajo de estudiar la física, la farmacia, la botánica y la anatomía. Sábetelo, amigo, que para curar todo género de males, no es menester más que sangrar y hacer beber agua caliente. Este es el gran secreto para curar todas las enfermedades del mundo. Sí; este maravilloso secreto que yo te comunico, y la naturaleza no ha podido ocultar á mis profundas observaciones, manteniéndose impenetrable á mis hermanos y compañeros, se reduce á solos dos puntos: sangrías y agua caliente, uno y otro en abundancia. No tengo más que enseñarte. Ya sabes de raíz toda la medicina, y si te aprovechas de mis largas experiencias, serás tan gran médico como yo. Al presente me puedes aliviar mucho. Por las mañanas te estarás en casa á tener cuenta del registro, y por las tardes irás á visitar mis enfermos. Yo asistiré á la nobleza y al clero; tú visitarás á los del estado general que me llamaren, y después de haber ejercido algún tiempo, haré te incorporen en nuestro gremio. He aquí, Gil Blas, que ya eres sabio, sin ser médico; cuando otros por muchos años, y la mayor parte toda la vida, son médicos antes de ser sabios.

LE SAGE.

EL ORÁCULO—CUADRO 34

- I ¿Qué te importa, si ya no podrás contestar?
- II Lo supones; pero ¡cuán equivocado estás!
- III Si desea casarse enseguida, acepta tú de buen grado.
- IV A tu dote, hasta que te hayan visto.
- V A la edad que tendrá cuando os caseis, no te fijarás en semejante detalle.
- VI Si, deliciosos: tus acreedores en la escalera, tu casero á la puerta de la calle y tu suegra en la primera esquina.

EL AGUA DE LÉCHELLE se recomienda por los médicos en cuantas ocasiones deben obrar sobre la sangre y sobre las mucosas, en las hemorragias de causa interna, esputos y vómitos de sangre, flujos, afecciones de los bronquios, de los pulmones, del estómago y de los intestinos.



EPIGRAMAS

Sin destino y sin dinero
Se hallaba Gilito Huerta,
Hasta que, al fin, placentero
Entró en casa de un banquero...
¡Descerrajando la puerta!

LIBORIO PORSET.

Si en la casa que alquilaste,
Siempre á la ventana estás,
Julia, y huelga lo demás,
¿Por qué un alcazar buscaste?

Alquilar soberbia y vana
Tanta casa, es perdición,
Pues para tu habitación
Sobra lo que no es ventana.

SALAS BARBADILLO.



— Sáqueme usted bien guapo... ¿eh?... es cuestión de casamiento!...



El frío más intenso, los más ardientes rayos del sol en las soirées, en el teatro la acción de los vapores del gas, carecen absolutamente de acción sobre los Polvos de arroz SIMON lo mismo que sobre la epidermis que protege.

COCINA DOMÉSTICA

Sollo rehogado.—Rehóguese una porción de aceite ó manteca, con un poco de harina, y añádase dos vasos de vino, un ramito compuesto, cebolletas, sal, pimienta, y por fin, el sollo cortado en ruedas.—Después de cocido á fuego lento, retírese el ramito, y sírvase el pescado cubriéndolo con un poco de manteca fresca.

Codornices trufadas.—Vaciarlas por debajo del pico y soflamarlas.—Machacar los hígados con mondaduras de trufas y pimienta quebrantada.—Luego se agregará manteca y se ablandará la masa al fuego.—Déjese enfriar y con ella rellénense las codornices que, después de guisadas, se servirán en una salsa de trufas.

Pichones con guisantes.—Partido cada pichón en dos mitades, freírlos en manteca con sal, trozos de chorizo y tiras de jamón.—Añadirles cebollas cortadas, ajos y tomate, asados y molidos, y cuando esté todo frito, agregar el agua necesaria y los guisantes, con azafrán, clavo, pimienta, comino, un poco de vinagre, y pan frito y molido para espesar.—Cocidos los pichones, sírvanse, acompañados de aceitunas y alcaparras.

Á UN AMIGO ENAMORADO BURLÁNDOSE DEL AMOR, EN PARANOMASIAS

ROMANCE

Como tengo amigo, amago
De enviar esta llana, llena,
Previniendo tanta tinta,
Puse al candil mucha mecha.

Mi discurso vino vano
Aquí donde toma tema
En ofrecer para pira
Del tuyo mi vana vena.

Entregué la carta corta
A Amarilis, y hora era,
En que dió con trastes tristes,
Para que las cojas, quejas.

Llorando á veces, á voces
Suspira, porque halla ella,
Metida en su sala sola,
Que lo que te estima es tema.

Cuando con mi poco pico
Dije de esta villa bella

Al Abad el caso, quiso
Llorar con su pura pera.

Dijome que Zafra cifra
De mentiras planas llenas,
Y que en ella muchos machos
En lo que te pican pecan.

Si escuchas mis gritos gratos,
Póngame tu musa mesa,
Siendo el combate convite
Donde mi fe viva beba.

Aunque tiene un hombre hambre
Poco en esta zona cena,
Metido entre tanto tonto,
Que al Parnaso en tropa trepa.

Con las damas peço poco,
Porque en mí son burlas verlas,
Pues de aquel que gustan gastan,
Más que monadas, monedas.

La de mayor forma firma
Querer más que piras, peras;
Pero mi bolsa anda honda
Y se ponen hollas ellas.

Si digo á las romas rimas,
Responden que bravas brevas!
Y en viendo en la bolsa balsa,
No tiene tal gracia Grecia.

Sólo aquel que rinde, ronde;
Pues como el que paga pega,
Quien tiene este rito roto
La voluntad saca seca.

En Zafra á la dama doma
Gala, dulce, polla, pella;
Pero en todo el mundo mondo
La misma se trata treta.

Estiman á un mozo mezo,
Sólo porque suda seda;
Y si falta á un pobre pebre,
Es con ternura ternera.

EL ORÁCULO — CUADRO 35

- I Si eres juez, abogado, procurador
ó alguacil.
- II Si la amas de veras, para ti siempre
será linda.
- III Si así fuere, irías en derechura al
Paraíso, habiendo pasado el Purga-
torio en la tierra.
- IV El de tu primera Comunión.
- V Si quiere tu dote, es para poder ha-
certe más dichosa.
- VI Eres neurosiaco, y abrumas á cuantos
te rodean;—para calmar tus nervios,
instala en tu habitación un «Órgano
Limonaire», y todo el mundo te lo
agradecerá.

El vino Nourry es el medicamento por excelencia
de las *Jóvenes* y de las *Mujeres* á quienes alivia en el momen-
to de la formación y de las épocas dolorosas.

COMAR É HIJO, París y en todas las Farmacias.



Llueven amores á mares
Al rico, que parla perla;
Que tiene lo ameno á mano,
Y nunca la alhaja aleja.

Yo estoy en un silo solo
Donde nunca llaga llega
De Amor, que en quien mira mora
Y al que está á su vanda venda.

No gasto en sus aras horas,
Llevando las hachas hechas;
No le rindo bobas babas
Ni el alma se empina en pena.

Duermo, como, vivo, bebo,
Y surcando vagas vegas,
Por hacer mi musa mosa,
Una dulce rima rema.

Si en mi reposo repaso
Dichas, que á mi vida veda
La suerte con mucho modo
Mi memoria torna tierna.

Pues al tiempo puso peso
Amor, y en dichas endechas,
Todo lo que dura dora,
Todo lo que pasa pesa.

Tú sí, que á los ayes huyes,
La suerte á tu silla sella;
No hay para tu mente monte
Ni para tu prosa presa.

El numen en rudo enredo
Del tuyo la basa besa,
Y no hallando en casa cosa,
Se vuelve á su salva selva.

E. GERARDO LOBO.

CONOCIMIENTO ÚTIL

Restauración del merino negro.

—Se sumerge la tela, durante dos horas, en una fuerte lejía de jabón blando.—Aparte, se disuelven treinta gramos de extracto de campeche (cantidad necesaria para un solo vestido) en un barreño de agua caliente, añadiendo bastante cantidad de esta última (pero no hirviendo) para cubrir la tela, la cual debe sacarse de la lejía sin retorcerla.—Se deja la tela en el agua de campeche durante toda la noche, y á la mañana siguiente se lava repetidas veces sin retorcerla.—Si se añade al agua del último lavado medio litro de leche dulce, dará un poco de rigidez á la tela.—Se plancha ésta por fin, completamente húmeda.

Un yerno, separándose de la regla general, habla bien de su suegra, y dice:

—Mi suegra es una mujer excelente, de gran inteligencia, buena, generosa, alegre... No tiene más que un defecto, uno solo.

—¿Cuál?

—Su hija.

EL ORÁCULO—CUADRO 36

I Demasiados; son menester pocos, pero escogidos.

II Más vale dulzura, que dureza; no lo olvides.

III Si; tendrás una posada que se hará famosa por tu manera de guisar los gansos.

IV Tengo la seguridad de que me preguntas eso por tu amiguita Juana: dile que sí.

V La que te mereces.

VI Los regalitos mantienen vivo el cariño.



La solución de BLANCARD es un excelente remedio contra el dolor; ligeramente alcohólica, tiene la ventaja de ser de agradable sabor, inalterable y de no fatigar los órganos digestivos. La Exalgina se toma en forma de solución ó de comprimidos, por la mañana ó por la tarde, ó bien durante las comidas. A cada frasco acompaña una noticia indicando el modo de emplearla.

EL CRIMEN DE PUENTELLANO

Aquel día, el Tribunal estaba invitado á comer. El presidente Ruigómez celebraba su cumpleaños, y los poderes públicos de Puentellano se extasiaban ante un pavo trufado, acompañado de un pastel de hígado y una ensalada de langosta.

Diez y siete comensales. El anfitrión y su señora, el fiscal y la suya, un juez regordete y su cara mitad,

otro juez flacucho, joven y viudo, el delegado de Hacienda, su mujer y su hija. También estaban el alcalde, el registrador de hipotecas, un capitán de guardia civil dotado de muy buen diente, el juez de paz, dos procuradores y el cura de Puentellano.

Eran las nueve de la noche. Los camareros de frac negro, contratados para la solemnidad, ofrecían á elección: Claret 1865, ó Pedro Jiménez

1874, cuando el portero del Tribunal, hombre muy digno, transformado en mayordomo, se acercó al presidente y le deslizó unas palabras en voz baja.

—Decís que el inspector de vigilancia...

La mitad de los invitados aguzó el oído. Fiscal, juez de instrucción, alcalde, capitán, todos esperaban, brillante la mirada, copa en mano ó tenedor en ristre, que el presidente se explicase.

—Perdonen ustedes, señoras,—dijo el señor Ruigómez; si ustedes permiten, haré que entre el comisario. Al parecer se ha cometido un crimen, y

muchos de los señores presentes han de ser informados inmediatamente..

—Doy á usted las gracias, señor presidente,—interrumpió el fiscal que desde hacía un año que residía en Puentellano sólo había tenido que entender en delitos insignificantes.

¡Un crimen, un verdadero crimen, qué ganga! Y para las señoras un verdadero regalo, sí, señor. A la siguiente mañana, qué satisfacción, hacerselas

misteriosas y contar á toda la villa, en el mayor secreto, los primeros detalles de un suceso espantoso!

Ya entró el inspector. Saluda, y busca entre la colección de sus superiores, á quién debe dirigirse primero.



En todas las familias ilustradas, los niños no echan los dientes sino con el **Jarabe Delabarre**.—Este jarabe no ofrece peligro alguno, pues no contiene opio ni cocaína. FUMOUZE-ALBESPEYRES. — 78, Faubourg Saint Denis, París.



—Por aquí, señor López, por aquí. Con breve gesto, el fiscal ha llamado al inspector, quien perplejo, da vueltas y revueltas maquinalmente á su sombrero.

—¿Qué hay, qué ocurre? pregunta el fiscal, un tanto nervioso. Hable usted, se lo permito.

—He aquí de qué se trata, señor fiscal. Se ha asesinado á un joven en el bosque de Vallehondo.

La hermana de este desdichado, una muchacha de unos diez años, á quien también querían matar, se ha escapado.

Después de andar errante dos días, acaba de llegar poco ha, tiritando de fiebre, hasta las primeras casas de Puenteallano.

La han llevado á la prevención, y yo la he traído conmigo.

Abajo quedó. Si usted quiere interrogarla...

—Por ahí debía empezarse. Ea, pronto, que suba esa muchacha...

Sale el inspector y las conversaciones se animan.

—Bautista,—dice la señora Ruigómez,—traiga usted de la cocina una taza de caldo.

Vuelve el inspector, conduciendo á una rapazuela ya grandecita.

—¿Cuántos años tienes?

—Diez...

—Parece tener catorce,—observa el juez flacucho.

Sus vestidos están hechos jirones, tiene equimosis en las mejillas y llora abundantemente.

—Veamos, hija mía,—prosigue el fiscal, insinuante, con suave acento, cuéntanos, cuenta lo sucedido.

La niña, que acaba de tragar gloto-

namente una taza de buen caldo y una copa de Jerez, pasea sus miradas por el auditorio atento y empieza una relación muy larga, entrecortada por sollozos.

Dice, en resumen, que:

«Es hija de unos que, en un carro-mato ambulante, van de pueblo en pueblo representando comedias. Sus padres interpretan, actualmente, la *Guerra de Africa*.

»Hace tres días, hicieron noche en Fontaneda, á unos pocos kilómetros de Puenteallano, realizando bastante dinero. Al amanecer, partieron. Llegados al bosque de Vallehondo, iniciósese una disputa entre el padre y el hermano mayor de la muchacha, mozo de diez y ocho años que quería dinero. El padre pegó, el chico defendióse, y después de larga refriega, el hijo quedó en el suelo, agonizante.

»Entonces, el padre y la madre lo arrojaron á un pantano y como ella, la muchacha, lloraba y pedía auxilio, la llenaron de golpes y la llevaron bosque adentro para atarla al pie de un árbol, donde perdió el sentido.

EL ORÁCULO — CUADRO 37

- | | |
|-----|---|
| I | De ti depende. |
| II | El día en que, por fin, habrás encontrado un marido. |
| III | Si; contra ladrones! |
| IV | Como las de Roberto con sus cabras, que daba dos blancas por una negra y luego dos negras por una blanca. |
| V | ¡Oh, sí! los ajenos. |
| VI | Uno menos de los que te figuras. |

JARABE SEDATIVO LAROEZ de cortezas de naranjas amargas al Bromuro de Potasio.

Todos los médicos están acordes en reconocer en el Bromuro de Potasio químicamente puro una acción sedativa y calmante sobre todo el sistema nervioso. Su asociación con el jarabe de cortezas de naranjas amargas suministra á la Terapéutica un medicamento soberano en las *afecciones nerviosas del corazón, las neuralgias, la epilepsia, el histerismo, el insomnio y las convulsiones* de los niños durante la dentición.



»Allí permaneció toda una noche y todo un día, antes de lograr desprenderse de sus ataduras; después, se arrastró por el camino, sin saber á dónde iba, acabando por caer medio muerta de fatiga y de hambre ante una casa donde unas personas caritativas la recogieron y le dieron de comer y de beber.»

Terminado su relato, volvió á llorar sin consuelo la muchacha, siendo imposible sacarle una palabra más.

—De todos modos,—dijo el fiscal,—es demasiado tarde, esta noche, para ocuparnos en algo. Usted, señor López, sírvase llevar esa muchacha al hospicio, recomendándola á la superiora. Mañana la llevaremos con nosotros. Partiremos á las nueve, ¿verdad, señores?—prosiguió dirigiéndose al juez de instrucción y al capitán de civiles. ¡Ah! López, olvidaba decir á usted que avise al alguacil para que á las ocho y media esté, con un carruaje, á la puerta de la Audiencia.

El inspector se había retirado con la infeliz muchacha, y hasta el fin de la cena, el «crimen de Puenteallano» sirvió, como se comprende, de tema único á la conversación.

La recepción del presidente resultó naturalmente abreviada. Era cosa de

acostarse temprano, y antes de que el reloj señalase las doce de la noche, ocupábase ya la señora Ruigómez en guardar la vajilla de plata en sus estuches.

La siguiente mañana, media docena de civiles á caballo seguía al trote, camino de Fontaneda, el landó del Tribunal. En la banqueta, entre el cochero y el comisario, iba la muchacha, cuyas desventuras conocía ya la población entera. Unas angarillas, pedidas al hospital,

habían partido una hora antes, con un agente de policía y el guarda del cementerio.

Estos debían esperar en el lindero del bosque las órdenes de los magistrados, quienes antes de subir al coche, no habían descuidado expedir telegramas en todas direcciones, ordenan-

do á la benemérita, en veinte leguas á la redonda, el arresto provisional de toda caravana sospechosa y muy especialmente á todos los saltimbanquis que representaran la *Guerra de Africa*.

Son las diez. La expedición ha llegado al bosque de Vallehondo. Apéanse los magistrados; y el fiscal, dirigiéndose á la muchacha, que debe guiar las pesquisas, le pregunta:

—¿Reconoces el camino, hija mía?



SINAPISMO RIGOLLOT

MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS.—El más sencillo, cómodo y eficaz de todos los revulsivos. Prescribiendo el *papel Rigollot* deberá el médico recomendar á sus enfermos que no acepten sino los sinapismos que lleven impresa, al través, en rojo, la firma *Rigollot*.



—Sí, sí, señor; por aquí, pero más lejos, bosque adentro.

Se emprende la marcha. El fiscal, el juez instructor y el capitán ocupan la cabeza de la columna, y tras ellos, á unos cuantos metros de distancia, siguen el alguacil, el comisario y la muchacha; y á mayor distancia los seis civiles á caballo y los porteadores de angarillas.

Unos leñadores que, á través de las ramas, han percibido la comitiva, se adelantan curiosos gorra en mano.

El fiscal les interroga.

Hace unas cuantas semanas que trabajan en una corta de árboles. Nada han visto ni oído.

Veinte minutos lleva ya de marcha la comitiva en el bosque.

—Vaya, muchacha, ¡ya debemos estar cerca!

—No lo sé, señor. ¡Vámonos! ¡Tengo miedo!

Esta vez el fiscal se enfada, y la niña llora. Imposible sacarle una palabra. Promesas, amenazas, todo es en vano. La infeliz muchacha no cesa de repetir, como un estribillo:—¡Vayámonos, buenos señores; después me matarán, tengo miedo!

El tiempo pasa, y como nadie puede suministrar la menor indicación, fuerza es regresar á Puentellano.

Dan las dos cuando la expedición llega á la villa. En la calle Mayor, por donde debe pasar para dirigirse al hospicio y á la Audiencia, los habitantes están asomados á las ventanas y á las puertas.

Esperaban ver á los asesinos, ó cuando menos á la víctima, y nada... sino unas angarillas vacías.

—Es un fracaso, un sensible fracaso; pero, á falta del cadáver, sin duda, se encontrará en la escribanía un parte comunicando el arresto de los criminales.

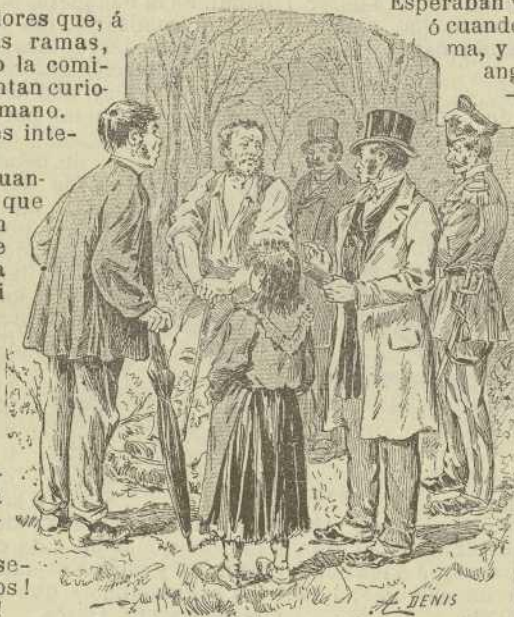
—¡Los telegramas!...

—Están en el despacho del señor fiscal, — dice el portero que también acechaba el regreso de la expedición.

Telegramas de servicio, una docena al menos están esparcidos sobre

la mesa. El fiscal los recorre febrilmente. Nada, absolutamente nada. Desde un mes acá, en ninguna parte ha encontrado la guardia civil saltimbanquis ambulantes.

El asunto toma un mal cariz. La



PAPEL WLINSI

Empleado ventajosamente para producir una ligera erupción en la piel obteniendo el resultado de curar un constipado, una angina, una irritación de pecho, una bronquitis.—Es un revulsivo digno de su merecida reputación.



población comienza á murmurar. Los periódicos narran el crimen, en todos sus pormenores, no sin zumbiar al tribunal.

El fiscal se ocupa en redactar un informe, exigido por el Director general, y no acierta á lucirse.

Lllaman. Es el portero.

—Señor fiscal, hay un hombre que desea hablar con V. S.

—Que vuelva luego. Estoy ocupado...

—Se trata del crimen, observa tímidamente el subalterno.

—¿Del crimen?... ¡que entre!

Penetra el hombre; un buen campesino, ni viejo ni joven; recién afeitado; ojos parpadeantes, bajo, pobladas cejas. Blusa nueva, cubriendo una chaqueta de paño. Sombrero de anchas alas. En la mano, un garrote nudoso.

—¿Sabe usted algo, buen hombre? —interroga el fiscal que, para examinarle, ha dejado de escribir.

—¡Si sé! ya lo creo, señor fiscal. Ayer leí, en un periódico, que hay una niña en el hospicio y que sus padres han matado á su hermano. Unos vagabundos, unos comediantes, qué sé yo...

—Sí, eso es. Y ¿qué más? ¿Usted sabe dónde se ocultan los asesinos?

—En cuanto á eso, ¡no!; pero he leído las señas de la muchacha, y se parecen mucho á las de una rapazuela, que recogimos tiempo ha, y que es embusterilla como pocas. Huyó de casa precisamente la víspera del día en que la muchacha del hospicio hizo su declaración en casa del señor presidente, mientras

cenaban, como canta el periódico. Y entonces, se me ha ocurrido una idea: ¿quién sabe si la tal muchacha no será la de casa?

¡Pardiez! sí, la de casa era. Una viciosuela, una embrollona, una degenerada, como dicen los

señores alienistas, la cual había inventado el drama completo y que se desternillaba de risa cuando, media hora después, la ca- rearon con su padre adoptivo.

El fiscal ha obtenido su traslación; pero la villa entera seguirá chungándose largo tiempo del vivo celo de que dió pruebas en la investigación del «Crimen de Puenteallano».

JUAN RAULET.

VINO AROUD.—Con los principios solubles de la carne, á la quina, y al hierro, medicamento excelente para combatir la *clorosis*, la *anemia*, el *empobrecimiento* ó la *alteración de la sangre*. Se prescribe á los convalecientes, á los niños, á las muchachas, á los ancianos, en una palabra: á todas las personas de constitución languideciente ó debilitadas por el trabajo, las vigili- as, los excesos de toda índole, y las enfermedades.



RIESGO DE CELEBRAR

LA HERMOSURA DE LAS TONTAS

SONETO

Sol os llamó mi lengua pecadora,
Y desmintiome á boca llena el cielo;
Luz os dije que dábades al suelo,
Y opúsose un candil que alumbray llora.

Tan creído tuvistes ser aurora,
Que amanecer quisistes con desvelo;
En vos llamé rubí, lo que mi abuelo
Llamara labio y jeta comedora.

Codicia os puse de vender los dientes
Diciendo que eran perlas por ser bellos;
Llamé los rizos minas de oro ardientes;

Pero, si fueran oro los cabellos,
Calvo su casco fuera, y diligentes
Mis dedos os peláran por vendellos.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

COCINA DOMÉSTICA

Picadillo de pescado.—Después de quitar las espinas al pescado elegido, se pica su carne con perejil, cebolla, setas, manteca de vaca y miga de pan mojada con leche.—Bien incorporada la masa, y sazonada convenientemente, se pone á cocer, para servirla así mismo, ó en albondiguillas, ó en torta, ó en relleno de otros pescados.

Gazapo frito.—Debidamente limpio, cortarlo en trozos y ponerlos en adobo de vino blanco, con zumo de limón, tomillo, laurel, ajo picado, sal y pimienta.—A las dos horas, escurrirlos, bañarlos en harina desleída y freirlos.—Se sirven acompañados de una salsa picante.



GOTA.—Licor del Dr. Laville.

Específico de la gota; acción pronta é infalible en todos los periodos del ataque.

1 á 3 cucharadas de café por 24 horas.

Comar é hijo, París, y en todas las Farmacias

LA CONFIRMACIÓN

Fué á confesar un gitano,
Y mientras la confesión,
Le dijo el padre:—Cristiano,
¿Qué cosa es confirmación?

—No chanelo, pare mío.
¿A qué engaña á su mersé?
—Quien se confirma, hijo mío,
Se ratifica en la fe.

—¡Juy! pare, soy un jumento;
No entiendo.—Es cosa sencilla:
Se confiere el sacramento
Dando un golpe en la mejilla.

—¿Una gofetá? ¡chipé!
Entonse, ya lo sabía,
Pus confirmo á mi mujé
Gatorse veces ar día.

* * *

Lo que parece generosidad, no es, por lo común, otra cosa que una ambición disfrazada, que desprecia los pequeños intereses para conseguir otros mayores.

EL ORÁCULO—CUADRO 33

- I ¡No eres poco exigente!
- II Si; mas para ello no lo proclames á los cuatro vientos.
- III Si se hace en razón inversa de tus merecimientos, será suntuoso, no lo dudes.
- IV Albino.
- V Viene por celos, á fin de ver si no viene el otro señor X***
- VI Nadie se distingue sino por su conducta.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Preguntáisme, señor, qué son las cosas que en esta vida no se pueden por ningún precio comprar ni á ninguna cosa viva comparar. A esto respondiendo, digo que son cuatro, es á saber: la libertad que tenemos, la ciencia que aprendemos, la sanidad que poseemos, y la virtud de que nos preciamos. Son estas cosas todas tesoro de tesoros y riqueza de riquezas para el hombre; porque la libertad alegra al corazón, la ciencia enriquece al entendimiento, la sanidad conserva la vida, y la verdad es gloria del ánima: de manera que estas cuatro cosas ni se pueden á dinero comprar, ni mucho menos apreciar.

Preguntáisme, señor, qué cosas son necesarias en un buen juez para que con verdad le llamen justo, y que no sea notado de tirano. A esto respondiendo, digo que son cuatro, es á saber: que oiga con paciencia, y responda con prudencia, sentencie con justicia y ejecute con misericordia. Al juez que viere ser impaciente en el oír, vano en el responder, parcial en el sentenciar y cruel en el ejecutar, no merece el tal ser justicia, sino ser justiciado.

Preguntáisme, señor, qué son las cosas que hacen al hombre ser cuerdo en el vivir y sabio en el hablar. A esto respondiendo, digo que son cuatro, es á saber: el leer muchos libros, y el andar por muchos reinos, el pasar

muchos trabajos, y entender en grandes negocios. El hombre que no ha andado mucho por el mundo, ni sabe qué cosa es estudio, ni ha pasado por el trabajo, ni se ha visto en un gran negocio, el que al tal osara llamar sabio, osaría yo á él llamarle necio.

Preguntáisme, señor, qué cosas son las que piensa el hombre tenerlas, y carece del todo dellas. A esto respondiendo, digo que son cuatro, es á saber: muchos amigos, mucha cordura, mucha ciencia, mucha potencia. No hay hombre que no tenga una punta de loco, por más que presume de cuerdo; no hay hombre tan poderoso, que no pueda ser de otro vencido; no hay hombre tan sabio, que no

EL ORÁCULO—CUADRO 39

- I No olvides que más vale mala transacción, que buen pleito.
- II ¡Si en ella te piden dinero, no contestes!
- III No por cierto.
- IV Si eres jorobado de atrás y no por delante, será un mal á medias.
- V En presencia de un arrepentimiento sincero, no hay vacilación posible.
- VI La luz del día no es más limpia que el fondo de tu corazón; y sin embargo, ¿me interrogas?

LA DIGITAL.—La *Digital* suministra el único remedio eficaz, en las enfermedades crónicas del corazón. Esta planta está dotada de poderosa energía. Por otra parte, sus manipulaciones son difíciles; y es de suma importancia que las personas afectadas de enfermedades de corazón puedan disponer de una preparación siempre idéntica, absolutamente semejante á sí misma. Por tal motivo, el Jarabe de Digital de Labélonne debe ser elegido con preferencia á otro cualquiera. Desde hace cuarenta años este jarabe ha sido fabricado siempre de la misma manera y no ha dejado de producir excelentes resultados.

Se encuentra en todas las farmacias.



haga algún notable yerro; ni hay hombre tan bien quisto, que no tenga algún enemigo secreto. Es, pues, la resolución de todo esto, que tenemos menos amigos que pensamos, podemos menos que queremos, sabemos menos que presumimos, y aun somos menos que blasonamos.

Preguntáisme, señor, qué cosas son las con que más presto un hombre se pierde y más tarde se cobra. A esto respondiéndolo, digo que son cuatro, es á saber: errar los negocios al principio, dejar el consejo del buen amigo, meterse en lo que no debe, y gastar más de lo que tiene. El hombre que en lo que comienza es cabezudo, y el que no toma consejo con el que es sabio, y el que en los negocios se mete mucho á lo hondo, y el que gasta más de lo de su patrimonio, será él bienquisto de pocos y murmurado de muchos.

Preguntáisme, señor, quiénes son los que con verdad tienen amigos de

quien se fiar y con quien se holgar. A esto respondiéndolo, digo que son cuatro, es á saber: los elocuentes, los liberales, los poderosos, y bien acondicionados. El hombre que tiene buena gracia en el hablar, y el que es liberal en el dar, y el que es cuerdo en el mandar, y el que es humano de conversar, vivirá el tal en gracia de todos y nunca le faltarán verdaderos amigos.

Preguntáisme, señor, qué son las cosas de que el hombre se queja y con que el corazón más se atormenta. A esto respondiéndolo, digo que son cuatro, es á saber: la muerte de los hijos, la pérdida de los bienes, la prosperidad de los enemigos, y las locuras de los amigos. Terrible tormento es para el corazón de un hombre enterrar el hijo que ha criado, perder la hacienda que había allegado, ser sujeto á su enemigo, y ver loco á su amigo. Cuatro cosas son éstas muy dignas de sentir y bastantes para llorar.

Preguntáisme, señor, cuáles son las cosas de que el hombre murmura y en que menos tiene paciencia. A esto respondiéndolo, digo que son cuatro, es á saber: servir y no agradar, pedir y no le dar, dar y no se lo agradecer, y esperar y nunca venir. Al hombre que no le agradecen lo que hace, y al que niegan lo que pide, y al que no le pagan lo que sirve, y al que no alcanza lo que espera, poder podrá el tal sufrir la mala vida, mas es imposible que calle su lengua.

Preguntáisme, señor, qué cosas son las que primero se mueren, que se



¡Qué pronto pasa una buena noche!

EL ORÁCULO—CUADRO 40

- | | |
|--|---|
| I Que es un talento... de sociedad. | IV Recuerda que nada le es imposible al hombre; lo que no puede hacer, lo deja. |
| II Antes no te cases, mira... no te cases. | V Si, tal: los que no te oyen. |
| III Demasiado sabes: que el dinero no constituye la felicidad. | VI El Oráculo no entiende gran cosa en semejantes asuntos. |

AVISO Á LAS SEÑORAS.— Los médicos ordenan el APIOL de los doctores JORET y HOMOLLE como el solo remedio eficaz contra los dolores cólicos, males de riñones que afligen á tantas muchachas y mujeres en ciertas épocas.
(Véase la página 161)

harten. A esto respondiendo, digo que son cuatro, es á saber: las orejas, de oír; las manos, de tocar; la lengua, de hablar, y el corazón, de desear. Por más y más que sea uno viejo y que tenga el cuerpo quebrantado, jamás por jamás se harta su boca de decir cosas superfluas, ni sus orejas de oír nuevas, ni sus manos, de allegar riquezas, ni su corazón, de desear cosas vanas.

Preguntáisme, señor, cuáles son las cosas que ni se pueden dejar de sentir, ni menos encubrir. A esto respondiendo, digo que son cuatro, es á saber: la riqueza, el amor, el dolor, y el desamor. Conócese el amor en el suspirar; el desamor, en el mirar; la riqueza, en el gastar, y el dolor, en el se quejar: de manera que estas cuatro cosas, aunque se puedan algo disimular, no se pueden á la larga encubrir.

Preguntáisme, señor, qué son las cosas que en un hombre son más dignas de loar y de que él más se ha de preciar. A esto respondiendo, digo que son cuatro, es á saber: ser buen cristiano, ser verdadero, ser sufrido, y ser callado. El hombre que fuere

cristiano en sus obras, y que fuere paciente en las injurias, que fuere cierto en sus palabras, y que guardare en su pecho las cosas secretas, á buen seguro podrán al tal loarle y aun canonizarle.

Preguntáisme, señor, qué condiciones ha de tener el que quisiere bien servir. A esto respondiendo, digo que cuatro, es á saber: diligencia, paciencia, verdad, y fidelidad. Para que con verdad se precie uno de buen criado y que quiera á su señor ser acepto, debe ser paciente en lo que le manda, verdadero en lo que le dice, diligente en lo que hace, y muy fiel en lo que se comete, y entonces será el tal de su señor bien tratado y cada día mejorado.

Preguntáisme, señor, qué es lo que más una mujer desea y con que ella vive más contenta. A esto respondiendo, digo que son cuatro cosas, es á saber: atavíos, crédito, hermosura, y libertad. Entre todas las cosas y sobre todas las cosas de esta vida, desean las mujeres andar bien vestidas, las tengan por hermosas, ir do quisiesen, y que las crean lo que dijeren.

Preguntáisme, señor, qué condiciones ha de tener el que algo da. A esto respondiendo, digo que son cuatro, es á saber: mirar lo que da, á quien lo da, por qué lo da, y cuándo lo da: digo que ha de mirar lo que da, para que no dé poco; mirar á quien lo da, para que no lo dé á algún loco; mirar por qué lo da, porque sea por algún buen respeto; mirar cuándo lo da, que sea muy temprano; porque si lo de otra manera fuera desta, podrá ser que se lo reciban, mas yo dudo que se lo agradezcan.

ANTONIO DE GUEVARA.



Empeñada en no acostarse sola.

EMULSIÓN DE BREA LE BEUF.—La *Emulsion Le Beuf* representa, sin alteración y sin desperdicio, todos los principios y por consiguiente todas las propiedades del *alquitrán natural*, y tiene, sobre las demás preparaciones, la ventaja de ofrecer, en forma fácilmente absorbible, el conjunto de los principios activos de este medicamento complejo.

Dr. GUBLER, Prof. de la Facultad de París (Véase página 151)



EPIGRAMAS

De los de Más en la fiesta,
Pregunté á mi amigo Blás:
—Esa niña tan compuesta,
Que va del brazo de Iniesta,
¿Es suya, ó de los de Más?

MANUEL DEL PALACIO.

— Si te has llegado á casar
Logrando al fin realizar
Todos tus sueños de amor,
Para ser feliz, Melchor,
¿Qué te hace falta?— ¡Enviudar!

LIBORIO PORSET.

Yo no sé lo que eres,
Pero he notado
Necio al sabio pareces,
Y al necio, sabio.

Siendo así, tú á ti mismo,
Con tal concierto,
Te parecerás sabio,
Porque eres necio.

F. DE LA TORRE.



¡Si será la famosa serpiente marina
de París!

COCINA DOMÉSTICA

Cocido de pescado.— Poner á la lumbre una cacerola con una buena provisión de manteca, zanahorias, cebollas, apio, nabos y toda especie de legumbres cortadas muy menudamente.—Añadir el pescado en restos.—Mojar con un poco de agua.—Cuando esté todo ello en sazón, agregar agua hirviendo, con sal y un ramito.—Pasar el cocimiento por tamiz de seda.

Salsa flamenca.— Derretir, á la lumbre, de 300 á 400 gramos de manteca superior.—Cuando esté bien caliente, incorporarle, desliéndola poco á poco, 3 ó 4 cucharadas de buena mostaza, el zumo de un limón, un poco de vinagre, sal, nuez moscada rallada, y una pulgarada de perejil picado.

EL ORÁCULO — CUADRO 41

- I Los que aconsejan no son los que pagan.
- II Como para entonces ya no tendrás ni un céntimo, hablar de plata sería una amarga burla.
- III Si; mas si conservarlos quieres, no les pidas dinero á préstamo.
- IV Pregúntaselo al peluquero que le vende sus cabellos.
- V Muy venturoso si continuas como eres, de gustos modestos.
- VI Esperar es prepararte un cruel desengaño.



EL VETERINARIO PRÁCTICO.—Siempre que debáis aplicar un sinapismo á un animal enfermo, tomad con preferencia, para hacer este sinapismo, los *Polvos Rigollot*, que son muy superiores á la mostaza del comercio.—Rasurad el sitio donde deba aplicarse, cortando el pelo al rape á fin de que se pegue bien, y si deseáis mayores explicaciones, pedid el *Guide de l'Eleveur*, por PERSON, Avenue Victoria, 24, en París, la recibiréis **GRATIS**.

A UN LADINO, OTRO MAYOR

Anochea.

El señor Anselmo, salchichero ventripotente de la calle de los Castaños, disponíase á cerrar su tienda vivamente iluminada por dos lámparas de arco voltaico, después de haber mediado entre él y su dependiente principal el siguiente diálogo:

—Te había encargado, Gaspar, que preparases, con los restos del cocido que no nos gustó ayer, un picadillo destinado á los pasteles de liebre de mañana; ¿está ya?

—Sí, mi amo.

—Y el cerdo averiado, ¿lo empleaste en mechar las lonjas de ternera?

—Sí, mi amo.

—¿Y la margarita?

—La he incorporado tan artísticamente con una porcioncilla de manteca de verdad, que ni el mismísimo laboratorio municipal lo echaría de ver.

—Muy bien, muchacho. Esto se llama un día bien empleado. Vamos á correr la puerta metálica, y luego, á dormir.

En este momento entró en la tienda uno de esos chicos piamonteses que tanto abundaban antaño en Madrid. De diez años escasos; chaquetilla y

calzón de pana deslucidos por el uso, piernas delgadas y semicubiertas por altas polainas; en la cabeza, un sombrero puntiagudo, del que surgían abundosos y negros rizos; ojos de Fra-Diavolo; y bajo el brazo, el inevitable violín con que esos artistas singulares ejecutan sus habilidades musicales.

Pidió treinta céntimos de queso de Italia y un «suizo» de veinte céntimos.

El majestuoso tendero pesó la mercancía dando á uno de los platillos de la balanza un golpecito traidor, y luego eligió uno de los menores «suizos». Envolvió entrambos productos en papel amarillento, y antes de entregarlos al muchacho, alargó la mano para recibir los cincuenta céntimos.

El joven artista rebuscó en el bolsillo diestro de su calzón, pero inútilmente. Acudió al izquierdo, con idéntico resultado. Y entonces, colocando el violín entre sus piernas, urgó febrilmente, con ambas manos á la vez, los bolsillos de la chaqueta.

—¡Hola! ¡hola! ¡bribonzuelo! ¿te figuras que mi brazo es una muestra? exclamó impaciente el señor Anselmo.

En vez de contestarle, el piamontés estalló en sollozos como nunca oyera iguales el salchichero. Parecían (según

EL ORÁCULO—CUADRO 42

I Seguramente: hijos llenos de viveza, como sus padres.

II Habrá en él muchas lágrimas derramadas por tus herederos al saber que nada les dejaste.

III No tienes el espinazo bastante flexible.

IV Si tal creyeses, no me lo preguntarías.

V Elige una mujer dotada de todas las cualidades, y así la amarás tanto, que no te preocuparás de su lindeza.

VI Si... en ilusiones, y así no temerás ser robado.

La CREMA SIMÓN no es ya un producto nuevo, tiene dadas sus pruebas.—Aprobada y aconsejada por gran número de médicos, es adoptada por las personas de más delicado gusto, en España, en Francia y en los países extranjeros.



declaró más adelante) los aullidos de un perro ladrando á la luna.

—¡Cállate, animal! gritó ante esta explosión inesperada. ¡Cállate! ó dime qué significa eso?

—Eso significa... ¡jif! ¡jif! ¡jif!... mi buen señor.... ¡jél! ¡jél!... dijo el rapaz entre dos hipo convulsivos... que he perdido la moneda de cinco perras... ¡hú! ¡hú! ¡hú! ¡hú! .. la moneda de cinco perras que el abuelo me había dado para comprar nuestra cena.

—¡Eal! ¡vete al diablo, majadero! Sin los cincuenta céntimos no hay «suizo» ni queso de Italia. ¡Eal! ¡lárgate de ahí! ¡y aprisita!

El desolado muchacho no hizo el menor caso de las palabras del señor Anselmo; pero al ver que éste se dirigía hacia él con aire amenazador, colocó en el suelo su violín, y arrodillándose ante el obeso salchichero, se abrazó á sus piernas, y gimoteando:

—¡Por caridad, señor, por caridad! no me despida usted con las manos vacías, si no quiere usted que mi abuelo me mate á golpes.

—¿Y á mí qué?



Uno de mis inquilinos, que he expulsado.

—Deme usted lo que le he pedido, y mañana le traeré el dinero.

—¿Tan bobo me crees? ¡á mí nadie me la pega!

—Pues bien, para probar á usted que no trato de engañarle, ahí queda en prenda mi violín.

Dirigió el tendero una mirada oblicua al instrumento, reflexionando á la vez, estos tres extremos: 1.º, que la situación, si se prolongaba, se hacía soberanamente ridícula; 2.º, que era ya hora de estar roncando en cama, y 3.º, que en caso de que el muchacho no volviese, su violín valdría siempre más de cincuenta céntimos, y expresando enseguida el resultado de estas reflexiones con su habitual lealtad:

—¡Vaya! exclamó; me has tocado el corazón! Llévate tu cena. Hay que ser compasivo con los desgraciados!... Eso sí, me quedo en prenda el violín.

No pedía más el joven músico. Dió un salto de alegría y se alejó corriendo. El señor Anselmo colocó el violín en un ángulo del mostrador, llamó á Gaspar para cerrar la tienda y subió á dormir el dulce sueño de que gozan los justos.

La siguiente mañana, á eso de las diez, mientras el bueno del salchichero iba sirviendo con destreza los pedidos de las comadres de la vecindad, vió entrar en la tienda á un caballero elegantemente vestido, y de grave tálante.

—¿Qué se ofrece al señor? interrogó presuroso el salchichero, gorra en mano, inclinándose ante un cliente tan distinguido.

—Un tarrito de «foie-gras», respondió éste con marcado acento italiano.

—Enseguidita, caballero. También



Las Cápsulas Delpéch de extracto alcoholo-etéreo de Cubeba

son uno de los mejores específicos contra las ENFERMEDADES CONTAGIOSAS, las ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES y DE LA VEJIGA.

LABÉLONYE Y COMP.ª - 99, Rue d'Aboukir, 99. - PARIS

tenemos excelente jamón, pastel de liebre como no lo hay mejor...

Indiferente á tan insidiosa enumeración, miraba el caballero en torno á sí con ese aire de desdeñosa indolencia, peculiar de la gente rica.

De improviso, brilló su mirada.

— ¡Oh! dijo, ¿con que es usted un salchichero músico?

Y con el índice de su enguantada diestra señalaba el objeto que dejara en prenda el joven piamontés.

— ¿Yo músico? exclamó, soltando la risa, el señor Anselmo, ¡cál! ¡ni por pienso!... Ese cachivache pertenece á un pobre muchacho á quien socorrí anoche.

— ¡Muy bien, muy bien! ¿me permitirá usted que examine ese instrumento?

— Ya lo creo! ¡con mucho gusto!

Apenas tuvo el caballero elegante en sus manos el violín del piamontés, pareció dominado de vivísima emoción. Examinábalo de uno y otro lado, lo *auscultaba*, por decirlo así, lo aproximaba á su rostro como para olfatearlo ó descubrir en su caja algún signo imperceptible; y sus pupilas se dilataban, á la vez que sus dedos tembloteaban febrilmente.

— ¿Consentiría usted en venderme este instrumento? preguntó, al fin, con voz conmovida.

— ¡Vendérselo á usted! replicó el salchichero estupefacto. Con mucho gusto, si pudiese, caballero; pero no es mío.

— Lo siento, lo siento mucho; se lo hubiera pagado bien.

— ¡Cál!

— Sí señor. Es de madera antigua y

de subido valor. Como siempre voy al grano, oiga usted lo que le ofrezco: ¡mil pesetas!

— ¡Mil pesetas!

El bueno del señor Anselmo estaba hecho una grana, tantas eran su sorpresa y su emoción; pero ello no le impidió concebir rápidamente una combinación ingeniosa.

— Caballero, articuló, tengo tanto empeño en complacer á usted, que procuraré inducir al propietario de este violín á que se lo venda á usted; pero no debo ocultarle que me costará gran trabajo.

— Comprendo, amigo mío; si usted lo consigue, le daré una buena comisión. Tome usted mi tarjeta: no ha de hacer usted más que llevar el violín al Hotel de los Príncipes, de tres á cuatro de la tarde, y le entregaré el dinero en el acto.

En el centro de la tarjeta entregada con regio ademán por el nuevo cliente, leyó el señor Anselmo, cual fórmula mágica:

CONDE CAMELINI

Secretario de Embajada

EL ORÁCULO—CUADRO 43

- | | |
|-----|---|
| I | ¡La vispera! |
| II | No te preocupes; teniendo asegurada tu subsistencia, todo irá viento en popa. |
| III | La dentadura postiza que deseas tanto tiempo ha. |
| IV | Si se divulga, no hagas otra, pues vendrían á constituir un hábito. |
| V | ¿No murmuras tú de los demás? |
| VI | Nunca le digas que me has hecho esta pregunta. |

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Jarabe depurativo y reconstituyente, de agradable sabor, y composición exclusivamente vegetal. Cura todas las enfermedades procedentes de los vicios de la sangre, *Escrófulas, Eczema, Psoriasis, Herpes, Líquen, Impétigo, Gota, Reumatismo*.— Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desenvolvimiento de las funciones de nutrición, fortalece la economía y provoca la expulsión de los elementos morbosos.

J. Ferré y C.^a, 102, rue Richelieu, Paris, y en todas las Farmacias



Gorra en mano, acompañóle el salchichero hasta la puerta de la tienda, saludándole con el mayor respeto.

Transcurre la mañana, y buena parte de la tarde sin que el piamontés reaparezca. En el interín, el bueno del señor Anselmo hierva de inquietud; se pone nervioso pensando en el enorme beneficio que espera realizar y teme que el muchacho del violín no vuelva. Así pues, cuando éste se presenta, por fin, el señor Anselmo carece de su habitual lucidez de espíritu.

—¡Hola! ¿te decidiste ya á venir? le grita al muchacho, en cuanto le ve llegar.

—Sí, señor; traigo la moneda de cincuenta céntimos y vengo á recoger mi violín.

—¡Tu violín! ¡tu violín! ¿tanto te urge el recobrar ese viejo chirrión? ¡una baratija que ni siquiera vale un pastel de liebre!

—¡Oh! señor!...

—¿Te figuras que hablo así para causarte pena? Muy al contrario; tu aire despejado me agrada, y como tengo para mí que eres un infeliz, voy á proponerte un negocio. Mira: te compro tu chirrión y te lo pago es-

pléndidamente. Te doy por él cinco pesetas. ¿Qué tal?... un duro, nuevecito, flamante. Convenidos, verdad?

—¡Oh! no, señor...

—¿Cómo que no?... Miren ese necio, que rehusa el buen dinero del tío Anselmo. ¡Vaya! de añadidura, te dará un salchichón. ¡Y que no sabe á gloria el salchichón de mi casa!

—Gracias, señor.

—¿Gracias, sí, ó gracias no?

—Gracias no.

Estupefacto queda el generoso salchichero. No esperaba tamaña resistencia. Propone dos monedas de cinco pesetas, en vez de una, luego tres, luego cuatro y luego cinco. El muchacho sigue rehusando. Insiste el señor Anselmo, y como tiene ancho campo á su disposición (mil pesetas más la comisión prometida por el noble Conde Camellini) aumenta sus ofertas: llega hasta veinte duros!

A semejante cifra, el muchacho empieza á vacilar.

—Oiga usted, buen señor, dice; no comprendo por qué me ofrece usted ese dinero, ni puedo yo vender el violín; pero, si tanto se empeña usted, iré á buscar á mi abuelo, y se arreglará usted con él.

—Vete á buscar aunque sea al diablo, si quieres! grita el salchichero fuera de sí, y acabemos de una vez!

Echa á correr el muchacho, mientras el señor Anselmo pasea calenturiento sobre las losas de mármol que ornán el suelo de su tienda.

Una hora transcurre, durante la cual mil ideas de codicia y fácil lucro acaban de enloquecer al honrado salchichero. Por último, regresa el muchacho acompañando á un anciano de barba nevada y de plateada cabellera. A la verdad, ese venerable piamon-



No conviene dormir con la boca abierta.



COALTAR SAPONINÉ DE LE BEUF

Desinfectante admitido en los Hospitales de París. Eficacísimo en casos de *Llagas, Cáncer, Anginas, Herpes, Supuraciones*, etc., etc. Es incomparable para la *Higiene del Tocador*.—Depósito en todas las Farmacias.—Desconfíese de las imitaciones (Véase página 151).

tés, que se rasca á menudo, no tiene el menor átomo de semejanza con la elegancia y distinción del conde Camellini, pero no le falta cierta originalidad: una testa de profeta ó de patriarca bíblico; sin duda sirve de modelo para los «Moisés» en los talleres de pintor. Con el acento más bonachón del mundo, expone el anciano que «el violín aquél pertenece á la familia desde tiempo inmemorial, legándolo unos á otros, de generación en generación; es un instrumento como ya no se fabrican hoy; sin embargo, ¡como están ahora tan malos los tiempos!... La miseria es muy pesada para un hombre de su edad, y si le ofreciesen un precio razonable...»

En resumen, tras de un largo regateo, el señor Anselmo y el abuelo quedan conformes con doscientas pesetas. El salchichero, hombre metódico, hace que le firme recibo y luego entrega un cartucho con cuarenta duros que el anciano embolsa rápidamente. Acto seguido, planta en la puerta al viejo y al muchacho, deja al fiel Gaspar el cuidado de la tienda, y con el precioso instrumento bajo el brazo, vuela en dirección al Hotel de los Príncipes.

Ínútil será explicar detalladamente al lector que en aquel establecimiento de primer orden nadie conocía al conde Camellini. A pesar de las más obs-

tinadas pesquisas, el señor Anselmo no ha vuelto á ver á tan distinguido personaje, ni al muchacho ni al anciano de patriarcal talante. El «precioso» violín ha logrado venderlo á un prendero en tres pesetas.

Jamás se consolará el bueno del salchichero de haberse dejado atrapar por aquellos bribones. El recuerdo de semejante lance le tortura á menudo con lacerante dolor; y en tanto que con febril mano mezcla la margarina con manteca, ó ingiere vaca cocida en los pasteles de liebre, su fiel Gaspar le oye suspirar á veces:

—¡Dios mío! ¡y que haya tantos callas en este mundo!

JORGE HAURIGOT.



Dorador de píldoras.

EL ORÁCULO—CUADRO 44

- I Mostrándote, sencillamente, tal como eres en realidad.
- II Todo, exceptuando una frase de sentimiento por tu pérdida.
- III Si no te hubieses portado mal, no me dirigirías esa pregunta.

IV Bien venido quien da.

V Dicen que tienes mucho... para hacer confituras.

VI Serás comido por Caribes, de quienes te vengarás envenenándolos.

PILDORAS y JARABE de YODURO de HIERRO inalterable de BLANCARD.

—Excelente medicamento que participa de las propiedades del yodo y del hierro.—Uno de los agentes terapéuticos más enérgicos que se conocen para estimular el organismo y modificar la debilidad, el linfatismo y el apocamiento del temperamento.



LAS DOS COPAS

DOLORA

I

Le dijo á Rosa, un doctor:
—«Se curan de un modo igual
Las dolencias en amor,
En higiene y en moral.

»Yo, aunque el método condene,
Lo dulce en lo amargo escondo:
Esta copa es la que tiene
Dulce el borde, amargo el fondo.

»Y por si quiere esa boca
Cumplir una vez mi encargo,
Tiene esta segunda copa
Dulce el fondo, el borde amargo.

»Dios, sin duda, así lo quiso,
Y esto siempre ha sido y es:
Tomar lo amargo es preciso,
Bien antes ó bien después.»—

II

Rosa luego, de ansia llena,
Dice en su amoroso afán:
—«Mezclados cual dicha y pena
Lo dulce y lo amargo van.

»Merced á doctor tan sabio,
Ve, aunque tarde, mi razón,
Que aquello que es dulce al labio
Es amargo al corazón.

«Yo, que hasta el postrer retoño
Agosté en mi edad primera,
Brotar no veré en mi otoño
Flores de mi primavera.

»Fuí dejando, por mejor,
Lo amargo para el final
Y esto, según el doctor,
Sabe bien, mas sienta mal.

»Cumpliré una vez su encargo:
Tú, copa segunda, ven,
Pues tomar antes lo amargo,
Si sabe mal, sienta bien.

»Oh, cuán sabio es el doctor
Que cura de un modo igual
Las dolencias en amor,
En higiene y en moral!»—

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

COCINA DOMÉSTICA

Salsa dorada.—Dorado el pan en manteca, molerlo con dos ó tres yemas de huevos cocidos, perejil picado, pimienta, clavos y alcaparras.—Agregar un poco de aceite y otro poco de vinagre.—Desleir la mezcla en caldo del cocido.—Sazonarla con sal.—Y ponerla á hervir, hasta que espese.

Estalla un motín en una feria, y los tratantes se declaran en huelga, retirando todo el ganado.

El secretario acude al Ayuntamiento, llama al alcalde y le dice:

—El tumulto es espantoso. No hay en la feria ni un caballo, ni un mulo, ni un cerdo siquiera.

—Pues diga usted á los amotinados que voy en seguida.

—¡Qué niño tan hermoso! ¿qué edad tiene?

—Tres meses y veinte días.

—¿Nada más, estando tan fuerte y tan gordo?

—¿Pues qué edad le echaba usted?

—¡Francamente, creí que al menos tendría cuatro meses!



Modelo de bola para barandilla de escalera.

Cierto hablador confió un secreto de uno de sus amigos á un joven tan poco prudente como él.

—Nose lo digas á nadie, añadió.

—Descuida; seré tan reservado como tú.



Las señoras cuidadosas de su hermosura emplean únicamente la

CREMA SIMON

para el rostro y las manos.

CANTARES

De las potencias del alma
La memoria es la cruel,
Porque causa el mayor mal
Recordando el mayor bien.

Porque te vi desde lejos,
Por eso te quiero tanto;
Haces bien en alejarte,
De cerca pierdes lo falso.

Ve do vas, mi pensamiento,
Envidia tengo de ti,
Pues verás el bien que vi,
Sin sentir el mal que siento.

Desde mi casa á la tuya,
Morena, no hay más que un paso;
Desde la tuya á la mía,
¡Ay, qué camino tan largo!

Dime cómo son los ángeles,
Porque tú debes saberlo;
¡Bellezas como la tuya
Sólo nacen en el cielo!

EL ORÁCULO— CUADRO 45

- I ¿No lo comprendiste aún?
- II No; lo baladí del asunto no se presta á ello.
- III Sigue este consejo de un médico ilustre: Ten el cuerpo libre (*agua de Rubinat, granos de salud del doctor Frank*), la cabeza fresca y los pies calientes (*polvos Rigollot*).
- IV Sí; dedicándote á educar canarios.
- V Si te diesen lo que mereces, bien sé yo lo que te darían.
- VI Mucha prudencia necesitas para lograrlo.

Ni contigo, ni sin ti,
Tienen mis penas remedio;
Contigo, porque me matas,
Y sin ti, porque me muero.

¿Quieres tú saber mi vida
Desde que te conocí?
En ti pensando, al no verte,
Y al verte, pensando en ti.

De dos que viven amando,
Así la pasión yo entiendo:
El hombre, jura mintiendo,
La mujer, miente jurando.

Ayer te busqué en tu casa,
Y no pude hallarte en ella;
Y en seguida comprendí
Que era porque estabas fuera.

Quando sumo tus desdenes
Y resto mis esperanzas,
Se multiplican mis penas
Y se divide mi alma.

El que quisiere mandar
Memorias á los infiernos,
La ocasión la pintan calva:
Mi suegra se está muriendo.

Desde que te estoy queriendo
Me están dando calenturas,
Y luego dice el refrán
Que el amor todo lo cura.

Entre amigas de colegio:
—¿Es verdad que te casas, Enriqueta?
—Sí, dentro de dos meses.
—¿Con quién?
—Con Gustavo.
—¿Y estás muy enamorada?
—Mucho... pero no de él.

JARABE LAROZE de cortezas de naranjas amargas al **Bromuro de Estroncio**, empleado según los temperamentos de los enfermos como el **Jarabe al Bromuro de Potasio** en todas las afecciones nerviosas y para combatir las Dispepsias, Malas Digestiones, la Albuminuria, etc.



EPIGRAMAS

Persigue al pobre ladrón
El alguacil con testigos,
Que siempre son enemigos
Los que de un oficio son.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

Sufrió el sereno Moreno
Penas á más no poder,
Y esclavo de su deber,
Siguió Moreno sereno.

Mas, cesante sin piedad
Le dejó un alcalde bolo,
Y entonces, entonces solo
Perdió su serenidad.

Aunque odió á más no poder
A su suegra y su mujer,
Para sus tumbas ornar
Fué Pepe Huertas ayer
Dos coronas á comprar.

Muestras sacó el funerario
De siempre vivas á Huertas,
Y éste exclamó atrabiliario:
—De esa clase, no, ¡canario!
Las quiero de siempre muertas.

CARLOS CANO.



Casi llevo á gritar tanto como la
señorita.



VINO AROUD.—Con los principios solubles de la carne, á la quina y al hierro. Medicamento excelente para combatir la *clorosis*, la *anemia*, el *empobrecimiento* ó la *alteración de la sangre*. Se prescribe á los convalecientes, á los niños, á las muchachas, á los ancianos, en una palabra: á todas las personas de constitución languideciente ó debilitadas por el trabajo, las vigiliás, los excesos de toda índole, y las enfermedades.

MISCELANEA

Gedeón va á entrar con su mujer en una camisería, cuando de pronto se detiene á la puerta del establecimiento y exclama:

—Vamos á otra parte, hija mía.

—¿Por qué?

—Porque ahí dice: *Se habla inglés*, y ni tú ni yo conocemos esa lengua.

Las mujeres tienen el arte de probar á sus familias, á las nuestras, á todo el mundo, aun á nosotros mismos, que nosotros no tenemos razón.

BALZAC.

Los tigres no se domestican en la escuela de los hombres; éstos sí se hacen alguna vez salvajes en la escuela de los tigres.

CHATEAUBRIAND.

Mejor es ser juez entre enemigos que entre amigos; pues en el primer caso se hacen amigos, y en el segundo enemigos.

—Diga usted, señorita, ¿le ha sorprendido á usted mi declaración?

—No, señor; porque sé que es usted una persona de gusto.

Solo hay un secreto que las mujeres sepan guardar religiosamente: el de su edad.

FONTENELLE.

La mujer, en las familias pobres, es la economía, el orden, la providencia. Toda influencia que gana es un progreso en la moralidad.

MICHELET.

DOS PARIAS

I

Entró el pobre rapaz de ayudante de mozo de fregadero. No tenía qué llevarse á la boca; andaba vagando por esas calles, descalzo, sosteniéndose del rancho sobrante en los cuarteles cuando el azar le deparó al paso un antiguo camarada que ya manejaba el estropajo en la cocina del hotel. Este tal, habló á un pinche que gozaba de predicamento con el jefe, y el gurriato fué admitido para suplencias, pero sin sueldo.

No le importaba. Tenía segura la pitanza, siquiera fueran restos. ¡Y qué comida! Un verdadero manjar para su paladar curtido por el rancho. Iba al medio día y dejaba la obligación de noche, después del segundo fregado. Su propósito era hacerse sitio, y procuró agrandar desde luego, con lo que resultó pronto el burro de carga de la cocina, sin que por eso aumentaran los emolumentos, ni cayera gabela alguna. Quedaba el problema de la cama por resolver; pero pudo agenciarse por segunda mano un reparto de periódico, y aunque daba la mitad al que figuraba en el callejero, con el otro medio jornalito pagábase un lecho en una casa de dormir.



Una cosa se le resistía, sin embargo, al pobre hijo de la calle, acaso por la misma soledad de su existencia de huérfano, ávido de caricias. El despotismo con que sobre recargarle con sus propias obligaciones le trataban los demás mozos. Y no habíamos ya de pinches y cocineros que ni le dirigían la palabra. Semejante trato, que le recordaba á cada instante su condición de pingo, era una continua puñalada contra la

que no cabía defensa. En su corazón se revolvía allá muy hondo, algo irascible que le llenaba de malos deseos el pecho y de ideas feroces la mente. Si el desprecio de los grandes ofendía, el de los pequeños desgarraba. Pero tenía hambre y se aguantaba tragándose sus iras, con la esperanza de que algún día cesasen.

Como malos modos, respuestas soeces, bufidos y coces llevaba

apuntadas en cuenta una buena ración en sus tiempos libres, de vago, con el ítem de no pocas bofetadas. Siquiera ahora aunque de palabra le maltratasen también, no le pegaban. Acordábase, pues, de sus compañeros pidiendo limosna en una calle, titiritando de frío, entrándoles el filo del aire por los desgarros de la ropa, sin ca-

En los accesos de tos, durante el día ó durante la noche, el *Jarabe de Aubergier al lactuario* es un calmante enérgico para los adultos. Para los niños se recomienda, sobre todo, contra los golpes de tos que extenuan sus pulmones delicados. En la tos ferina, el *Jarabe de Aubergier* es prescrito por todos los médicos.

Venta al por mayor: F. Comar é hijo, 28, calle Saint Claude, Paris.

Venta al por menor: En todas las Farmacias.



misa, se miraba á sí mismo, un poco mejor vestido ya, con alpargatas, casi convertido en persona decente, con cama donde dormir, siquiera de alquiler, y se consolaba dándose por muy satisfecho. Podía considerarse hasta un potentado. Su estropajo, blanco de ordinario jabón, era para él simbólica varita de virtudes de la que habían brotado tales bienandanzas. Y aunque mortificado y herido siempre, por el desvío de sus compañeros, callaba, aguardando tiempos mejores.

II

No era su desdicha la única en el hotel. Compartíase con la de un asno que vivía resignado y contento, ya que no feliz. Cierta que era un paria, que era el último, que ni siquiera pertenecía á la caballeriza del señor conde, sino al muy humilde de su jardinero; que tenía su pesebre en el cuartucho húmedo y obscuro donde se guardaban podaderas y aradores, frontero, eso sí, para mayor sarcasmo, con la magnífica cuadra de las yeguas, las que veía por la puertecilla del chiscón abierta siempre; cierto que nadie se ocupaba de él sino para arrimarle un palo ó cargarle las aguaderas hasta rendirle; pero al cabo, no escaseaba la comida, y peor lo pasaban otros burros amigos suyos todo el día á cuestas con cubas de agua y sin más pienso que cuatro malos tronchos de lechuga encontrados al azar en los basureros.



— ¡Pero este asno que siempre ha de ir con las orejas gachas! decía el bueno del jardinero, que no acertaba á explicarse el por qué de semejante tendencia. Y por más que le atizaba de lo lindo, no conseguía enristrarse las. El pobre hombre ignoraba que entre aquellas dos hojas de tijera peludas latía el pensamiento de un filósofo, negro y pesimista como el de Schopenhauer, que en la descomunal cabezota se albergaban unas células grises que ya las hubiera querido para sí el señor conde. Sólo que el uno acertó á nacer prócer, y siendo un burro nadie lo creía tal, y el otro, pareciendo un burro por la estampa, era un prócer por el entendimiento, aunque nadie lo reconociera así.

El pobre rucio se hubiera dado por contento con alternar en el servicio de la casa con las yeguas de tiro ó el caballo de silla. Pero él mismo comprendía la imposibilidad de tal deseo y disculpaba el que no le emplearan en semejante servicio. ¿Cómo diantres iban á engancharle con su fea presencia, desgredado y ordinario, sin afeitarse, no ya al landó, porque no era posible por el tamaño del coche, pero ni siquiera á la victoria pequeña y de un solo arrastre? Tenía el buen sentido peculiar de la raza y no se hacía ilusiones, comprendiendo de sobra su posición en la sociedad.

Pero, en cambio, lo que no podía soportar, á pesar de su flema y de su



La solución de BLANCARD es un excelente remedio contra el dolor: ligeramente alcohólica, tiene la ventaja de ser de agradable sabor, inalterable y de no fatigar los órganos digestivos. La *Exalgina* se toma, en forma de solución ó de comprimidos, por la mañana ó por la tarde, ó bien durante las comidas. A cada frasco acompaña una noticia indicando el modo de emplearla. — Blancard y C.^a, farmacéuticos, rue Bonaparte, 40, París, y en todas las Farmacias.

metafísica, era el desdén de sus camaradas cuadrúpedos. Aquellas yeguas y aquellos caballos jamás le dirigían el relincho, ni le miraban siquiera, y eso que el paciente jumento les elogió mil veces á las arrogantes normandas la esplendidez de sus líneas, y á los nerviosos caballos la apostura de su continente. Pues ni por esas. Ninguno quiso trabar conversación con el rucio; creo que ni por fórmula le dieron las gracias. ¡Qué altivos y qué vanos! pensó para su cuero cabelludo el asno, digiriéndose el desprecio con su habitual cachaza. ¡Parecen personas! Y desde entonces, indignado de la grosería y sintiendo revueltos todos sus odios de clase y de raza, no volvió á consagrarles ni el más leve y afectuoso rebuzno.

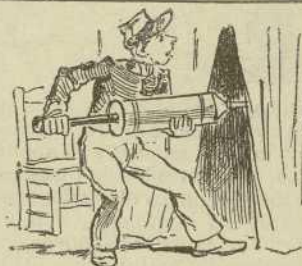
III

Un día, uno en su cuadra y otro en su fregadero experimentaron los dos parias, ignorantes de la mancomunidad de sus dolores, un inusitado gozo. Los condes hallábanse fuera de Madrid; el ayuda de cámara del señor había venido con licencia á la corte para casarse, y el día de la boda, iba á enganchar el *mail coach* con todos los animales de la casa y á llevarse á comer á toda la servidumbre á los vi-veros.

Al jumento le dió un vuelco el corazón oyendo la especie, como si se tratara de un protagonista de novela. ¡Al

fin! ¡Tarde; pero llegaba la reparación! Y aquel día se le antojó el pienso «de fonda». Debilidad de la naturaleza, aunque de cuadrúpedo. El solo anuncio de la ventura presunta trocó á Schopenhauer en Milton; la poesía azul substituyó á la filosofía negra, y en el chiscón de los azadones se comenzó á soñar. Escepticismos, amarguras, dudas, dolores, sombrías ideas todo huyó de la cabezota peluda, y bajo las dos grandes orejas que entonces se irguieron espontáneamente surgió el beneplácito de la felicidad.

Con no menor júbilo fué recibida la nueva por el ayudante de mozo. Era el primer extraordinario de que iba á participar en el hotel, un día de guitarrero y de piano de manubrio y de polcas con las criadas. Bailaría con la asturiana del mayordomo, que le gustaba tanto. Un buen verde. Había que



¡Apunten.... fuego!

EL ORÁCULO — CUADRO 46

- I Si te dijese *sí*, me escucharías; si te dijese *no*, te escucharías á tí.
- II Mejor que yo lo sabes tú: quiere verte una vez más.
- III Si te empeñas en ello, ¿por qué no?

- IV Quien más necesita perdón eres tú.
- V Cuando os conozcáis mejor los dos, sabrás á qué atener-te.
- VI Si, á los gorriones, cuando les echas pan.

EL AGUA DE LÉCHELLE

Se recomienda por los médicos en cuantas ocasiones deben obrar sobre la sangre y sobre las mucosas, en las hemorragias de causa interna, espantos y vómitos de sangre, flujos, afecciones de los bronquios, de los pulmones, del estómago y de los intestinos.



hacer provisiones de excelente humor para entonces.

Llegó el día de jolgorio, un día que tardó en arribar un siglo. Por la mañana los dos mozos de cuadra y el palafrenero tomarónla bien temprano con yeguas y caballos limpiándolos, y dándoles de beber y de comer antes de hora. Los seis animales que el conde tenía para su servicio quedaron preparados. Igual acontecía mientras en la cocina. Rimeros de viandas y grupos de botellas dispuestos de antemano, fuéronse metiendo en cuatro canastas que habrían de llevarse dentro de la caja del *mail coach*.



Por fin, oyéronse voces y risas en el hotel. El ayuda de cámara volvía de la iglesia con su esposa, y el acompañamiento, otros criados de otros palacios. Sacóse entonces el *mail coach* de la cochera, se enganchó, tomó las riendas el auriga de los señores y allá partió la alegre comitiva para el campo. Nadie se había acordado ni del chico, ni del rucio.

Y en tanto que la boda se alejaba, muy ajeno cada cual de que no era sola su desdicha, quedábanse en la cocina y en la cuadra dos seres abrumados por la desesperación, hundidos en

la tristeza por el peso del olvido y del desaire, el ayudante de mozo de freagadero y el asno, brotando á la vez bajo las greñas incultas y entre las orejas de tijera el mismo desconsolador pensamiento:

—Bien empleado me está por no acordarme de que soy un pingo de la calle.

—Bien empleado me está por haberme olvidado de que no soy más que un borrico.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

Pasando revista á los granaderos de su guardia, dijo Luis XV al embajador de Inglaterra, que le acompañaba:

—Ahí tenéis la flor y nata de mi reino, todos estos hombres están acribillados de heridas.

—Si ellos son tan valientes, ¿que concepto merecerán á V. M. los que les han herido?

—¡Todos murieron! gritó un soldado.

EL ORÁCULO—CUADRO 47

- I Tu marido las celebrará 25 años, con tu dinero.
- II Sin pretensiones.
- III Uno muy agradable—ante el espejo, cuando veas tu rostro.
- IV Si te reclaman una deuda, te aconsejo que la pagues.
- V No; pero evita volver á las andadas: el corazón, como la alcachofa, va menguando hoja por hoja.
- VI Una... de adoquines, que utilizarás aplastando moscas sobre la nariz de tus amigos.



¡GOTOSOS!
La reputación de las célebres **Píldoras Lartigue** está sancionada por sus éxitos.—Millares de curaciones, y recientemente la renombrada curación de uno de nuestros más ilustres almirantes, han hecho de estas píldoras el **Antigotoso más en boga.**

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint Denis, París.

EN UN CONVITE

SONETO

Comer hasta matar el hambre, es bueno;
Mas comer por cumplir con el regalo
Hasta matar al comedor, es malo,
Y la templanza es el mejor Galeno.

Lo demasiado, siempre fué veneno;
A las ponzoñas el ahito igualo:
Si á costumbre de bestia me resbalo,
A pesebre por plato me condeno.

Si engullo las cocinas y dispensas
Seré Don Tal Dispensas y Cocinas:
¿En qué piensas, amigo, que me piensas?

Pues me atiestas de pavos y gallinas
Dame, ya que la gula me dispensas,
El postre en calas, purga y medicinas.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

cuanto la cebolla haya adquirido un color dorado, se amansará el fuego y tapará la cacerola, poniendo encima unas brasas.—Añádase, luego, azúcar, vinagre y algunas hierbas finas, y pásese por tamiz.

Huevos revueltos con nata.—Derretir manteca en una sartén.—Añadir los huevos sazonados con sal.—Revolver mucho la mezcla.—Agregar, luego, una buena porción de nata, que también se revuelve, y se espolvorea con un poco de canela.—Si se quiere, al servirlos, se podrán rociar con unas gotas de zumo de limón.

COCINA DOMÉSTICA

Sopa de hierbas á la Italiana.—Poner al fuego, en una cacerola, acederas, espinacas, acelgas, lechuga, perifollo, manteca de vaca, jamón, sal, pimienta y especias.—Dejar que cueza la mezcla suavemente, agregándole un poco de harina y mojàndola con agua ó caldo de legumbres.—Mezclar con las hierbas un batido de 6 á 8 huevos, y verter el conjunto sobre las rebanadas dispuestas en la sopera.

Salsa bretona.—Póngase á freir, en manteca, una regular cantidad de cebolla sazonada con sal, pimienta, ajo, tomillo y laurel.—En



— Condenado á muerte, ¿cuál es vuestra última voluntad?

— Que no se pronuncie discurso alguno sobre mi tumba...

Con el uso diario de la

CREMA SIMON en el tocador,
las señoras tienen la seguridad de conservar siempre
los encantos de la belleza y la frescura de la juventud.



EL MAYOR DOLOR

SONETO

Coger, sin sospechar, un hierro ardiendo,
Estrenar unas botas apretadas,
Reñir con un inglés á bofetadas,
Andar uno ó dos años pretendiendo,
Hallarse frente á frente de un *berrendo*,
Sin sentir en la yerba sus pisadas,
Tener cuatro carreras acabadas
Y no poder vivir sino pidiendo.
Pasará entre beatos por hereje,
Amar la libertad y ser soldado,
Y tener por rival quien nos protege.
Disgustos son que al hombre dan enfado;
Mas ¿qué disgusto habrá que se asemeje
Al disgusto de amar sin ser amado?

M. DEL PALACIO.

PENSAMIENTOS

¡La última gota que absorbe la esponja del corazón, es una lágrimal
LAMARTINE.

Toda la ciencia del hombre consiste en saber decir lo que conviene decir, y en saber callar lo que conviene callar.

PERSIO.

La pereza es el olvido de la vida.

DE LIGNE.

Una injusticia hecha á un solo hombre, es una amenaza para todos.

CONFUCIO.

La mayor parte del tiempo, lo perdemos en pasatiempo.

DE SÉGUR.

Los enemigos siempre son útiles, en cuanto te dirán algunas faltas y muchas verdades que te callarán los amigos.

PLUTARCO.

La mesa es el eje en torno del cual se agita la civilización.

TALLEVRAND.

Marcha con tu pie derecho á tus quehaceres, y con el izquierdo á tus placeres.

PITÁGORAS.

La nobleza es la preferencia del honor al interés; la bajeza, la preferencia del interés al honor.

VAUVENARGUES.

Mejor es precaver lo venidero, que disputar sobre lo pasado.

SÉNECA.

En el juego, empieza uno por ser engañado, y acaba por ser bribón.

MME. DESHOULIÈRES.

La verdad adelgaza y no quiebra, y siempre anda sobre la mentira, como el aceite sobre el agua.

CERVANTES.

¿Cómo podemos decir lo que queremos en adelante, si no sabemos precisamente lo que queremos en la actualidad?

LA ROCHEFOUCAULD.

No son los empleos los que honran á los hombres, sino los hombres á los empleos.

AGESILAO.

EL ORÁCULO—CUADRO 48

- I Si te propones coger con las manos la luna, es poco probable.
- II Si, pero el más cazado de los dos no será el que se pensó coger!
- III Te distingues de la generalidad, sobre todo por tu nariz.

IV Si, después de haberte divorciado tres veces.

V Dignándote ser amable.

VI Si; y entonces cesarán tus esquivaces.



EL VINO NOURRY se emplea en la **Anemia, Debilidad general, Languidez, Extenuación, Falta de apetito, Colores pálidos.**—Reconstituyente enérgico, excita el apetito y favorece la nutrición.
Comar é hijo, París, y en todas las Farmacias.

PEQUEÑO DICCIONARIO DE LA SALUD

Abceso.—Antes de la llegada del médico, aplicar cataplasmas. Cuando el abceso se ha abierto naturalmente ó ha sido abierto por el bisturí, es indispensable lavar su cavidad con el Coaltar saponiné de Le Beuf.

Aceite de hígado de bacalao.—He aquí varios procedimientos para poder tomarlo sin repugnancia: 1.º Tómese una pastilla de menta antes, y otra después del aceite. 2.º Estando la cuchara llena de aceite, espolvoreése en ella un poco de sal molida. 3.º Antes de echar el aceite en un vaso, mójese éste en agua, enjuáguese la boca con agua azucarada, en seguida tómese de un trago el aceite y á continuación bébase el agua azucarada que se tenía dispuesta. 4.º Póngase el aceite en una taza que contenga café puro ó leche caliente, y enjuáguese la boca antes y después con un poco de aguardiente. 5.º Con una hostia hágase un envoltorio, échese en él el aceite y tómese el medicamento en una cucharada de agua azucarada ó aromatizada. 6.º Exprímase en una taza el jugo de una naranja para impregnar las paredes de aquélla, échese después el aceite, exprímase otra naranja sobre éste, y tómese en seguida.

Cualquiera que sea el procedimiento que se adopte, cuidese de apretarse las narices con los dedos mientras se está bebiendo.

El vino Nourry yodotánico, por la cantidad de yodo que contiene, reemplaza con gran ventaja al aceite de hígado de bacalao; con este objeto lo prescriben diariamente los médicos.

Aceite de ricino.—No deben darse nunca más de 10 gramos á un niño y 20 á un adulto.

Acideces y ardores del estómago.—Si estos trastornos son pasajeros, basta para curarlos, tomar algunas tazas de infusión de manzanilla, de te ó de tila, poniéndose á dieta ó no tomando más que algunos alimentos de fácil digestión. Si las acideces se repiten con frecuencia, es necesario evitar las bebidas ó los alimentos que parecen favorecer su producción; pero en este caso lo mejor será consultar con un médico.

Ácido fénico.—El Coaltar saponiné de Le Beuf debe á este ácido sus principales cualidades.

Aftas.—Erupción de pequeñas vesículas en el interior de la boca, vesículas que se ulceran y se cubren algunas veces de una materia cremosa.

Parecen producidas por un microbio estililococo descrito por Fraénkel.

Se deben tocar una ó dos veces al día, con un pincel empapado en la mixtura oriental del Dr. Delabarre.

Puede usarse también el alumbre en polvo, aplicándolo con el dedo sobre las aftas.

Agua para beber.—Está generalmente reconocido que el agua es *potable*, es decir, que se puede *beber*, cuando disuelve fácilmente el jabón y se cuecen bien en ella las legumbres. El agua de manantial, de río y de lagos, es, en general, la más propia para el consumo, aun cuando no está nunca perfectamente pura. Como en los países privados de estos naturales recursos, el agua se halla siempre cargada de materias orgánicas en descomposición y de microbios, además de que puede ser insana por su misma composición, puede también transmitir, por los microbios que arrastra, ciertas enfermedades epidémicas, en particular la fiebre tifoidea, el cólera y otras, es muy conveniente no beber más que agua filtrada.

Agua de brea.—No debe prepararse el agua de brea sino con la Emulsión de Alquitrán de Le Beuf.

Agua de Léchelle.—Preparación la más usada para detener las hemorragias.

Agua mineral de mesa.—Se prepara para este fin una excelente agua digestiva, estimulante, muy eficaz contra la gota, los cálculos ó arenas renales, las enfermedades del hígado, la diabetes, etcétera, con los polvos de Lartigue, que contienen la cantidad suficiente para preparar 100 botellas.

Aguas dentífricas del Dr. Delabarre.—El agua oriental se recomienda por su perfume suave; el agua de *etiqueta verde*, por su precio económico; y la mixtura oriental por sus propiedades antisépticas.

Agua dentífrica de C. Favrot.—Esta agua es antifermentescible y antiséptica y comunica á la boca una sensación de frescor muy suave.

Agua dentífrica de Laroze.—Preparada con las plantas de jugos más eficaces contra los dolores de dientes, es de uso muy agradable.



Agua de Rubinat.—Es un purgante incomparablemente más fácil de tomar, que las aguas oriundas de Alemania, cuya boga disminuye de día en día. El agua de Rubinat, manantial del doctor Llorach, purga sin cansar las vías digestivas y sin producir irritación alguna.

Agua de Vichy.—Estas aguas deben sus notables propiedades á su temperatura y á los principios que entran en su composición (ácido carbónico, bicarbonato de sosa, bicarbonato de potasa, magnesia, estroncina, cal, cloruro de sodio, pequeñas cantidades de sales ferruginosas, fosfatos y arsenicales). La temperatura de estas aguas varia de 12 á 43°, según los manantiales, y su composición oscila de 7,811 de principios activos á 9,165 por litro.

Es muy importante no beber las aguas de Vichy á tontas y á locas; es necesario seguir siempre los consejos de uno de los muchos médicos que hay en aquel balneario.

La cantidad de agua que se beba en un día, no ha de exceder nunca de 500 á 600 gramos (tres vasos).

Los baños de agua de Vichy son muy útiles; pero hay que tomarlos con estricta sujeción á las prescripciones de aquellos médicos, pues las aguas de Vichy en baños son en extremo activas.

En cuanto á las aguas que se compran embotelladas, no se debe aceptar sino aquellas que llevan el nombre del manantial en la cápsula y las palabras *propriété et contrôle de l'Etat*, impreso con tinta azul en el papel de la etiqueta.

Los principales manantiales de Vichy, son los siguientes:

Grande Grille.—Es uno de los manantiales más calientes (42°,50) y una de las aguas más activas, aun cuando no de las más mineralizadas (7,914 de principios activos por litro). Esta es el agua propia para el hígado y las obstrucciones.

Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infarto y cálculos del hígado, infarto del bazo, obstrucciones viscerales, etc.

Hôpital.—Una de las más ricas en hi-

carbonato de sosa, de una temperatura de 31°. Se soporta bien y es la mejor para las vías digestivas, pesadez de estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia y dispepsia.

Mesdames.—La mezcla de bicarbonato de sosa con el hierro y el arsénico que tiene este manantial lo hace precioso para los temperamentos débiles que necesitan de una medicación fortificante que no fatigue el estómago.

Célestins.—Esta es el agua más fría (14°,40) y la más rica en bicarbonato de sosa (5,103 por litro). Es el agua especial de las vías urinarias y de las grandes diatesis; afecciones de los riñones, de la vejiga, arenillas, cálculos, gota, diabetes, albuminuria, etc.

Hauterive.—Esta es la más gaseosa (2,183 de ácido carbónico por litro) y una de las más frías (15°); es también la mejor en botellas, para tomarla en casa.

Tiene las mismas propiedades particulares que Célestins, y conviene su uso en todas las enfermedades en que se prescribe el agua de Vichy.

Ahogados.—Desembarazar la nariz, la boca y la garganta de los líquidos espesos y espumosos que obstruyen estas partes, calentar después el cuerpo con ladrillos ó botellas de agua caliente (evítese las quemaduras) y sobre todo dando fricciones en los miembros con paños mojados en aguardiente alcanforado.

Procurar al mismo tiempo restablecer la respiración, levantando y bajando varias veces los brazos del paciente.

La mejor postura que se le ha de dar es: acostado boca arriba y con la cabeza algo inclinada para facilitar la salida de los líquidos.

Pero el procedimiento de Laborde es sin disputa el más eficaz. Consiste en coger la lengua del ahogado con la mano envuelta en un lienzo, estirla hacia afuera de la boca, y repetir esta tracción quince veces por minuto, dejándola volver á entrar cada vez en la boca, sin soltarla, y después estirándola de nuevo.

Ahogos ó sofocación.—Las personas propensas á los ahogos tienen generalmente á mano los medicamentos que más les aprovechan, como, por ejemplo, los antiasmáticos de Barral (catarro, asma), el jarabe de digital de Labelonye (corazón), el sinapismo Rigollet (útil en todos los casos), etc.; pero no es menos útil, cuando hay propensión á este mal, el tener una cama dispuesta para incorporarse fácilmente, una butaca articu-

jada, etc. Esto se encuentra en casa de Dupont, 10, rue Hautefeuille, Paris, así como todo lo que puede útilmente componer el mobiliario especial de estos enfermos para aliviar sus dolores.



CERRADO



ABIERTO

VOLTAIRE ARTICULADO

Asiento poco profundo, para aliviar á las personas atacadas de opresión; porta-piernas con dos articulaciones.

Alimentación de los niños, de las personas débiles, de los estómagos fatigados, de los ancianos, etc. (Véase *Papilla higiénica, Vino Aroud, Vino Nourry, Vino de Séguin*).

Amenorrea.—Supresión ó disminución de las manifestaciones hemorrágicas especiales á la mujer; curación completa por el apíol Joret y Homoile. (Véase pág. 161.)

Ampollas.—Ábrase la epidermis, pero cúidese de no quitarla.

Anemia, pobreza de la sangre.—Las preparaciones fortificantes que los médicos prescriben con más frecuencia son las siguientes: *Grajeas de Gélis y Conté* con lactato de hierro; *Píldoras y Jarabe de Blancard* con yoduro de hierro inalterable; *Vino de Séguin; Vino Aroud; Vino Nourry*.

Contra las neuralgias, tan frecuentes en este estado enfermizo, los médicos prescriben, sobre todo, la solución *Blancard* á la exalgina ó la antipirina Laroze.

Anginas (Males de la garganta).—Con frecuencia se podrá cortar la enfermedad en su principio, aplicando un sinapismo Rigollot en la parte delantera del cuello. Útil es también en todos los casos el tomar pediluvios muy calientes.

Angina pultácea.—Inflamación especial de la mucosa de la garganta y de la faringe, caracterizada por la producción de falsas membranas que tienden á invadir las fosas nasales y la laringe. (Véase *Crup*.) Desarrollase por infección y por contagio, y bajo la influencia de causas generales, como: el frío y la humedad; pero siempre es producida por

el microbio de la *difteria*. (Véase el artículo *Crup*.) Las amígdalas son asiento primitivo y principal de las falsas membranas, que desde aquí se extienden á las vías respiratorias. Lo que constituye el peligro de la enfermedad es, por una parte, esta tendencia á la extensión, y por otra, el envenenamiento que se manifiesta por fenómenos generales graves.

Actualmente no hay que vacilar sobre el tratamiento, que debe tener por base la seroterapia, ayudada de los medicamentos siguientes: vomitivos al principio; después, tocar las falsas membranas con Coaltar de Le Beuf extendido en agua; internamente, clorato de potasa, percloruro de hierro y, sobre todo, tónicos como vino de Séguin, vino Aroud, vino Nourry, etc.

Recomendamos muy particularmente el empleo del Coaltar Le Beuf en esta afección tan grave. Este precioso antiséptico basta á menudo, por sí solo, para detener los progresos de la enfermedad. Se extiende sobre las falsas membranas con un pincel.

Antiasmáticos (Véase *Asma, Papel y Cigarros de Benjamin Barral*).

Antigotoso de Lartigue.—LARTIGUE, célebre farmacéutico de Burdeos, miembro correspondiente de la Academia de Medicina de Paris, ha sido el primero en demostrar todo el partido que podía obtenerse para el tratamiento de la gota, con el extracto de cólico depurado por un procedimiento especial, combinado con el uso de los alcalinos, de la lithina y del ácido benzoico.

Las píldoras de Lartigue, forradas de oro, se administran en dosis de una á seis por día, ya sea para prevenir, ya para curar rápidamente los ataques de gota.



Los polvos alcalinos de Lartigue se toman en una bebida cualquiera á dosis de una á seis medidas por día (cada caja contiene una pequeña medida). Su empleo, combinado con el de las píldoras de Lartigue, y prolongado durante uno ó más años, cura radicalmente la gota.

Antigotoso del Dr. Laville.—El Dr. Laville ha inaugurado un método de tratamiento, fundado en el empleo del quiniú, de la coloquintida, del silicato de sosa y del alquequenje.

Este método ha demostrado igualmente su eficacia desde hace largos años.

El licor se toma en ayunas, dos horas antes de comer, y cuatro horas después, en dosis de una á tres cucharadas de café en veinticuatro horas. Los ataques se previenen y los dolores se calman en unas cuantas horas. La curación sigue de cerca á la cesación de los dolores.

Las pildoras preventivas de Laville están compuestas de depurativos vegetales, especialmente el extracto de alquequénje, unidos con el silicato de sosa.

Por el empleo de estas pildoras, en dosis de 4 á 10 al día, en el intervalo de los accesos, á las horas de comer, se disuelve el ácido úrico y se atacan de una manera continua las raíces mismas de la enfermedad.

Antipirina.—Este medicamento, llamado también *analgésina*, se deriva de la anilina, y goza de una boga plenamente justificada para el tratamiento de los dolores de toda índole y para abatir la fiebre. Se debe adquirir el verdadero Elixir de antipirina de Laroze, que es la preparación de este género más agradable de tomar, la más eficaz y la que con más frecuencia prescriben los médicos.

Antrax.—Montón de diviesos en un punto de la piel, que se observa, sobre todo, en los diabéticos, los gotosos, los convalecientes de enfermedades infecciosas, etc. Pulverizaciones y curas con el Coaltar Le Beuf. Es el mejor tratamiento y el medio más eficaz de evitar el desarrollo de otro antrax ó la propagación de la enfermedad á otras personas.

Apiol de los doctores Joret y Homolle. — Principio activo del perejil, descubierto en 1849. Es el regulador por excelencia de las épocas, haciendo desaparecer dolores, cólicos, y manifestaciones hemorrágicas demasiado abundantes ó demasiado prolongadas. (Véase pág. 161).

Apoplejia (Ataque de).—Es una pérdida repentina del conocimiento y del movimiento producida por un *derrame de sangre* en el cerebro. Es necesario sentar al enfermo en una postura vertical y con la cabeza ligeramente inclinada hacia atrás. Debe ponerse hielo en la cabeza, sinapismos Rigollot en las piernas y hacerle tomar agua de melisa hasta que recupere el conocimiento.

El vejigatorio en el brazo, avivado con el *Papel de Albespeyres*, es el remedio más eficaz para prevenir la reaparición de los ataques, en las personas predispuestas á esta enfermedad.

Arenillas.—Todas las personas cuya orina contiene arena ó las que padecen

cólicos nefríticos (*cálculos renales*) deben ir á Vichy y tomar por consejo del médico las aguas del manantial *Célestins*. Las personas que no pueden alejarse, ó las que regresan de las estaciones termiales, obtendrán resultados sorprendentes por el empleo de los polvos alcalinos de Lartigue.

Asfixia.—(Véase *Ahogados*).

Asma.—El papel y los cigarros de Benjamin Barral deben ser preferidos á todas las demás preparaciones; hacen desaparecer la opresión casi instantáneamente y previenen la vuelta de los accesos. Todos los médicos le dan hoy la preferencia sobre cualquiera otro específico.

El remedio de Exibard de Abisinia es también una preparación muy empleada y muy eficaz. (Véase: *Remedio de Abisinia de Exibard*.)

Ataque de nervios, convulsiones.

—Se ha de colocar al enfermo en la imposibilidad de herirse; se le debe aljorar los vestidos, echarle aire y hacerle respirar agua de Colonia, vinagre, amoníaco

(sin que toque á la cara y dar de beber agua fría azucarada, con algunas gotas de éter ó con agua de melisa.



Para evitar que los ataques se repitan, se tomarán en el momento de comer dos ó tres cucharadas de jarabe de bromuro de potasio de Laroze.

Atragantamiento ó tragar en falso (*Cuerpos extraños*).—Hágase que se abra bien la boca y colóquese un grueso corcho ó tapón con paños entre los dientes para evitar las mordeduras involuntarias y procúrese coger el cuerpo extraño, espina, hueso, etc., con el dedo introduciéndolo en el fondo de la garganta. Si se tiene á mano unas pinzas la operación será más fácil, sobre todo si se trata de extraer un alfiler ó una aguja.

Si este proceder no da resultado, será necesario llamar á un médico, y mientras tanto, provocar vómitos, haciendo cosquillas en la garganta.

Aubergier.—(Véanse: *Jarabe, Pastal de Aubergier*).

Azúcar Castillán.—Azúcar en polvo con base de regaliz para preparar económicamente una excelente bebida para el verano; se usa también igualmente en invierno, añadiéndole agua caliente, para hacer las veces de tisana.

Baños de Vichy.—Los baños alcalinos de agua de Vichy, tomados en aquella ciudad, son el complemento del tratamiento alcalino. Son mucho más eficaces que los que se preparan con el carbonato de sosa.

Bebida higiénica.—Para quitarse la sed, fuera de las comidas, el mejor producto es, sin discusión, el azúcar Castillán, de que ya hemos hablado.

Basta echar una pizca en un vaso de agua, para obtener en seguida una bebida deliciosa. Está recomendada para los paseos y las excursiones.

Berthé (Véanse: *Jarabe, Pastas de Berthé*).

Biberón.—Nunca se debe llenar un biberón, sin que esté perfectamente limpio, á cuyo efecto se le enjuagará muy bien con agua hirviendo.

Boca.—Para calmar los dolores vivos que producen las inflamaciones de la boca, sobre todo cuando se forma un absceso en las amígdalas ó al rededor de un diente (flemón), se harán gárgaras con el líquido que se obtenga cociendo, durante media hora, una ó dos cabezas de adormideras en medio litro de agua.

La boca es una puerta siempre abierta para los microbios, así es que se encuentra normalmente en ella cierto número de esos seres pertenecientes al mundo microscópico, y lo que es peor aún, microbios de las enfermedades contagiosas reinantes. No debe olvidarse jamás: la boca es el portillo por donde entran las más de las enfermedades producidas por los microbios, pues, como hemos dicho, en la boca se anidan millares y millares de estos seres que invaden después el organismo. Esto se evita con una esmerada limpieza, lavándose con frecuencia la boca con un elixir dentífico antiséptico, como el agua dentífrica del Dr. Delabarre, de Favrot, de Laroze, etc., y será también un preservativo de muchos males contagiosos ó epidémicos. En la última epidemia de «grippe», todas las personas que han seguido nuestros consejos, se han librado del azote. Dichos cuidados son útiles siempre y en particular en tiempo de epidemia, cualquiera que sea la naturaleza de esta.

Bocio.—(*Tumor en el cuello, consistente en el desarrollo anormal de la glándula tiroides*).—Las Píldoras y el Jarabe de yoduro de hierro de Blancard hacen desaparecer el bocio, cuando no es demasiado antiguo, y previenen su reaparición.

Brea.—La brea de Noruega es muy útil

en las enfermedades de los bronquios y de los pulmones, en las de las vías urinarias, en las afecciones catarrales, en la clorosis, etc. La mejor agua de brea se prepara con la emulsión de brea de Le Beuf (una cucharada grande en un litro de agua).

La brea se administra á menudo, también, en forma de cápsulas de *brea pura de Raquin*.

Bromuro de potasio.—Es el mejor de los medicamentos para las afecciones nerviosas. No deben usarse más que los preparados que contienen este medicamento en estado de pureza, como el jarabe de Laroze, que ha conquistado la preferencia de los médicos (1 gramo por cucharada grande).

Bronquios.—(Véase *Garganta*).

Bronquitis.—Los facultativos ordenan casi siempre remedios tales como ciertos papeles medicamentosos, los sinapismos, vejigatorios, etc. Conviene, sobremanera, pedir al farmacéutico, ya el verdadero sinapismo de Rigolot, ya el papel Wlinsi, ó el vejigatorio de Albespeyres.

Las mejores preparaciones empleadas contra la bronquitis son: el Jarabe y la Pasta de Auberger, el Jarabe y la Pasta de Berthé. Contra el insomnio se empleará, de preferencia, el elixir de antipirina de Laroze.

Así que los esputos comienzan á desprenderse, se impedirá que la enfermedad pase al estado crónico, tomando las cápsulas de trementina de Raquin.

Las aguas de Vichy son utilísimas contra la bronquitis crónica; lo mismo decimos de las preparaciones alcalinas, como los polvos de Lartigue.

Para los niños, los médicos prescriben á menudo un pequeño vejigatorio de Albespeyres sobre la parte anterior del cuello. En caso de sofocación, no debe vacilarse en administrar al niño de tres á seis cucharaditas de jarabe de ipecacuana, en tres veces con intervalo de un cuarto de hora, y dándole á beber cada vez un cuarto de vaso de agua tibia.

Butacas para enfermos.—Todas las personas que han sufrido enfermedades de alguna duración, ó heridas, fracturas ó ataques de parálisis, todas las que han de



Poltrona con grandes ruedas cubiertas de caoutchouc, movida por dos manivelas.

soportar largas convalecencias, saben cuán conveniente es tener una buena butaca articulada, con cuya ayuda se da al cuerpo, no solamente la postura que le es más cómoda, sino que también se puede llevar de una habitación á otra ó salir á respirar el aire exterior.

Para todos los casos y para todas las enfermedades, se encuentra en casa de Dupont, 10, rue Hautefeuille, París, butacas que llenan las condiciones apetecidas.

Proporcionar á un enfermo una butaca Dupont, es hacerle un favor inapreciable, que le ahorra muchas molestias y muchos dolores.

Cabellos.—Contra las películas de la cabeza, enjabonar los cabellos dos veces por semana con agua caliente y el jabón antiséptico Delabarre. Contra la pérdida del cabello, lo mejor es emplear una pomada tónica y vigorizante, como la pomada Delabarre.

Calambres.—La pantorrilla es su asiento habitual. Comprímase la pierna con una cinta ó con una venda, y dóblese el pie hacia la pierna, sosteniéndole con la mano ó poniendo el pie encima de una superficie fría. Dénse fricciones con aguardiente alcanforado.

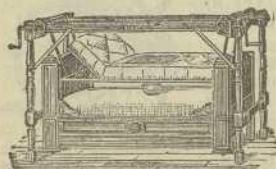
Caldos medicinales.—Caldos de ternera, de pollo, etc., se emplean en la convalecencia de las enfermedades del estómago, de los intestinos, del pecho, etc.

Caldo de hierbas, muy útil para ayudar el efecto de los purgantes. Acederas 10 gramos, lechuga 20 gramos, perifollo 10 gramos y de 2 á 5 gramos de sal común y de manteca de vacas, esto á gusto del consumidor.

Bueno es añadir un poco de extracto de carne Liebig en los caldos para los convalecientes.

Y el vino Aroud, esta *carne fluida* no es también un caldo medicinal en forma de vino?

Camas para enfermos.—En ciertas enfermedades, y en general en todas aquellas que exigen una larga permanencia en la cama, los aparatos y las camas especiales son de mucha utilidad, bien sea porque permiten mo-



Colchón agujereado, para incontinencia.

ver al enfermo, ó por-

que le preservan de las molestias producidas por el roce continuo de la sábana en un mismo sitio del cuerpo (colchones de agua). En casa Dupont, 10, rue Hautefeuille, París, se encuentran camas apropiadas á todas las necesidades.

Cápsulas.—Nombre dado por los médicos á las medicinas preparadas en forma de píldoras redondas ó ovaladas y encerradas en un envoltorio de goma, de gelatina ó de gluten.

Las cápsulas de Raquin, con capa de gluten, deben de ser las preferidas, siempre que los médicos prescriban cápsulas de copaiba, de copaiba y cubeba, de copaibato de sosa, de breá ó de tremen-tina, de bicloruro de mercurio, de protoyoduro de mercurio, de salol, de salol-sándalo, de esencia de sándalo, etc.; obran sin cansar al estómago, y no provocan nunca náuseas ni eructos.

Se toman con la misma facilidad que las píldoras. (Véase *Píldoras*.)

Las cápsulas Delpech de extracto alcohólico-etéreo de cubeba son uno de los mejores específicos contra las enfermedades especiales, las enfermedades de los riñones y las de la vejiga. Se emplean igualmente, contra las anginas pultáceas y contra los vértigos.

Carbunclo. (*Pústula maligna*.)—Esta enfermedad terrible empieza, lo más menudo, en el hombre por una pústula sobre la piel, que se denomina la *pústula maligna*; la salud general no comienza á alterarse hasta tres días después de la aparición de dicha pústula.

El carbunclo es originado por una bacteria que Davaine descubrió en la sangre de los animales atacados de carbunclo,

y que se encuentra igualmente en la sangre del hombre.

Estas bacterias se presentan en forma de bastoncillos rectos ó curvos, que conservan durante muchos años sus propiedades infectantes, aun fuera del organismo, en la tierra, por ejemplo, donde se hallan sepultados cadáveres carbunculoso. Los gusanos de tierra son los que se encargan de conducir estas bacterias, ó, mejor dicho, los esporos que las



Bacteria carbunculosa

- 1 Bacterias reunidas en madeja.
- 2 Espores de la bacteria carbunculosa.
- 3 Forma de la bacteria: contiene esporos y deja ver articulaciones.
- 4 Forma esporógena: articulaciones.

rias, ó, mejor dicho, los esporos que las

reproducen, á la superficie de la tierra donde los animales las absorben por las picaduras que se hacen ramoneando los cardos.

En cuanto se sospeche que un grano es de mala índole, aun cuando no haga sufrir, hay que acudir inmediatamente al médico. Cauterizado á tiempo, el *grano carbuncloso* se cura siempre.

En ausencia del médico, cauterizar el fondo de la pústula con una solución fenicada alcohólica, conteniendo 50 por 100 de ácido fénico.

Caries de los dientes.— Es una enfermedad del tejido dentario causada por el desarrollo en dicho tejido de varias especies de microbios que poco á poco lo destruyen. Por efecto de esta destrucción, el tejido dentario se reblandece, formando así las cavidades dentarias.



Microbios de la caries dentaria.

Mientras la caries no penetra en la cavidad de la raíz del diente, puede obturarla uno mismo con el cemento de gutapercha del Dr. Delabarre.

La falta de cuidados y el abuso de alimentos azucarados principalmente en la infancia son las causas más frecuentes de la caries; así como la ausencia de todo cuidado en las enfermedades febriles de alguna duración, va seguida frecuentemente de la aparición de la caries dentaria. Recomendamos, pues, no descuidar jamás los cuidados de la boca en los enfermos, cuando éstos se hallan demasiado débiles para practicarlos por sí mismos.

Por lo demás, en estado de salud ó de enfermedad, es absolutamente necesario emplear, para los cuidados de la boca, un agua dentífrica antiséptica, como las aguas dentífricas de Delabarre, Favrot ó Laroze, que gozan de la propiedad de destruir los microbios de la caries.

Caspa (Pitiriasis).—Escamas blanquecinas, diminutas, que salen del cuero cabelludo de la cabeza ó de la piel de la cara.— Se las hace desaparecer rápidamente por lavados con el jabón antiséptico del Dr. Delabarre, ó por lociones mediante una esponja empapada en una

mezcla de tres á seis partes de agua con una parte de Coaltar Le Beuf.

Catarros.— Inflammaciones crónicas, acompañadas de secreciones abundantes.

El catarro de los bronquios no es otra cosa que una bronquitis crónica dando lugar á la expectoración de una cantidad mayor ó menor de líquido.

Trátase esta afección por las inhalaciones de principios calmantes, sobre todo por los vapores que se desprenden de papeles medicamentosos en combustión, como: el Papel y los Cigarros de Barral, las Preparaciones de trementina, los Jarabes ó las Pastas de Aubergier, de Berthé, el exutorio en el brazo mantenido con el Papel de Albespeyres, las ventosas secas, etc., y las aplicaciones de sinapismos Rigollet.

Cloral.— Es el mejor medicamento para dormir pronto, sin náuseas, ni dolor de cabeza. Se toma en pociones ó en jarabe, en dosis de 1 á 3 gramos diarios. Si el cloral solo no es bastante eficaz, tómense, en el momento de comer, tres cucharadas grandes de jarabe Laroze al bromuro de potasio y de 1 á 2 gramos de cloral al acostarse.

Cloroformo.— Es el más usado de los anestésicos; pero su aplicación y uso deben estar reservados á los médicos. Sin embargo, el licor clorofénico preparado por el Dr. Delabarre, puede usarse por cualquiera, siempre con prudencia, para hacer insensibles completamente las muelas, cuando nos molestan con acerbo dolor.

Mezclando 10 gramos de cloroformo con 30 gramos de aceite de oliva, se obtiene un linimento calmante, muy útil en fricciones suaves contra toda clase de dolores.

Clorosis ó colores pálidos.— En todos los casos en que se juzga necesario el uso del hierro, las preparaciones de Blancard (píldoras y jarabe de yoduro de hierro) ó las de Labélonie (grajeas de lactato de hierro) son los mejores medicamentos que se pueden emplear.

Si existe complicación de escrófulas ó de tubérculos, el yoduro de hierro en píldoras ó en jarabe de Blancard debe preferirse á cualquier otro ferruginoso.

En cuanto á vinos tónicos, los médicos emplean el Vino Aroud, el Vino de Sés



guin y el Vino Nourry, como complemento del tratamiento.

Contra los dolores de cabeza y las neuralgias tan frecuentes en las cloróticas, sólo conocemos dos remedios realmente eficaces: la Antipirina de Laroze en *elixir*, y la Exalgina de Blancard en *Solución* ó en *Comprimidos*.

Coaltar saponiné de Le Beuf.— El Coaltar ó breá mineral se obtiene durante la destilación de la hulla. El Coaltar saponiné de Le Beuf no es más que la emulsión de Coaltar preparada por un procedimiento especial con agua y la tintura de *quillaya saponaria*. En esta forma, el Coaltar, dividido hasta lo infinito, goza de propiedades antisépticas en extremo notables y se presta á todos los usos de la higiene y de la medicina antisépticas.

Desde hace más de 25 años vienen empleándolo los hospitales de la ciudad de París.

La acción uniforme de este producto, la prontitud con que obra, su perfecta inocuidad, son las cualidades primordiales que los médicos le reconocen.

Coches para enfermos.— Todas las familias que necesiten un coche para un enfermo, deben acordarse de que se encuentra en la casa Dupont, 10, rue Hautefeuille, París, un completo surtido de estos vehículos.



Coché movido por medio de dos palancas

Codeína.— Este medicamento es uno de los principios activos del opio, y muy empleado, en forma de Jarabe y de Pasta de Berthé, para curar los constipados, la gripe y para suprimir los dolores ó los insomnios.

La gran ventaja de las preparaciones de Berthé es que son de inocuidad perfecta, hasta para los niños de tierna edad.

Cólera.— Parece, verdaderamente, que la ferocidad de los microbios esté en proporción de su pequeñez. Digalo, sino, el microbio del cólera, que no conocemos sino desde hace doce años gracias á los trabajos de Koch, á cuya penetrante mirada no ha podido ocultarse. Imaginaos pequeñas virgulas ó comas, largas de 4

milésimas de milímetro á lo más, es decir, pareciendo tener 4 milímetros de longitud bajo el vidrio de un microscopio que aumente mil veces, y os haréis cuenta del aspecto del microbio del cólera, llamado también el bacilo coma de Koch.



Microbio del cólera

Este microbio no alcanza más que la mitad de la talla del microbio de la tuberculosis, aun cuando es más grueso que éste.

Durante muchísimos años se ha investigado la causa del cólera, y no se podrían explicar las rarezas de la marcha seguida por las epidemias de este terrible azote; hoy día, todo se explica por los hábitos, en suma asaz sedentarios, de la enojosa virgula de Koch.

Sábase actualmente que este microbio vive en el agua, y que con el agua y los alimentos que ha ensuciado se insinúa en el organismo. Muy al contrario de lo que ocurre en otros muchos microbios, no parece penetrar en la sangre ó en nuestros órganos; al menos, no se le ha encontrado, hasta hoy, sino en el intestino y en las heces. Así pues, en el intestino del hombre es donde retoza la virgula de Koch, en nuestro tubo digestivo se alimenta y segrega venenos que luego son absorbidos y penetran en la sangre y en todos los órganos.

En cuanto al microbio en sí mismo, vemos en suma que se complace en el agua, con el bien entendido de que concurren ciertas condiciones climatéricas, mal determinadas. El cólera se transmite por el hombre mismo y por el agua que reciba sus deyecciones. El aire, al menos el aire seco, no parece desempeñar papel alguno en el contagio.

Pero entonces, diréis, toda vez que el microbio colérico se ha fijado en el agua de nuestros rios, será para en ella vivir y en ella pulular, indefinidamente, y siendo así, nos veríamos condenados á cólera perpetuo. Muy afortunadamente, como hemos dicho ya, el bacilo de Koch es de humor sedentario, y no le sientan bien los cambios de habitación. En tal grado que la permanencia en las letrinas le es perniciosa y no vive allí más de veinticuatro horas. En el agua de un canal, da el último suspiro al cabo de seis días, y en la más pura de las aguas de fuente agoniza en veintinueve días.

No sabemos cuánto tiempo puede vivir en el líquido que constituye el *todo á la cloaca* de las grandes ciudades. Pero, evidentemente, no puede prosperar en él y aun menos fructificar; cuanto más, sobrevive algunos días desde el momento en que nos ha dejado para ser expedido directamente á los ríos ó á los terrenos de regadío.

Resulta de estos hechos, que el cólera es transmisible de hombre á hombre por las heces probablemente, y que secundariamente se propaga por el agua de las bebidas y las legumbres ó las frutas que han estado en contacto con el agua manchada por el microbio. En todos los casos suficientemente estudiados, se ha observado siempre esta propagación de la enfermedad de hombre á hombre ó por la ingestión directa del microbio con el agua ó las legumbres crudas.

Para preservarse del cólera, en tiempo de epidemia, recomendamos no beber sino agua hervida ó un agua de mesa de origen auténtico. Hay que lavarse cada día, completamente, con el jabón antiséptico Delabarre, y gargarizar frecuentemente la boca con la mixtura oriental del Dr. Delabarre ó las aguas dentíficas de Favrot. Para uso interno, las cápsulas de alquitrán de Raquin son el mejor antiséptico.

Las pulverizaciones de coaltar Le Beuf son también muy útiles para purificar el aire.

El cólera va precedido, en gran número de casos, por malestar, cansancio y dolor en los miembros y sobre todo por la *diarrea* llamada *premonitoria*, acompañada ó no de náuseas ó de vómitos.

En tiempo de epidemia, cortar desde el principio la diarrea por el extracto de opio á la dosis de 5 á 10 centigramos por día, en 2 ó 4 píldoras, tomadas de 3 en 3 horas.

Las materias fecales evacuadas por los cólicos deben ser desinfectadas con el sulfato de hierro ó de cobre, ó con el permanganato de potasa.

Cólicos.—Con este nombre se designan todos los dolores agudos situados en el abdomen. El opio es el medicamento por excelencia de los cólicos; se administra en forma de láudano de Sydenham, de píldoras, de supositorios Chaumel.

Cólicos de los niños.—Muy frecuentes en el momento de la dentición, desaparecen después de algunas fricciones

de las encías, practicadas con el jarabe Delabarre ó por el empleo del Jarabe Berthé, cuando la dentición no es la causante.

Cólicos hepáticos (*ocasionados por cálculos biliares en los conductos del hígado*).—Dolor muy fuerte en el lado derecho, hacia el nivel del ombligo, que se presenta algunas horas después de la comida, se extiende de arriba abajo y produce algunas veces ganas de vomitar.

Baños generales, cataplasmas y lavativas con láudano y sobre todo absorción de algunas copas de aceite de oliva ó de almendras dulces, es lo que debe hacerse mientras viene el médico.

Cólicos intestinales.—Su asiento está al rededor del ombligo; pero pueden variar de sitio.

Estos cólicos son muchas veces producidos por indisposiciones pasajeras, por efecto de una indigestión, del frío ó de la persistencia de los calores. Nada es tan bueno, en este caso, como el empleo del opio en dosis de 1 á 3 píldoras diarias, de un centígramo cada una de extracto de opio. Se pondrán paños calientes en el vientre y se beberá té á elevada temperatura, infusiones de tila, de manzanilla ó simplemente agua azucarada caliente. Si hay inapetencia ó si la lengua está pastosa, se tomará uno ó dos vasos de agua de Rubinat Llorach.

Cuando estos cólicos son de origen nervioso, los médicos prescriben, con éxito, la Exalgina Biancard.

Cólicos nefríticos (*Arenillas, Cálculos de los riñones*).—Dolores vivísimos en el lado derecho ó en el izquierdo, al nivel del ombligo, pero completamente hacia afuera é irradiándose hasta la parte más inferior del bajo vientre; la orina se presenta muchas veces cargada de ácido úrico ó de arenillas.

Debe seguirse el mismo tratamiento que para el cólico hepático y tomar además bebidas abundantes, tales como la tisana de grama ó de rabos de cerezas, con 5 gramos por litro de los polvos alcalinos de Lartigue.

Colirios.—Para aplicar bien un colirio, es necesario que el enfermo se sienta y eche la cabeza hacia atrás, abrirle bien los párpados y dejar caer, con las barbas de una pluma, un cuenta-gotas ó un pincelito, algunas gotas de colirio en el globo del ojo, hecho lo cual, el enfermo cerrará los párpados durante algunos instantes.

El Coaltar saponiné de Le Beuf mezclado con 20 veces su peso de agua, es un precioso *colirio universal*, contra todas las enfermedades interiores de los ojos.

Cólquico.—Las píldoras de Lartigue preparadas con el *extracto* dosificado de *cólquico*, constituyen el remedio clásico de la gota, cuyos accesos cura en algunos días, haciéndolos desaparecer en veinticuatro horas cuando se toma el medicamento oportunamente y curándola en definitiva con su uso constante.

Compresas de Albespeyres.—Estos vendajes están preparados con un papel esponjoso y son preferidos a la tela para la cura de los vejigatorios.

Constipado ordinario (Bronquitis).—Para el tratamiento de los constipados de mediana intensidad, se debe, ante todo, provocar el sudor tomando mucha tisana, y bien caliente, de borraja, de tila ó de manzanilla, endulzada con un jarabe pectoral tal como el de Aubergier ó de Berthé, que son los dos mejores. En el intervalo se tomará la pasta de Aubergier, ó la de Berthé, que son muy eficaces y á menudo prescritas.

A estos medios se une útilmente el empleo de la cápsulas de brea ó de trementina Raquin, ya sea al principio, ya al fin de los constipados.

Sea cual fuere el periodo de un constipado, en su principio ó á mitad de la dolencia, es muy ventajoso aplicarse en el pecho una hoja de papel Wiinsi, y en los casos más intensos, un vejigatorio de Albespeyres.

Los pediluvios con mostaza y los sinapismos Rigollot son útiles en todos los periodos de un constipado.

Si las funciones intestinales no se efectúan regularmente, se obtendrá buen resultado tomando una botella de agua de Rubinat.

En los gotosos, los reumáticos y los diabéticos el tratamiento alcalino por las aguas de Vichy es á menudo necesario para terminar un constipado.

Los polvos alcalinos de Lartigue se emplean con mucha frecuencia para el mismo objeto.

A menudo los constipados se eternizan en las personas debilitadas, fatigadas. En tales casos el mejor medio de curarlos consiste en estimular la nutrición general con el vino de Séguin y en reconstituir los glóbulos sanguíneos con el Vino Aroud de carne.

Constipado de la cabeza (Coriza).—

Untese el interior de la nariz con aceite de oliva, cold-cream, y aun mejor, con Crema Simón; tómense baños de pies muy calientes y bébanse algunas tazas de infusión de borraja, de flor de violeta ó de malva, ó de agua caliente edulcorada con jarabe de Berthé.

Contagio y enfermedades contagiosas.—Se llaman contagiosas todas las enfermedades que son transmisibles por el contacto directo ó indirecto con las personas atacadas.

Estas enfermedades son producidas por un microbio que penetra en el organismo y permanece en él un tiempo más ó menos largo, sin determinar accidente alguno, ni sintoma apreciable; éste es el periodo que precede á la manifestación de la enfermedad y que se llama *incubación*. Es muy interesante conocer la duración de este periodo en las enfermedades contagiosas, aun cuando no sea más que para saber cuánto tiempo se está expuesto al contagio después de haber estado en contacto con un enfermo.

He aquí una reseña de las principales enfermedades contagiosas, clasificadas poco más ó menos según el tiempo de su incubación:

- 1.° *Grippe*. Incubación en extremo rápida, desde algunas horas hasta 1 á 2 días;
- 2.° *Cólera*. En ciertos casos, algunas horas nada más; pero generalmente de 3 á 5 días;
- 3.° *Carbunclo ó pústula maligna*. 1 á 2 días;
- 4.° *Lamparones*. 1 á 5 días;
- 5.° *Garrotillo*. 2 á 8 días, alguna vez hasta 15;
- 6.° *Erisipela*. 3 á 7 días;
- 7.° *Fiebre tifoidea*. En general, de 10 á 14 días; pero algunas veces 1 ó 2 días solamente;
- 8.° *Escarlatina*. 7 días á lo sumo; muchas veces algunos días solamente;
- 9.° *Sarampión*. 9 á 11 días;
- 10.° *Viruela*. 11 á 14 días;
- 11.° *Parotiditis (oreillons)*. 12 á 20 días;
- 12.° *Hidrofobia (rabia)*. 2 semanas á 3 meses, algunas veces 6, ó más;
- 13.° *Enfermedades contagiosas de la piel* (tiña, sarna, etc.) Duración indeterminada;
- 14.° *Neumonía, tuberculosis*. Duración indeterminada.

Contusiones, golpes, rozaduras.—Apliquense, en la parte herida, paños empapados en agua fría ó agua con un

poco de aguardiente alcanforado y mucho mejor con una mezcla de agua y de Coaltar de Le Beuf.

El Coaltar Le Beuf presta eminentes servicios para el tratamiento de esas ligeras *pupas* que se hacen los niños cuando juegan. Aviso á las madres de familia prudentes.

Convalecencia.—Para entonar y reconstituir la economía, el Vino de Séguin es el preferido por los médicos, siempre que la quina esté indicada como estimulante. Para avivar las fuerzas, el Vino de Aroud presta todos los días muy buenos servicios, pues permite alimentar á los convalecientes que aun no han recuperado el apetito.

Pero, á menudo, estos medicamentos no producen todos sus efectos, sino á condición de que se tome, á la vez, el yoduro de hierro de Blancard, en jarabe ó en píldoras, ó las grajeas de lactato de hierro de Gélis y Conté.

Convulsiones de los niños.—El jarabe de dentición del Dr. Delabarre, usado en fricciones en las encías de los niños, evita la mayor parte de las veces estos accidentes.

En los demás casos se debe emplear el jarabe de bromuro de potasio de Laroze en muy pequeñas dosis.

Coqueluche.—Enfermedad causada por un microbio y caracterizada por una tos convulsiva, muy violenta y produciéndose por accesos. La enfermedad es contagiosa, y dura, en promedio, de 50 á 70 días.

Durante su primer período, la coqueluche se parece mucho á un constipado ordinario. Trátase, entonces, por el jarabe de Aubergier ó por el jarabe Berthé de codeína.

Durante el segundo período, cuando los accidentes nerviosos predominan, se logra á menudo atenuarlos por el jarabe de bromuro de potasio de Laroze.

Recomendación esencial: mudar todos los vestidos y ropa interior del niño, dejarlos en la habitación y quemar en ésta 100 gramos de azufre en polvo, colocado en una vasija bastante ancha.

Así, la habitación queda desembarazada de todos los microbios que producen la coqueluche y, transcurridas 24 horas, se puede reintegrar en ella al enfermo, que cura fácilmente con los medicamentos arriba mencionados.

Corazón (Enfermedades del).—El jarabe de digital de Labelonye es indispensable á todas las personas cuyo corazón

está enfermo. Este jarabe, prescrito desde hace cuarenta años por los médicos, tiene como propiedades esenciales, disminuir y regularizar los movimientos del corazón, calmar la irritación del sistema nervioso, disminuir la tos y la opresión y aumentar la función urinaria.

Los purgantes son también necesarios en el tratamiento de las enfermedades del corazón.

Cortaduras, desolladuras, arañazos.—Después de bien lavada con una mezcla de agua y de Coaltar Le Beuf y bien limpiada la herida, se la enjuga con un trapo fino, luego se aproximan los bordes de ella y se la cubre con tafetán de Inglaterra, y mejor todavía con piel engomada.

Costras de leche.—(Véase *Impétigo*).

Coxalgia.—Dolor en la articulación de la cadera, resultante de una enfermedad de las superficies articulares. El tratamiento es larguísimo y consiste en impedir todo movimiento



Coche largo para Coxalgia, con ó sin canal.

en esta articulación; se llega á obtenerlo fácilmente por medio de los diferentes aparatos inventados por Dupont, 10, rue Hautefeuille, París, y sobre todo el coche largo que permite pasear á los enfermos al aire libre conservando la postura horizontal. (Véase Anuncios.)

Sin embargo, estos cuidados no pueden determinar la curación, sin un tratamiento interno adecuado, teniendo por base las Píldoras ó el Jarabe de yoduro de hierro de Blancard, el Vino de Séguin para estimular el apetito, el Vino Aroud para reanimar las fuerzas por los principios de la carne, fácilmente asimilables, que contiene.

Crema Simón á la glicerina.—Esta preparación, superior á todos los coldcreams y á los glicerolados, es un verdadero tesoro para la piel, á la que comunica á la vez que la flexibilidad, el aspecto aterciopelado y la frescura de la juventud.



Cuerpos extraños en los ojos.—

Abrir bien los párpados, asegurarse de la posición que ocupa el cuerpo extraño y quitarlo con un pincelito ó con un pedazo de papel enrollado y mojado con saliva, agua ó jarabe para separar con más facilidad el cuerpo que molesta.

Crup. — A propósito de esta enfermedad llamamos desde luego la atención del lector sobre estas dos fechas. En 1873, Klebs descubre el microbio del crup (difteria); en 1894, Roux aplica de una manera definitiva la seroterapia (Véase esta palabra) a la curación del crup.

El microbio del crup, descubierto por Klebs, ha sido, sobre todo, bien estudiado por Loeffler y por Roux y Yersin (1888-1889). Se presenta en forma de baston-



Microbios de la difteria.

cillos rectos ó muy ligeramente curvos, con sus extremidades abultadas. Miden de 2 á 3 milésimas de milímetro de largo y no llega su ancho á 1 milésima. Comparados con los microbios de la tuberculosis, son

dos veces más gruesos que estos últimos, cuya talla tienen. Viven en el polvo de las habitaciones que han albergado á los enfermos atacados de difteria, en las ropas de las personas que están en contacto con ellos, y sobre los mismos enfermos.

El microbio puede ser depositado sobre una herida de la piel; lo más á menudo penetra por la boca ó por la nariz y se adelanta, luego, á la laringe. Por lo general, no penetra en la sangre.

Se da el nombre de *difteria* á la enfermedad causada por este microbio. Cuando queda confinado en el fondo de la garganta, determina aquí una inflamación acompañada de falsas membranas, que se llama *angina diftérica* ó *angina lardácea*; cuando penetra en la laringe, produce la *laringitis pseudo-membranosa* conocida con el nombre de *crup*. El microbio del crup se encuentra siempre en las falsas membranas y en la boca de los enfermos. Una vez curada la enfermedad, se encuentran todavía, durante cierto número de días, esos minúsculos agentes del crup, en las cavidades de la boca y de la nariz; de ahí la necesidad de tomar precauciones, una ó dos semanas después de la completa curación, para evitar el contagio.

Esa enfermedad es, en efecto, de las más contagiosas en todos sus periodos,

y hasta, si bien en grado menor, después de la curación del enfermo.

Comienza de improviso, ó á consecuencia de un mal de garganta. Caracterizánla: fiebre intensa, respiración difícil, después sofocación, tos parecida al grito de un gallo, rojez ó *placas blancas* en el fondo de la garganta.

La seroterapia no impide el empleo de las pinchetas del fondo de la garganta con el Coaltar Le Beuf.

Dentición de los niños. — Dando fricciones en las encías de los niños, en el periodo de la dentición, con el jarabe del Dr. Delabarre, se previenen ó se hacen desaparecer los accidentes que preceden ó acompañan la salida de los dientes, facilitando esta en gran manera. Dicho jarabe debían usarlo todos los niños, porque es la única preparación de este género recomendada por los médicos y cuyo uso está exento de peligro.



No nos cansaremos nunca de aconsejar á las madres de familia el uso constante de este jarabe cuando los pequeños cuajan la dentadura, porque es

el medio mejor de preservarles de todas las enfermedades que son tan frecuentes y contraen con tanta facilidad los niños en el periodo de la dentición.

Contra todos los padecimientos de los niños durante las enfermedades de la dentición, nunca recomendaremos de sobra el Jarabe y la Pasta Berthé con codeína. (Por no presentar peligro alguno la codeína, se la ha llamado la morfina de los niños.)

Dentíficos. — Los más apreciados por el cuerpo médico son los del doctor Delabarre, de Favrot, de Laroze y el Coaltar de Le Beuf. Recomendamos muy eficazmente á nuestros lectores y sobre todo á nuestras lectoras, que no usen nunca otros dentíficos, *agua, polvos ó pasta* que los que lleven el nombre y la marca de estos inventores. Usando tan excelentes dentíficos, tendrán siempre los dientes blancos y las encías en perfecto estado de salud.

Como dentífico al ácido fénico, recomendamos el Coaltar saponiné Le Beuf.

Guárdense muy bien, sobre todo, de comprar esas aguas ó polvos que no llevan la firma de ningún autor y no ofrecen, por consiguiente, ninguna garantía.

Depurativos.—Llamamos *depurativo* á todo medicamento destinado á purificar la sangre, siempre y cuando los purificadores naturales se hacen insuficientes, y también siempre que la sangre se encuentra alterada, viciada, por microbios ó por los venenos que fabrican esos infinitamente pequeños que, en nuestra época, abusan singularmente del todo á la cloaca, inundando la sangre de la humanidad con los resultados... de sus necesidades.

De consiguiente, cabe decir que no existe enfermedad que no reclame el empleo de un depurativo, ya en su periodo activo, ya durante la convalecencia.

Examinemos, ahora, los medios de que disponemos para esta depuración.

Los más fácilmente comprensibles en su modo de acción son los que aumentan la salida de las partes líquidas de la sangre que contienen en disolución los productos nocivos.

En esta primera clase de depurativos figuran: los purgantes ligeros, ó laxantes, como los granos de vida de Favrot, los más energicos, como las aguas purgantes, con la de Rubinat-Llorach en primera línea.

Junto á los purgantes, en la misma clase, encuéntrense los *vejigatorio*s ó *llagas artificiales* que determinan la salida de los humores, de los microbios y de sus venenos á través de la piel. El vejigatorio en el brazo, mantenido con el papel de Albespyres, es el exutorio más empleado.

Hay otros depurativos del mismo género que obran aumentando la secreción del sudor, de la orina y de la bilis. El Jarabe de digital de Labelonye, por ejemplo, á más de su acción particular sobre el corazón, obra como depurativo en las enfermedades de este órgano, aumentando la secreción urinaria; lo mismo ocurre con las Píldoras de Lartigue, que curan la gota por una acción específica y por una acción depurativa que se traduce por el aumento de la defecación, del sudor y de la orina.

La segunda clase de depurativos comprende los que obran en la intimidad de los tejidos y purifican nuestros órganos, á la vez, desembarazándolos de los principios nocivos, y destruyendo éstos cuando han llegado á la sangre.

Entre estos depurativos el Rob Boyveau Laffecteur es digno de muy particular mención; goza de merecida boga

contra las enfermedades especiales, las enfermedades de la piel y todas las diatesis.

El Jarabe de yoduro de potasio de Laroze es igualmente un verdadero depurativo, así como el Jarabe y las Píldoras de Blancard son, á la vez, depurativos y reconstituyentes.

Todos los antisépticos tomados interiormente, obran como perfectos depurativos.

Desinfectante.—El Coaltar saponiné de Le Beuf se distingue de los demás desinfectantes porque no es venenoso, ni cáustico, y por consiguiente, no hay peligro si es manejado por manos inexpertas. Es un remedio excelente para las llagas, anginas lardáceas, antrax, supuraciones, etc., etc. Sus cualidades higiénicas y tónicas le hacen muy eficaz para el tocador en lociones é inyecciones para el cuidado de la boca, que purifica, de los cabellos que desembaraza de las películas, para el lavado de los niños, etc.

Desmayo (*Sincope ó desvanecimiento*)—Es necesario sostener al enfermo, sentarle ó, mejor, acostarle, si esto es posible, atojarle los vestidos, echarle aire, rociarle con agua fría la cara, secándola cada vez que esto se repita; y, en fin, hacerle respirar agua de Colonia ó vinagre. Si fuese necesario se le pueden dar algunas gotas de agua de melisa en un terrón de azúcar, y si el caso lo exigiere, de 5 á 20 gotas en agua azucarada.

Desolladuras (*Erosiones pequeñas de la piel*).—No se deben descuidar éstas, por insignificantes que parezcan. Un arañazo, una rozadura, una picadura de insecto, etc., pueden ser el punto de partida de una inflamación ó de una erisipela, sobre todo en las personas cuya sangre no se halla en buen estado. No hay temor de que se produzca ningún accidente si, después de haber lavado la herida con el Coaltar Le Beuf, y secándola, se la preserva del contacto del aire, durante algunos días, cubriéndola con un pedazo de piel en omada.

Diabetes.—Esta enfermedad se produce cuando el azúcar que se forma naturalmente en nuestro organismo, no está quemado ó transformado en la sangre.

El régimen alimenticio constituye la base del tratamiento de la diabetes.

Supresión ó disminución grande de los alimentos harinosos y azucarados, de los ácidos, etc., y en vez de pan, gluten.

Las aguas minerales representan también gran papel en el tratamiento de la diabetes. El agua de Vichy, manantiales Celestins ó de Hauterive, es la más recomendada para esta afección.

Las personas atacadas de diabetes deben cuidar sus encías y dientes, frecuentemente alterados, y enjuagarse la boca 5 ó 6 veces al día, con agua adicionada de Mixtura oriental del Dr. Delabarre, ó de algunas gotas de un agua dentífrica antiséptica, como las de Favrot, de Laroze ó de Coaltar Le Beuf.

Diarrea.—Para combatir la diarrea, cuyas causas son muy variadas, los médicos prescriben habitualmente algunos medicamentos, cuya acción es segura si se tiene cuidado de procurárselos puros, tales como los que vamos á indicar:

Purgantes salinos: Sulfato de sosa ó de magnesia (25 gramos), pero mejor que esto es el agua Rubinat-Llorach, la más agradable y eficaz de todas las aguas purgantes.

Opio en píldoras, en dosis de 1 á 5 centigramos de extracto, ó en Supositorios Chaumel.

Carne: Vino Aroud.

Dientes.—La limpieza de los dientes y los cuidados particulares necesarios para prevenir sus alteraciones, tienen grandísima importancia y la adquirirán cada día mayor á tenor de los progresos de la civilización. Ciertos higienistas eminentes estiman el grado de civilización de un pueblo por la cifra de su consumo de cepillos para dientes; por desgracia, la estadística revelaría aún, sobre el particular, una incuria inconcebible en todas las clases de la sociedad. Todo el mundo debería usar el cepillo para los dientes, del Dr. Delabarre, y uno de los excelentes dentífricos arriba indicados. Para la conservación de la dentadura es necesario, cuando menos, limpiarla una vez por día con polvos ó pasta dentífrica, y una vez tan sólo con el cepillo. No menos indispensable es el empleo de las aguas dentífricas; sobre todo, si éstas gozan de propiedades antisépticas bastantes para la destrucción de los numerosos microbios de la boca, de los cuales unos causan las enfermedades de los dientes, y otros, enfermedades más ó menos graves, como: anginas, inflamaciones de los oídos, bronquitis, gripe, fluxiones de pecho y muchas otras enfermedades epidémicas ó contagiosas. (Véase *Boca*.)

El Dr. Delabarre, ex-médico dentista

de los hospitales de Paris, ha compuesto toda una serie de productos destinados á los cuidados de los dientes y de las encías y al tratamiento de la caries. Citaremos los siguientes: polvos, pasta, agua oriental, mixtura oriental, cemento para obturaciones, etc., hoy día de un empleo general, sin hablar de los cepillos para dientes, de los instrumentos y de las carteras dentarias de tan célebre doctor. No debemos omitir el mencionar los excelentes dentífricos de Favrot, Laroze, Le Beuf.

Digestivos.—Las substancias empleadas para facilitar las digestiones son: el café, el te, algunos licores digestivos, las aguas minerales llamadas de mesa, el Vino de Aroud, con quina y con hierro; la Pepsina Boudault, para facilitar la digestión de las carnes.

Los gotosos no deben olvidar que les es muy provechoso el tomar los polvos alcalinos de Lartigue.

No olvidemos señalar los reguladores de las funciones digestivas, que obran sobre el intestino. A la cabeza de estos reguladores tan útiles, figuran los Granos de vida, de Favrot, y finalmente el Agua purgante de Rubinat-Llorach.

Digital.—Se debe preferir el Jarabe de Labélonye á cualquier otro preparado de digital ó de digitalina.

Dismenorrea.—Epocas difíciles ó dolorosas. El apíol de Joret y Homolle (Véase página 161), es su mejor remedio.

Dispepsia ó dificultad de digerir.—Lo mismo se digieren mal los alimentos feculentos y las verduras en general, que los azoados y las carnes.

En el primer caso, recomendamos el Vino Aroud, que suple á todos los alimentos en los enfermos. Añádase á éstos el empleo de los Polvos alcalinos de Lartigue, durante la comida, y aguas minerales alcalinas, tales como las más ligeras de Vichy.

Los baños alcalinos son también muy útiles.

Contra la dispepsia de los alimentos azoados se emplea con preferencia, antes de comer, los preparados de pepsina, y los alcalinos, tales como los Polvos de Lartigue ó las aguas alcalinas.

Diviesos.—(Véase *Furunculosis*).

Dolor de cabeza, jaqueca.—Nada hay tan variable como las causas y el asiento de los dolores de cabeza, que pueden ocupar la frente, la órbita, uno ó ambos lados de la cabeza á la vez, la parte superior de ésta y el cuello.

Cuando los dolores de cabeza son producidos por el frío, basta rodearla, así como el cuello, con un pañuelo de seda y permanecer en una habitación oscura, lejos de todo ruido.

Si el dolor de la cabeza es el resultado de un trabajo asiduo, cede con el reposo y con el sueño; si se presenta por haberse respirado durante mucho tiempo un aire concentrado ó demasiado cálido, se debe salir y andar al aire libre.

Los pediluvios muy calientes despejan algunas veces la cabeza.

Cuando los dolores son nerviosos, se hacen más difíciles de curar, pues se observa que un remedio, que es bueno para una persona, de nada sirve para otra.

He aquí algunos consejos que ciertamente serán provechosos á la mayor parte de los pacientes:

Toda persona que se encuentre molestada por la jaqueca, cuyo dolor se reproduzca con frecuencia y no sea debida á un enfriamiento, ha de ensayar, por el orden indicado, los remedios siguientes:

1.º Friccionar la piel en los puntos dolorosos con un paño empapado en éter (tengase cuidado de no hacerlo cerca de una luz).

Este remedio, repetido varias veces, alivia en los casos en que los paños con agua fresca ó con vinagre no producen resultado.

2.º Quemar á su lado algunas hojas de papel medicamentoso impregnado con substancias calmantes, como el papel antiasmático de Barral, tan eficaz contra varias clases de jaqueca, como para el asma y los ahogos.

3.º No es raro cortar en su principio un ataque de jaqueca, tomando tres ó cuatro cápsulas de trementina de Raquin. Bueno es en todos los casos tomar una infusión de manzanilla, de tila, de té ó de café bastante caliente.

4.º Obtiene, á menudo, igual resultado con unas cuantas cucharadas de Elixir de antipirina de Laroze y la Exalgina Blancard en *Solución* ó en *Comprimidos*.—Estos dos diversos medicamentos son, sobre todo, eficacísimos contra los dolores de cabeza de origen nervioso ó inherentes á la pobreza de la sangre.

Cuando la jaqueca es el resultado del estreñimiento, tómese una ó dos veces á la semana un vaso de Agua de Rubinat-Llorach, de eficacia nunca desmentida.

Dolores.—El Elixir de antipirina de Laroze se emplea con mucho éxito en todas las afecciones dolorosas. Lo mismo

decimos de la *Solución* Blancard ó de los *Comprimidos* de Blancard á la Exalgina. Entre los papeles que se usan contra los dolores ninguno es tan eficaz como el papel Whinsy.

También se logra calmar muchos padecimientos con el empleo de la codeína en forma de Jarabe Berthé ó de Pasta Berthé, utilísimos en la medicina de los niños.

El sinapismo Rigollet y el vejigatorio de Albespeyres se usan muchas veces como revulsivos contra los dolores persistentes.

Para provocar el sueño, se emplea el Jarabe de cloral.

Los dolores de oídos se calman dejando caer algunas gotas de láudano en el conducto auditivo y tapándolo con un poco de algodón en rama.

Eczema.—Afección de la piel, caracterizada por la erupción de pequeñísimas vejigas aglomeradas y formando placas anchas é irregulares, con picazón, calor y dolores, algunas veces muy vivos. La falta de limpieza, el uso diario de substancias irritantes, pueden originar el eczema, que se produce también en muchas ocasiones de un modo espontáneo. Es una afección leve, si bien muy molesta; cuidados higiénicos, baños con almidón y cataplasmas emolientes bastan, por lo regular, para curarlo.

El eczema crónico es difícil de curar.

Embriaguez.—10 ó 15 gotas de amoníaco en uno ó dos vasos de agua azucarada ó te y tomado con 10 minutos de intervalo, hace desaparecer la borrachera.

Emulsión de Brea Le Beuf.—La Emulsión Le Beuf representa, sin alteración alguna, todos los principios y todas las cualidades del alquitrán natural. Tiene, sobre las otras preparaciones, la ventaja de ofrecer, en forma fácilmente absorbible, el conjunto de los principios activos de este precioso medicamento. Puede sustituir, en todos los casos, al agua de alquitrán. Se mezcla muy fácilmente con agua en todas proporciones.

Emulsión de Tolú Le Beuf.—El Bálsamo de Tolú se emplea en medicina desde los tiempos más remotos, en las enfermedades crónicas del pulmón, así como en las afecciones de la garganta



que producen ronquera y extinción de voz. Es un estimulante que facilita, disminuye y después seca la expectoración provocada por la inflamación de los bronquios.

Siempre y cuando el médico prescriba este medicamento, conviene mucho pedir la Emulsión de Tolú Le Beuf por ser la única que contiene todos los principios del Bálsamo de Tolú y que permite al médico administrarlo y dosificarlo de una manera cómoda y precisa en su más perfecta integridad.

Encías.—Los médicos dentistas se han ocupado mucho en estos últimos años de una enfermedad, *periostitis alvéolo-dentaria*, que se desarrolla en las cavidades de implantación de los dientes y determina prematuramente su caída. El origen de este padecimiento es casi siempre una ulceración en las encías, algunas veces apenas visible, un desprendimiento de éstas, sirviendo de puerta de entrada á ciertos microbios de la boca que se insinúan, después, hasta la cavidad de implantación del diente, por la cual se introducen los microbios de la saliva, que son la causa única de esta enfermedad. Toda alteración de las encías puede producir esta enfermedad; es muy importante, pues, cuidarlas con más afán de lo que se tiene por costumbre. Las encías que echan sangre, están reblandecidas ó dolorosas. —¿No ocurre esto á muchos fumadores?—Deben tocarse con un pincelito empapado en la mixtura oriental del Dr. Delabarre, yodotánico fenicada. Bastan algunas aplicaciones de esta mixtura para que las encías vuelvan á su estado normal.

También se logran buenos resultados tocando las encías con un pincel empapado en Coaltar Le Beuf, puro, ó con un elixir dentífrico antiséptico, como los elixires dentífricos de Favot ó Laroze.

Enfermedades eruptivas.—He aquí los caracteres que distinguen en su principio la roseola, el sarampión, la escarlatina y las viruelas:

1.º *Roseola*: fiebre y malestar durante dos ó tres días, luego erupción de manchas de color rosado en el pecho, el vientre y los miembros, manchas sin re íeve ni picazón, que desaparecen al cabo de tres ó cuatro días. *No hay tos, ni romadizo, ni inflamación de la conjuntiva* (membrana interna de los párpados). El tratamiento de esta enfermedad benigna consiste en la dieta y en tomar limonada.

2.º *Sarampión*: malestar vago que se presenta de los 9 á los 11 días del contagio y dura de 24 á 48 horas; luego calofríos, dolores de cabeza, *fiebre, romadizo, lagrimeo, tos y dolor de garganta*. *Cuatro ó seis días después* de los primeros síntomas, la *erupción* se presenta en forma de manchas rojas y salientes, que desaparecen bajo la presión del dedo.

3.º *Escarlatina*: malestar que aparece siete días á lo sumo después del contagio; luego, *calofríos, fiebre, dolores de cabeza y se echa sangre por la nariz: el fondo de la garganta y la lengua presentan un color rojo vivo; la erupción se manifiesta uno ó dos días después de los primeros síntomas*; la constituye unas manchas de color rojo y vivo y *no salientes* en el cuello, el pecho y los miembros, y que se borran con la presión.

4.º *Viruelas*: se presentan de los 11 á los 14 días después del contagio y *sin malestar precursor*. Principian con calofríos, sudores, *fiebre, dolor de cabeza, dolores de riñones, vómitos*, se echa sangre por la nariz, etc. *Al cabo de dos á cinco días*, hay erupción de *manchas salientes y rojas*, en la barba, al rededor de los labios, luego en la frente, en el cuello, en el tronco, en los miembros, etc.

De modo que la erupción de la escarlatina se verifica después de uno ó dos días de indisposición; la de la roseola de dos ó tres de presentados los primeros síntomas: la de la viruela de dos ó cinco á partir del primer malestar. La erupción del sarampión es, por lo tanto, la más tardía, pues que no se presenta sino cuatro ó seis días después de los primeros síntomas.

Desde el punto de vista del contagio, se debe recordar que la escarlatina aparece lo más tarde á los siete días después de contagiado el individuo, el sarampión de los nueve á los once, y las viruelas de los once á los catorce.

Se calman los sufrimientos que ocasionan las enfermedades eruptivas, untando la piel con la Crema de Simón; en el último período de estas afecciones ó durante su convalecencia, la tenaz irritación de la piel desaparece con el uso de esta misma Crema, que atenúa también mucho los hoyos que las viruelas dejan al secarse.

Enfermedades especiales, tratadas por la copaiba, el cubeba ó el copaiato de sosa.—Siempre que los médicos prescriban uno de estos medicamentos, recomendamos las verdaderas cápsulas de

Raquin (firma y sello oficial en el envoltorio), porque bajo esta forma el estómago soporta mejor dichos medicamentos y son, según está comprobado, más eficaces. La Academia de Medicina, después de haber obtenido 100 curaciones en 100 enfermedades tratadas por este método, ha declarado que las cápsulas de Raquin son superiores á todos los remedios de este género. Cuando se necesita un purgativo, no debe olvidarse que el Rob Boyveau Laffeteur posee una eficacia incontestable.

Como remedio externo, infalible, señaláremos el que inventó el célebre farmacéutico Brou, de París.

Envenenamientos.— Los primeros síntomas son: dolores vivos en el estómago ó los intestinos, vómitos, gana irresistible de dormir, convulsiones, etc. Es necesario, antes de la llegada del médico, beber agua en gran cantidad y provocar vómitos, metiéndose los dedos en la garganta y repetir esto muchas veces. El agua templada, si se la tiene á mano, es preferible á la fría.

Epidemias.— Se designa con el nombre de enfermedades epidémicas, las que atacan gran número de personas á la vez y se comunican unas, por la difusión de sus microbios productores en la tierra, el aire, el agua, los alimentos, etcétera, y otras, por la diseminación de estos microbios y además por el contagio.

Durante la incubación de estas enfermedades, es decir, durante el tiempo en que los microbios pululan en el organismo, movilizándolo su cuerpo de ejército para preparar la invasión de la economía, se previene muchas veces la enfermedad por un régimen apropiado, por una extremada limpieza, por cuidados particulares de la boca (véase Boca) que es un verdadero cuartel para estos enemigos, con ciertos medicamentos antisépticos ó fortificantes, como las píldoras de yoduro de hierro de Blancard, las cápsulas de brea de Raquin, el agua de alquitrán preparada con la emulsión de Brea Le Beuf, etc.; los vinos de Séguin, de Aroud y de Nourry.

Epilepsia.— Cuando el médico prescribe el bromuro de potasio, debe comprarse el jarabe de Laroze, cuya eficacia está demostrada por cuarenta años de éxito.

Épocas.— Manifestaciones hemorrágicas que sobrevienen periódicamente. Sus perturbaciones ejercen grande influencia

sobre la salud general de la mujer. (Véase Amenorrea, Dismenorrea, Pubertad, Apiol, etc.)

Ergotina de Bonjean.— Debe preferirse la Ergotina Bonjean al Cornezuelo de centeno, del que está extraída, y á todos los preparados similares. — Con este nombre se venden los medicamentos: la *Ergotina de Bonjean* y las *Grajeas de Ergotina Bonjean*. — Al médico incumbe prescribir la Ergotina y vigilar su empleo.

— Sin embargo, las personas que toman habitualmente la Ergotina, pueden usar sin peligro las Grajeas de Ergotina Bonjean. — Contra las pérdidas sanguíneas y en los casos de partos difíciles, las cápsulas de Ergotina de Bonjean, en dosis de 6 á 20 diarias, deben ser preferidas á todos los demás preparados de centeno atizonado, porque su eficacia está por demás probada.

No son menos eficaces contra toda suerte de hemorragias, contra las congestiones de ciertos órganos, la hipertrofia del corazón y la incontinencia ó la retención de orina.

Erisipela.— Inflamación superficial de la piel, causada por un microbio especial y, por consiguiente, contagiosa, presentándose sobre la piel sana ó al redor de las heridas.

El microbio de la erisipela es un estreptococo largo, descubierto en 1883 por Fehleisen. Este estreptococo se halla dispuesto en cadenas, que se encuentran en el espesor de la piel. Todavía no se sabe si penetra en la sangre durante la vida.

Curando las heridas con compresas

empapadas en una solución de tres partes de agua y una de coaltar Le Beuf, se evitan las erisipelas; curando de igual manera las erisipelas declaradas, nos oponemos á la propagación del contagio, y apresuramos la curación de la enfermedad. Pueden emplearse también compresas impregnadas de infusión de flores de saúco.

Escarlatina.— (Véase *Enfermedades eruptivas*)

Escrófulas.— El yoduro de hierro es la mejor medicina antiescrófulosa, pero



Streptococo productor de la erisipela.

es necesario que este medicamento sea de gran pureza. Bajo este punto de vista, ninguna preparación puede compararse con las píldoras y el jarabe de yoduro de hierro de Blancard, que merecen la gran fama de que gozan.

Esguince ó torcedura.— Accidente que ocurre con frecuencia, sobre todo en la garganta del pie.

Verificar con las manos untadas con aceite el masaje, que consiste en apretar las partes hinchadas como si se quisiera exprimir el líquido que las hincha. Repetir esta operación, varios días seguidos, durante 30 minutos.

Envuélvase después el pie con algodón en rama sujeto con una venda, que desde el pie envuelva la pierna hasta la rodilla.

Paños mojados en agua mezclada con el Coaltar Le Beuf.

Estómagos débiles, desarreglados, aniquilados.— Estos nombres vulgares caracterizan el estado del estómago en muchas enfermedades ó tendencias morbosas, que dependen de una mala higiene ó son ocasionadas por otras causas de más difícil apreciación.

Este estado del estómago requiere el uso de alimentos especiales y de medicamentos bien preparados, fáciles de tomar y que no irriten las vías digestivas.

Nunca recomendaremos de sobra á las personas atacadas de este género de enfermedad el mezclar con su vino el agua de Vichy (manantial Célestins). Esta bebida hace desaparecer prontamente la hinchazón del estómago, los dolores, las pesadeces, los eructos gaseosos, etc.

Las preparaciones de carne de Moride, el vino de carne de Aroud y el te prestan eminentes servicios para la alimentación de esta categoría de enfermos.

El vino de Séguin, los Polvos alcalinos de Lartigue, los Ferruginosos de Blancard y de Gélis y Conté, son de empleo corriente en los mismos casos.

Estreñimiento.— En vez de usar las aguas minerales alemanas, es preferible tomar el agua de Rubinat, del manantial del Dr. Llorach, que reemplaza con ventaja á todas las demás aguas laxantes ó purgantes.

Recomendamos también los Granos de vida de Favrot, cuyos efectos consisten en favorecer las funciones intestinales sin producir irritación ni dolor.

Cuando el estreñimiento es, sobre todo, efecto de la atonía ó pereza de los órga-

nos digestivos, dará buen resultado el empleo de la cuasia amara.

Finalmente, hay todavía un remedio banal contra el estreñimiento, y es: la lavativa, cuyo menor inconveniente es el de imponerse por toda la existencia. Hoy sustituye ventajosamente á las lavativas el Supositorio Chaumel, de glicerina, cuyos efectos parecen prodigiosos.

Eter.— El uso de este anestésico solamente debe prescribirlo el médico.

Aspiraciones de pequeñas cantidades de éter en un paño, en los casos de síncope ó desmayos. Algunas gotas en un terrón de azúcar ó jarabe de éter en los ataques de nervios, las convulsiones, los cólicos de los niños que maman, etc. Las fricciones con un pañito empapado con éter son buenas para combatir la jaqueca.

Nunca se debe destapar un frasco de éter cerca de una bujía ó junto al fuego.

Exalgina Blancard.— Este medicamento es uno de los más recientes de entre los cuerpos nuevos derivados de la bencina, con que la ciencia del químico ha enriquecido el arsenal terapéutico.

La exalgina no es otra cosa que la *metilacetanilida* para los químicos; pero el nombre de exalgina, que significa *fuera dolores*, es muy preferible y se justifica tanto más cuanto que aquí se trata de un medicamento que posee realmente una eficacia incomparable contra toda especie de dolores, superficiales ó profundos, sea cual fuere su origen.

Cada vez que un dolor cualquiera haya resistido á otras medicaciones, no habrá, pues, que desesperar, mientras aun no se haya recurrido á la exalgina, á la cual se deben curaciones verdaderamente maravillosas.

En cuanto á todos esos dolores complejos, á esas neuralgias, á esas jaquecas, á esos males de estómago, etc., que son moneda corriente en la mayor parte de las enfermedades más habituales, de las indisposiciones ó de la fatiga de los habitantes de las ciudades, la exalgina los ahuyenta como por encanto.

El medicamento se emplea en dos formas diferentes: 1.º, en *solución de exalgina Blancard*; 2.º, en pequeñas pastillas comprimidas, llamadas *Comprimidos de exalgina Blancard*. Prescribenla los médicos en dosis de $\frac{1}{2}$ á 2 cucharadas, de las de sopa, de solución ó de 2 á 8 comprimidos al día.

Para escudar al lector contra funestas equivocaciones, conviene advertirle que el nombre de *Exalgina* es propiedad exclusiva de la casa *Blancard*, y que ninguna preparación de exalgina debe venderse sin el nombre y la firma de *Blancard*.

Exutorios.—Llaga artificial formada en un punto de la piel con objeto de producir un derrame de humores, de desviar el mal de las partes profundas y sobre todo de expulsar los venenos espontáneos y los microbios acumulados en el organismo.



El único exutorio que se usa en nuestros días con un éxito cierto, es el vejigatorio permanente y sostenido con el papel epispástico de Albespeyres. Casi todas las enfermedades crónicas se mejoran por este tratamiento, al que se deben numerosas curaciones.

Se encontrarán, respecto á esto, informes muy interesantes en un folleto publicado por el doctor Fumouze-Albespeyres, sobre el *Tratamiento de las enfermedades agudas y crónicas por el papel y el vejigatorio de Albespeyres*, folleto que se envía franco de porte á toda persona que lo pida á la casa Fumouze-Albespeyres, en París.

Febrífugos.—El sulfato de quinina es el febrífugo más usado.

También se emplea el Elixir de Antipirina Laroze contra la fiebre que acompaña á ciertas enfermedades.

Cuando se habita un país donde reinan las fiebres intermitentes ó se vive en el más ó menos tiempo, es necesario tomar todos los días una copa de vino Séguin, para evitar las fiebres. El vino de quina Aroud es igualmente útil.

Fiebre intermitente.—Curiosísimo por demás es ese ser microscópico, presentándose bajo cuatro formas diferentes, que siembra la fiebre en las regiones pantanosas y que no es bien conocido sino desde hace quince años, según los trabajos de Laveran, uno de los más célebres médicos militares franceses.

Se le encuentra en la tierra y en el agua de los pantanos; con las brumas se eleva en la atmósfera y se introduce así en nuestro organismo, por el aire que respiramos. Una vez estos microbios han hecho invasión en la plaza, corren directamente á su meta y penetran en la sangre, donde cada animalculo se apodera de un glóbulo rojo y en él se domicilia.

Por largo tiempo se ha dudado sobre la cuestión de saber si aquí se trataba de un animal ó de un vegetal. Parece que, decididamente, es un animal: un *Proteo*, por ejemplo, que á imitación del dios de la fábula, cambiaba de forma cada vez que un sabio demasiado curioso quería tomarle las señas.

Gracias á Laveran, todas esas estratagemas han quedado para siempre descubiertas, y ese tirano minúsculo que hace temblar á tantos emperadores y pobres diablos, nos dará, tal vez, algunos *escaofrios*; pero no podrá escapar, tarde ó temprano, á los rayos de guerra de la humanidad doliente.

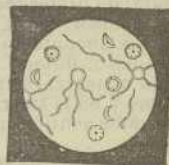
No os encargaréis vos, seguramente, de echarle el guante; sin embargo, he aquí sus señas:

1.º Ora son *pequeños cuerpos esféricos*, animados, en ocasiones, de movimientos;

2.º Otras veces, sobre esos *cuerpos esféricos*, veréis *prolongamientos* en forma de tentáculos; es, entonces, una especie de *hidra* ó de *pulpo*, según el efecto que producirán en vuestra imaginación;

3.º A menudo, también, ese ser caprichoso toma la forma de una *media luna*;

4.º Pero lo más singular es que ese chupador de sangre se disfraza bajo la forma de *cuerpo en roseta* y que se embadurna de negro (pigmento) en el centro, esparciendo así su negrura en todo nuestro *fluido nutricional*, es decir, en nuestra sangre.



Microbios de la fiebre intermitente

Bajo todos esos disfraces, que no son probablemente sino fases diversas de su desarrollo, el microbio de Laveran sólo tiene dimensiones modestísimas para un animal, por cuanto, bajo la toesa microscópica, jamás pasa de una centésima de milímetro. Y sin embargo, ved ahí un enano muchísimo más peligroso que el general Tom Pouce.

Antes de despedirnos de él, diremos una palabra sobre sus mayores enemigos.

Al primer acceso, dar inmediatamente de 50 centigramos á 1 gramo de sulfato de quinina, extendido en café negro, en 2 dosis, con una hora de intervalo; reiterar estas dosis durante muchos días lo más lejos posible del próximo ataque.

Tratamiento preventivo y tratamiento complementario por los vinos de quina,

tales como el vino de Séguin, por ejemplo, el vino Nourry, ó el vino Aroud con quina.

El yodo es también de suma utilidad y basta á veces por sí solo para destruir el microbio palúdico.

En no pocos casos se prevendrá la aparición de la enfermedad tomando las pildoras de yoduro de hierro de Blancard á la dosis de 3 por día, en tres veces. A la misma dosis, son muy eficaces para confirmar la curación y prevenir las recaídas.



Microbio de la fiebre tifoidea.

Fiebre tifoidea.

— No hace más de quince años que se conoce el microbio productor de esta enfermedad. Es un simple bastoncito de 2 á 3 milésimas de milímetro de largo, que engendra esporos (gérmenes) resistentes al desecamiento y al hielo.

Es un microbio esencialmente viajante que se encuentra en la sangre y en casi todos los órganos de los enfermos atacados de esta enfermedad, si bien se instala, de preferencia, en los intestinos y en su contenido. Es un hecho absolutamente incontestable que ese pequeño bastoncito, dotado de vida muy dura, puede conservarse muy largo tiempo en el agua y en la tierra, sin perder nada de sus malos sentimientos contra la humanidad.

En los baños de mar y en un sinnúmero de países de verano, donde las instalaciones son á menudo tan defectuosas, nada más frecuente que la *medianería* entre la fuente de *agua pura* y la *cañería* del retrete, que no recibe agua pura. Conclusión, que el agua que allí se bebe dista mucho de ser católica. Por ello, nunca estará de sobra recomendar á las personas á quienes estos brebajes están destinados, el que hagan hervir su agua ó filtrarla con filtros de porcelana. Pero más vale todavía *cocer* el microbio por la ebullición del agua.

Una vez el microbio ha sentado sus reales en nuestros intestinos y nuestros órganos, no son demasiados todos los recursos de la terapéutica para triunfar de él.

Principio de la enfermedad: disminución de las fuerzas, abatimiento, cansancio, ineptitud para el trabajo, hemorragias por la nariz, males de estómago, diarrea, insomnio, pesadillas, etc.

Se trata á menudo la fiebre tifoidea por los antisépticos tales como: el naftol, el salicilato de bismuto, etc.

Los médicos prescriben también los purgantes, entre otros el agua de Rubinat-Llorach.

Tan luego como la fiebre ha bajado, se prescriben los vinos de quina, y sobre todo el vino de Séguin. Contra los insomnios, el jarabe de Laroze al bromuro de potasio es el que da los mejores resultados.

Hay que mantener la boca de los enfermos en estado de limpieza constante, por lavados al ácido bórico, al agua de Vichy extendida en agua, y aún mejor con una de las aguas dentífricas indicadas en este Diccionario.

Durante la convalecencia, el vino Nourry y el vino Aroud con carne son utilísimos para alimentar á los enfermos sin fatigar las vías digestivas.

Filtro. — (Véase *Agua para beber*). Aparato destinado á librar el agua de todas sus impurezas. Un filtro es uno de los utensilios de primera necesidad en las casas. La invasión de las orillas de los ríos y arroyos por diferentes industrias, hace que la mayor parte de las aguas sean nocivas para la salud á causa de las materias que se mezclan con ellas. Es preciso, pues, no beber más que agua filtrada. Esta precaución debe tenerse también con el agua de manantial, en donde los microbios pululan tanto como en las aguas de los ríos.

Flato, gases, borborismos, aire. — Todas estas expresiones son sinónimas y designan la indisposición que produce la acumulación de gases en los intestinos. Esto se debe la mayor parte de las veces á la mala digestión de los harinosos, de las coles, de las patatas y hasta del pan.

La higiene representa un papel principal en el tratamiento de este trastorno de las funciones digestivas.

Un ejercicio moderado es necesario después de cada comida, y la de la noche no se compondrá más que de carne y huevos; se pueden usar las verduras, los feculentos y las frutas en la comida del mediodía, pero en pequeña cantidad.

Si el pan se digiere mal, se disminuye la cantidad que se toma generalmente.

Por lo general, una taza de infusión de manzanilla, de anís ó de menta, tomada por la noche al acostarse, hace buen efecto.

Los medicamentos más eficaces son el

carbón en polvo, el subnitrito de bismuto y la magnesia, los polvos alcalinos, como los de Lartigue. En algunos casos, el opio tomado en dosis de un centigramo, en píldoras al principio de la comida, es de mucha utilidad.

Fluxión en la cara.—Cúbrase el carrillo hinchado con una espesa capa de algodón en rama, en el que se echarán antes 10 gotas de láudano de Sydenham.

Fluxión de pecho (Pulmonía).—Enfermedad infecciosa y contagiosa, caracterizada por la inflamación del pulmón, debida á la presencia de un microbio, el *neumococo*, que se encuentra en los esputos y en la sangre.

La enfermedad es ocasionada á menudo por un enfriamiento, con ayuda del microbio. Comienza por un escalofrío asaz intenso, dolor pungitivo de costado al nivel de la tetilla, opresión y tos.

No hay enfermedad en la que se prescriba tan á menudo la aplicación de un vejigatorio. Nuestros lectores no han de olvidar que el de *Albespeyres* es el mejor, porque agarra siempre, produciendo el menor dolor posible.

Los sinapismos de Rigollot aplicados en las pantorrillas, se usan también muchas veces.

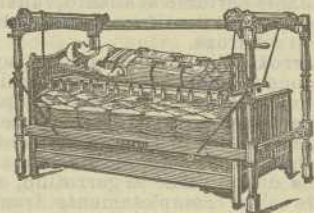
Si el corazón se debilita, los médicos prescriben el Jarabe de digital de Labélonne.

Las aguas que estos enfermos beban han de ser edulcoradas con el jarabe de Aubergier. En la convalecencia se prescriben los vinos de Séguin, de Aroud y de Nourry.

Fosfato de cal.—El fosfato de cal es una substancia química que forma la base de los huesos, de los dientes y que entra también en la composición de las uñas, de los cabellos y del vello. Combinado con el jugo de carne y la quina, es uno de los mejores remedios para reparar las fuerzas. La papilla del Dr. Delabarre constituye la forma más conveniente con que este remedio puede ser prescrito á los enfermos.

Fracturas—Cuando se sospecha que una persona acaba de fracturarse un miembro, es preciso evitar, en cuanto sea posible, interin llega el médico, los movimientos que producen atroces dolores y sostener los huesos por medio de cuatro tablitas colocadas al derredor del miembro lesionado, atadas con dos pañuelos doblados al través. Se dará, además, al paciente cualquier bebida aromática y caliente.

Cuando la fractura exija una larga permanencia en cama, bueno será desde el principio, tomar las precauciones necesarias para evitar sufrimientos al enfermo y fatigas y esfuerzos á las personas que le cuiden. Esto se obtiene por medio de las camas mecánicas Dupont,



Camá mecánica con canal, para fractura y coxalgia.

10, rue Hautefeuille, París, que se adaptan á todas las demás camas, y una persona basta entonces para cuidar al enfermo. Este aparato permite, en efecto, tener al paciente en suspensión para mudarle los enseres de la cama, darle los recipientes para sus necesidades, sentarle en una butaca, inclinarle hacia el lado derecho ó el izquierdo, y todo esto practicado sin ruido y sin esfuerzo alguno. (Véase Anuncios.)

Furúnculos (Diviesos).—Practicar en el grano varias veces al día y durante 5 ó 10 minutos, pulverizaciones de ácido fénico (5 á 10 grámos de ácido fénico por 100 de agua). Se usará al efecto los preparados de Le Beuf.

Este tratamiento, muy recomendado por el profesor Verneuil, es de una eficacia segura. Tiene muchas veces éxito también en la cura del antrax, que no es más que un furúnculo de mayores dimensiones.

Las jabonaduras con el jabón antiséptico del Dr. Delabarre al naftol boricado son eficacisimas para prevenir el desarrollo de los diviesos.

Garganta (Males de).—Baños de pies sinapizados, sinapismo Rigollot, gargarismos de agua adicionada con jarabe de Aubergier ó pasta de Aubergier, para calmar el dolor de las partes inflamadas; pastillas de clorato de potasa; gargarismos con alumbre endulzado con Jarabe de Aubergier.

Gargarismos.—Gargarismo antiséptico obtenido añadiendo al agua ordinaria un agua dentífrica cualquiera, unas cuantas gotas de Coaltar saponiné de

Le Beuf por un cuarto de vaso de agua. Este gargarismo es un excelente preventivo contra los microbios de las enfermedades epidémicas y contra las afecciones de la boca y de las encías.

También se hacen excelentes gargarismos antisépticos y que comunican agradable perfume al aliento, valiéndose de las aguas dentífricas de Delabarre, Favrot ó Laroze.

Garrotillo.—Se presenta de repente ó á consecuencia de un constipado. Es una enfermedad contagiosa que aparece regularmente de 2 á 8 días y excepcionalmente de 9 á 15 después del contagio. Aun cuando se separen dos niños, uno de los cuales tiene el garrotillo, no se puede estar completamente tranquilo respecto del otro, sino hasta después que pasen 15 días.

Esta afección está caracterizada por una fiebre intensa, respiración difícil, luego sofocación, tos parecida al grito de un gallo, y *manchas rojas y blancas* en el fondo de la garganta.

Tan luego como un niño se queje de molestias en el sitio indicado, debe someterse en seguida á la inspección del médico.

En cuanto á antisépticos, se empleará con ventaja el Coaltar de Le Beuf.

Gastralgia.—Dolores en el hueco del estómago, sin fiebre, con una sensación de punzadas y de ardor, caracterizan esta enfermedad. Los medicamentos que se usan generalmente son los calmanes, opio, láudano, exalgina Blancard, éter; los amargos, nuez vómica, casia, quina, el subcarbonato de bismuto, la pepsina.

Gastritis.—Malestar en el epigastrio con digestiones dolorosas, angustias y calambres del estómago, eructos fétidos, bocanadas de líquidos acres, vómitos de agua ó de alimentos, caracterizan la gastritis.

El régimen alimenticio es en este padecimiento muy importante; el enfermo no debe comer harinosos, ni cuerpos crasos, ni manjares con especias. El mejor alimento es la leche, sola ó mezclada con agua. Como medicamento se puede recurrir al láudano, bien sea en bebidas ó en lavativas con agua de Vichy, pepsina ó bismuto. Los enfermos atacados de gastritis se alimentan con mucha dificultad. El vino Aroud con *carne* es una de las preparaciones fortificantes, uno de los alimentos que toleran mejor.

Gluten.—Principio azoado del grano

de trigo, empleado para formar el envoltorio de las Cápsulas de Raquin.

Gota.—Existe gran número de preparaciones preconizadas contra esta enfermedad. Después de haberlas experimentado todas, hemos reconocido que los medicamentos inventados por *Lartigue* y por *Laville* respondían á todas las indicaciones y que por su empleo se obtenían, siempre, los mejores resultados. Por tal motivo tenemos la seguridad de complacer á buen número de nuestros lectores y hasta de nuestras lectoras—la gota no se apiada ni aun de la más bella mitad del género humano—recomendándoles los medicamentos de estos dos sabios.

Para *prevenir* los accesos de gota, según los individuales gustos ó conveniencias, siguiendo los consejos de su médico, se pueden usar las Píldoras de Lartigue al extracto depurado de cólico, ó el Licor curativo de Laville al extracto de quina y coloquintida, en cuanto aparecen los *signos precursores* de una crisis.

Para *curar* rápidamente un acceso hay que tomar, durante varios días, una ó dos cucharadas de licor de Laville ó sucesivamente seis, cuatro ó dos Píldoras de Lartigue cada día.

Estos dos métodos son infalibles. Pero, prevenir los accesos ó curarlos, no es más que la mitad del problema que debe resolverse, la supresión de la mitad de los sufrimientos. Verdad es que muchos enfermos se dan por contentos con este resultado, ya sea por temor de prolongar el tratamiento, ya por pusilanimidad ó por falta de perseverancia en el tratamiento.

Así, pues, nunca repetiremos de sobra que la gota es una *enfermedad curable*, pero curable á condición de seguir un régimen severo y un tratamiento adecuado.

Hablamos de ello por experiencia, pues hemos tenido á la vista los testimonios de algunos millares de enfermos curados por los dos métodos que vamos á indicar someramente, remitiendo, para los pormenores, á las obras completísimas y muy bien escritas, del Dr. Lartigue y del Dr. Laville.

Método del Dr. Lartigue.—Tomar, cada mes, los días 1.º y 8.º del mismo, una Píldora Lartigue; tomar diariamente, hasta curación completa, una *medida* de Polvos alcalinos de Lartigue (potasa, sosa, litina, ácido benzoico) en cada una de las dos comidas principales.

Método del Dr. Laville.—Este método

reposa sobre el empleo de las Píldoras de Laille (á base de salicilato de sosa y de extracto de alquequenje). Dichas píldoras están destinadas á modificar la constitución gotosa, destruyendo en la economía el exceso de ácido úrico.

Por el empleo de uno ú otro de ambos métodos, ó por su empleo alternativo, durante varios años con el ejercicio, la sobriedad y la vida al aire libre, en la medida de lo posible, se cura definitivamente la gota, ó se la reduce, en los casos más desfavorables, á un simple achaque poco molesto.

Gotosos.—Los gotosos están propensos á vivísimos sufrimientos y muchas veces se ven imposibilitados para andar. En este desgraciado caso pueden servir-se de las butacas articuladas *Dupont*, 10, *Hautefeuille*, París, provistas de portapiernas que pueden alzarse ó bajarse separadamente y á comodidad del paciente.

Granos.—Las erupciones de granos, tan frecuentes en la cara, el pecho y la espalda, son casi siempre constituidas por una inflamación de las glándulas sebáceas de la piel. Esta afección es muy pertinaz. Se la trata, la mayor parte de las veces, por las jabonaduras de agua muy caliente con el Jabón antiséptico *Delabarre*, con los alcalinos, los purgantes (agua de *Rubinat-Llorach*), y una higiene apropiada (gran sobriedad).

El uso de la crema *Simón* es también muy útil para suavizar la irritación de la piel al rededor de estos granos.

Granos de vida de Favrot.—Estos granos facilitan las evacuaciones de la bilis, previenen las jaquecas y las congestiones cerebrales, aumentan el apetito y regularizan las funciones digestivas.

Grajes de lactato de hierro de Gélis y Conté.—Este es uno de los pocos ferruginosos aprobados por los médicos.

Las grajes de Gélis y Conté se emplean con éxito en todos los casos en que los ferruginosos están indicados y sobre todo para el tratamiento de esos esta los mor-



bosos generales conocidos con el nombre de clorosis (colores pálidos), anemia y cloro-anemia y contra la amenorrea, la leucorrea que los acompaña generalmente. Estas grajes son un verdadero específico en todos los casos en que la sangre

empobrecida necesita elementos reparadores; para los niños descoloridos víctimas de una mala alimentación; para las personas de ambos sexos, de compleción delicada, ó cuyas fuerzas están agotadas por emisiones sanguíneas, largas fiebres graves, etc.

El uso de estas grajes es bueno también contra ciertas neuralgias, algunas hidropesías y contra la incontinencia de orina debida á la debilidad de la vejiga.

Cada graja contiene 5 centigramos de lactato de hierro, y la dosis habitual para los adultos es de 6 á 12 diarias.

Se empieza tomando tres por la mañana y otras tres por la noche, cuidando de que haya entre la toma de las cápsulas y las comidas el mayor intervalo de tiempo que sea posible. Progresivamente se aumentarán cada tres ó cuatro días por la mañana y por la noche, hasta tomar 12 diarias; raras veces es necesario pasar de este número. La dosis para los niños varía según las edades. Es de seis ú ocho para los de seis á ocho años, y de cuatro para los más pequeños.

La acción de este medicamento puede facilitarse con alimentos tónicos y con un ejercicio moderado.

Estas grajes no son menos útiles en las dispepsias nerviosas ú ocasionadas por la pobreza de la sangre.

Grietas.—Para este mal se emplea con gran éxito la crema *Simón* extendida sobre la parte agrietada.

Grippe.—Vedle ahí al traidor, ese microbio de la gripe que se encuentra, bajo la forma de bastoncillos, en los esputos recientes de las personas atacadas de gripe y en los órganos como también en la sangre de sus víctimas.

Microbio de la gripe.



He ahí un microbio, por ejemplo, que da quince y raya á los que se jactan de dar la vuelta al mundo en 90 días ó á los inventores de globos dirigibles. En todos tiempos y por los vientos todos, atraviesa los aires, en la dirección que elige, y ello con una rapidez fulminante; apenas se le ha visto en Pekin ó en Nueva York, hace ya su aparición en Marsella, en la Cannebière, y atrae á la muchedumbre á los hospitales parisienses.

Un sabio alemán, *Pfeiffer*, fué quien, en 1893, ha descrito los rasgos de ese

infirmos bandido, que hasta entonces había sido invisible para todos. Muy afortunadamente, el bribón no ama la sequedad, y la desecación le obliga a exhalar el último suspiro con la mayor facilidad.

Ninguna preparación calma los golpes de tos, algunas veces muy penosos, como el papel antiasmático de Barral, que debe emplearse al mismo tiempo que los pectorales; también están muy recomendados los pediluvios con mostaza, el papel Wlinsi, y los sinapismos Rigollot, aplicados en la espalda ó en el pecho. Durante la epidemia de 1890, las personas que usaban las píldoras de yoduro de hierro de Blancard se han librado de la enfermedad. Lo mismo ha sucedido con aquellas que cuidaban mucho su boca, gargarizando varias veces al día con el agua oriental del Dr. Delabarre ó las aguas de Favrot, Laroze, etc.

Las personas enardecidas están más expuestas que las otras á contraer la gripe y las diversas enfermedades inflamatorias de los bronquios y de los pulmones.

Durante y después de la enfermedad los médicos prescriben muy á menudo el vino Aroud ó el vino de Séguin.

Hemorragia.—Puede ser de los vasos capilares, de las venas y de las arterias; la primera es tenue y seguida; la segunda á chorro y de color obscuro, y la tercera á borbotones y de color rojo. Al presentarse la hemorragia, debe lavarse inmediatamente el sitio con agua fría, aproximar uno á otro los bordes de la herida y aplicar paños empapados en agua de Léchelle ó en una solución de alumbre: 50 por 100; colóquese en una postura elevada la parte donde está la hemorragia. Si ésta es arterial, se tapaná con un pedazo de esponja, con hilas, con algodón en rama, yesca ó trapos viejos limpios, bien apretados, y se llamará inmediatamente al médico.

Contra las hemorragias internas los facultativos prescriben muchas veces la *ergotina*. En este caso deben preferirse las cápsulas de ergotina de *Bonjean*.

Hemorragia cerebral (Apoplejia).—Esta es producida por la rotura de uno ó varios vasos sanguíneos del cerebro. Pérdida del conocimiento, parálisis, falta de sensibilidad, respiración ruidosa, etcétera.

Mientras viene el médico, aplíquense paños de agua helada en la frente, sinapismos Rigollot en las pantorrillas y dense fricciones.

Las personas predispuestas por su temperamento á un ataque de apoplejia, deben seguir el tratamiento purgante y aplicarse un vejigatorio en el brazo, mantenido con el Papel de Albespeyres. Son los mejores *derivativos* que pueden emplearse.

Hernia.—Cuando uno se halla afectado por una hernia, si experimenta la menor dificultad en hacer entrar el tumor en su sitio normal, hay que acostarse y doblar los muslos aproximándolos al vientre; si no puede lograrse en esta posición, un baño prolongado permitirá á menudo obtener este resultado; pero lo mejor será llamar inmediatamente al médico.

Heridas y supuraciones.—La inflamación determinada por las heridas va seguida á menudo de supuración cuando ciertos microbios penetran á través de estas heridas. Tan funesto resultado ocurre sobre todo cuando la herida es producida por instrumentos ó cuerpos cualesquiera sucios, ó bien cuando las curas dejan penetrar en la herida esos microbios contenidos en la atmósfera ó en los objetos mismos que sirven para hacer la cura.

Los dos microbios que más á menudo se encuentran en el pus, son los *estafilococos* y los *estreptococos*.

Para evitar la supuración de las heridas, lavarlas cuidadosamente con agua



Microbios de la supuración.

- 1.—Estafilococos.
- 2.—Estreptococos.
- 3.—Diplococos.

hervida, enjuagarlas con paños muy limpios y no emplear para las curas sino sustancias antisépticas. Sobre todo evítase el abrir los granos de la piel (acné) con alfileres ó agujas, sin haberlos antes pasado por el fuego.

La cura de las heridas, sean las que fueren, por el Coaltar saponiné de Le Beuf es una de las aplicaciones más felices y más útiles de este medicamento.

Se empieza, lavando la herida con un paño muy limpio, impregnado de una mezcla, á partes iguales, de Coaltar Le Beuf y agua hervida, si ello es posible, ó de una parte de Coaltar y dos ó tres de agua (habiendo hervido, si es posible); se cubre luego la herida con película engomada ó colodión ricinado.

Heridos.—Muchas veces no se sabe

qué hacer en las familias cuando se trata de confeccionar un aparato, una silla, un cochecito, una cama, etc., adecuado á las necesidades de un enfermo ó de un herido. En estos casos, lo mejor es dirigirse á un fabricante especial, y recomendamos al efecto, con gran confianza, la casa Dupont, 10, rue Hautefeuille, París, la más reputada hoy por todos los peritos en la materia.

Herpes.—Muchas de estas enfermedades dependen de la constitución del individuo y necesitan un largo tratamiento por los depurativos, por ejemplo, el rob Boyveau-Laffeteur. Algunas veces no son más que superficiales, y entonces se tratan eficazmente con remedios externos, por ejemplo, los herpes harinosos en la cara y las películas de la cabeza.

Se obtiene rápidamente su desaparición por jabonaduras con el jabón antiséptico del Dr. Delabarre, ó por lociones mediante una esponjita empapada en una mezcla de tres á seis partes de agua con una parte de Coaltar Le Beuf. Como complemento de este tratamiento, se recomiendan los vinos de Séguin, de Aroud y de Nourry.

Hierro.—Durando casi siempre mucho tiempo la medicación ferruginosa, los enfermos suelen cansarse de una preparación y se ven obligados á recurrir tan pronto á una medicina como á otra.

De todos los ferruginosos, el yoduro de hierro es el más generalizado. Esto consiste en que está formado de dos principios, el yodo y el hierro, teniendo cada uno propiedades distintas, que unidas producen los efectos más favorables en muchas enfermedades que necesitan á la vez el uso de ambos agentes. Esto explica el inmenso éxito obtenido por las píldoras y el jarabe de yoduro de hierro inalterable de Blancard, adoptados por los médicos de todos los países.

Además de las píldoras de Blancard, podemos citar también las grajeas con lactato de hierro de Gélis y Conté, compuestas con hierro y ácido láctico, que es uno de los ácidos normales del estómago. Cuando un ferruginoso siente mal, debe dejarse y tomar las grajeas de Gélis y Conté, que se diferencian precisamente de los demás medicamentos por



la facilidad con que las toleran los estómagos más delicados.

Las personas que siguen un tratamiento ferruginoso necesitan, á menudo, un purgante. Les recomendamos los granos de vida de Favrot.

Las personas á quienes se recomiendan los purgantes salinos deberán tomar el Agua de Rubinat-Llorach, con preferencia á cualquier otra agua purgante.

Higado.—El agua de Vichy natural es el remedio mejor para las enfermedades del higado.

Los infartos de esta viscera, tan frecuentes en nuestros días, los cólicos hepáticos, no pueden curarse sin ir uno ó más años á pasar una temporada en Vichy (Véase *Agua de Vichy*).

Los polvos de Lartigue completan ventajosamente el tratamiento por las aguas minerales alcalinas.

Hipo.—Por fuerte que sea éste, no resistirá al siguiente tratamiento: tápanse los oídos con el dedo meñique de cada mano, hasta conseguir no oír nada, y bébase á sorbitos un líquido cualquiera, que suministrará otra persona de un modo cómodo para beber. Hecho esto, el hipo cesa inmediatamente.

Impétigo (Costras de leche).—Tratamiento local, de cataplasmas de fécula y polvos de almidón; tocar diariamente las costras con un paño embebido en Coalatar Le Beuf. Al mismo tiempo un tratamiento general que tenga por base el aceite de higado de bacalao, ó aun mejor, el vino Nourry y el yoduro de hierro de Blancard.

Inapetencia.—Es muy frecuente en las personas que, estando sanas, no hacen bastante ejercicio.

Se usan con ventaja, para despertar el apetito, los vinos de Aroud ó de Séguin.

Los purgantes son también muy útiles. En caso de anemia, se toman las Píldoras y el Jarabe de yoduro de hierro de Blancard.

Indigestión.—Para vomitar, introdúzcase el dedo hasta la garganta y tómese mucha agua templada, emético (5 centigramos) ó ipecacuana (1 ó 2 gramos). Para calmar los cólicos, cataplasmas rociadas con láudano, lavativas de malvavisco con ó sin láudano y tomar después pequeñas cantidades de té, de manzanilla, de tila ó de hojas de naranjo.

Irritaciones de la garganta, de los bronquios, del pecho.—(Véase: *Garganta, Pecho, Revulsivos*.)

Jaqueca. — (Véase: *Dolor de cabeza, Antipirina y Ewaldina*.)

Jarabe de Aubergier al lactucario. — Este jarabe es una de las preparaciones más eficaces que conocemos. Su principio activo dominante es el *lactucario* (véase esta palabra) unido con una corta cantidad de opio. Un hecho, comprobado por todos los médicos, es que el lactucario constituye un medicamento pectoral de primer orden y que se opone de una manera positiva á los efectos del opio, el cual no conserva, de esta suerte, sino sus propiedades calmantes.



Empléase el Jarabe de Aubergier con éxito constante contra todas las afecciones de las vías respiratorias: gripe, bronquitis, constipado, tos, catarro, etc. La dosis ordinaria en los adultos es de dos ó tres cucharadas de las de sopa por día. En los niños basta una cucharadita de las de café, mañana y tarde. A los de muy tierna edad se les puede dar en cuatro veces una cucharadita de jarabe extendido en cuatro veces su volumen de agua.

Jarabe de Berthé á la codeína. — Preparación efficacísima contra los constipados, la gripe, la tos crónica, los dolores y los insomnios.

Jarabe Delabarre para la dentición. — Hace más de 40 años que el Dr. Delabarre ha compuesto este jarabe. Todos los niños á quienes se hace tomar, no tienen dolores, ni accidentes durante el período de la dentición. Basta para ello humedecer el dedo con una gota de líquido y frotar con el suavemente las encías. El jarabe Delabarre no contiene ni opio, ni cocaína, y es, por lo tanto, inofensivo para los niños de pecho. Cúidese de que los frascos lleven la firma *Delabarre*, el *Sello oficial del Gobierno* y el de la *Unión de fabricantes*.

Jarabe de digital de Labélonye. — La digital es el único remedio eficaz para las enfermedades crónicas del corazón; algunos médicos han propuesto reemplazarla por uno de sus principios activos, la *digitalina*, substancia en extremo peligrosa.

Como quiera que reina incertidumbre suma sobre la naturaleza de los principios activos de la digital, nunca recomendaremos de sobra á las personas atacadas de afecciones del corazón que no usen sino el verdadero jarabe de Labélonye, preparado con el *extracto da-*

sificado de la planta. Con este jarabe, cuya composición es constante, no hay que temer peligro alguno, y cabe la seguridad de aprovechar todos los efectos benéficos de la digital.



No hay duda de que el jarabe de Labélonye es el *regulador más eficaz* de las funciones del corazón, y al mismo tiempo el que mejor toleran los enfermos.

Hace ya 50 años que este jarabe se fabrica del mismo modo y con la planta cosechada en las mismas condiciones de estación, de terreno y de madurez.

Jarabe de yoduro de hierro, inalterable, de Blancard. — El yoduro de hierro es un excelente medicamento que participa de las propiedades del *yodo* y del *hierro*; se emplea mucho contra la clorosis (colores pálidos), la amenorrea, las afecciones escrofulosas (tumores frios) y ciertos accidentes rebeldes á los mercuriales.

El jarabe de yoduro de hierro conviene, sobre todo, á los niños y á las personas que tienen dificultad de deglutir las píldoras. Modo de usarlo: primera



semana, se toma una cucharada grande por la mañana y otra por la noche; segunda semana, una cucharada por la mañana y dos por la noche; tercera semana, dos cucharadas por la mañana y dos por la noche, continuando así hasta curarse. Cúidese de si los frascos llevan la firma *Blancard* y el *sello de la Unión de los fabricantes*.

Jarabes Laroze. — Estos jarabes de cortezas de naranjas amargas se emplean con éxito constante en gran número de enfermedades.

El Jarabe de cortezas de naranjas amargas, simple, lo prescriben los médicos contra todos los malestares y dolores del estómago y de los intestinos.

El Jarabe *sedativo*, de bromuro de potasio, es el medicamento más empleado y más eficaz contra todas las afecciones nerviosas.

El Jarabe *depurativo*, de yoduro de potasio, es un excelente específico contra las afecciones escrofulosas ó tuberculosas, contra las enfermedades dependientes de una viciación de la sangre, y ade-

más muy útil en el tratamiento de las enfermedades de la piel.

El Jarabe *ferruginoso de proto-yoduro* de hierro, se emplea contra la anemia y la clorosis.

Jarabe Nourry yodotánico.— Este jarabe se emplea en los mismos casos que el Vino Nourry, en lugar del jarabe antiescorbútico, del jarabe de rábano yodado y del aceite de hígado de bacalao. (Véase Vino Nourry.)

Lactucario.— El profesor Aubergier ha designado con este nombre el extracto que prepara con la lechuga virosa y que entra en la composición de su pasta y su jarabe pectoral, tan apreciados del cuerpo médico.

Láudano.— A falta de cuenta-gotas, se cuentan éstas haciendo correr el líquido suavemente entre la boca del frasco y el tapón á medio cerrar.

No tomen nunca más de 15 á 20 gotas de láudano para uso interno las personas mayores, y no se use nunca este medicamento para los niños, sin la prescripción del médico.

Lavativas.— Las cantidades que se indican de medicamentos, se refieren á una lavativa para adulto. Deben reducirse para los niños á la tercera ó á la cuarta parte, según su edad.

Una lavativa entera es de 500 gramos. Cualquiera que sea el aparato que se use, es necesario cuidar, antes de administrarla, de hacer salir un poco de líquido por la cánula para asegurarse de que no queda aire en la lavativa, el clisobomba ó el irrigador.

El empleo de las lavativas ha disminuido mucho desde que Chaumel introdujo en la terapéutica sus supositorios, de glicerina solidificada, con todos los medicamentos.

Licor de Laville.— El licor del doctor Laville, á base de extracto de quinium y de coloquintida, es un específico seguro de la gata. Su inocuidad se halla atestiguada por una experiencia de más de medio siglo.

En todos los períodos de los accesos calma, en algunas horas, los dolores más violentos. Tomado en los primeros síntomas, impide que la crisis estalle.

Lejos de provocar las metástasis (cambios de sitio de la gata), constituye uno de los más eficaces remedios contra los accidentes.



Según los casos, la dosis varía de 1 á 3 cucharadas, de las de café, en 24 horas. Debe exigirse la firma Laville en cada frasco.

Lombrices.— El kousso y el extracto etéreo de helecho macho, son los medicamentos más seguros contra la *solitaria*.

Miasmas, microbios, etc.— Todas las enfermedades llamadas contagiosas ó epidémicas, se nos comunican, al parecer, por corpúsculos organizados, infinitamente pequeños, los *miasmas de los antiguos*, que se llaman hoy *microbios* y que viven en el aire, en la tierra, en las aguas y se depositan sobre nuestros vestidos, sobre nuestra piel, en las cavidades de nuestro cuerpo y penetran en nuestros humores, viciándolos con su presencia y con venenos (toxina) que fabrican del todo.

De todas las preparaciones empleadas hasta ahora para destruir los microbios que pululan en el aire y se depositan sobre la piel y pululan en nuestros órganos, las mejores son, con certeza, el Coaltar saponiné de Le Beuf y el jabón antiséptico del doctor Delabarre.

Para destruir los microbios de nuestros humores y el veneno que producen, los mejores medicamentos son: el yoduro de hierro de Blancard, y para expulsarlos nada es tan bueno como un vejigatorio permanente cuidado con el papel de Albespeyres.

Los purgantes, como el agua de Rubinat-Llorach, son también muy útiles.

Mixtura oriental del Dr. Delabarre.— Esta mixtura, á base de yodo, de tannino y de ácido fénico, es indispensable á todas las personas que tienen blandas y sangrientas las encías. Basta tocar las encías con el *pinel* mojado en la mixtura.

Este medio es infalible para prevenir la caída prematura de los dientes.

Muermo.— Esta enfermedad, sumamente grave, que ataca con mucha frecuencia á los caballos, á los asnos y otros animales domésticos, es igualmente transmisible al hombre por el simple contacto con los animales enfermos, y sobre todo cuando una erosión ó una pequeña desolladura de la piel puede dar paso al microbio que produce esta enfermedad.



Microbio del muermo.

Este microbio se parece mucho al de la tuberculosis; lo constituyen pequeños bastoncitos algo curvos, que se encuentran en todos los productos *muermosos* de los animales ó del hombre atacado de esta enfermedad, y hasta en su sangre.

Trece años hace, no más, que se conoce este microbio. Su descubrimiento ha tenido, sobre todo, por consecuencia dar á comprender la importancia de las medidas preservativas para evitar el contagio no sólo por los animales vivos, sino también por los animales muertos cuyos productos *muermosos* son todavía contagiosos el cabo de dos semanas. Algunos veterinarios, ganosos de llevar la demostración hasta sus extremos límites, se han ofrecido festines seguidos de carne *cruda* procedente de caballos *muermosos*; al parecer, no han experimentado el más mínimo malestar. Creámosles; pero no los imitemos.

Muguete.—Enfermedad de los niños de esta alimentados en malas condiciones y consistente en la invasión de un vegetal microscópico que se sitúa en la boca.

Boca caliente y seca; puntitos blancos detrás de los labios y en la lengua, que forman placas y se destacan en forma de copos parecidos á la leche cuajada.

Lávese con cuidado la boca del niño con un trapito fino mojado en agua que contenga 10 gramos de bicarbonato de sosa por litro, ó en agua de Vichy, y luego pasar por todas las partes atacadas el dedo empapado en el siguiente colutorio:

Borato de sosa. 10 gramos.
Miel. 40 —

Náuseas.—Cuando no se trata más que de un malestar en el estómago, se puede tomar una taza de te bien caliente, agua de Melisa ó sencillamente una copita de ron ó de cognac.

Si se trata de un estado habitual, deberán tomarse algunos vasos de agua de Rubinat-Llorach.

Oídos (flujos purulentos).—El mejor tratamiento consiste en inyectar en el conducto auditivo Coalatar Le Beuf puro, ó mezclado con una ó varias partes de agua.

Ojos.—Siempre que se experimente fatiga de los ojos, dolor ó picazón en los párpados, ó bien cuando un aire haya afectado los ojos (*conjuntivitis*), nada vale tanto como el empleo del Coalatar Le Beuf contra estos males de ojos.

Contra la simple fatiga de los ojos, las picazones, etc., fricciones en los párpados

con agua muy caliente, adicionada con la vigésima parte de Coalatar; contra las inflamaciones, colirio tibio con la misma solución.

Panadizo.—Cúbrase el dedo con una cataplasma emoliente y ábrase lo antes posible el panadizo. Cúidese mucho de no hacer que madure con la aplicación de ungüentos.

Papel de Albespeyres.—Único papel epispástico que se emplea en los hospitales militares del ejército francés. Es la sola preparación que permite conservar, sin olor y sin dolor, los vejigatorios permanentes, que son, como es sabido, el remedio más eficaz contra todas las enfermedades crónicas, las de los niños, las de la edad crítica en todas las mujeres, los catarros de los ancianos, etc., etcétera.

Además de su acción revulsiva, el vejigatorio fijo mantenido con el papel cantaridado de Abespeyres obra por absorción continua de una cantidad infinitesimal de cantaridina.

Papel y cigarros antiasmáticos de B. Barral.—Ambos remedios están impregnados de las sustancias calmantes más eficaces contra el asma, los ahogos, las jaquecas, etc. Las señoras pueden también fumar los cigarros, que arden con mucha facilidad.

El papel, muy cargado de principios activos, puede arder al lado del enfermo y así no necesita éste hacer ningún movimiento para aspirar sus calmantes vapores.

Usados con tiempo, suelen cortar en su principio los ataques de asma. Estas preparaciones son también muy eficaces contra los golpes de tos ocasionados por las bronquitis ó los catarros, contra toda clase de ahogos y hasta contra las jaquecas, las cuales curan casi siempre.

Papel Wlinsi.—Usado ventajosamente para provocar una ligera erupción en la piel, que tiene por resultado, curar un constipado, una angina, una irritación del pecho ó una bronquitis.

No hay que elogiar este revulsivo, que goza de inmensa boga.



Paperas.—Comienzan por un dolor, un calor acompañados de hinchazón delante de la oreja y hacia atrás de la mandíbula de uno ó de ambos lados.

Reposo en el cuarto, aceite extendido sobre la región hinchada y por encima algodón en rama. Tisana de manzanilla, infusión de té muy caliente; en caso necesario, lavativa emoliente ó purgante. (Véase *Lavativa*.) Esta enfermedad es epidémica y contagiosa. Incubación de 12 á 20 días.

Sanear la habitación por pulverizaciones de Coaltar Le Beuf.

Papilla higiénica del Dr. Delabarre.—Esta papilla con base de fosfato de cal, es un alimento muy útil para los recién nacidos y para los ancianos.

Paralíticos.—No hay cosa más triste en el mundo que la vista de un paralítico impotente para hacer el menor esfuerzo y no pudiendo servirse de sus miembros. M. Dupont, 10, rue Hautefeuille, París, ha inventado cierto número de aparatos y butacas especiales, que son inapreciables para estos desdichados enfermos. (Véase Anuncios.)

Pasta de Aubergier, al Lactucario.—Pasta transparente, poco azucarada, de exquisito sabor, utilísima contra toda especie de tos ó de irritación de la garganta y contra la gripe. Unade las pastas pectorales preferidas por los médicos.



Pecho (Enfermedades del).—(Véase *Tisis pulmonar*, *Fluación de pecho*, *Pleurisia*.)

Picaduras de insectos.—1.º *Abejas, avispas, abejorros.*—Sáquese el aguijón con un alfiler ó una aguja y cúbrase la picadura con paños empapados en agua pura ó con vinagre, ó con Coaltar Le Beuf.

2.º *Mosquitos, tábanos.*—Frótese la picadura con un poco de agua avinagrada, zumo de limón ó mejor con una solución de Coaltar Le Beuf.

3.º *Mosca de caballo ó de la carne.*—El mismo tratamiento antedicho; pero hay que llamar al médico si se produce hinchazón.

4.º *Piojos.*—Los de la cabeza se destruyen empapando el cabello en aceite y cuidando después de quitar todas las liendres con un peine muy fino.

Las soluciones de alcohol, de esencia de espliego ó de bencina hacen des-

aparecer con frecuencia los piojos del cuerpo.

En general, previene las picaduras de insectos el empleo del Jabón de Delabarre.

Picazón.—Baños con salvado, alcalinos y lociones; empleo del jabón antiséptico Delabarre, y uso diario de la crema Simón.

Piel (Higiene).—La piel representa un papel importante bajo el punto de vista de la salud; así es que la limpieza de la piel es uno de los cuidados higiénicos más provechosos al hombre y á la mujer, pues además de la salud, la frescura de la piel entra por mucho en la hermosura.

Una experiencia ya larga nos permite dar en este pequeño Diccionario consejos que serán ciertamente muy útiles.

Para los cuidados diarios, conviene no usar más que jabones perfectamente neutros que no irriten la piel. Escoged, pues, un buen jabón, como el *higiénico del Dr. Delabarre* ó el de *crema Simón*. Ninguno vale tanto para los niños como el *jabón de la infancia, del Dr. Delabarre*.

Para blanquear la piel, suavizarla y darle una flexibilidad y un aterciopelado incomparables, no debe usarse más que la *Crema* y los *Polvos Simón*, que son muy superiores al cold-cream, á los glicerolados, á las pastas de miel, etc.

La Crema Simón es también muy eficaz para quitar la irritación que se produce al afeitarse y para curar las grietas, las manchas, la picazón, las picaduras de insectos, etc. Calma el dolor que acompaña á gran número de enfermedades de la piel, en la convalecencia de las fiebres eruptivas, y aun cuando la erupción esté en su apogeo, se obtendrán excelentes resultados de la crema Simón.

Piel (Enfermedades de la).—Si la piel está mal cuidada, si sus poros se hallan obstruidos por los diversos polvos, las materias extrañas de la suciedad; si las funciones de esta membrana se encuentran así trabadas, resultan á menudo constipados, bronquitis, afecciones de las vías digestivas y más á menudo aun enfermedades cuyo asiento es la misma piel. Hay que añadir que todos los microbios de las enfermedades epidémicas ó contagiosas pueden encontrarse en la piel, y que en muchos casos, por figuras microscópicas de nuestros tegumentos, se introducen estos gérmenes invisibles á simple mirada.

Con la limpieza, se disminuye mucho

las probabilidades de invasión: con lavatorios al jabón antiséptico Delabarre ó lociones de Coaltar Le Beuf mezclado con dos ó tres partes de agua, cabe casi la seguridad de evitar el contagio.

Contra todas las enfermedades de la piel, parasitarias ó no, de forma seca, el Coaltar Le Beuf reemplaza con ventaja á la brea, y el jabón antiséptico del doctor Delabarre es hoy día el jabón preferido por los médicos para los cuidados de la piel en dichos enfermos.

Como adyuvante de los medicamentos empleados contra las enfermedades de la piel, recomendamos especialmente la Crema Simón, superior al cold-cream, para calmar la irritación y el dolor.

En las enfermedades de la piel se emplea con frecuencia un método de tratamiento indirecto, consistente en el uso de los purgantes. Como purgante se emplea el agua de Rubinat-Liorach.

Las preparaciones de hidrocolito de Lépine, el Rob Boyveau-Laffeteur son también muy útiles depurativos contra estas afecciones, así como el jarabe Laroze, de yoduro de potasio y las píldoras ó el jarabe de yoduro de hierro de Blancard.

Piel curtida por la acción del sol ó del aire.—No obstante ser muy saludable andar por el campo para respirar aires puros y oxigenados, muchas personas, especialmente las señoras, se privan de tan higiénicos ejercicios, temerosas de ver sus manos y sus rostros sin frescura, tostados por el sol y ofreciendo en la tez ese color moreno de desagradable aspecto que tan mal se aviene con la hermosura. Pues bien; todo el mundo puede esparcir su ánimo por playas y campos sin temor á tales disgustos, porque, sirviéndose de la Crema Simón, los efectos del sol y del aire en la piel desaparecerán inmediatamente, así como también las irritaciones y granulaciones que suelen presentarse.

Píldoras.—La mayor parte de los medicamentos se usan en píldoras; casi toda la medicina contemporánea se encierra en estas dos formas: píldoras y cápsulas. Es necesario, pues, acostumbrarse á tomarlas con facilidad.

A las personas nerviosas y á los niños recomendamos para tomar las píldoras ó las cápsulas, la siguiente fórmula:

Póngase una ó dos píldoras en la boca, sin hacer el menor esfuerzo para tragarlas, y bébase después un líquido cualquiera á grandes sorbos, sin preocupar-

se para nada de las píldoras, las cuales serán de seguro arrastradas por el líquido sin que el paciente lo note. No hemos encontrado todavía ninguna persona que no acepte como fácil y bueno este sencillo procedimiento.

Píldoras de Blancard (de yoduro de hierro inalterable).—Existe gran número de preparaciones de yoduro de hierro que no ofrecen garantía alguna de pureza y cuya eficacia, por lo tanto, es más ó menos dudosa.



Las píldoras de Blancard se distinguen de todos los productos similares, en primer lugar por la fuerza del yoduro de hierro que contienen, y luego por la conservación indefinida del medicamento, gracias al barniz que viste dichas píldoras.

Los frascos auténticos que salen del laboratorio de M. Blancard, llevan el sello de la plata reactiva fijado en la parte inferior del corcho; la firma de Blancard está puesta en la parte inferior de la etiqueta verde, así como el sello de la Unión de los fabricantes.

No se deben tomar los frascos que no reúnan estas condiciones.

Píldoras de Lartigue (cólquico, sulfato de quinina, digital).—Estas píldoras paralizan en 24 horas un acceso de gota por violento que sea; previenen con seguridad los ataques de gota, si se toman desde la aparición de los primeros signos indicando que se aproxima un acceso, y por su uso prolongado curan rápidamente la gota.

Píldoras del Dr. Laville.—Estas píldoras constituyen un depurativo gotoso experimentado, formando la base del tratamiento de la gota crónica y de la diatesis gotosa. Tomadas á dosis de 4 á 10 por día, en el intervalo de los accesos, disminuyen su frecuencia é intensidad y hacen desaparecer las rigideces y nudosidades articulares.

Pirofosfato de hierro y de manganeso.—Siempre que el médico prescriba el pirofosfato de hierro, deben pedirse á los farmacéuticos las píldoras ó el jarabe de Fayrot, que constituyen la mejor preparación de fósforo y de hierro.

Pleuresia.—La acción del frío produce en unos individuos una simple bronquitis ó una neuralgia intercostal, mien-



tras que determina en otros una pleuresia ó una neumonía. Cabe añadir, aún, que el frío favorece el desarrollo de los microbios causantes de la mayor parte de estas enfermedades. Para no perder un tiempo precioso mientras viene el médico, es útil saber conocer, por sí mismo, estas afecciones en su principio.

La *Pleuresia* empieza por un dolor en el costado, una pequeña tos seca que exaspera el dolor, una fiebre más ó menos fuerte y mayor ó menor incomodidad en la respiración, que se hace corta; se escupe poco ó nada.

La *Neumonía* tiene síntomas más acentuados; calofríos bastante intensos, fiebre, abatimiento, dolor punzante en el costado (éste puede faltar), respiración acelerada, tos, *esputos* que no tardan en ser *sanguinolentos*.

La *Bronquitis* principia con más lentitud que las enfermedades precedentes y sucede muchas veces á un constipado del cerebro ó á una inflamación de la garganta.

En la *Neuralgia intercostal* hay *tres puntos dolorosos* entre dos costillas, uno atrás, otro en medio y el tercero delante; *no hay fiebre*.

El vejigatorio de Albespeyres, el sinapismo de Rigollot y el papel Wlinsi son los revulsivos que con más éxito se emplean contra la pleuresia y las demás afecciones de que acabamos de hablar.

Polvos alcalinos Lartigue.—Entre las preparaciones alcalinas empleadas contra la gota, el reumatismo, la diabetes, la obesidad, las afecciones del hígado, de los riñones, etc., los polvos alcalinos de Lartigue son los que más á menudo prescriben los médicos. Por el empleo de estos polvos, durante algunos días, se hacen desaparecer los depósitos urinarios, los dolores vagos, jaquecas, neuralgias, dolores de la vejiga, los cosquilleos de la garganta, los constipados persistentes, etc., todo ello complicaciones tan frecuentes en los artríticos, los diabéticos, etc. Nunca recomendaremos de sobra á esta categoría de enfermos el uso benéfico de estos polvos, cuya composición es conocida.

Polvos dentífricos.—Deben evitarse los polvos demasiado duros, susceptibles de rayar el esmalte. Los médicos recomiendan los polvos de Delabarre, Favrot y Laroze, cuya preparación se conforma con los últimos datos de la ciencia.

Pubertad.—Época en que la mucha-

cha se hace núbil; caracterízase por perturbaciones de diversa índole, tendiendo al establecimiento de las manifestaciones hemorrágicas características. El regulador por excelencia de éstas, es el Apio de Joret y Homolle. (Véase página 161.)

Purgantes.—Aquí sólo podemos enumerar los principales purgantes empleados:

Purgantes ligeros.—Chocolates purgantes.

Purgantes enérgicos.—Medicina negra de Laroze, en cápsulas.

Los purgantes arriba indicados responden á todas las indicaciones y á los gustos distintos de los enfermos; inútil es, por lo tanto, indicar otros.

Entre las aguas minerales purgantes, el Agua de Rubinat-Llorach es, sin disputa, la más activa, y más fácil de tomar que las aguas alemanas.

Purificación del aire.—Durante el periodo de una enfermedad, bueno es purificar el aire de la habitación ocupada por el enfermo, vertiendo en vasijas planas, ó en platos, que se colocarán debajo de la cama, en la mesa de noche ó en otras partes, Coaltar Le Beuf.

Quemaduras.—Deben inmediatamente, si es posible, hacerse aspersiones con agua fría. Desde luego ha de procederse á quitar, con grandes precauciones, los vestidos para no desgarrar la epidermis y aplicar en seguida paños de agua fría, ó más bien, bañar con agua fría la parte quemada, siempre que esto pueda verificarse. Aplíquense, luego, compresas de agua adicionada con Coaltar Le Beuf. Cuando el dolor haya cesado, ábranse las ampollas, sin quitar la epidermis, y luego hágase la cura con una compresa de Albespeyres untada con cerato ó linimento oleocalórico ó sencillamente con aceite, cubriéndola con una capa de algodón en rama sostenida con una venda.

En el caso de quemadura leve, después de abrir la ampolla, se aplicará tafetán engomado, que se halla de venta en todas las boticas.

Rabia.—El medio más seguro hoy de preservarse de las consecuencias de la mordedura de un perro rabioso es hacerse vacunar con el antirrábico en el Instituto Pasteur, de París, lo más pronto posible después de haber sido mordido. Los extranjeros son cuidados con el mismo esmero que los franceses.

Reconstituyentes.—No hay remedios más útiles, ni que más se usen, que los

reconstituyentes. Todos los habitantes de las grandes poblaciones necesitan reconstituir sus fuerzas, debilitadas, con frecuencia, por una vida demasiado activa, por la falta de ejercicio ó de aire puro.

Así es que los farmacéuticos se han ingeniado para preparar medicamentos á la vez agradables y activos, que nos permitan introducir en la sangre lo que ésta necesita para llevar á nuestros órganos los elementos vitales que les hacen falta.

El más antiguo de estos remedios y uno de los más eficaces es el vino de Séguin, que es el mejor vino de quina. El vino de Aroud devuelve á nuestros órganos todos los principios que les faltan, así es que su empleo es indispensable en todas las enfermedades largas.

El vino yodotónico Nourry es también un excelente reconstituyente.

Remedio de Abisinia, de Exibard, contra el Asma.—Este remedio, en forma de Polvos, goza de merecida reputación para el tratamiento del Asma. El señor Exibard prepara, además, una serie de medicamentos respondiendo á todas las indicaciones concernientes al tratamiento de esta enfermedad; véase su enumeración:

Cigarrillos de Abisinia de Exibard; Hojas de Abisinia de Exibard; Píldoras de noche de Exibard. Como complemento del tratamiento del Asma por el método de Exibard se debe tomar el yoduro de potasio en forma de Rob Boyveau-Laffecteur.

Revulsivos.—Los remedios designados con este nombre se emplean para provocar una irritación ó inflamación artificial de la piel, á fin de que desaparezca otra que afecta un órgano interno. Los dolores, los constipados, las fluxiones del pecho, las pleuresias, etc., son casi siempre tratados por los revulsivos.

Los más usuales son:

1.º El papel de Wiinsi, revulsivo muy eficaz contra los constipados y los dolores.

2.º El sinapismo Rigolot, que todas las familias deben tener en su casa, porque reemplaza ventajosamente á los que se preparan con la harina de mostaza.

3.º El vejigatorio de Albespeyres, en tela verde, con la firma del inventor, que está adoptado en todos los hospitales militares y lo prescriben la mayor parte de los médicos por la cualidad que tiene de *adherirse* siempre y por su reconocida eficacia.

Rob Boyveau Laffecteur.—Jarabe

de composición vegetal, depurativo y reconstituyente, de agradable sabor. Este jarabe se emplea con el mejor éxito contra las enfermedades de la piel resultantes de la infección y de la intoxicación sanguínea (acritud de la sangre): eczema, herpes, etc...

El mismo, **Yodurado**, es soberano en las enfermedades específicas hereditarias ó accidentales, y en la escrófula, la tuberculosis, la angina de pecho, el asma, de que es el tratamiento complementario. (Véase el *Remedio de Abisinia de Exibard*), el reumatismo crónico, la gota.

Precio: la botella 5 frs.; la media botella 3 frs., franco contra libranza en casa de J. Ferré y C.^{as}, farmacéuticos, 102, rue de Richelieu, París.

Envío gratis y franco del folleto.

Rubioundez, efélides, etc.—Empléese la crema Simón.

Sabanes.—No debe olvidarse que la crema Simón alivia y hasta hace desaparecer casi instantáneamente la comezón ocasionada por los sabanes.

Si el sabanón está ulcerado, se añadirá un poco de Coaltar Le Beuf diluido con agua, y se lavará á menudo.

En muchos casos se puede también usar el tafetán engomado.

Sanguiuélas.—Antes de aplicarlas es preciso lavar bien la piel y hasta afeitarla si fuera necesario; luego se secan las sanguiuélas arrojándolas en un paño, se ponen en un vaso, se tapa éste con el paño extendido, se coloca boca abajo encima de la piel y se retira el paño, de modo que las sanguiuélas queden en contacto con la piel.

Las sanguiuélas se caen solas cuando están bien repletas de sangre. *Nunca se las debe arrancar*, por miedo de que su mandíbula se quede en la cisura; pero se las puede hacer *que suelten su presa* echándoles encima un polvito de sal molida.

Sarampión.—(Véase *Enfermedades eruptivas*.)

Sarna.—Principia por pequeñas vejigas entre los dedos, en las muñecas, en el vientre, etc., que producen una picazón muy viva. El tratamiento más seguro consiste en untarse la piel con petróleo, sin hacer fricciones y vistiéndose después sin enjugarse.

Cúidese mucho de estar lejos del fuego.

Al cabo de muy poco tiempo los insectos llamados acaros (arácnidos), causa

de la sarna, quedan destruidos, lo mismo los de la piel, que los que se hayan refugiado en los vestidos.

Seroterapia.—La seroterapia es un método de tratamiento consistente en inyectar bajo la piel de los enfermos suero sanguíneo procedente de un animal.

Puede decirse que este método de tratamiento, que no es más que una nueva aplicación de las vacunas pastorianas, se remonta al año de 1888, y que se debe á los doctores Charcot, Richet y Héricourt el haber sentado sus primeras bases.

Habíase pensado, en un principio, que el suero de ciertos animales que son refractarios á enfermedades del hombre, sería suficiente para impedir el desarrollo de estas mismas enfermedades en el hombre; pero tales tentativas fracasaron.

Hoy día, la base del tratamiento seroterápico consiste: 1.º en la *inoculación* de una enfermedad microbiana á un animal; 2.º en la *vacunación de los enfermos* con el suero sanguíneo de estos animales inoculados.

La tisis, el tétanos, la fiebre tifoidea y muy recientemente el cáncer han sido tratados con buen éxito por este método; pero sobre todo el crup es el que ha dado lugar á los ensayos más numerosos; y cabe decir hoy que el remedio de esta enfermedad está descubierto.

Débesse á Roux el haber introducido definitivamente en la práctica este método de tratamiento, primitivamente imaginado por Richet, Héricourt y Behring.

La comunicación del doctor Roux al Congreso de Higiene de Buda-Pest, en 1894, concerniente á la aplicación de este método, constituye un acontecimiento capital, una orientación nueva de todos los métodos de tratamiento de las enfermedades microbianas.

¿Significa esto que lograremos encerrar de nuevo en la caja de Pandora todos los males que difundió sobre la tierra? ¡No más enfermedades! ¡Grato ensueño! ¿Quién sabe si se llegará más lejos aún? ¿No se imaginará una seroterapia particular consistente en inocular sistemáticamente á nuestros hijos el suero de cada especie animal dotado de alguna propiedad particularmente notable? Ved, según ello, lo que se obtendría por vacunaciones metódicas de suero de león, de toro, de elefante, de reno, ó hasta de conejo (el animal más paciente,

el sufre-dolor de la humanidad). Todos los hombres se harían animosos, fuertes, ágiles, insensibles al dolor, pacientes, etcétera. También podría hacerse seroterapia con el suero humano; bastarían para ello algunos hombres ó algunas muchachas de buena voluntad, dotados unos y otras de las más bellas cualidades, que se transmitirían así á los individuos menos favorecidos por la naturaleza.

Considerada desde este punto de vista, la seroterapia vendría á ser un verdadero método de *injerio* de todas las cualidades más apetecidas. ¿Quién sabe si ello no es por lo menos tan formal como todos esos ensueños igualitarios cuya realización convergería á la nivelación por aplanamiento de la humanidad! A lo menos, por nuestro concepto de los progresos de la seroterapia vislumbramos en las nebulosas del porvenir una humanidad embellecida, manumitida de todos los males actuales y de todos nuestros achaques morales ó intelectuales.

Apostemos que en 1900... y algunos años más, un farmacéutico de genio habrá imaginado una vacuna, compuesta, *secundum artem*, de todos los sueros bienhechores y que habrá compuesto, en una palabra, una *vacuna-omnibus* destinada á introducir, de una sola vez, en nuestros organismos, todas las propiedades de esos sueros reunidos.

Nadie podría imaginar una nivelación más útil al hombre y más lisonjera para sus destinos.

Pero no nos engolfemos demasiado en el mar de la seroterapia y no abandonemos los medicamentos consagrados por el tiempo y que tendrán siempre su utilidad con ó sin seroterapia; tales son las píldoras de Blancard, el jarabe de Labélonye, el jarabe Delabarre, el sinapismo Rigollet y tantos otros que gozan de la confianza de los médicos y de los enfermos; tales son también esas aguas minerales que nos aportan los materiales de que han menester nuestros cuerpos extenuados ó nos permiten desembarazarnos de los que nos molestan, como el agua de Rubinat, por ejemplo.

Simón.—Celebre químico, inventor de la Crema Simón, hoy conocida de todo el mundo y cuyo elogio hecho está. La Crema Simón emblanquece y dulcifica la piel, dándole una suavidad y un aterciopelado incomparables. Hace desaparecer rápidamente los granos del rostro, las

grietas, los pequeños dartos, etc. Calma las comezones de una manera segura, lo cual la hace útil no sólo para las señoras, sino también para los hombres que, bajo su influencia, verán ceder, como por encanto, el escor-zo de la navaja de afeitar.



Sinapismo Rigollot.

Este revulsivo se usa hoy en el mundo entero. Se conserva en buen estado mucho tiempo en la cajita de hojalata en que está encerrado; así pues, se puede tener en casa. No se olvide, al comprarlo, que la caja y cada hoja del verdadero papel sinapismo, llevan la firma de Rigollot en color encarnado.

Supositorios Chaumel.—De glicerina solidificada. Reemplazan ventajosamente todas las lavativas. Los Supositorios Chaumel medicamentosos, de morfina, de belladona, de tanino, de hydrastis canadensis, de creosota, de ácido fénico, etc., constituyen, además, un método de tratamiento general utilísimo en los enfermos cuyo estómago se encuentra fatigado y no puede soportar los medicamentos.

Sueño.—El insomnio es siempre, en las personas que gozan de buena salud, el resultado de una mala higiene ó de preocupaciones, pesares, etc.

Los medicamentos pueden muy poco combatir la falta de sueño; sin embargo, tomando el jarabe de bromuro de potasio de Laroze y las preparaciones de cloral, se consigue, algunas veces, conciliar más ó menos el sueño.

Tétanos.—He ahí una singularísima enfermedad, cuya causa no se conoce sino desde el año 1884, época en que Nicolaïer descubrió el microbio que la produce.

Digamos, empero, desde luego en qué consiste esta enfermedad tan terrible como extraña. Tenéis una herida más ó menos grave, poco importa, y sin que nada haya hecho presagiar este funesto resultado, os sentís atacado, súbitamente, de una contracción, de un verdadero calambre en uno ó varios músculos, generalmente en los músculos de la mandíbula; después, la rigidez se extiende, la masticación es imposible, la respiración se hace más y más difícil; en una palabra, vuestro cuerpo parece *congelarse* poco á poco, mientras la voluntad y la razón permanecen intactas.

Suponed un enfermo obligado á permanecer en un baño hecho con una substancia líquida que se coagulara completamente por el enfriamiento. En breve, este enfermo, con la plenitud de sus facultades intelectuales, se hallaría en la posición de sapos enterrados vivos en yeso que se deja endurecer, para estudiar la resistencia asombrosa de esos animales á la privación de aire y de alimentación.

Tal es, poco más ó menos, la situación del desdichado atacado de tétanos: su



Microbios del tétanos.

cuerpo es invadido por un calambre inmenso, que lo inmoviliza poco á poco en todas sus partes, y en medio de los más atroces dolores el enfermo asiste perfectamente consciente á ese anonadamiento de sí mismo.

Sábase, por los trabajos de Nicolaïer y de sus émulos, que el microbio del tétanos se presenta en forma de bastoncitos que á menudo llevan un esporo redondeado en su extremidad, semejando de esta suerte, pequeños palillos de tambor.

Pocos seres malhechores hay tan diseminados por el mundo como dicho microbio. En todas partes está: en el suelo, en las plantas, especialmente el heno, en los excrementos de los herbívoros, en el estiércol, en el polvo, etc.

Así se explica que pueda ser llevado á una herida con la mayor facilidad. Cabe, empero, tras lo dicho, admirarse de que el tétanos, afortunadamente para la humanidad, sea una enfermedad asaz rara, tanto más cuanto que los esporos por los cuales se multiplica el microbio son extremadamente resistentes á todas las causas de destrucción. Esto, evidentemente, consiste en que es menester cierta predisposición para que este microbio encuentre en el organismo un medio favorable para su desenvolvimiento.

Una particularidad de la vida del microbio de Nicolaïer es que se acantona en la herida donde fué depositado y que, á no ser muy raras veces, no penetra en la sangre. Todos sus efectos nocivos son producidos por los venenos que fabrica á *chorro continuo* desde que ha elegido domicilio en una herida; esos venenos son los que penetran en la sangre é infectan el organismo.

No ha mucho tiempo se estaba abso-

lutamente desarmado en presencia de esta terrible enfermedad. Hoy día parece que la seroterapia debe curarla, como cura el crup; así, al menos, resulta de los últimos trabajos de Behring y Kitosato, de Berlín.

Para calmar los sufrimientos de los enfermos atacados de tétanos, se prescribe los supositorios Chaumel de cloral y de morfina.

Tisanas.—Como generalmente se preparan éstas muy mal en las casas, conviene que demos algunos consejos respecto á su confección. Es necesario, dice el profesor Bouchardat, que la *preparación de una tisana se haga siempre en el momento de dársela al enfermo*. Calentándolas de nuevo, como hacen los malos enfermeros, el paciente toma, en vez de tisana, una bebida por demás desagradable y repugnante.

Prepárense, pues, las tisanas con el mismo cuidado que el te, y se obtendrán de este modo, con la tila, la violeta, el azahar, la melisa, la menta, etcétera, bebidas que los enfermos encontrarán muy buenas.

Se pueden endulzar las tisanas con azúcar, almibar ó con los siguientes jarabes: naranja, limón, grosella, cereza, frambuesa, vinagre de frambuesa, goma, culantrillo, etc.

Las tisanas mejores para el constipado son: las de amapolas, flor de malva, higos, yemas de abeto, hisopo, menta, etcétera, que podrán endulzarse con el jarabe de Berthé ó el jarabe de Aubergier, que son las preparaciones recomendadas por los médicos.

Tisis pulmonar.—Cuando una persona ha adelgazado ó perdido las fuerzas, cuando está atormentada desde algún tiempo por una tos seca y por dolores neurálgicos en el pecho; cuando además de estos síntomas ha echado algunos esputos sanguinolentos, el caso es serio y se puede creer que algunos *tubérculos* se han desarrollado en ciertas partes del pulmón.

El mal no ha pasado, sin embargo, todavía de su primer grado y hay grandes probabilidades de curación.

Importa, pues, en este caso, empezar el tratamiento cuanto antes.

He aquí algunas indicaciones respecto al empleo de los medicamentos que los facultativos prescriben con más frecuencia para esta clase de afección.

¿Qué no se ha ensayado, después del fracaso del profesor Koch, en cuestión

de inyecciones subcutáneas? Cultivos de microbios, vacuna microbiana, sangre de diferentes animales, etc. Desgraciadamente no estamos más adelantados hoy sobre el particular de lo que estábamos antes de los trabajos del profesor alemán.

Tratamiento por el vejigatorio fijo.—Es un hecho innegable que el vejigatorio en el brazo, mantenido con el papel cantaridado de Albespeyres, calma la tos de los tísicos y mejora mucho su estado general. Estos venturosos efectos del vejigatorio parecen debidos á la absorción continua de proporciones sumamente mínimas de cantaridina, substancia que obra como un antiséptico poderoso contra el microbio de la tisis. Esta hipótesis se comprueba por las observaciones de Liebreiche sobre las inyecciones subcutáneas de cantaridina.

Tratamiento general. Aceite de hígado de bacalao; píldoras y jarabe de yoduro de hierro de Blancard (exigir la firma de Blancard).

Debilidad. Vino de carne de Aroud; vino de Séguin; vino Nourry.

Excitación; movimientos febriles por la noche. Jarabe de digital de Labélonye.

Diarrea. Opio; subnitrito de bismuto; supositorios Chaumel de opio, de bismuto, etc.; vino de Séguin, vino de Aroud.

Dolores. Sinapismos Rigollot; vejigatorios volantes; antipirina Laroze; exalgina Blancard; codeína bajo la forma de jarabe de Berthé.

Fiebre. Sulfato de quinina; vino de Séguin.

Hemoptisis (echar sangre por la boca). Ergotina de Bonjean; agua de Léchelle.

Nervios excitados, neuralgias, insomnios. Jarabe de bromuro de potasio de Laroze; elixir de antipirina; exalgina Blancard; preparados de codeína, como el jarabe y las pastas de Berthé.

Inapetencia. Vino de Séguin; jarabe de cortezas de naranjas amargas de Laroze.

Sudores. Píldoras de atropina.

Tos. Jarabe de Aubergier; pastas de Aubergier; jarabe de Berthé.

Vómitos después de las comidas producidos por la tos. Hielo al concluir de comer.

Higiene. Todo tuberculoso debe vivir al aire libre. Las lociones y las fricciones de la piel son indispensables; los baños tibios disminuyen los sudores.

Contagio. La tisis es contagiosa en ciertas condiciones, sobre todo por la

diseminación de los gérmenes contenidos en los esputos.

El tuberculoso debe esputar en un pañuelo, cambiado diariamente; todas las ropas que le han servido deben ser pasadas por agua hirviendo.

Las personas en contacto con los tuberculosos cuidarán de lavarse frecuentemente las manos con el jabón antiséptico del Dr. Delabarre, indispensable también para las jabonaduras en todo el cuerpo.

Tos.—Contra la tos de los constipados simples, tómese un buen jarabe pectoral, el de Berthé ó el de Aubergier, ó las pastas de estos inventores.

Tuberculosis.—He ahí una enfermedad que impone sacrificios continuos á la humanidad, desde los tiempos más remotos, que ha sido estudiada en todos los países, y que todos los médicos tienen diariamente á la vista. ¡Pues bien! puede decirse que se la conocía muy mal, hace treinta años apenas, porque en dicha época se ignoraba todavía un hecho capital, á saber: la contagiosidad de esta afección.

Mucho antes de que los microbios apareciesen oficialmente en escena, Villemín anunciaba, en 1835, al mundo sabio que había inculcado la tuberculosis, no á cristianos, sino á vulgares conejos.

Pocos descubrimientos han sido tan ruidosamente impugnados como el de Villemín.

No obstante, todos los experimentadores exentos de prevención, no tardaron en confirmar, de todo punto, los hechos manifestados por Villemín; pero el inagarrable agente de la enfermedad, que había escapado al médico francés, no fué definitivamente descubierto hasta el año 1889 por Koch, el médico alemán tan célebre hoy día.

Menester han sido todos los perfeccionamientos de la estrategia de los bacteriólogos para llegar á teñirlo de rosa y hacerlo reconocer, así teñido, en los medios donde se encuentra habitualmente.



Microbio de la tuberculosis

El microbio de Koch es constituido por pequeños bastoncillos muy delgados, de no mayor longitud de 2 á 5 milésimas de milímetro, es decir que apenas iguala al cuarto ó á la mitad del diámetro de los glóbulos rojos de la sangre. Estos

bastoncitos son rectos ó ligeramente encorvados.

Se les encuentra en todos los productos tuberculosos del hombre ó de los animales, así como en el aire, el polvo y en todos los medios (habitaciones, mobiliario, camas, alfombras, papeles pintados, etc.), donde han vivido tísicos.

Hoy día el contagio de la tisis se halla perfectamente sentado, y de este conocimiento se ha derivado un conjunto de medidas higiénicas, á propósito para restringir cada vez más las probabilidades de contagio.

Hay que convenir, no obstante, en que tenemos que habérnoslas con un enemigo mucho más resistente que los otros microbios á todas las causas de destrucción. Así, soporta igualmente el desecamiento prolongado, las temperaturas elevadas; la sequedad ó la humedad le convienen, casi indiferentemente; el jugo segregado por el estómago, y hasta la putrefacción apenas tienen acción sobre él. No es de admirar, por lo tanto, que la tisis, mantenida por un microbio tan vivaz, haya resistido hasta estos últimos tiempos á todos los modos de tratamiento.

Hoy día, sin embargo, se previene más fácilmente, y no parece dudoso que las vacunaciones, inauguradas por Koch, ó que la seroterapia, deban un día triunfar de esta temible afección.

Empero, con ó sin el recurso de la seroterapia, los antisépticos desempeñarán siempre un gran papel en el tratamiento de esta enfermedad.

Ante todo, hay que consagrarse á prevenir el desarrollo de los tubérculos, y para ello ningún medicamento puede compararse con el yoduro de hierro de Blancard, en píldoras ó en jarabe. Todas las personas delicadas de pecho deben seguir el tratamiento al yoduro de hierro de Blancard, dos ó tres meses cada año.

Los glóbulos Fumouze con creosota constituyen igualmente un remedio muy eficaz contra los constipados descuidados, sobre todo en vista de prevenir la tuberculosis.

Veigatorio.—La pronta curación de una enfermedad y hasta su misma existencia pueden depender de la acción de un vejigatorio (fluxiones de pecho, pleuresias, afecciones del corazón, meningitis, reumas, fiebre tifoidea, cólera, etc.) Según esto, se comprende que sea muy importante el no usar sino un vejigatorio bien preparado y en cuya acción se pueda siempre confiar.

Esto se consigue empleando el *vejigatorio* de *Albespeyres*, que *agarrar siempre* y obra generalmente en 6 ó 12 horas. Cuidese de que el vejigatorio lleve la firma de su inventor.

Se encontrarán informes muy útiles respecto á la cura y á los usos del vejigatorio en un folleto muy interesante del Dr. Fumouze-Albespeyres, titulado: *De los dos grandes remedios de las enfermedades agudas y crónicas*.



Este folleto se envía franco de porte á todas las personas que lo pidan al doctor Fumouze-Albespeyres, 78, Faubourg St-Denis, París.

Venenos del cuerpo humano.—El cuerpo humano es un vasto laboratorio que produce sin cesar terribles venenos de que nos desembarazamos, sin notarlos, en el estado de salud.

Estos venenos, que se fabrican por nuestros órganos ó por las innumerables legiones de microbios que pululan en el seno de nuestra substancia, en los rincones más ocultos de nuestro organismo, representan gran papel en la producción de las enfermedades. Los *microbios* y los *venenos espontáneos* del organismo dominan ciertamente la medicina del porvenir.

Todas las enfermedades que los antiguos atribuían á vicios de los humores, no se deben, en realidad, sino á los venenos fabricados en nuestro organismo. Esto explica la maravillosa eficacia del vejigatorio en el brazo sostenido por el papel de Albespeyres, contra estas enfermedades (edad crítica de las mujeres, vértigos, enfermedades del cerebro, etcétera). De este modo los venenos ó humores son expulsados por el exutorio.

Los purgantes, especialmente el Agua de Rubinat-Llorach, son también excelentes para la consecución del fin indicado.

Como es probable que la tisis sea debida á unos microbios que segregan un veneno que produce los desastrosos efectos de esta enfermedad, las Píldoras de yoduro de hierro ó el Jarabe de Blancard tomados al principio de esta afección, impiden con frecuencia su desarrollo, porque, sin duda, la acción del yodo se opone á la invasión de la economía por los microbios y sus venenos.

• **Verrugas.**—Largo tiempo desconoci-

das las propiedades contagiosas de las verrugas, son admitidas hoy por todo el mundo.

Sabida es la asombrosa rapidez con que se extienden por la piel: toda verruga siembra efectivamente, por así decirlo, un enjambre de ellas en torno suyo. Propáganse con la misma facilidad de individuo á individuo, ya sea por contacto, ya por los vestidos, por las tijeras ó otros instrumentos que hayan servido á varias personas.

No se conoce bien su microbio sino desde seis años ha, gracias á los trabajos de Kühnemam, publicados en 1889.

Es también un bastoncito, pero pequesísimo, pues no mide más de 1 milésima y media de milímetro de longitud, y un grueso seis veces menor. Por ello mismo se explica la facilidad con que este enano entre los enanos se desarrolla en los intersticios de la piel.



Microbios ó bacilos de la verruga.

Este microbio es muy resistente; á menudo hay que recurrir á cauterizaciones energías y repetidas con el ácido crómico para desembarazar de él la piel. El ácido acético es también muy eficaz, y no tiene el inconveniente de manchar el cutis.

A la vez, deben hacerse jabonaduras, repetidas varias veces por día, con el jabón Delabarre, de naftol boricado, y hasta es el mejor tratamiento para prevenir la extensión de las partes vecinas. Las personas que viven con un atacado de verrugas, deberán tomarse los mismos cuidados para evitar el contagio.

Vibora.—La vibora se diferencia de la culebra por los siguientes caracteres:

1.º La culebra huye del hombre, mientras que la vibora le acomete; se enrolla en forma de espiral, cuya cabeza ocupa el centro, luego se extiende bruscamente y pega como con un martillo con la boca abierta.

2.º La cabeza de la culebra es apenas más ancha que su cuello, y su cola continúa insensiblemente la forma del cuerpo.

La vibora tiene la cabeza triangular, más ancha que el cuello; su cola es corta y adelgazada bruscamente hacia la punta.

3.º La vibora se encuentra principal-

mente en los sitios secos y la culebra en los lugares húmedos.

Después de la mordedura de una víbora, es preciso ligar fuertemente el miembro por más arriba de la picadura y luego chupar con energía la herida y aplicar en ella ventosas con un vaso, en el que se hará el vacío, quemando un poco de papel, de algodón ó de paja seca, yendo después á casa del médico para que cauterice la llaga. Es preciso proceder con gran rapidez. El veneno de la víbora puede chuparse impunemente, pues es inocente en el estómago. El tratamiento general consiste en bebidas calientes (el aguardiente es necesario para que el enfermo entre en calor); en provocar el sudor y en desembarazar al paciente del veneno que se ha introducido en la sangre.

Vichy.—(Véase *Agua de Vichy*.)

Vino Aroud.—Aroud, farmacéutico-químico, autor de numerosos trabajos muy apreciados, ha sido el primero en presentar, bajo forma de vino, la *carne de buey* asociada con los tónicos más experimentados, la quina y el hierro. A costa de largas y laboriosas investigaciones logró al fin componer un vino grato al paladar y al olfato, inalterable y de poderosa actividad.

Hay tres especies de vino Aroud:

1.º El vino Aroud *carne*.

2.º El vino Aroud *carne y quina*.

3.º El vino Aroud *carne, quina y hierro*.

Las dos últimas preparaciones tienen también sus análogas bajo forma de jarabes Aroud.

El vino Aroud es una verdadera *carne fluida*, y encierra todos los elementos constitutivos de nuestros tejidos.

Según se asocie con quina ó con hierro, toma, además, de cada uno de estos elementos, sus propiedades particulares.

El vino Aroud *carne* conviene muy particularmente á las constituciones delicadas y extenuadas: es el remedio por excelencia para reanimar y sostener las fuerzas de los ancianos, de las mujeres, de los niños, de los tísicos y de todos los enfermos atacados de afecciones crónicas.

No menos precioso es para los convalecientes, pues permite hacer renacer rápidamente las fuerzas debilitadas por la enfermedad, aun cuando las funciones digestivas no se hallen completamente restablecidas.

El vino Aroud con *quina* se dirige, sobre

todo, á las anemias, á las afecciones de las vías digestivas, á las calenturas, al escorbuto, etc.



Asociado con *hierro y quina*, el vino Aroud es un medicamento poderoso contra la anemia y la clorosis.

En resumen, diremos que el vino Aroud es la única preparación que sea á la vez medicamento energético y alimento completo. Bajo este doble concepto interesa, pues, á todos los lectores del presente Almanaque.

Vino Nourry, yodotánico.—El yodo y el tanino son dos principios que gozan de muy pronunciadas propiedades antisépticas.

Combinándolos uno con otro, ha compuesto el Sr. Nourry un vino medicinal muy apreciado por el cuerpo médico, y que reemplaza cada día más al aceite de hígado de bacalao ó al jarabe de rábano yodado y al jarabe antiescorbútico.

Contiene 8 veces más de yodo que el aceite de hígado de bacalao y 2 veces y media más que el jarabe de rábano yodado del Codex.

Empléase, sobre todo, este vino contra las glándulas y las costras de leche de los niños, contra la pobreza de sangre (anemia), las enfermedades de pecho, las afecciones de la piel, etc., y se debe preferir al aceite de hígado de bacalao, al jarabe de rábano yodado, y al jarabe antiescorbútico en todos los casos en que estén indicadas estas preparaciones. Es, en una palabra, el preparado más eficaz contra todas las afecciones que aparecen en las personas linfáticas. En las enfermedades de la infancia es un medicamento que, realmente, no tiene igual.

Vino de Séguin.—Excelente tónico, facilita la digestión y reacciona las abatidas fuerzas. Se recomienda á las personas que tienen pobreza de sangre y á los anémicos. Este vino debe ser preferido á todas las demás preparaciones de quina.

Vomitivos.—Los dos vomitivos más usuales son la ipecacuana y el tartaro emético. Cualquiera que sea la forma bajo la que el médico prescriba estos remedios, es preciso tomar la dosis en *tres veces*, en medio vaso de agua cada vez.

En cuanto se verifique el primer vómito, se debe cuidar de beber una pequeña cantidad de agua templada ligeramente endulzada.

Si se tomase mucha agua antes ó después del primer vómito, el remedio

obraría á la vez como purgante y como vomitivo.

Voz (Alteraciones de la).—Todas las personas que tienen necesidad por su profesión de hablar ó de cantar, se ven muchas veces atacadas de una pertinaz ronquera (laringitis crónica) y para combatir la sed suelen servirse de las aguas minerales sulfurosas.

Wlinsi.—(Véase *Papel Wlinsi*.)

Yodo.—Medicamento precioso, que se emplea exteriormente en forma de tintura de yodo ó de algodón yodado, é interiormente en forma de yoduros de hierro, de potasio, etc.

Siempre que un médico ordene tomar el jarabe ó las píldoras de yoduro de hierro, debe tomarse el jarabe ó las píldoras de hierro Blancard.

Los preparados de este farmacéutico se prescriben por todos los médicos, tratándose de reconstituir la sangre empobrecida por una enfermedad ó cuando este empobrecimiento es por sí solo una afección (anemia, clorosis.)

Gozan, además, de propiedades anti-sépticas especiales, debidas al yodo que entra en su composición, lo que las hace más eficaces contra las fiebres intermitentes, contra la tisis pulmonar y contra las enfermedades microbicas.

Resulta de observaciones concienzudamente hechas, que durante varias epidemias de gripe y de cólera, las píldoras de Blancard han preservado de estas enfermedades á gran número de personas. Esto prueba sencillamente que el yoduro de hierro es verdaderamente microbicida.

Con frecuencia se emplean otras preparaciones de yodo, especialmente el Jarabe de yoduro de potasio de Laroze, contra la escrófula, los tubérculos, los vicios de la sangre, las afecciones de la piel, etc.

Igualmente se usa, en tales casos, el vino yodotánico Nourry.

También debemos mencionar el Rob Boyveau-Laffeteur con yoduro de potasio, preparación acreditada desde hace largo tiempo.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Manchas de frutas.—Las manchas de frutas, así como las de tabaco, de hierbas, de cerveza, de cidra, etc., desaparecen completamente de los tejidos blancos por medio de un lavado con agua y jabón.—También se puede emplear el ácido sulfuroso. Al efecto, se humedece la mancha y se expone al vapor de azufre.—En los tejidos de color, las manchas de frutas rojas (frambuesas, cerezas, fresas, grosellas, etc.), desaparecen con el siguiente medio: Se vierten en un vaso de agua diez ó doce gotas de ácido sulfúrico, se humedecen las manchas con este licor y después se lavan con agua pura.

Restauración de cuadros antiguos.

—Extiéndase sobre el lienzo una capa de bálsamo de copaiba, y después suspéndase el cuadro á distancia de un metro próximamente de una vasija tan ancha como requieran las dimensiones del cuadro, y llena de alcohol frío.—El cuadro permanecerá así colgado durante un período de tiempo que no exceda de 24 horas.—Las emanaciones del alcohol hacen que se derrita la substancia extendida sobre el lienzo, y el bálsamo se une con el barniz antiguo disolviéndolo.—Terminada la operación el cuadro parece cubierto de nuevo barniz.

SINAPISMO RIGOLLLOT.—Mostaza en hojas para sinapismos. El más sencillo, cómodo y eficaz de los revulsivos. Prescribiendo el papel Rigollot deberá el médico recomendar á sus enfermos que no acepten sino los sinapismos que lleven impresa, al través, en rojo, la firma *Rigollot*.



PEQUEÑO DICCIONARIO DE VETERINARIA

Aborto.—Es la expulsión del feto antes de término; va precedido de cólicos. Manténgase la hembra bien abrigada, désele bebidas calientes, una buena pajaza y consúltese al veterinario.

Absceso.—Tumor duro, caliente, doloroso, que contiene pus; se reblandece en su centro; después se abre, dejando escapar el pus, se cierra y desaparece.

Para hacer madurar los abscesos, aplíquense *cataplasmas* ó *unturas* frecuentes de *populeón*; cuando el absceso, maduro, se abre, á fin de evitar todo mal olor, aplíquense compresas de hilas humedecidas en *Coaltar saponiné de Le Beuf*.

Acaloramiento, insolación.—Carretras forzadas en tiempo caluroso pueden determinar una sofocación, una asfixia, una apoplejía pulmonar. El animal se detiene, ansiosa la mirada, dilatadas las narices, tumultuosos los flancos, etc.

Tratamiento idéntico al de la *Congestión cerebral*.

Acete de cade.—Alquitrán de enebro. Buen antipsórico, pero muy irritante para la piel; determina, á menudo, la caída del pelo.

Acete de hígado de bacalao.—Medicamento precioso contra la enfermedad de los perros (papera).

Acete de ricino.—Se da al caballo, en dosis de 70 ó 100 gramos, contra los cólicos, por retención de las materias fecales. —Como purgante para el perro, la dosis es de 28 á 60 gramos.

Acido arsenioso.—(Mata-ratas).—Es un veneno violento. Se emplea, á menudo, contra el *huérfago*, en dosis de 1 á 2 gramos. Estas dosis son demasiado crecidas. Mezclado con queso de Gruyere rallado y azúcar en polvo, destruye ratas y ratones.

Acido azoico (Agua fuerte).—Violento cáustico, que se emplea para quemar las verrugas; debe manejarse con prudencia.

Acido fénico.—Desinfectante antipútrido, muy precioso, deoloringrato. —No dejéis de tener en casa una provisión de ácido fénico líquido.

Excelente preparación para las heridas de toda índole.

Acrobustitis.—Enfermedad del precupio, debida á la suciedad, y caracterizada por hinchazón, dolor y flujo purulento; frecuente en el perro. —Cuidados

de limpieza con agua tibia conteniendo 1 por 100 de *ácido fénico*. — Inyección tibia en la vaina: *sulfato de cinc*, 1 gramo; *ácido bórico*, 10 gramos; *agua*, 100 gramos. Otra inyección tibia: *sublimado corrosivo*, 5 centigramos; *agua*, 50 gramos.

Adormideras.—La decocción de cabezas de adormideras (tres ó cuatro por litro de agua) es muy calmante. Emplease en lociones, lavativas, brebajes.

Aftas, fiebre aftosa.—Erupción de vesículas, seguidas de ulceraciones, en la boca, acompañadas de salivación, y gran dificultad de comer y tragar.



En la fiebre aftosa, frecuente en el buey, hay erupciones en la boca, en la nariz, las tetas y entre las pezuñas.

Las aftas y la fiebre aftosa son contagiosas.

Aislar el animal enfermo. Propinarle agua de cebada y salvado.

Agrión.—Tumor frecuente en los corvejones del caballo, á consecuencia de golpes.

Al principio *fomentaciones de agua de salvado* continuadas largo tiempo, y seguidas de una aplicación de 6 partes de *glicerina* y 1 de *extracto de Saturno*.

Agua.—El agua pura es la mejor de las bebidas. Debe darse fresca.

El agua fría puede dañar; la tibia es sosa y repugnante.

Con las bebidas del caballo enfermo, se acostumbra mezclar *sulfato de sosa*, *crémor tártaro*, *bicarbonato de sosa*, *nitrito de potasa*; y la mayoría de los caballos, histiados por los medicamentos y el agua tibia, se niegan en absoluto á beber; cuando se les obliga por fuerza, lo cual es absurdo, fatiga al enfermo y agrava la enfermedad.

Désele agua fresca al enfermo, y preséntesela 10 veces por día.

Agua blanca.—Se emplea con frecuencia, en medicina veterinaria, contra las contusiones, infartos, esguinces, etc.

Obtiénese el agua blanca con el *extrao*.

to de Saturno: 2 á 4 cucharadas grandes por litro de agua.

Astringente poderoso. Las vendas de lienzo, empapadas en *agua blanca*, son útiles para fortalecer y conservar los tendones y menudillos del caballo.

Agua de cal.—(Véase *Cal*.)

Agua ferruginosa.—Sumérjanse clavos herrumbrosos y hierro viejo en el fondo de un cubo lleno de agua, y dese á beber esta agua.

Contra la anemia, la debilidad.

Agua de salvado.—Póngase salvado en un saco ó envuélvase en un trapo; viértase encima agua hirviendo, exprímase, y resultará el agua de salvado, muy emoliente, y utilizable en baños, fomentaciones, lavativas.

Aguardiente alcanforado.—(Véase *Alcanfor*.)

Alcance.—El alcance es un golpe ó herida producida, al andar, por la lumbrera de la herradura que golpea la parte inferior de la perna delantera.

El alcance más frecuente se observa en el talón; llámase *gabarro*, cuando existe desprendimiento de la carne del casco.

Limpíese bien la herida; quítese, en parte, el casco despegado y la arena ó tierra que pueda haberse ingerido en el casco.

Séquese la herida con el *Licor de Vitale*, extendido en agua.

Alcanfor.—El alcanfor en polvo, el alcohol y el aguardiente alcanforado, el aceite alcanforado, la pomada alcanforada, se emplean con mucha frecuencia.

Para reducir el alcanfor á polvo basta humedecerlo con unas gotas de alcohol ó éter.

Alcohol alcanforado

Alcanfor, 1 parte; alcohol, 8 partes.

Aguardiente alcanforado

Alcanfor, 1 parte; aguardiente, 30 partes.

Aceite alcanforado

Alcanfor, 1 parte; aceite de oliva, 10 partes.

Pomada alcanforada

Alcanfor, 1 parte; manteca dulce de cerdo, 6 partes.

El alcanfor en polvo es útil para cicatrizar las llagas de mala índole.—El alcohol alcanforado es cáustico, y no debe emplearse en fricciones; tiene todos los inconvenientes del vejigatorio, y carece de sus ventajas.—El aguardiente alcan-

forado da buen resultado en fricciones en los miembros.—El aceite y la pomada alcanforados son útiles contra los infartos dolorosos.

Alcohol.—Aplicado por medio de hilas ó hilaza sobre una herida, una desgarradura reciente, detiene la sangre, impide la inflamación y determina la cicatrización rápida.

Administrado al interior, mezclado con mitad de agua, es un buen estimulante.

Alcohol alcanforado.—Muy útil para las heridas recientes. Emplease, sin razón, en fricciones sobre las piernas del caballo; quema la piel, hace caer el pelo y produce infartos, á veces tardios en desaparecer.

Almidón.—Polvo de almidón para secar las llagas.—Lavativas de almidón contra la diarrea.

Aloes.—Purgante enérgico, empleado, sobre todo para el caballo, en dosis de 30 á 40 gramos.

Alquitrán.—El alquitrán de leña es el único que debe emplearse. Utilísimo en fumigaciones y sobre todo en aplicación diaria bajo los pies de los caballos, para la conservación del casco.

Alumbre.—El alumbre es cristalizado, ó calcinado. El cristalizado, en polvo, ó disuelto en agua, es un astringente poderoso, empleado contra las aftas, los males de garganta, las llagas, etc.

El calcinado es un cáustico ligero, que seca perfectamente las llagas y quema los granos.

Amaurosis.—Parálisis de la retina. La visión está perdida, aun cuando el ojo parezca normal. La abertura de la pupila es siempre de la misma dimensión, cuando debería dilatarse en la obscuridad y contraerse á la luz.

Inútil cuanto se haga.

Amoniaco (Alcali volátil).—Veneno irritante y cáustico. Contra la meteorización (Véase esta palabra) el amoniaco muy extendido en agua es eficazísimo (una cucharada grande por litro de agua).

Anasarca.—Gravísima enfermedad de la sangre, caracterizada por enorme hinchazón de las piernas y aparición de tumores llenos de agua bajo el vientre, en la región anterior del pecho, en la cabeza. Acudir inmediatamente al veterinario.

Anemia.—Pobreza de sangre, caracterizada por la palidez de las mucosas, la debilidad, la sofocación, los sudores y á menudo la falta de apetito.

Alimentación de las más substanciosas y variadas. A los herbívoros, darles, mezclados con sus alimentos, *Sal gris*, una cucharada grande por comida, *Fosfato de cal*, una cucharada grande por día, y sobre todo los *Polvos curativos* de Goyau, tónico poderoso por excelencia.

Al perro, darle: carne casi cruda chorreando sangre, *Aceite de hígado de bacalao* una cucharada grande, *Arseniato de hierro*, granulado al miligramo, 3, 6 ó 9 gránulos al día.

Angina.—Mal de garganta, caracterizado por la dificultad de tragar y de respirar; los alimentos son masticados y caen; las bebidas salen por la nariz; la garganta está hinchada y sensible.

Dar aguas de salvado, claras y calientes; aplicar la *Mostaza Rigollot* en derredor del cuello; practíquense, en la boca, inyecciones frecuentes de agua de linaza fenicada al 200°. Fumigaciones de agua de salvado fenicada. Llámese al veterinario.

Arnica.—La tintura de árnica se emplea frecuentemente contra contusiones y magulladuras, en proporción de 30 á 40 gramos por litro de agua.

Artritis.—Inflamación de una articulación, caracterizada por hinchazón, calor, dolor y cojera más ó menos intensa. *Fomentaciones de agua de salvado*. muy caliente. Untar la región con *Glicerina fenicada* al 100°.

Ascitis.—Hidropesía del vientre, bastante común en el perro.

El vientre es voluminoso y está lleno de agua.

Para prolongar la vida del perro, hay que hacerle operar. Punciones sucesivas y un tratamiento apropiado han dado, á veces, resultados satisfactorios.

Asfixia.—La respiración es embarazosa ó hasta queda totalmente impedida. Cuando la dificultad se debe á una angina grave, los veterinarios practican la operación de la *traqueotomía*.

Asma.—Afección común en los perros viejos. La caracteriza la reaparición frecuente de una sofocación particular, con violento acceso de tos, terminado por una especie de vómito, de gorgajeo y flemas en el acto deglutidas.

El mejor tratamiento es el siguiente: mézclense, en partes iguales, *jarabe de Tolú* y *jarabe de yemas de abeto*, y adminístrese, mañana y tarde, una cucharada de las de café, ó de postres, ó de las de sopa, según la talla del perro. Tres veces al día densesle juntos: *Sulfuro de calcio*,

de 1 á 3 gránulos de 1 miligramo, según la talla del perro; *Narceína*, de 1 á 3 gránulos de 1 miligramo.

El asma del caballo se designa con el nombre de *huérfago* ó *sobrealeiento*.

Azufre.—La flor de azufre es uno de los más preciosos remedios contra todas las enfermedades de la piel.

Entra en la confección de pomadas y ungüentos.

Administrada al interior, con miel, obra bien contra la angina, la bronquitis y los vermes.

Baños.—Baños de agua corriente ó de mar contra los infartos fríos de las piernas.—Baños de agua de salvado caliente contra los infartos dolorosos, las heridas



y las enfermedades de los pies. — Baños sulfurosos contra las enfermedades de la piel.

Bebidas medicinales.—Sirven para refrescar al caballo. Compónense, ordinariamente, de una parte de harina de cebada y dos partes de salvado desleídas en agua.

A menudo se les añade *sulfato de sosa*, para purga, *salitre* para mover la orina.

Si el animal rechaza la bebida conteniendo medicamentos, suprimílos.

Bicarbonato de sosa.—Diurético poderoso que puede reemplazar, ventajosamente, al salitre; una cucharada grande en la bebida.

Bismuto.—Empleado contra la diarrea del perro. (Véase *Diarrea*.)

Blenorrea.—Flujo crónico de pus, por la extremidad de la verga, muy frecuente en el perro; difícil de curar; reaparece á menudo.

Inyecciones frecuentes en el canal. (Véase *Acrobustitis*.)

Brebaje.—Lo que se obliga al animal á beber. La administración del brebaje se practica mal en medicina veterinaria, con sobrada violencia, levantando demasiado la cabeza: si el brebaje va á la trá-

quea, resulta una neumonía mortal. Mucha prudencia, pues, al administrar un brebaje.

Bronquitis.—Inflamación de la mucosa de los bronquios. Muy frecuente en el caballo y en el perro. Tos frecuente con accesos; al principio ronca y fuerte, después grasa; flujo nasal abundante y espeso.

Fricciones con mostaza Rigollet en el hueco de la región anterior del pecho.

Déjese reposar al animal y téngase abrigado: media dieta, *fumigaciones* de agua de salvado ó de flores de saúco, lavativas mañana y tarde.

Contra la tos, dese al caballo, mañana y tarde, los *Pólvos pectorales*.

Para el perro, el mismo tratamiento que en el *asma*.

Cuando la bronquitis es grave ó se hace crónica, hay que aplicar un sedal.

Cal.—Con la cal se prepara el agua de cal y la leche de cal.

Agua de cal

Cal apagada, 25 gramos; agua, 1 litro.

Leche de cal

Cal apagada, 100 gramos; agua, 1 litro.

El agua de cal se administra al interior, contra la diarrea.

La leche de cal es el mejor desinfectante de las cuadras, establos y apriscos.

Cambronera.—El jarabe de cambronera se emplea á menudo para purgar los perros caseros: una, dos, tres cucharadas grandes.

Cantáridas.—Moscas verdes, dotadas de propiedades vesicantes de las más enérgicas, y que forman la base de la mayoría de vejigatorios, cauterios, etc.

Carbunclo.—Enfermedad contagiosa y virulenta de las más graves. Fiebre violenta, abatimiento profundo, pérdida completa del apetito.

Aparición de tumores, etc. Llamar inmediatamente al veterinario.

Cataplasma.—Hágase hervir una almuerza (es decir, lo que pueden coger las dos manos juntas) de linaza en 1 ó 2 litros de agua; después mézclesele salvado, y resultará la mejor cataplasma.

Catarro de las orejas del perro.—El perro lleva la cabeza inclinada y sacude á menudo las orejas. La oreja hinchada y roja interiormente, muy sensible á la presión contiene una materia purulenta, infecta. Enfermedad muy tenaz. Limpiar diariamente la oreja con agua caliente jabonosa y secarla; dos veces al día, la siguiente inyección: par-

tes iguales de agua y glicerina, extendida en Coaltar saponiné de Le Beuf. Llamar al veterinario.

Cirro.—Tumor del repliegue cutáneo de la verga, que supura á menudo y resulta de la castración. Mucha limpieza. Exige una operación grave. Llamar al veterinario.

Coaltar saponiné de Le Beuf.—Líquido lechoso, de color amarillo-verdoso, de olor casi grato y con todas las propiedades del alquitrán; se conserva siempre sin sufrir descomposición química alguna. Es uno de los mejores anti-sépticos desinfectantes. Su empleo presta grandes servicios en las úlceras, gangrenas, zapera, higo, abscesos, llagas de toda índole y enfermedades de la piel en todos los animales.

Codillera.—Tumor blando del codo situado encima del codo y resultante de una contusión ejercida por la herradura cuando el caballo se tiende.

Al principio hacer cortar el reborde de la herradura, *fomentación de agua de salvado caliente*; después: untar con *glicerina*, cuatro partes, *extracto de Saturno*, una parte; ó bien, duchas de agua fría, aplicación de *creta desleída en vinagre*.

Cólera de las gallinas.—Enfermedad contagiosa gravísima. Abatimiento profundo, inapetencia. Cresta morenuzca, diarrea fétida y abundante. Aíslense inmediatamente los enfermos y entiérrense á gran profundidad los muertos. Procédase á frecuentes desinfecciones del gallinero.

Cólicos.—Frecuentes y graves en el caballo. El animal está inquieto, escarba con las manos, mira sus flancos, se acuesta, se revuelca, se levanta, etc. *Lavativas* frecuentes. *Fricciones secas* en el vientre. Adminístrese, cada hora, una cucharada grande de *éter* en un quinto de litro de agua fría, esperando la visita del veterinario.

Congestión cerebral.—Aflujo de sangre al cerebro.—El animal titubea, oscila como si estuviese borracho, y cae. Aspersiones de agua fría en la cabeza; practíquese una *sangría en el cuello*, ó en *la cola*, y friccionense los cuatro remos con *esencia de trementina*.

Conjuntivitis.—Hinchazón, sensibilidad y rojez de los párpados, lagrimeo y pus. Investigar si existe un cuerpo extraño debajo de los párpados. Lavar el ojo con te caliente y tocar los párpados varias veces al día, con el siguiente *colirio*:

Agua, 125 gramos; *sulfato de cinc*, 20 centigramos; *ácido bórico*, 2 gramos.

Coriza.—Flujo por una ó las dos ventanas nasales.

Aislamiento del enfermo. Limpieza esmerada y fumigación de agua de salvado ó flores de saúco.

Coronado (Caballo).—Caída sobre las rodillas, con excoriación. Lávese ésta perfectamente y cúrese toda la parte anterior de la rodilla, dos veces al día, con el Coaltar saponiné de Le Beuf extendido en agua.

Cuarto.—Abertura en el casco del caballo, que á menudo echa sangre y ordinariamente hace cojear. Llámese al veterinario.

Danza de San Vito.—Enfermedad nerviosa caracterizada por movimientos bruscos é involuntarios, de tal ó cual región del cuerpo: muy frecuente en el perro. Nada que hacer.

Dartros.—A veces aparecen, en la piel, placas escamosas, desprovistas de pelo, que rezuman, supuran y se extienden. Córtese los pelos, lávese y séquese la llaga. Aplíquese dos veces al día el siguiente remedio: *glicerina*, 4 partes; *tintura de yodo*, 1 parte; después, espolvoreese con *flor de azufre*.

Desinfectantes.—Sirven para purificar las cuadras donde los animales han sido atacados de enfermedades contagiosas. (Véase en el *Diccionario de la Salud: Coaltar saponiné Le Beuf*. Véase también *Saneamiento*.)

Diarrea.—Enfermedad bastante frecuente en el perro. Administrar la siguiente poción; de hora en hora, en cucharadas de café, de postres ó de sopa, según la talla del perro: *subnitrate de bismuto*, 4 gramos; *jarabe diacodión*, 10 gramos; *agua de cal*, 120 gramos.

Los animales jóvenes, las terneras y los potros especialmente, están sujetos á diarreas que, á menudo, sólo terminan por la muerte. Por ello es muy conveniente acudir al veterinario.

Diuréticos.—Así se denominan los medicamentos que activan la secreción de la orina.

Tales son el salitre, el bicarbonato de sosa, la raíz de grama, los rabos de cereza, etc.

Duchas.—Para los infartos crónicos, emplear las duchas en chorro. Para los recientes, dolorosos, calientes, y para contusiones y heridas deben usarse las duchas de lluvia fina.

Emético.—Vomitivo violento, cáus-

tico, empleado con sobrada frecuencia en alta dosis, para el tratamiento de las neumonías de los animales.

Hace más daño que provecho; como vomitivo para el perro, se emplea en dosis de 5, 10, 15 centigramos, disuelto en agua tibia.

Enfermedad de los perros.—Es la papera de los perros jóvenes. Enfermedad contagiosa y á menudo grave, caracterizada por erupciones pustulosas en la piel, tos, catarro nasal, diarrea, danza de San Vito, etc.

Para prevenir la enfermedad, propinar cada mañana una cucharada grande de *aceite de hígado de bacalao*, con una, dos ó tres gotas de esencia de trementina, y una pizca de flor de azútre, mezclada con los alimentos, en cada comida.

Para curarla, adminístrense las Perlas depurativas de Klarke, es el mejor remedio; si ha lugar, propínese la poción contra la diarrea y las fumigaciones de saúco contra el flujo.

Enteritis.—Inflamación del intestino. Tristeza, inapetencia, ligeros cólicos, constipación y después diarrea.

Régimen refrescante, *bebidas y lavativas de agua de linaza*, sinapismos en el vientre con la *Mostaza Rigollot*. Llámese al veterinario.

Escarza.—Contusión frecuente del talón del pie del caballo, que á menudo le hace cojear.—Baños y cataplasmas; después, hierro de plancha.

Esencia de trementina.—Antipútrida, vermífuga, diurética. Medicamento precioso que se administra al interior, contra la papera de los perros, y los gusanos: unas gotas en una cucharada de aceite de hígado de bacalao. Al caballo se le propina, á menudo, contra la fiebre tifoidea, la bronquitis, los vermes: una ó dos cucharadas grandes con miel y polvos de regaliz.

Esguince de menudillo, de corvejón, de tendones.—Distensión de las junturas ó de los tendones á consecuencia de torceduras ó esfuerzos.

Reposo en boxe.—Fomentos y baños de agua de salvado caliente; vendas de lienzo empapadas en agua blanca. Baños de agua corriente, duchas de lluvia.

Esparaván.—Tumor óseo que se desarrolla en la cara interna é inferior del corvejón y que á menudo origina la cojera. Fuego actual en puntas finas.

Éter.—El jarabe de éter, una cucharada de las de café cada 15 minutos, se emplea á menudo contra las convulsio-

nes de los perros; también el éter es muy útil contra los cólicos del caballo, en dosis de una cucharada grande cada media hora, y administrada en un cuarto de litro de agua fría.

Fiebre.—Tristeza, inapetencia, ojos enrojecidos, lengua sucia, calor en la piel, orejas calientes ó frías, calofríos, constipación.

La fiebre precede á todas las enfermedades graves: póngase el animal á dieta y dñesele bebidas refrescantes. Llámese al veterinario.

En el interin, abrigar al animal, á más del citado régimen. *Miel y quina* en polvo, mañana y tarde.

Fiebre aftosa.—(Véase *Glosopeda y Zapera*.)

Fiebre tifoidea.—Enfermedad infecciosa grave, con alteración de la sangre. Tristeza, inapetencia, lengua muy cargada, ojos cubiertos y á menudo lacrimosos, mucosa del ojo infiltrada de rojo amarillento, fiebre violenta, constipación, latidos de flanco, etc. Aislar al enfermo; iguales cuidados que para la *fièvre*. Llamar al veterinario.

Fluxión de pecho.—Enfermedad de los pulmones que comienza con *fièvre*, tos y una aceleración de los latidos del flanco: Tratamiento idéntico al de la *fièvre*, y llamar al veterinario.

Fricciones.—Las fricciones deben practicarse siempre á través de la dirección del pelo, por un ligero movimiento de rotación de las manos.

Fuegos.—En medicina veterinaria se da el nombre de fuegos á diversas pre-

de *agua de salvado* ó de *flores de saúco*. Al efecto, viértase, sobre el salvado ó el saúco, agua hirviendo, y manténgase la nariz del animal sobre el vapor que se desprenda.

Añadiendo algunas cucharadas de ácido fénico negro, se obtiene la fumigación desinfectante. Y haciendo arder alquitran ó bayas de enebro, obtiñese la fumigación excitante, que á menudo triunfa de la tos y de los catarros nasales crónicos.

Gabarro.—Divieso con raíz, que aparece en la parte inferior de las piernas del caballo.

Si el gabarro está en la piel (cutáneo): baños calientes, cataplasmas, y hasta incisión para apresurar la salida de la raíz.

Si se halla en el casco (entrepalmadura), con cojera intensa, llamar al veterinario.

Gangrena.—Cuando una llaga toma un aspecto livido, morenuceo y esparce un olor infecto, hay que temer la invasión de la gangrena. Lo mejor es llamar inmediatamente al veterinario; pero si tardara en acudir, se aplicará sobre la llaga compresas de hilas empapadas en Coaltar saponiné de Le Beuf.

Genciana.—La quina del pobre. Es un tónico amargo, muy usado en medicina veterinaria. Los polvos de genciana, incorporados en miel, se administran á menudo á los caballos atacados de *papera*, débiles, convalecientes.

Glicerina.—La glicerina es un medicamento precioso. Se emplea contra los infartos, heridas contusas y grietas. En lavativa contra los cólicos, á dosis de una á dos cucharadas.

La glicerina fenicada al 100° cicatriza rápidamente las heridas.

Glosopeda.—Enfermedad contagiosa grave, que ataca á los bueyes, carneros, cerdos, cabras. Fiebre intensa, aparición de aftas en la boca, en la nariz, en las tetas, entre los pesuños. Los animales babean y andan con dificultad. Conviene aislarlos y cuidar sobre todo sus patas, dejando en descubierto las llagas y dándoles baños de pies en lechada de cal. Los veterinarios prescriben también, á menudo, curar las patas de los animales con el Coaltar saponiné de Le Beuf puro, y humedecer su lengua con este producto adicionado con dos partes de agua.

Este producto carece de todo peligro para la lengua de los animales.

Grietas.—Muy frecuentes en el replie-



paraciones revulsivas, vesicantes y fundentes, que se aplican sobre la piel de los animales domésticos y más particularmente en las piernas del caballo.

Fumigaciones.—Respiración de vapores emolientes, desinfectantes, excitantes, etc.

Á los animales domésticos que tosen y echan flujo nasal, darles fumigaciones

gue de la ranilla del caballo, determinan a menudo la cojera, el infarto de la parte inferior del miembro, y la paralización del trabajo. Si la grieta es profunda y se hallan infartadas la ranilla y la articulación: baño de agua de salvado y cataplasmas calientes. Cuando cesa la inflamación, untar con *glicerina*, 9 partes; *extracto de Saturno*, 1 parte. En las grietas inveteradas emplear la *Pomada contra las grietas (crevasses)* S. W. Klarke.

Hemorragia.—Es arterial, si la sangre sale á borbotones, y venosa si fluye á chorro seguido. En cuanto á la primera deténgase la sangre por la compresión, con la mano, un tapón de estopa ó una ligadura, y llámese al veterinario.

Tocante á la segunda, aspersión y duchas de agua fría, y aplicación de una hoja de *yessa* ó estopas impregnadas en *percloruro de hierro*.

Heridas.—(Véase *Llagas*.)

Hidroa.—Aparición rápida de abultamientos más ó menos voluminosos, diseminados en la superficie de la piel; la erupción desaparece en breves días. Régimen refrescante y dietético. *Purgar*.

Higo.—Especie de dartro situado bajo el casco del caballo, que roe la ranilla y despegla la planta. Caracterizanlo vegetaciones, supuración y un olor por demás infecto. Aplicaciones de Coalatar saponiné de Le Beuf en compresas. Llamar al veterinario.

Higroma.—Tumor blando de la parte anterior del menudillo, feo á la vista, pero que no determina la cojera.

Huérfago, sobrealiento.—Enfermedad de la respiración, caracterizada por

deben substituir al *ácido arsenoso*, cuya causticidad no está exenta de peligro para el estómago.

Indigestión.—(Véase *Cólicos*.)

Infosura.—Ataca, particularmente, los pies delanteros. Es una congestión, seguida de inflamación, de la carne del pie.

Fiebre intensa, cascos calientes, miembros rígidos, marcha lenta y sumamente penosa.

Llámesse al veterinario, quien sangrará inmediatamente al caballo.

Mientras llega, dejar al caballo herrado quitando los clavos de la lumbre y laterales, friccionar las piernas con *esencia de trementina*, y hacer andar al caballo; después, bañarlo en agua corriente hasta los menudillos, repetidas veces durante el día. Entre cada baño y por la noche, cubrir los pies atacados de infosura con una cataplasma de *greda* desleída en *vinagre*.

Ipecacuana.—Vomitivo excelente, que debe preferirse al tartaro emético.

Dosis para el perro: 20 á 60 centigramos, en suspensión en el agua.

Para los perrillos, el jarabe de ipecacuana: una cucharadita cada cuarto de hora, hasta que surja efecto.

Administrar también la ipecacuana contra la diarrea y la disenteria.

Kermes.—Se abusa de este producto en medicina veterinaria; sus efectos son inseguros y á menudo infieles, porque casi siempre se expende falsificado.

Lamparones.—Enfermedad grave y contagiosa. Aparición de granos y úlceras en la piel.

Llamar inmediatamente al veterinario.

Licor de Fowler.—Solución arsenical que se da al perro atacado de enfermedades de la piel antiguas: 2 á 6 gotas en cada sopa.

Licor de Villate.—Solución astringente y cáustica, excelente para secar las ranillas podridas, los dartros, las llagas de mala índole, las fistulas, etc.

Limón.—El zumo de limón es excelente para cauterizar las aftas de la boca, y el fondo de la garganta en las anginas.

Linaza.—La linaza se emplea muy á menudo: es un emoliente de los más útiles para hacer cataplasmas, para confeccionar bebidas y lavativas refrescantes, evacuantes y diuréticas.

Lupia.—Tumor blando que se observa en el corvejón, en la rodilla, en la rótula. Es de la misma índole que las vejigas, y



el ahogo, latidos del flanco y un sacudimiento de éste llamado sobresalto, latigazo.

Contra el huérfago, enfermedad reputada incurable, emplear los *Polvos curativos de Goyau*; á menudo curan; alivian en todo caso á los caballos asmáticos, y

por lo tanto, una dilatación de las vainas de las articulaciones ó de los tendones.

Llagas. — Limpiarlas con solución tibbia de Coaltar saponiné de Le Beuf, y aplicar sobre la llaga *glicerina fenicada* al 40°.

Manzanilla. — Las flores de manzanilla se dan, en infusión, á todos los animales domésticos; es excitante, tónica y antipútrida; es el te de los veterinarios; empleada en brebajes contra malas digestiones, indigestiones, cólicos.

Meteorismo. — Hinchazón del vientre por efecto de acumulación de gases. Administrar al buey un brebaje de *agua salada*: 1 litro de agua, 200 gramos de sal. Para el carnero y la cabra: 1 cuarto de litro de agua y 50 gramos de sal. Si no se logra buen resultado, emplear el agua amoniaca: una cucharadita de amoniaco en un cuarto de litro de agua. Repetir la dosis en caso necesario.

Metritis. — Enfermedad de la matriz: fiebre, inapetencia, flujo purulento por la vulva.

Purgar con *sulfato de sosa ó aceite de ricino*; mucha limpieza; inyecciones de *agua de cal ó agua fenicada* al 200°.

Miel. — Muy usada en el tratamiento de las anginas, bronquitis y neumonías del caballo. Incorporar en miel las sustancias medicamentosas y administrar la pasta con una espátula.

Morriña. — Viruela de los carneros. Enfermedad contagiosa, caracterizada por inapetencia, fiebre, erupción de granos y pústulas. Aislense los animales enfermos. Llámese al veterinario.

Mostaza veterinaria Rigollet. — Para el tratamiento de temblores, calofríos, palpitaciones del flanco, golpes de sangre,



anginas, bronquitis, neumonías, pleuresías, fiebre tifoidea, cólicos, enteritis, parálisis, re la jación de riñones, lumbagos, reumatismo, dolores.

Los *Polvos de mostaza Rigollet* son un preparado revulsivo de gran valor, que debe ocupar el primer rango en el tratamiento de las enfermedades más fre-

cuentes y más graves de los animales domésticos.

La *Mostaza Rigollet* presenta gran superioridad sobre todos los productos similares: por su preparación científica, que le extrae su agua y su aceite fijo; por su fina pulverización, que le permite ponerse en contacto íntimo con la piel; por su inalterabilidad, debida á su preparación y á una esmeradísima colocación en cajas; por su acción energética y á la vez inofensiva para la piel y el pelo.

En resumen, afirmamos que todo veterinario que haya utilizado una vez la *Mostaza Rigollet*, no empleará, en lo sucesivo, otra alguna.

Muermo. — Enfermedad incurable y contagiosa, transmisible al hombre. Glándula bajo las canales, dura, unida, pegada al hueso; moco gris, pegajoso, adherente á las narices; úlceras en el interior de la nariz.

Aislar el caballo, *desinfectar* el sitio que ocupaba y llamar inmediatamente al veterinario.

Nogal. — La decocción de hojas de nogal es astringente, desinfectante; destruye los piojos y ahuyenta las moscas.

Opio. — La tintura de opio (láudano) se administra contra los cólicos del caballo, á dosis de 30 á 40 gramos, en medio litro de agua.

Papera. — Enfermedad contagiosa de los caballos jóvenes. El animal tose, arroja por las narices materias purulentas, las fauces están llenas y son asiento de abscesos más ó menos voluminosos. Dicese, entonces, que el caballo *echa sus malos humores*.

Aísele al enfermo; aplíquese un sedal. Descanso, media-dieta, paseo; adminístrese, mañana y tarde, una cucharada grande de flor de azufre con miel; fumigaciones de agua de salvado ó de flores de saúco. Unturas de populeón sobre los abscesos.

Parálisis. — Pérdida de movimiento y de sensibilidad.

Aplíquese la *Mostaza Rigollet*; fricciones con *esencia de trementina*. Llamar al veterinario.

Piojos. — Limpiar todo el cuerpo con el *Jabón sulfuroso fenatado ó alquitranado*. — Lociones con la decocción de hojas de nogal, de tabaco, ó Coaltar Le Beuf puro ó mezclado con igual cantidad de agua, según la susceptibilidad de la piel.

Pleuresía. — (Véase *Flujón de pecho*.)

Poliuria.—Diabetes del caballo, caracterizada por emisiones de orina en extremo abundantes. Mezclar, con la avena, en cada comida, 10 gramos de creta en polvo. Dar de beber al animal, con adición de 1 gramo de sulfato de hierro por medio cubo de agua.

Puntura.—Herida de la parte inferior del pie del caballo, producida por cuerpos puntiagudos. Retirar el «clavo», desherrar y adelgazar á fondo el casco en derredor de la herida. Baños de pies con agua de salvado caliente, y aplicación de cataplasmas.

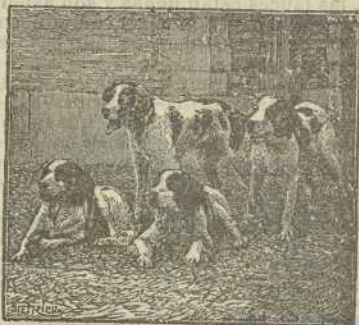
Purgación.—(Véase Aloe, Aceite de ricino, Sulfato de magnesia, Sulfato de sosa.)

Quemaduras.—Aspersión y compresas de agua fría; cataplasmas de patatas crudas y ralladas; y aun mejor, unturas con el Linimento oleo-calcáreo, ó sencillamente aceite, y cubrir la región con algodón en rama, sujetado con una venda.

Quiste.—Bolsa llena de liquido, que aparece, á menudo, después de una rozadura. Si existe mucho liquido, operar con puntas de fuego muy finas.

Rabia (Hidrofobia).—Enfermedad incurable, transmisible, por mordedura, al hombre y á los demás animales.

El perro rabioso siente ganas de morder y accesos de furor; no come; se oculta en los lugares oscuros, sus ojos son amenazadores, el ladrar es ronco, velado y llama la atención por su singularidad.



Hágase sangrar la mordedura y cauterícese inmediatamente con un ácido ó el hierro candente.

Si se trata de una persona mordida, no vacilar con chuparle violentamente la herida: con ello nada se arriesga y se opera, en cambio, un verdadero salvamento.

Ranilla calentada, podrida.—La ranilla enferma es sitio de un rezumo purulento, negruzco, de olor penetrante é infecto.

Al herrar, debe el albéitar limpiar la ranilla, quitando á fondo el casco despegado. Lavar con abundante agua la llaga puesta en descubierto. Secarla con el *Licor de Villate* extendido en agua, ó con hollín (de leña) desleído en *vinagre*. Embrear la ranilla después de la curación.

Relajación.—Cojera debida á un esguince de la articulación del encuentro. Reposo en *boxe*, fomento de agua de salvado caliente.

Retención de orina.—El caballo que no orina, enjaezado ó montado, se halla bastante sujeto á la retención de orina; la vejiga está distendida y no puede vaciarse.

Lavativas calientes. Fricciones de esencia de trementina en los riñones. Colocar pimienta en polvo en la extremidad de la verga ó en la vulva. No dar de beber, ni tampoco administrar *salitre*.

Reumatismo.—Inflamación de los músculos ó de las junturas.

Fricciones con *vinagre caliente*, esencia de trementina y aceite, partes iguales. Al interior, para el caballo, yoduro de potasio y salicilato de sosa, de cada cosa 5 gramos, dos veces al día, en salvado rizado.

Rigollot.—(Véase *Mostaza Rigollot*) Saneamiento de las cuadras.

Para purgar el aire viciado de las cuadras es útil colocar en el suelo, de distancia en distancia, platos conteniendo Coaltar saponiné Le Beuf.

Sarna.—Enfermedad de la piel, debida á parásitos: vivas comezones, depilaciones, rojeces, costras, enflaquecimiento.

Lociones con jabón sulfuroso ó fenatado.

Friccionar las regiones enfermas con el Coaltar saponiné Le Beuf ó con la siguiente mezcla: flor de azufre, dos partes; aceite de olivas, dos partes; esencia de trementina, una parte. Tres fricciones, precedidas de una jabonadura, é intermedias de dos en dos días, bastan, por lo general.

Si el mal resiste, consultar al veterinario.

Sobrecaña.—Tumor óseo asentado en la caña.

Sobre-mano, ó sobre-pie.—Tumor óseo de la ranilla y de la corona, que á menudo hace cojear al caballo.

Sulfato de cobre. — Astringente y cáustico. Empleado para cauterizar las aftas. En polvo fino, mezclado con grasa: 1 parte por 5; cura los dartos rebeldes.

Sulfato de hierro. — Tónico y astringente. Administrado en bebidas a razón de 1 gramo por cubo de agua, obra muy bien para preservar y curar los caballos del muermo y de las enfermedades infecciosas: influenza, tifoidea, fiebre biliosa, etc.

Sulfato de magnesia. — Buen purgante a dosis de 500 a 600 gramos en un litro de agua, para los grandes animales domésticos; 10, 20, 30 gramos para los menores.

Sulfato de potasa. — Muy empleado para confeccionar los baños de Barèges del perro y lociones sulfurosas, contra las enfermedades de la piel del caballo.

Sulfato de sosa. — Sal purgante de las más empleadas en caballerizas.

Dosis: un puñado en una bebida para refrescar; de 500 a 600 gramos para purgar un caballo.

Sulfato de cinc. — Muy empleado para combatir la inflamación de los párpados: 20 centigramos por 100 gramos de agua.

Tabaco. — El cocimiento de hojas de tabaco es muy eficaz para matar los piojos del caballo y contra ciertas enfermedades de la piel, que resisten a los medios ordinarios.

Sin embargo, es peligroso cubrir el cuerpo entero del animal, pues podría ocurrir un envenenamiento.

Taras de las piernas del caballo. — Las taras duras son tumores óseos: *exóstosis, sobre-mano ó sobre-pie, trascorva, esparaván*; las taras blandas son dilataciones de las vainas, de las junturas ó de los tendones, ó de las bolsas mucosas: *vejigas, higromas*. Taras duras y taras blandas se designan con diferentes nombres, según su sitio.

Tétanos. — Enfermedad de las más graves, caracterizada por la contracción constante de los músculos. El animal está tieso, envarado, se vuelve de golpe, lleva la cola alta, tiene las quijadas contraídas y acaba por morir de asfixia y de hambre.

LLAMAR AL VETERINARIO.

Torneo. — Enfermedad nerviosa del carnero, debida a la presencia de un gusano en el cerebro.

Sacrificar el animal en el matadero.

Trascorva. — Tumor óseo que se asienta en la parte de atrás del corvejón y ocasiona, á veces, la cojera.

Trombo. — Tumor que aparece después de la sangría. Afusiones de agua fría. Aplicaciones de *blanco de España desleído en vinagre*.

LLAMAR AL VETERINARIO.

Vejigas. — Tumores blancos, llenos de un líquido llamado sinovia, que aparecen á cada lado del menudillo. Al principio *duchas*, y vendas de lienzo empapadas en agua blanca.

Vendas. — Vendas de franela, al volver del trabajo, para cubrir las cañas y los menudillos del caballo.

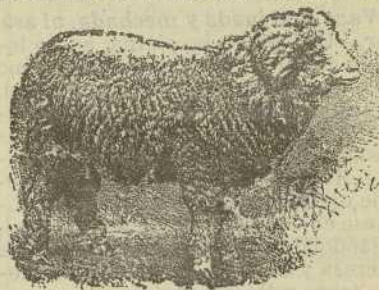
Vendas de lienzo, empapadas en una solución astringente contra las vejigas, al principio. Las vendas deben retirarse por la noche.

Vermes. — Los vermes son parásitos de los más nocivos y peligrosos. El perro es el gran propagador de las enfermedades verminosas; por doquiera va sembrando, con sus excrementos, millones de huevos que son otros tantos gérmenes de enfermedades y hasta de muerte para el hombre y los animales domésticos.

La *Tenia*, tan frecuente en el perro, es el más peligroso de todos los vermes; da el *torneo* al carnero, la *lepra* al buey y al cerdo, la enfermedad hidática al hombre y, sobre todo, á los niños que con el perro se rozan.

Los vermes del perro matan muchísimo mayor número de hombres, que la *hidrofobia*; sin embargo, se hace gran caso de la *hidrofobia*, y ninguno de los vermes.

La enseñanza primaria, que estudia los animales ó insectos nocivos á la



agricultura, no señala los peligros á que las simientes verminosas exponen al hombre y á los animales.

La ley de *Policía sanitaria* no prescribe medida alguna contra los perros verminosos. — Hoy, que el peligro está indicado, todo dueño de uno ó más perros

vigilará ó hará vigilar las *deyecciones de éstos*, y en cuanto se note la presencia de vermes, administrará un *vermicida*. Se propinará el *vermicida* no tan sólo para aliviar al perro, como se practica actualmente, sino también y sobre todo para conjurar el peligro que amenaza al *dueño del perro, á su familia y á sus animales domésticos*.

Verruga.—Excrecencia que se asienta en la piel. Aplicar una ligadura, si es posible. En caso contrario, cortarla con tijeras, y quemar el sitio con *ácido acético*, ó *sublimado corrosivo* en polvo.

Vértigo.—Enfermedad nerviosa de las más graves. Profunda modorra, tendencia á ir hacia adelante, á *empujar la pared*, imposibilidad de retroceder.

Llámesse al veterinario.

Zapera.—Enfermedad idéntica, como naturaleza y síntomas, á la Glosopeda de las vacas. Para curar la supuración, que despegga la uña en su origen, arránquense las partes despegadas, lávese con Coaltar saponiné de Le Beuf extendido en agua, y dense baños de leche de cal. Es un excelente remedio desinfectante.

COCINA DOMÉSTICA

Relleno de pescado.—A cada 500 gramos de tenca, merluza ó sollo (la carne, sin piel ni espinas) se añaden 350 de miga de pan, cocida en leche ó agua, y 250 de manteca, mojado, por separado, los dos primeros ingredientes, reuniéndolos después, y adicionando paulatinamente la manteca para que se incorpore bien, y luego dos yemas y una clara de huevo.—Aderezado todo con sal y especias se echa en una cazuela, se remueve con una cuchara para que resulte uniforme la masa, y se mantiene fría hasta el momento de usarla.

Vaca marinada y mechada, al asador.—Colóquese la pierna en un lebrillo grande, y viértase encima como un litro de vinagre superior, con sal, pimienta, tomillo, laurel y unos dientes de ajo.—Déjese en este adobo tres ó cuatro días, volteándola diariamente.—Méchese, después, toda la superficie opuesta á la landrecilla y colóquese en el asador, envuelta en papel, dejándola cocer cuatro horas.—Se adereza y se sirve asada de este modo, sobre salsa española.

LOS TRES GUARDAPELOS

DOLORA

I

La madre de mi amor, que está en el cielo,
Cuando era niño aún, como un tesoro
Llevaba en un hermoso guardapelo
Cabellos mios del color del oro.

II

Otra mujer, que con el alma toda
Me quiere, tan leal como hechicera,
Aun guarda desde el día de mi boda
Un rizo de mi obscura cabellera.

III

¡Ay! ¡como nadie, por horror al frío,
Quiere hoy tocar de mi cabeza el hielo,
Ya sólo para ti, cabello mío,
Mi sepulcro será tu guardapelo!

CAMPOAMOR.

Hay muy pocos amigos de la persona,
pero muchos de la fortuna.

GRACIAN.

No hay cosa peor que las medidas
fuertes tomadas por hombres débiles.

BONALD.

Entre todos los animales domésticos,
el más temible es el adulador.

BIAS.

Contra las afecciones de las **Vías urinarias** los médicos prescriben sobre todo, las **CAPSULAS RAQUIN AL SALOL-SANDALO**, que constituyen el remedio más eficaz contra el catarro de la vejiga, etc.—Exigir la firma

Maquin

EL DOCTOR CARLINO

Con grande método mata
El tal doctor cuando cura:
Los que pulsa, esos no viven,
Pero mueren los que pulsa.

El cura y Carlino juntos
Siempre recetan á una;
Dice: *Récipe*, Carlino;
Requiescat in pace, el cura.

Saben esto los criados,
Y antes de ir por la purga,
Se pasan por la parroquia
Para prevenir la tumba.

EL P. FRANCISCO ISLA.

— ¡Qué lástima!, decía un yerno, ante el cadáver de su suegra. ¡Morirse ahora, de una congestión cerebral, cuando se le había presentado un padecimiento en el estómago! ¡Cuántos dolores se ha economizado!

Cásate, y tendrás mujer,
Si es bonita, que guardar;
Si es fea, que aborrecer;
Si es rica, que contentar;
Si es pobre, que mantener.

* *

No ha existido amante alguno infiel, que no haya jurado, un momento antes de su infidelidad, que sería eternamente fiel.

DUPUY.

— No comprendo, decía una señora á un poeta, por qué dicen que Fulano es un grande hombre, cuando no pasa de tener una estatura regular.

— Es que la talla de los grandes hombres se mide de hombros arriba, contestó el poeta.

Si las mujeres fuesen naturalmente tales como son de artificio, que perdiesen en un momento toda la frescura de su tez, que tuviesen el rostro tan pintado de ingredientes como acostumbraban, estarían inconsolables.

LA BRUYÈRE.

Preguntaba un juez á un ladrón:

— ¿Cómo se ha unido V. con esos malhechores para robar?

— Señor, contestó, porque no encontré ninguna persona decente que me secundara.

Escribo mi nombre ufano
En tu abanico, y es llano,
Pues es para mí gran gloria
Que, ya que no en tu memoria,
Tengas mi nombre en tu mano.

CANO.

¡Oh, los niños!

Entra el escribano don Roque en una casa, y le dice Miguelito, precioso niño de siete años:

— ¿Conque tú eres el escribano? ¡Enseñame las uñas, que papá dice que las tienes muy largas!

EL ORÁCULO—CUADRO 49

I Corporalmente, no; espiritualmente, sí. Tus amigos ya lo lamentan.

II Sobre todo cuando hablan de otra cosa.

III Si nada tuvieseis uno ni otro, ¿no lo pensarías muy mucho antes de resolverte?

IV Sí, de tu primo el cerrajero.

V Tarde es ya para que me pidas consejo.

VI Si, mas para ello son menester dos.

LAS GRAJEAS DE LACTATO DE HIERRO DE GÉLIS Y CONTÉ

son uno de los pocos ferruginosos aprobados por la Academia de Medicina de París. Son soberanas en todos los casos en que la sangre empobrecida requiere elementos reparadores; para los niños pálidos y descoloridos, para las personas de uno y otro sexo, de complexión delicada, ó extenuadas, etc.—En todas las Farmacias.



SINAPISMO RIGOLLOT

EL MAS SENCILLO

EL MAS CÓMODO Y EL MAS EFICAZ DE LOS REVULSIVOS

Indispensable en las Familias y á los Viajeros

SE VENDE EN CAJAS DE LATA DE 10 HOJAS

Usado en el mundo entero

P. RIGOLLOT es el primero que encontró el medio de fijar la mostaza en el papel, sin alterar sus principios.

Su procedimiento ha permitido la preparación de este admirable medicamento, tan sencillo en su forma, tan poderoso en sus

EFFECTOS.

Este producto, superior á todas las imitaciones, ha sido recompensado en todos los países con las más altas distinciones:

*Diplomas de
Honor,
Medallas de Oro
y
de Plata, etc.*

Servios reclamar para vuestro uso el verdadero

PAPEL

RIGOLLOT

único que lleva su **firma de color rojo** en todas las Hojas

y en todas las Cajas.

SE VENDE

EN EL DEPÓSITO GENERAL

PARIS — 24, Avenue Victoria, 24 — PARIS

Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado desde hace más de cuarenta años por los médicos de todos los países contra las diversas **Enfermedades de corazón, Hidropesías, Bronquitis nerviosas, Tos ferina, Asma, etc., etc.**; y principalmente en todas las perturbaciones de la circulación.

GRAJEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

CON LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de París que, por dos veces, en veinte años de intervalo, ha hecho constar su superioridad sobre los otros ferruginosos, y su eficacia contra las enfermedades que reconocen como causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAJEAS DE ERGOTINA

de **BONJEAN**

(Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París)

La **Ergotina Bonjean** es el mejor de los hemostáticos, bien sea en forma de inyecciones hipodérmicas (Ergotina, 1 gramo; Agua destilada, 10 gramos), ó bien en forma de Soluciones, de Pociones ó de Píldoras.— Las **Grajeas de Ergotina Bonjean** se emplean para facilitar el trabajo del parto y contener todas las hemorragias de toda índole.

CAPSULAS E. DELPECH

al extracto hidro-alcohólico. Etereo de Cubea

Específico contra enfermedades contagiosas, enfermedades de los riñones y de la vejiga, etc., etc.

INYECCIÓN antiparasitaria E. DELPECH

DEPÓSITO GENERAL:

LABÉLONYE y C.^a calle d'Aboukir, 99, PARÍS

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

CRÈME SIMON

POLVOS de Arroz SIMON

Jabon de Crème Simon

MARAVILLOSOS

PARA LA

Toilette diaria



Protegen divinamente la cara contra las molestias del Sol, del Frio o del aire del Mar. Blanquean y suavizan el cutis dando Frescura, Juventud, Aterciopelado.

EVITAR FALSIFICACIONES.

J. SIMON, 13, Rue Grange-Batelière, PARIS

De venta en las buenas Casas del Reino

EL AMOR

¿Quién eres, ciego rapaz,
Monstruo famoso en la tierra,
Que con hábito de guerra
Vienes prometiendo paz?
Inconstante y pertinaz
Te llaman todos. ¿Quién eres
Tú que á la muerte prefieres,
Por donde aumentas las vidas,
Pues lo que quieres olvidas,
Y lo que aborreces quíeres?

¿De qué te sirve traer
La venda para ser ciego,
Si dicen que naces luego
Que se comunica el ser?
Y, ¿para qué pueden ser
Las alas que al aire entregas,
Si en el instante que ciegas
Apenas sabes huir?
Que, al fuego para morir,
Como mariposa llegas.

COCINA DOMÉSTICA

Caldo de pichón.—Limpiar y soflemar dos pichones.—Ponerlos en una cacerola con un puñado de arroz, un puñado de cebada perlada, un poco de zanahoria y otro poco de apio y sal.—Mojar con 2 litros de agua.—A los dos hervores, apartar á un ángulo, y dejar que cueza tres cuartos de hora.—Pasar el caldo por una servilleta, y presentarlo acompañado de las pechugas de los pichones.

Salmón á la genovesa.—Cocer, en una cazuela, una rueda de salmón con partes iguales de caldo y vino tinto, setas, perejil picado, sal, moscada y especias.—Cuando esté cocido, trasladarlo á la fuente.—Agregar al contenido de la cazuela una porción de manteca amasada con harina.—Reducir la salsa, después de pasada por tamiz, y cuando esté en su punto, verterla sobre el salmón.

EL ORÁCULO — CUADRO 50

- I ¡Ah! *lasciate ogni speranza*, como dijo el Dante.
- II No le des ocasión á que lo sea.
- III ¿Calabazas por vez tercera? ¡no desesperes todavía!

- IV Consulta tu bolsa: si tienes mucho dinero, si; el comercio podrá durar algún tiempo.
- V Si le amas, poco te importará el color de su cutis.
- VI Si, á pares.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

Desinfectante poderoso, cicatriza las llagas, adoptado por los hospitales de París y por la Marina nacional francesa desde hace veinticinco años.

La Emulsión de Coaltar Saponiné ó **Coaltar Le Beuf** desinfecta todas las materias en estado de fermentación pútrida y destruye los miasmas que obran como fermentos.

Mezclado con una cantidad mayor ó menor de agua, el Coaltar Saponiné se emplea en **compresas, lociones, inyecciones, gargarismos** (*antrax, anginas pultáceas, cánceres ulcerados, difteritis, sabañones ulcerados, gangrenas, grietas de los pechos, hemorroides fluentes, necrosis, heridas de armas de fuego, heridas en general, enfermedades de la piel, pitiriasis del cuero cabelludo, ozena, otorreas purulentas, úlceras escrofulosas y varicosas, septicemia puerperal, flores blancas, escorbuto, etc., etc.*).

Para el tocador de los niños, un lavatorio general, practicado cada mañana, con agua adicionada de una cucharada de Coaltar Saponiné, fortalece y purifica la piel de estos tiernos seres que tan fácilmente se irrita y excoria.

Las costras de la cabeza que atacan á ciertos niños de corta edad desaparecerán con lociones coaltarizadas (*Coaltar Saponiné una cucharada de las de café, agua tibia $\frac{1}{4}$ de vaso*); á la vez que sanean las partes enfermas, impiden el mal olor y previenen las ulceraciones.

Emulsión de Brea Le Beuf

La **Emulsión Le Beuf** representa, SIN ALTERACIÓN y sin desperdicio, todos los principios y por consiguiente todas las propiedades del alquitrán natural, y tiene, sobre las demás preparaciones, la ventaja de ofrecer, en forma *fácilmente absorbible*, el conjunto de los principios activos de este medicamento complejo.

Dr. GUBLER

Profesor de la Academia de Medicina de París.

La **EMULSIÓN DE BREA LE BEUF** puede reemplazar, en todos los casos, al agua de alquitrán del Códex.

La brea Le Beuf es miscible en el agua en todas proporciones, y posee la ventaja de prestarse á todas las exigencias de la práctica.

EN TODAS LAS FARMACIAS

EMULSIÓN DE BÁLSAMO DE TOLÚ DE LE BEUF

«De todos los **BALSAMOS**, el de **TOLÚ** merece ser el más familiar para los prácticos. Afirmamos que muy pocos agentes de la Materia médica son tan poderosos como éste para combatir los *catarrhos pulmonares crónicos* y las antiguas *flegmasias de la laringe*.»

(TROUSSEAU y PIDOUX, *Tratado de Terapéutica y de Materia Médica*.)

Siempre que el médico prescriba el *Jarabe de Tolú*, debe pedirse al farmacéutico la **EMULSIÓN DE TOLÚ DE LE BEUF**.

La **Emulsión de Tolú de Le Beuf** ha obtenido la aprobación de la Comisión nombrada por el Gobierno francés para la redacción del nuevo *formulario oficial*; es la sanción más elevada que un producto farmacéutico puede ambicionar.

LA **EMULSIÓN DE TOLÚ DE LE BEUF** se encuentra en todas las farmacias

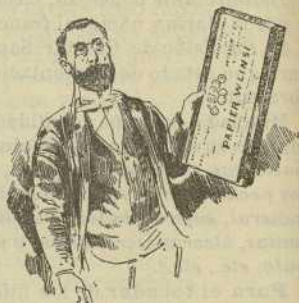
PAPEL WLINSI

CURACIÓN RÁPIDA de los Constipados, Irritaciones de pecho, Males de garganta, Dolores reumáticos, etc., etc., por el empleo del papel WLINSI.

El papel Wlinsi es una especie de emplastro, siempre dispuesto, que se aplica sobre la región del cuerpo que lo requiere; y se adhiere á la piel sin ninguna especie de vendaje.

Cuando se padecen dolores reumáticos, sin que haya inflamación, puede aplicarse sobre la parte enferma un Wlinsi; la revulsión que produce es, á menudo, bastante eficaz para desvanecer el dolor.

Al presentarse un constipado, un mal de garganta, es útil aplicarse una hoja de papel Wlinsi en la región anterior del pecho. — *Paris, 31, rue Seine, y en todas las fármacias.*



AGUA DE LÉCHELLE

LA SANGRE

Siempre que debe obrarse sobre la sangre y sobre las mucosas en las hemorragias de causa interna, espustos y vómitos de sangre, afecciones de los bronquios, de los pul-



mones, del estómago y de los intestinos, recomiendan los médicos el uso del *Agua de Léchelle*. Empléanla, igualmente, como tópico después de operaciones quirúrgicas, de heridas, de aplicación de sanguijuelas, de hemorragias nasales, contusiones, torceduras, etcétera.

Paris, 165, rue St. Honoré, y en todas las farmacias

VINO DE SÉGUIN

El **VINO DE SÉGUIN** recomendado por todos nuestros grandes médicos es un tónico muy poderoso que, tomado á la dosis de media copa antes de la comida, facilita la digestión.

Como fortificante, es de potente auxilio para vigorizar las fuerzas abatidas por largas enfermedades, abreviar las convalecencias, las calenturas graves ú otras afecciones.

El empobrecimiento de la sangre, la clorosis, las fiebres, la anemia, la debilidad senil se combaten con el mayor éxito por el verdadero vino de Séguin. — *Paris, 165, rue St-Honoré, y en todas las farmacias.*





Estas píldoras, dotadas de todas las preciosas propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, convienen muy particularmente para combatir las afecciones tan múltiples y variadas que determinan los gérmenes escrofulosos (tales como los tumores, infartos, humores fríos, etc.), y contra las que resultan ineficaces los ferruginosos simples. Son eficacísimas contra la **Clorosis** (colores pálidos), la **Leucorrea** (flujos blancos), la **Amenorrea** (menstruación nula ó insuficiente), la **Tisis**, etc. Constituyen, en suma, uno de los agentes terapéuticos más enérgicos que se conocen para estimular el organismo y modificar la debilidad, el linfatismo y el apocamiento del temperamento.

PRODUCTOS DE J. P. LAROZE

FARMACEUTICO
2, calle des Lions-St-Paul, 2
PARIS

Jarabe Depurativo

de cortezas
de naranjas
amargas al

Ioduro de Potassium

Específico in-
falible contra
las Afecciones

escrofulosas, Tuberculosas, Cancrosas, Reumatismales, Tumores blancos, Glandulas en el pecho, Accidentes sifilíticos secundarios y terciarios.

Jarabe Laroze

de cortezas
de naranjas
amargas

Tónico, Anti-Nervioso

Recomendado
por todos los
facultativos

para regularizar las funciones del Estomago y de los Intestinos.

Jarabe Ferruginoso

de cortezas de
naranjas y de
quassia amarga, al

Proto-Ioduro de Hierro

El estado liquido es
el mejor modo de
inocular el hierro

contra las Colores palidos, las Perdidas blancas, las Demoras y Supresiones mensuales, la Anemia y el Raquitismo.

Jarabe Sedativo

de cortezas
de naranjas
amargas al

Bromuro de Potassium

Químicamente
puro. Es el
calmante mas

seguro en las Afecciones de corazon, de las Vias digestivas y respiratorias, en las Neuralgias, la Epilepsia, la Hysteria, las Nervosas en general, el Insomnio de los niños durante la dentición.

Exigir la cabeza de buey



VINO AROUD

con los principios solubles de la
CARNE
á la Quina y al Hierro

DEPOSITADA

como marca de fábrica

Es el medicamento por excelencia, el reconstituyente más enérgico para combatir la **Clorosis**, la **Anemia**, el **Empobrecimiento** ó la **Alteración de la sangre**.—Este **VINO**, de exquisito sabor, encierra los elementos constitutivos de la sangre, de los músculos y de los huesos. Conviene, pues, á los convalecientes, á los niños, á las jóvenes, á los ancianos, en fin, á todas las personas de constitución languideciente, ó debilitadas por el trabajo, las vigiliás, los excesos de toda índole ó la enfermedad.

POLVOS DENTÍFRICOS C. FAVROT



No conteniendo estos preparados subs-
de los dientes, conservan su pulidez y bris-
das y antisépticas se oponen eficazmente á
formación del sarro y á las lesiones de las

En cuanto á los fumadores, tan numero-
Elixir dentífrico de C. Favrot un recurso
aliento por el humo del tabaco, y además, combatiendo la irritación de la mucosa bucal, se pon-
drán en guardia contra el Epitelioma ó cáncer de los fumadores, cuya gravedad es universal-
mente conocida.

ELIXIR DENTÍFRICO C. FAVROT

tancia alguna capaz de alterar el esmalte
llo, y por sus propiedades antifermentici-
la producción de las caries dentarias, á la
encias que son su consecuencia.

En nuestra época, encontrarán en el
poderoso contra la fetidez comunicada al
de las vías respiratorias.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

Cura todas las enfermedades resultantes de los
vicios de la sangre, Escrófulas, Eczema, Psoriasis,
Herpes, Liquen, Impétigo, Gola, Reumatismo.

Rob Boyveau-Laffeteur con yoduro de potasio

Es el medicamento por excelencia para curar
las enfermedades antiguas ó rebeldes: *Úlceras*,
Tumores, *Gomas*, *Ezostosis*, así como el *Linfatis-*
mo, la *Escrofulosis* y la *Tuberculosis*.

REMEDIO de ABISINIA EXIBARD



En Polvos y Cigarrillos
Alivia y Cura CATARRO,
BRONQUITIS,
OPRESION

ASMA
y toda afección
Espasmódica
de las vías respiratorias.
25 años de éxito. Med. Oro y Plata.
J. FERRÉ y C^{ia}, 102, R. Richelieu, París.



CONSTIPACIÓN, JAQUECAS Granos de vida FAVROT

ó píldoras de BONTIUS perfeccionadas

Facilitan las evacuaciones de la Bilitis
y de las flemas, impiden las jaquecas, las con-
gestiones cerebrales, aumentan el apetito y regu-
larizan las funciones intestinales.

FARMACIA

C. FAVROT

102, rue de Richelieu, 102

PARÍS

Sucesores de C. Favrot, de Aroud, y de Boyveau-Laffeteur

J. FERRÉ Y C.^a

J. FERRÉ Y C. FAVROT

Terno é hijo de C. FAVROT

Farmacéuticos de primera clase

EL VINO NOURRY

DE IODO Y TANINO

á la vez que Tónico y Depurativo es prescripto contra el:

LINFATISMO *Glandulas inflamadas de los niños.*

ANEMIA *Colores pálidos, debilidad general, crecimiento en las juvenes.*

Enfermedades del **PECHO**

El **VINO NOURRY**, de gusto agradable reemplaza ventajosamente el *Aceite de Hígado de Bacalao*. (*El VINO NOURRY encierra 10 veces mas de Iodo que el Aceite de Hígado de Bacalao*).

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

Toses
Constipados
Bronquitis
INFLUENZA

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Para la curacion de las **AFECCIONES** de los **PULMONES** y de los **BRONQUIOS**, calma la **TOSE** y suprime el **INSOMNIO**.

F. COMAR é Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR
del **D^r**

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA** y **REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS.

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

HYGIENE
del CUTIS



Creme Simon

POLVOS DE ARROZ SIMON

Jabon de Creme Simon

maravillosos para el rostro en la toilette, dan frescura, juventud, aterciopelado, protegen la cara contra las influencias del sol, del Frio o el aire del mar. — *Desconfiese de las falsificaciones.*

J. SIMÓN, 15, Rue Grange-Batelière, PARÍS

PRINCIPALES FARMACEUTICOS, PERFUMISTAS Y MERCEROS.

BELLEZA
de la TEZ

CANTARES

Tarde vi lo inútil que es
Dar gusto á nuestra esperanza,
Pues cuando una cosa alcanza,
Quiere otra cosa después.

Pensando que he de morir,
A tal desventura llevo,
Que como un muerto me entrego
A la dicha de vivir.

¡Qué bien supiste aprender
Lo que dice cierto autor:
Que suele, en lances de amor,
Ser la mentira un deber!

Si indócil á mis consejos
Vas de mi cariño á huir,
Yo me voy mucho más lejos.
Porque me voy á morir.

Vengo á pedirte perdón;
No puedo luchar contigo,
Pues mi mayor enemigo
Es mi mismo corazón.

No inquieras con tal constancia
Si soy ó no soy leal,
Que toda dicha cabal
Nace de alguna ignorancia.

CAMPOAMOR.

PENSAMIENTOS

Un libro pequeño vale más que otro
grande, porque contiene menos necesi-
dades.

CALÍMACO.

Dos cosas hay á las que es preciso
acostumbrarse para poder vivir: una
es las injurias del tiempo; y otra, las
injurias de los hombres.

CHAMPFORT.

La sabiduría sirve de freno á la ju-
ventud, de consuelo á la vejez, de ri-
queza á los pobres, y de ornato á los
ricos.

DIÓGENES.

De una confidencia á una indiscre-
ción no hay más distancia que del oído
á la boca.

PETIT-SENN.

EL ORÁCULO — CUADRO 51

- I Eso sería echar la soga tras el caldero.
- II En tu familia, te mantendrán; fuera de ella, tú mantendrás á los otros.
- III Resígnate: dura es la ley, pero es ley!
- IV Ya que toda la culpa es tuya, da los primeros pasos.
- V Si muchos castillos... en el aire, y una mina de... obleas en Rusia.
- VI Las paredes tienen oídos.



Manufactura de Organos mecánicos de todos géneros
LIMONAIRE FRÈRES

166, Avenue Daumesnil, PARIS. — Fábrica de vapor.

ÓRGANOS CON CARTONES PARA BAILE
Reemplazando ventajosamente á los músicos y tocando el
rigodón completo. Gran variedad de motivos.

ÓRGANOS para SALONES y QUINTAS.
ÓRGANOS para FERIAS.

CONSTRUCCIÓN DE TORNEOS

JUEGOS de CABALLITOS de MADERA, VELOCÍPEDOS
PANORAMAS, TIROS

FORNITURAS para PICADEROS

GUARNICIONES CON LENTEJUELAS, etc.

Esculturas y Pinturas, Objetos mecánicos

— ENVÍO GRATIS DEL CATÁLOGO —



CAMAS, SILLONES, COCHES Y APARATOS MECÁNICOS PARA ENFERMOS Y HERIDOS

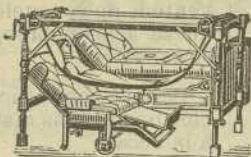
DUPONT

FABRICANTE PRIVILEGIADO S. G. D. G. — PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES

en PARIS: 10, rue Hautefeuille (cerca de la Escuela de Medicina)



Poltronas articuladas
de todos los sistemas.



Transporte de la cama
al sillón.



Automotor con silicio.
Tapadera retirable, bajo
el asiento.



Poltrona con rue-
das para jardines
y habitaciones.

A quien lo pida, se envía franco el Catálogo ilustrado

EL ORÁCULO — CUADRO 52

I Como al héroe manchego.

II ¿Cuál; la última?

III No amándote tanto á ti mismo.

IV Será la recompensa de tu fidelidad.

V Volviéndote pulga flaca; no hay quien
muerda tan fuerte.

VI Según tus medios.

FERIAS Y MERCADOS PRINCIPALES DEL REINO

ENERO.—El 7 en Igualada. El 17 en Borjas de Urgei, Malgrat y Palamos. El 19 en Besalu. El 20 en Tarrasa. El domingo próximo al 17 en Tarrasa.

FEBRERO.—El 2 en Mataró, Zafra y Almagro. El 3 en Tafalla. El 8 en Mérida. El 11 en Berlanga. El 16 en Medina del Campo. El 20 en Benavente. El 22 en Figueras. El 23 en Zamora y Benabarre. El 25 en Cervera.

MARZO.—El 1.º, 2 y 3 en Miranda de Ebro, Fuentepe layo y Vargas. El 3 en Cardona. El 7 en Zamora. El 20 en Sarria y Santo Domingo de la Calzada. El 22 en Puente del Arzobispo. El 25 en Torquemada. El 31 en Calzada de Calatrava.

ABRIL.—El 1.º, 2 y 3 en Calzada de Calatrava y Villanueva del Fresno. El 7 en Caspe. El 8 en Padrón. El 15 en Lérica y Prades. El 18, 19 y 20 en Sevilla y el 16 en Cabezon de la Sal. El 21, 22 y 23 en Bollaña. El 22 en Alcoy y Sacedón. El 22, 23 y 24 en Carmona. El 25 en Andujar, Brozas, Cacabelos, Carmona, Martorell, Selva y Mairena. El 25, 26 y 27 en Espiel. El 26 en Sacedón. El 27 en Medina de Rioseco y Peralta. El 29 y 30 en Alcalá de Guadaira.

MAYO.—El 1.º en Coria, Hostalrich, Jerez de la Frontera, Miranda de Ebro, Mondofedo, Olot, Alcalá de Guadaira, Sanlúcar la Mayor, Tarrega y Villafraña del Panadés. El 1.º, 2 y 3 en Torquemada. El 2 en Medellín. El 3 en Vich y Agramunt. El 3, 4 y 5 en la Carolina, Figueras, Puerto Real y Talavera la Real. El 4 en Vilches. El 5 en el Barco de Ávila. El 6 en Alcalá de los Gazules. El 7 en Talarrubias. El 8 en Monzón. El 9 en Santo Domingo de la Calzada. El 10, 11 y 12 en Olivenza. El 12, 13 y 14 en Almeduvar. El 13 en Osuna y Plasencia. El 14 en Alba de Tormes. El 15 en Palamos y Torlosa. El 15, 16 y 17 en Balaguer. El 18 en Baeza. El 19 en Santo Domingo de la Calzada. El 20, 21 y 22 en Navas del Madroño. El 22 en Zamora. El 24 en Ronda. El 28 en Lumbler y Vitoria. El 30 en Lora del Rio, Teruel y Aranda de Duero. El domingo próximo siguiente al día 3 en Tarrasa.

JUNIO.—El 1.º en Algeciras. El 4.º y siete días siguientes en Orense. El 2 en Trujillo. El 3 en Salas de los Infantes. El 11 en Cáceres. El 12 en Villanueva del Campo. El 13 en Chiclana, Orduña y Colmenar de Oreja. Desde el 13 al 20 en Haro. El 18 en Rianza. El 24 en León, Segovia, Soría y Jaén. El 24 y 25 en Ceclavín. El 24, 25 y 26 en Castrojeriz. El 26 en Jaca. El 27, 28 y 29 en Carrion. El 29 en Sepúlveda, Ávila, Burgos, Coria y Pamplona.

JULIO.—El 5 en la Coruña. El 9 en Arenys de Mar. El 14 en San Martín y Mérida. El 20 en Cartagena. El 22 en Alcira y Masanet de la Selva. El 22, 23 y 24 en Vargas, Reus, Sabadell, Amposta,

Cuellar, Mérida y Reinos. El 25, 26 y 27 en San Silvestre de Guzmán (Huelva; partido de Ayamonte). El 28 en Malatón. El primer domingo y tres días siguientes en Villoslada.

AGOSTO.—El 1.º en Estella. El 1.º, 2 y 3 en Alora. El 2 en Urbique. El 3 en Arcos de la Frontera y Bailén. El 5, 6 y 7 en Arcos. El 6 en Orihuela. El 7 en Valdepeñas. El 7, 8 y 9 en Badajoz. Del 7 al 15 en Serón. El 8 en Campillos. El 10 en Agramunt, Moya, Escorial, Huesca y Laredo. El 10, 11 y 12 en Miajadas. El 10 y los ocho días siguientes en Vinaroz. El 11 en la Villa del Prado. El 13 en Cañete la Real. El 14 en Chinchón, Archidona, Burguillos y Herencia. El 14, 15, 16 y 17 en Torroba y Cebreros. El 15 en Orihuela, Ciudad Real, Jaén, Plasencia, Puente de Don Gonzalo y San Felipe de Játiva. El 15, 16 y 17 en Almendral y Alcañiz. El 16 en Benameli, Constantina, Lérica, Cieza y Alcalá del Valle. El 16, 17, 18 y 19 en Jimena. El 17, 18 y 19 en Valencia de Mombuy. El 18, 19 y 20 en Almendralejo. El 20 en Antequera. El 20, 21 y 22 en San Vicente de Alcántara y Alcalá de Guadaira. El 20, 21, 22 y 23 en Villanueva de la Serena. El 21 en Cáceres. El 21, 22, 23 y 24 en Torrelaguna. El 22 en Almería. El 22, 23 y 24 en Villanueva del Arzobispo. El 23 en Paterna del Campo. El 24 en Almagro, Alcalá de Henares, Martorell, Figueras, Solsona y Almería. El 24, 25 y 26 en Benameli y Mogente. El 26 en Colmenar Viejo. El 27, 28 y 29 en las Peñas de San Pedro. El 28 en Montblanch, Mérida y Valle de Mena. El 28, 29 y 30 en Burgo y Alcaudete. El 29 en Plasencia, Granollers e Igualada. El 29, 30 y 31 en Casar de Cáceres y San Juan del Puerto. El 31 en Calahorra y Torrelaguna.

SEPTIEMBRE.—El 1.º en Soría, Molina, Peñíscola, Iniesta, Peza, Alcaraz, Bornos, Montilla, Logroño, Jerez de los Caballeros, Villarcayo y Torrelaguna. El 1.º, 2 y 3 en Priego. El 1.º, 2, 3 y 4 en Torrijos. El 2, 3, 4, 5 y 6 en Vitoria y Calasparra. El 1.º y los siete días siguientes en Manzanaera. El 2 en Palencia. El 2, 3 y 4 en Marchena, Valderrobles y Villarrobledo. El 3 en Toboso. El 4, 5 y 6 en Aranjuez. El 4 y los cinco días siguientes en San Martín de Valdeiglesias. El 5, 6 y 7 en Fernán Núñez. El 5, 6, 7, 8 y 9 en Navalcarnero. El 6 en Fregenal y Alburquerque. El 6, 7 y 8 en Azuaga. El 7 en Alhacete y Don Benito. El 7, 8 y 9 en Puenteareas. El 8 en Andujar, Noaleo, Balaguer, Guadalupe, Haro, Jadrake, Lorca, Ocaña, Requena, Salamanca, Borja, Santa Cruz de Mudela, La Roda, Alcazar, Úbeda y Ubeda. El 9 en Santa María de Nieva. El 10 en Lebrija. El 11 en Dueñas. El 12 en Puebla de Cazalla, Orihuela y Cariñena. El 12, 13, 14, 15 y 16 en Albarracín. El 13 en Paterna de la Rivera. El 14 en Arjona, Villacarrillo, Caravaca y Brihuega. El 14, 15 y 16 en Mora, Alpera y Urbique. El 14, 15, 16 y 18 en la Carlota y Segovia. El 15 en Villanueva de la Sierra y Atienza. El 16 en Oliva de Jerez. El 16,

17, 18, 19 y 20 en Hellín. El 16 y siete días siguientes en Logroño. El 18 en Zalamea la Real, Medina de Rioseco, Puente la Reina y Aranda de Duero. El 18, 19, 20 y 21 en Cazorla. El 18 y los restantes días del mes en Yecla. El 20 en la Puebla de Montalbán y Uclés. Del 20 al 29 en Valladolid. El 21 en Fregeñal, Coria, Talavera de la Reina, Huete, Madrid, Ecija, Badajoz, Teruel, Berja, Santa Coloma y Tortosa. El 22 en la Villa del Río. El 24 en Vélez Rubio y Herencia. El 24, 25 y 26 en Pozoblanco y Bujalance. El 25 en Mataró y Castro del Río. El 26 en Fuente Ovejuna. El 27 en Alcaudete, Cervera del Río, Alhama y Bayona. El 28 en Tarazona de Aragón. El 28, 29 y 30 en Sevilla (*San Miguel*) y Pravia. El 29 en Villena, Gandía, Valladolid, Zafrá, Ubeda, Oñate, Nájera, Urda, Belmonte, Hostalrich, Llerda y Vich. El 29, 30 y 2 de Octubre en Vélez Málaga y Teruel. El 29, 30 y 1.º de Octubre en Enguera. El domingo siguiente al 29 en Tarrasa.

OCTUBRE.—El 1.º en Berja. El 1.º y 2 en Enguera. El 2 en Jumilla. El 3, 4, 5 y 6 en Alcora. El 4 en Villarejo, Albaida, Arcos y Alcolea de Cinca. El 4, 5 y 6 en Oliva. El 5 en Lugo. El 6 en Pina. El 7, 8 y 9 en Mancha Real. El 8 en Viella. El 10, 11, 12, 13 y 14 en Horche. El 12 en Cogolludo, Enguera y Santa Eulalia. El 12, 13 y 14 en Frechilla. El 12 y los siete días siguientes en San Felices. El 14 en Besalú. El 15 en Motril y Alcoy. El 15, 16 y 17 en Vendrell. El 17 en Guarnizo y Hostalrich. El 18 en Olot, Figueras, Villafranca, Jaca y Tremp. El 20, 21 y 22 en Alca. El 23 en Cifuentes y Alcover. El 24, 25 y 26 en Carrion de los Condes. El 26 en Mora y Salas de los Infantes. El 28 en Egea de los Caballe-

ros, Sahagún, Castellón y Cocentaina. El 29 en Girona.

NOVIEMBRE.—El 1.º en León, Onteniente, Piña, Fuente Saúco y Cocentaina. El 1.º, 2, 3 y 4 en Miranda de Ebro. El 2 en Caspe y Puigcerdá. El 3, 4 y 5 en Vargas. El 10 en San Esteban. El 10 y 11 en Cervera. El 11 en Estella y Solsona. El 14 en Plasencia. El 15 en Alcalá de Henares. El 20 en Elche. El 22 y 23 en Navia. El 23 en Castrojeriz y Luarca. El 30 en Huesca, Baeza, León, Falces, Manresa, Olot, Puigcerdá, Daroca, Medellín y Plasencia. El domingo anterior al 11 en Arenys de Munt.

DICIEMBRE.—El 1.º en San Feliu de Llobregat. El 4 en Agramunt. El 8 en Elda, Trujillo y Sarreal. El 8, 9, 10 y 11 en Berliana. El 9 en Oropesa. El 13 en Graus, Calaceite, Coruña y Balaguer. El 21 en Tamarite de Litera, Alcañiz, Blanes, Falses, Llerda, Montblanch, Olot, Tremp y Cervera. El 21, 22, 23 y 24 en Barcelona.

Ferías movibles

El domingo de Carnaval, en Palafrugell. Pascua de Resurrección en Alcañiz y Padrón. Semana de Pascua en Cullera. El domingo posterior a Pascua de Resurrección en Arenys, Ascensión y los dos días siguientes en Lledesma y Santiago. Pascua de Pentecostés en Pampliega, Burgos y Mataró. El sábado y domingo posterior a Pascua de Pentecostés en Copóns. El día de la Santísima Trinidad en Lemoniz.

VANIDAD DE LA VIDA

SONETOS

Tendrás, amigo Julio, á maravilla
Que, sin necesidad, uno prefiera
Peñascos, vientos y tormenta fiera,
Al dulce puerto, á la segura orilla.

¿Qué dirás, si su pobre navecilla
No es fabrica de hierros y madera,
Sino de sutil vidrio, y si la hubiera,
De materia más frágil y sencilla?

Dirás que tan notorio desatino
No puede suceder; porque no miras
En tus designios y esperanza vana.

¡Oh ingrato al cielo, que al naufragio aspiras!
¿No ves que es vidrio al ímpetu marino
Esto que acá llamamos vida humana?

B. LEONARDO DE ARGENSOLA.

Vierte alegre la copa en que atesora
Bienes la Primavera, da colores
Al campo y esperanza á los pastores
Del premio de su fe, la bella Flora.

Pasa ligero el sol á donde mora
El cancro abrasador, que en sus ardores,
Destruye campos y machita flores
Y el orbe de su lustre descolora.

Sigue el húmedo Otoño, cuya puerta
Adornar Baco de sus dones quiere;
Luego el Invierno en su rigor se extrema.

¡Oh variedad común, mudanza cierta!
¿Quién habrá que en sus males no te espere
¿Quién habrá que en sus bienes no te tema?

J. DE ARGÜJO.

NOTICIA

sobre

EL **APIOL**

DE LOS DOCTORES

JORET y HOMOLLE



FAC SIMILI
DEL FRASCO

APIOL

DE LOS DOCTORES

JORET y HOMOLLE



Descubrimiento del APIOL. — En 1849, los Doctores JORET y HOMOLLE aislaron el principio activo del perejil (*apium petroselinum*) y le pusieron el nombre de APIOL.

Propiedades organolepticas. — El APIOL puro de los Dres JORET y HOMOLLE es un liquido cristalizabile, mas pesado que el agua, de color de ámbar amarillo, de un olor caracteristico, obliga a encerrarlo en capsulas gelatinosas.

Propiedades terapéuticas. — El APIOL puro de los Dres JORET y HOMOLLE hace desaparecer la jaquecas y los retortijones uterinos que acompañan a los ménstruos, previene los atrasos, ataja las hemorragias y no ofrece peligro alguno, aún en caso de preñez. Es el regulador por excelencia, de la menstruacion.

Modo de usar. — Se toma el APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE en la dosis de una ó dos cápsulas mañana y tarde, en el momento presumible y durante todo el periodo menstrual.

Observaciones clinicas. — Numerosos trabajos, han sido publicados con referencia á los efectos del APIOL de JORET y HOMOLLE por los Dres Marotte, Fauconneau-Dufresne, de Soyre Corlieu, etc., y sus observaciones han sido rigurosamente averiguadas por la mayor parte de los médicos de los hospitales de Paris.

Peligro de las imitaciones. — Los félices resultados obtenidos con la administracion del APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE han sido causa de que surgieron numerosas imitaciones inertes o nocivas, pues lo que han buscado los imitadores no fué mas que la baratura, y sin embargo la fabricacion del APIOL necesita gran número de manipulaciones costosas, largas y dificiles para llevarlo hasta el grado de pureza en que viene á ser un producto fijo y bien definido, cuyos resultados son entonces absolutamente ciertos é idénticos á los que se han obtenido anteriormente.

El que quiera evitar cualquiera decepcion, tendrá pues que recurrir al APIOL preparado según la fórmula de los inventores los Dres JORET y HOMOLLE, el mismo con que se han verificado los experimentos en los hospitales de Paris, el único que sea admitido en ellos actualmente.

Recompensas obtenidas. — Premio de la Sociedad de Farmacia de Paris (1855). Medallas en las Exposiciones de Londres (1862) y de Paris (1889), Medalla de Oro en la exposicion de Amberes (1894), Medalla de Oro, Bordeaux (1895).

F¹⁹ BRIANT doctor ALFRED LAMOUROUX
DE VENTA EN TODAS

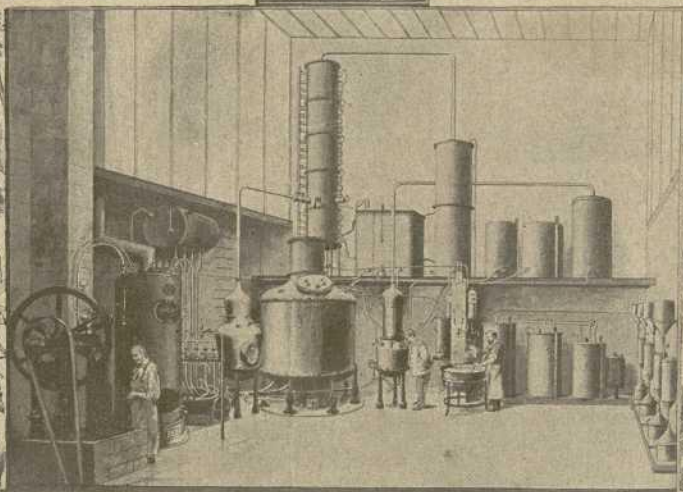
GENERAL
Farmaceutico de 1^a cl. suc¹ rue de Rivoli 150, PARIS
LAS BUENAS FARMACIAS

FARMACIA BRIANT DE A. LAMOUROUX SUCC^o

RUE DE RIVOLI 150



RUE DE RIVOLI 150



LABORATORIO ESPECIAL PARA LA PREPARACION
APIOL de los Doctores **JORET y HOMOLLE**
PARIS

Cada una de las divisiones del verdadero **Papel de Armenia** debe llevar la firma del inventor :

Alfred Basset

Desprender y encender una de las divisiones del Papel de Armenia, cuidando que no se inflame pues debe consumirse con lentitud.

NOTA. — Para obtener un perfume mas suave y una desinfeccion mas completa, conviene quemar este papel paseandose en el cuarto que se quiere sanear.

MUESTRA DEL PAPEL DE ARMENIA

PARA
LA PURIFICACION DEL AIRE DE LAS HABITACIONES
Y DORMITORIOS DE ENFERMOS

DIPLOMA de HONOR, 2 MEDALLAS de ORO, El unico que tuvo medallas en las Exposiciones :
HIGIENE, PARIS 1888, UNIVERSALES, PARIS 1889 Y LEON 1894

VENTA AL POR MENOR

en todas las Farmacias, Droguerias, Perfumerias y Bazares

POR MAYOR :

VICENTE FERRER, Y Cia, 112, calle Comercio, BARCELONA.
SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPANOLA, 22, calle Tullers, BARG.
HIJOS DE JOSE VIDAL Y RIBAS, 21. calle Moncada, BARCELONA.
CEBRIAN Y Cia, 18, Puerta ferrissa, BARCELONA.
TOMAS GIANELLO, 50, calle Mayor, MADRID.

PROPIEDADES DEL PAPEL DE ARMENIA

El Papel de Armenia es un Antiséptico poderoso, y en razon de su olor agradable, es el único que puede usarse en las viviendas. Se debe emplear para purificar el aire, los días brumosos ó húmedos, en los aposentos que han estado cerrados durante mucho tiempo, y en todas partes donde hay aglomeracion de gente, como escuelas ó comunidades.

Su empleo es tambien muy provechoso para los viajeros, para purificar el aire de



Las camaras de los hoteles son, de costumbre, unos de los mas peligrosos fuentes de infeccion.

los cuartos en los hoteles, muy á menudo viciado por huéspedes no siempre muy sanos. Lo mismo sucede en caso de mudanza de casa, cuando se procede á una instalacion en nuevo alojamiento. Nunca se omitiria esta precaucion higienica si se considerava que la tisis, tan eminentemente contagiosa, mata la tercera parte de la poblacion de las ciudades.



Su empleo, al punto de vista de la higiene de las habitaciones, es un verdadero servicio publico.

Es muy importante especialmente en **tiempo de epidemia** que conviene hacer uso de dicho papel, é insistimos mucho en este punto, pues la energia que tienen los vapores resinosos y antisépticos que este papel desprende al quemarse, es muy poderosa para preservar de los contagios epidémicos como *Viruelas, Crup, Cólera, Fiebres Mucosas, Tifus, Escarlatina, etc.*

El **Papel de Armenia**, al quemarse, rechaza los miasmas, destruye los microbios, purifica las habitaciones de los enfermos, desinfecta los muebles, vestidos, ropas y demás y preserva á las lanas y pieles de la polilla.

De otra parte, las personas que tienen sensibles o muy delicadas las vias respiratorias, en una palabra las que **padecen del pecho**, cualquiera que sea la causa del mal, conseguirán un notable alivio, al respirar los vapores aromáticos y balsámicos producidos por la combustion del **Papel de Armenia**.

ACCIÓN DEL PAPEL DE ARMENIA

La acción del **Papel de Armenia** no se reduce á reemplazar un mal olor con otro bueno. Sus propiedades antisepticas no dejan la menor duda, pues la demonstración se hizo ante un jurado compuesto exclusivamente de farmaceuticos y doctores en medicina. Ese jurado, despues de un serio examen lo recompensó con una **primera medalla de plata**, en la Exposicion de Higiene de Paris, de 1888.

De entonces aca obtuvo un **Diploma de Honor, dos medallas de oro**, y el es el unico que recibió medallas en las Exposiciones Universales de Paris 1889 y de Leon 1894.

El **Papel de Armenia**, al quemarse, desprende acidos pirogenados, los cuales, bajo la forma de vapores olorosos, no solamente disipan sino tambien neutralizan de un modo completo las emanaciones pútridas y los miasmas, ora se escapan de los pulmones de una persona enferma, ora provengan de infecciones epidémicas, ora de gases deletéreos contenidos en el aire ambiente.

Los vapores resinosos y antisépticos del **Papel de Armenia** son tan sùtiles que **penetran en todas las hendeduras**, se pegan en las paredes, cortinas ó ropas, y, en una palabra, en todos los muebles de la pieza donde se quema, poniendo asi obstáculo á la formacion de nuevos productos deletéreos.

USO DEL PAPEL DE ARMENIA

Para purificar las habitaciones

Para purificar el aire de una habitación cerrada desde tiempo, ó de una camara de dormir, y para hacer desaparecer todo mal olor de tabaco, de chimenea, de cocinas, de water-closet, etc.

Basta quemar **Papel de Armenia** tanto por la mañana como por la tarde, en los cuartos que se quieren purificar, y eso después de haberles cambiado el aire. En tiempo de epidemia conviene repetir esa operacion cuatro veces al dia.

Cuarto de enfermo

En el interes de los enfermos y particularmente de los que los rodean, es indispensable quemar **Papel de Armenia** para purificar el aire de los cuartos, de los cuales no se quiere abrir las ventanas; y al fin de estar en las mejores condiciones de higiene y de antisepsia, esta operacion deberá tambien hacerse en toda la habitación. El **Papel de Armenia** puede en todos casos ser empleado sin ningun peligro.

Despues de fallecimiento

Despues de un fallecimiento, particularmente en tiempo de epidemia, es urgente quemar diariamente en el cuarto mortuario un cuaderno entero del **Papel de Armenia**, y eso durante ocho dias. Previamente se debe renovar el aire del cuarto y despues cerrarlo bien, para que los vapores producidos por el papel no puedan escaparse fuera.

Para desinfectar los muebles, los vestidos y la ropa

Para desinfectar los vestidos, ropa y telas, basta suspenderlos en un cuarto ó en un gabinete bien cerrados; despues, quemar **Papel de Armenia**, hasta que el aire esté bien saturado. En seguida, cerrar durante 48 horas. Para los muebles, cubos de gabinete, etc., basta quemar **Papel** en su interior y taparles con cuidado; el mal olor desaparece.

Conservación de las prendas de vestir, lanas y pieles y su preservación contra la polilla

Suspéndanse, en un armario ó gabinete bien cerrados, todos los vestidos, lanas y pieles, y cada ocho dias poco más ó menos, qué-mese debajo de ellos en un platillo un cuaderno de **Papel de Armenia**, teniendo el cuidado de pasear el platillo mientras se quema el papel para que el humo y el olor penetren por todas partes.

Con esa operacion se conseguirá una conservación completa sin contar con que los vestidos, lanas y pieles, quedando así colgados durante la estacion de verano, no se arrugarán como sucede con la plegadura que requieren los otros modos de conservación para mantener el alcanfor ó los polvos calificados de insecticidas. Además, llegado el otoño y cuando se saquen los vestidos de los armarios, estarán impregnados con el suave olor del benjui tan grato como higienico.



Preserva los generos de lana y los forros de pieles
contra las tarmas y mariposas.

Especialidades de la Casa

PAPEL DE ORIENTE

El **PAPEL DE ORIENTE** esta compuesto de las mas suaves resinas de Oriente y tiene las mismas propiedades que el *Papel de Armenia*, su sola diferencia consiste en la superioridad de su perfume.

1 Sobre de 2 cuadernos. para 48 veces.....	1' 60
1/2 Caja - 6 — — 144 —	4' 15
1 Caja - 12 — — 288 —	6' 60

PAPEL SOBERANO

El **PAPEL SOBERANO** se emplea con eficacia en la *asma*, el *catarro*, la *bronquitis*, *toz nerviosa*, *coquelucha*, *insomnio*, etc., y en general, en todas las enfermedades de las vias respiratorias. Se puede emplear simultaneamente con el **PAPEL SUPREMO**.

1 Caja de 200 usos con quemador, 2 fr. 75



PAPEL SUPREMO

de Creosota de Haya

PARA

la cura de todas las enfermedades de los bronquios :

Catarros, Bronquitis

Aguda ó cronica, Coquelucha, etc.

y muy especialmente recomendado para la

TUBERCULOSIS PULMONAR

Unico sistema de absorcion que no cansa el enfermo y no arruina el estomago, pues los vapores creosotados del **PAPEL SUPREMO** obran solamente por inhalaciones sobre el aparato respiratorio, con el cual esta en contacto directo y permanente.

El **Papel Supremo** esta bendecido de los enfermos que creen revivir al respirar sus provechosas emanaciones.

Precio de la Caja de 100 usos
con quemador : 2 fr. 20



CONFITERIA, REPOSTERIA

Y

ULTRAMARINOS FINOS

DE

HIJOS DE G. DIEZ DE LA LASTRA

Casa la más antigua de esta plaza, montada á la altura de los primeros establecimientos de España en la industria de confitería y repostería.

Completo surtido en conservas finas del reino y extranjero, quesos, mantecas, vinos y licores de las mejores marcas, salchichones, fiambres, pasas y toda clase de frutas secas y en su jugo.

Depósito de vinos de la Rioja-Alta de Haro

SIN COMPETENCIA EN CLASES Y PRECIOS

SERVICIO Á DOMICILIO Y EXPEDICIONES DENTRO Y FUERA DE LA PROVINCIA



Plaza Mayor, 43 y 44, y Lain-Calvo, 5 y 7

EPISODIOS MILITARES DEL EJÉRCITO DE ÁFRICA

POR

Don Dionisio Monedero y Ordoñez

2.^a edición

CON UN PRÓLOGO DE

DON ANGEL STOR

UN VOLUMEN DE 325 PÁGINAS

Estos *Episodios* han merecido la honra de ser adoptados por S. M. la Reina para premios de los niños de las escuelas de la Real Casa; por el Excmo. Ayuntamiento de Burgos, para los que asisten á las Escuela municipales, y por varios Colegios para sus educandos.

Por Real orden del Ministerio de Fomento han sido adquiridos, previo un brillante informe de la Real Academia Española, 226 ejemplares con destino á bibliotecas públicas, y por otra Real orden del Ministerio de la Guerra se ha recomendado la adquisición del libro á los Jefes de cuerpo y dependencias militares, habiéndolos adquirido también el Senado, el Congreso de los Diputados y otros centros oficiales.

El autor de la obra ha sido condecorado con la Placa de la orden del Mérito Militar, en premio á la publicación del libro.

Véndese á 3'50 pesetas en las principales librerías.

CONFERENCIAS PATRIÓTICAS

DEL MISMO AUTOR, CON UN PRÓLOGO DEL

Excelentísimo Señor Don Rafael Álvarez Sereix,

INGENIERO DE MONTES,

DE LA REAL ACADEMIA

Un volumen de 359 páginas

De este nuevo libro, que acaba de ponerse á la venta, han publicado elogios, hasta la fecha, los periódicos siguientes:

La Revista Contemporánea, *El Ejército Español*, *El Siglo Futuro*, *El Día*, *El Correo*, el *Boletín de las cámaras de Comercio*, *La Ciudad de Dios* y *El Movimiento Católico*, de Madrid, *La Correspondencia Alicantina*, de Alicante. El *Diario de Burgos*, *La Verdad*, *EL PAPA-MOSCAS* y *El Fomento*, de Burgos. Ignoramos si lo ha hecho alguno más.

Véndese á 3'50 pesetas en las principales librerías.

Los mencionados libros, elegantemente encuadernados á la holandesa, se enviarán *certificados*, enviando á su autor el importe marcado, en letras de fácil cobro ó sellos de correos, certificando en este caso la carta. A los pedidos del extranjero y ultramar acompañará el aumento postal.

GRAN RELOJERÍA EN TODOS LOS SISTEMAS

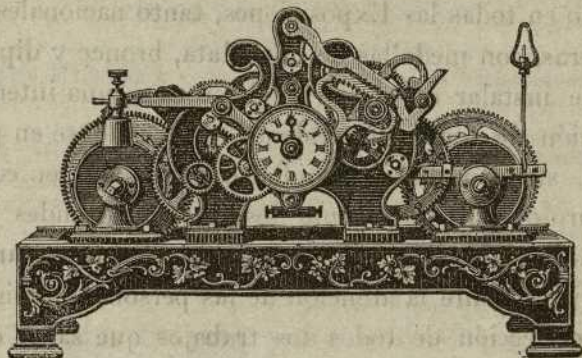
TALLER DE COMPOSTURAS. TODO GARANTIZADO

DE

MANUEL VILLANUEVA,

Espolón, frente á la Diputación provincial

BURGOS.



Relojes para Torres, Casas Consistoriales, Conventos, etc. Esferas, Campana y Capiteles para los mismos, un 10 por 100 de rebaja sobre las demás fábricas de España. Optica, Electricidad, Barómetros, Termómetros y todo lo que se relacione con la Relojería.

Garantizado por años.—Pago á plazos.

Relojes de cuantos gustos y caprichos puedan desearse, para salón; Reguladores, de sobremesa y despertadores; de bolsillo, en oro, plata y demás metales. Sin competencia en precios.

Garantizado por años.—Pago á plazos.

Almacén para venta y alquiler de bicicletas. Velódromo cubierto y personal para ensayar.

GRAN FOTOGRAFÍA
DE
M.^R POUJADE

35—Calle de San Juan—35

(Teléfono 118)

El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento, premiado en todas las Exposiciones, tanto nacionales como extranjeras, con medallas de oro, plata, bronce y diplomas, acaba de instalar en el portal de su casa, una interesante Exposición de todos sus trabajos, destacándose en primer término, sus magníficas ampliaciones al óleo, en colorido y al claro-oscuro, así como los retratos grandes inalterables al carbón, que por su aspecto hermoso y artístico llaman justamente la atención de las personas inteligentes.

La perfección de todos los trabajos que salen de este concurrido establecimiento, está en armonía con los de las principales casas de Madrid y París.

Garantía absoluta del parecido y de ejecución artística.

SAN JUAN, 35.

**FIJARSE EN LA BANDERA TRICOLOR QUE INDICA LA
ENTRADA DE LA CASA.**

Todos los días de 8 á 6.

ACREDITADAS ESPECIALIDADES DE CANALDA

PREMIADAS CON MEDALLA DE ORO

en las Exposiciones Mercantil, Industrial y Agrícola celebradas en la ciudad de Tortosa, en la Internacional de Bruselas, año 1891, en el Concurso Internacional de Saint-Gilles y Gran Diploma de Honor, año 1892.

Tintura Canalda Perfeccionada

PARA TEÑIR EL CABELLO Y LA BARBA

La más económica que se conoce y de positivos resultados

Fortalece, hermosea, rejuvenece y es rápida en el modo de obrar, pues bastan UNOS 20 ó 30 MINUTOS para recobrar el cabello ó barba su primitivo color, por blancos que estén.

FRASCO, 2 PESETAS

DEPILATORIO CANALDA (INOFENSIVO Á LA SALUD). — Destruye el vello en pocos minutos, hermo세ando el cutis. — *Frasco, Pesetas 1'50 céntimos.*

GOTAS ANTI-NERVINAS TÓNICO-DIGESTIVAS DE CANALDA. — Esencialmente benéficas, para las **enfermedades nerviosas** y del **estómago**. — *Frasco 3 pesetas.*

JARABE TÓNICO-RECONSTITUYENTE ANTI-DIATÉSICO DE CANALDA. — Se emplea con éxito seguro para combatir las **Anemias, Clorosis, Escrofulismo y Herpetismo**. — *Frasco 3 pesetas.*

RECHÁCESE TODA CAJA, QUE NO

ELIXIR CANALDA (PARA VETERINARIA) de suma utilidad para los Sres. Veterinarios, Ganaderos y Agricultores, puesto que se emplea infaliblemente para los **Dolores cólicos**, para la **Tos**, principio de **Pulmonías**, como **Anti-Espasmódico**, como **Cicatrizante** y **Antireumático**. *Frasco 3 pesetas.*



LLEVE ESTA MARCA REGISTRADA

A cada uno de los frascos acompaña la correspondiente instrucción. — **Pídanse prospectos.**

DEPÓSITO GENERAL en casa del autor *Gran Farmacia y Laboratorio de Canalda*. — Ancha 12, Tortosa, y en las principales poblaciones de España y del Extranjero. — Los descuentos se hacen según la importancia del pedido. — La *Tintura, Depilatorio* y las *Gotas* se mandan por correo abonando sobre el importe 75 céntimos de peseta.

DE VENTA EN BURGOS, EN LA ACREDITADA DROGUERÍA

DE D. JOSÉ MIRA, ESPOLÓN 30, TELÉFONO 90.

NUEVOS ALMACENES DE GÉNEROS
DE
JOAQUÍN NAVARRO GONZÁLEZ

Plaza Mayor, núm. 30—BURGOS.

CASA EN HARO.

Teléfono 183.

NOVEDADES EN JUGUETES Y ARTÍCULOS DE FANTASÍA PARA REGALO

Quincalla, loza, porcelana, cristalería, batería de cocina, lampistería, perfumería, lavabos, paraguas, sombrillas, abanicos, bastones, hules, anteojos, armas de fuego, cuchillería, navajas, bandejas, tijeras, candeleros, y cruces parroquiales para iglesia, papel y sobres, guitarras, acordeones, lanas, y estambres, capillería, paquetería, esponjas, pulverizadores, lancetas, termómetros clínicos, bisutería, tiras bordadas, puntillas, fajas, géneros de punto, gorros de bautizo, zapatillas, gorras, artículos de caza, piel y escritorio, tubos, espejos, cubiertos, calzado para niños, juegos portier, molduras para cuadros, plumeros, dominós, naipes, cestas y maletas para viaje y multitud de artículos del reino y extranjero, cepillería.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

JOAQUÍN CORTIGUERA

ESPECIALISTA EN PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MUJER

CONSULTA DE ONCE Á UNA

NUEVA DE CAÑADÍO—TELÉFONO 150

SANTANDER.

ALMACÉN DE VINOS
DE
MORONDO Y C.^A

VINOS DE PUENTELAREINA.=(Navarra.)

Lain-Calvo, 30 y 32

BURGOS.

GRAN ALMACÉN DE CARBÓN DE COK Y PIEDRA HULLA
DE
RAMÓN LOZANO,
Santander, núm. 6,

TELÉFONO 31

BURGOS.

Cal hidráulica de Zumaya, ladrillo refractario, teja plana,
baldosín blanco y encarnado, teja mosaico.

REPRESENTANTE DE LA CASA ESCOFET Y C.^A

BARCELONA.

¡La más alta recompensa concedida en la
Exposición universal de Chicago!!

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS,

siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los
expositores, y más del doble de los obtenidos por todos los demás
fabricantes de máquinas para coser, reunidos.

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

44, Espolón, 44.

IMPRENTA DE CARIÑENA,

Lain-Calvo, 12.—Burgos.

En este antiguo y acreditado establecimiento, se hacen carteles, facturas, memorandums, membretes, esquelas de defunción, tarjetas, todo con prontitud y economía.

Impresos para Ayuntamientos, Presupuestos, Quintas, Cuentas municipales, Libros de contabilidad, Cuentas del pósito, Libros de entradas y salidas, Consumos, Recibos para los mismos, idem de provincial y municipal, idem gremiales.

Para Juzgados, Listas de Jurados, estados del movimiento de población, idem de faltas mensuales, idem trimestrales, Libros de matrimonio, nacimiento, y defunción, certificaciones facultativas, partes de defunción, licencias de dar sepultura etc.

Para recaudadores, Expedientes de apremio, Edictos, Diligencias de embargo y papeletas de conminación.

NUEVOS ALMACENES

de

MUEBLES, CAMAS Y JERGONES,

Espolón, 2 y 4, junto al Arco de Santa María.

BURGOS.

Especialidad en camas de hierro pliegantes, inglesas y torneadas, jergones de muelle, de malla y tapizados; máquinas para coser.

Sección de espejos, cristales y lunas, gabinetes y comedores, muebles curvados de regilla y tapicería, sillerías, armarios, mobiliarios completos.

JOSÉ MIGUEL OLIVÁN.

Nota importante.—En nuestros talleres de ebanistería y tapizado, que tiene esta casa en los mismos locales, se admiten todos los encargos de este ramo, facilitando precios y detalles de toda clase de mobiliario, modestos ó suntuosos, á precios económicos.

MODAS.

LUISA GONZÁLEZ.

En esta casa, la más antigua y acreditada de la localidad, encontrará nuestra distinguida clientela, sombreros, capotas y gorritas de las más alta novedad; plumas, flores, telas, pájaros, cintas, tules, alfileres y adornos del mejor gusto.

Se hace y reforma toda clase de sombreros á la última novedad y á precios económicos.

Casa-Correo, entresuelo

BURGOS.

TALLERES

DE

ENCUADERNACIÓN, DORADO Y RAYADO

DE

RUFINO S. GONZALO

Encuadernaciones de todas clases en lujo, sencillas, económicas y elegantes.

— — —
Fábrica de libros rayados para banca, comercio, dependencias, parroquiales, para partidas, etc., con costura metálica.

— — —
Dorados sobre telas, cuero, sedas, álbums en terciopelo, peluchs, etc. Fábrica de tapas para encuadernaciones alegóricas, sencillas y económicas.

— — —
Completo surtido en carpetas de diferentes modelos y marcas especiales para diferentes muestrarios para viajeros.

— — —
Carteras plegantes, forma ministro, para la firma, resguardo de valores, letras, inspectores de ferrocarriles, etc.

— — —
Estuches de todas clases para joyería, platería, armas, etc.

GRANDES REBAJAS

á los señores editores y casas librerías.

Huerto del Rey, 2 y 4, esquina á la Llana.

SASTRERÍA
DE
OCTAVIO HERNANDEZ
BURGOS

Lain-Calvo, 49, piso segundo.

Acreditado taller muy conocido en Burgos por el esmero en la confección, puntualidad en el servicio y economía en los precios.

Se recomienda además por el gusto del corte, siempre á la moda, como lo prueba la escogida parroquia que de antiguo viene honrando la casa.

Enemigo de hacer pomposos anuncios y exagerados elogios, lo deja á las ausencias que de este taller de sastrería hagan sus parroquianos.

Lain-Calvo, 49, piso segundo,

BURGOS.

ENCARNACIÓN SANTA MARÍA

Y HERMANAS,

MODISTAS DE SOMBREROS

En esta casa encontrarán las señoras constantemente un excelente surtido en sombreros para señoras y niños de ambos sexos; Capotas y otros caprichos que siempre se ajustan á los últimos modelos y producciones exigidas por el mundo elegante.

En nuestro Establecimiento se reciben siempre los primeros modelos de importantes casas de París, Bayona y Madrid, teniendo la satisfacción de poder asegurar hemos complacido siempre los deseos de nuestra distinguida clientela, ya por la novedad que venimos presentando, cuanto por los módicos precios que establecemos.

Disponemos así bien de un gran surtido de flores de azahar, de salón, para bailes y recepciones; plumas, pájaros, alfileres, cintas, terciopelos de adorno y otros artículos, convenientes todos á nuestra profesión.

Lain-Calvo, 24, entresuelo

BURGOS.



ISIDRO PLAZA

COMERCIANTE BANQUERO

Y
CAMBIANTE DE MONEDAS,
Isla, 5—BURGOS

Esta antigua y conocida casa sigue ocupándose de las operaciones siguientes:

Compra, venta y cambio de toda clase de papel del Estado, así como de obligaciones del Ferrocarril del Norte y obligaciones municipales del 5 y 6 por 100.

Descuento de enpones de toda clase de valores cotizables en Bolsa, abonando en los Billetes hipotecarios de Cuba y 4 por 100 exterior el beneficio correspondiente.

Se anticipan cantidades con garantía de valores del Estado, por el plazo que se desee.

Se compra toda clase de monedas de oro y billetes extranjeros al precio más alto de cotización.



ISLA, 5—BURGOS

GUMERSINDO BRIOSO RIBERA

RESTAURANT

Isla, 13, 15 y 17,

BURGOS

Este acreditado establecimiento que encierra la particularidad de hallarse instalado en el camino que conduce á la Estación, y por consiguiente á propósito para los que arriben de otros puntos á esta Ciudad, puede proporcionar toda clase de comidas, así como los platos más exquisitos que reclame la mesa más exigente, siendo proverbial la limpieza y economía de esta casa.

Hay departamentos destinados al servicio particular del público.

Se admiten encargos de comidas para la ciudad y para fuera, por numerosas que sean las personas convidadas.

Isla, 13, 15 y 17,

BURGOS

Andrés Mañoso,

Almirante Bonifaz, 20, pral.

Representación de importantes casas de **Barcelona, Bilbao y Santander**, dedicadas especialmente al ramo de frutos coloniales, productos del país y líquidos de todas clases.

Director en esta provincia de la Sociedad de Seguros «**Austria y Ungria.**»

El capital garantizado 180.000.000 de pesetas en menos de un año, la respetabilidad de las personas que forman el consejo de Administración y la economía de los préstamos á sus asegurados (al 6 por 100) sin otros gastos, hacen de esta Sociedad una de las más respetables que operan en España.

FRANCISCO OLALLA

GRAN COMERCIO DE COLONIALES Y ULTRAMARINOS

11, *Almirante Bonifáz*, 11.

(Frente á S. Carlos.)

En este establecimiento, cada día más favorecido del público, se halla convenientemente surtido de cuantos géneros son propios en su ramo y los ofrece á precios ventajosos garantizando su calidad y los pesos y medidas.

Vinos finos de mesa, marca «Estéfani.»

Vinos generosos y licores de marcas acreditadas.

Depósitos de los verdaderos chocolates de los PP. Agustinos.

11, *Almirante Bonifáz*, 11,

(Frente á San Carlos.)

LUIS TORRES

RELOJERO DEL AYUNTAMIENTO DE BURGOS

SUCESOR DE INCLÁN

Relojes de cuadro, desde 25 pesetas en adelante,
con garantía.

Idem de una á nueve varillas y cajas para los mis-
mos, á precios reducidos.

Idem de oro, plata, níquel y acero, desde 12 pese-
tas en adelante, con garantía.

Reguladores, despertadores, cadenas, cordones de
todas clases y otros objetos del ramo muy elegantes,
á precios económicos.

ESPECIALIDAD EN COMPOSTURAS
CON UN AÑO DE GARANTÍA

36, Plaza Mayor, 36,

BURGOS

MANUEL RICO Y GIL,

COMERCIANTE BANQUERO Y CASA DE CAMBIO,

San Juan, número 59, esquina á la de la Moneda,

BURGOS

GIROS Se expiden sobre todas las plazas importantes de Europa y América.

LETRAS DE CAMBIO Y PAGARÉS DE COMERCIO.—Se toman y descuentan, ya sean sobre esta plaza, resto de España ó el extranjero.

VALORES por inversión de capitales.—Esta casa tiene á disposición del público cierta cantidad de valores, así españoles como extranjeros, que son entregados en el acto al comprador, y se encarga de adquirir y ceder por cuenta propia ó en comisión todos los que se coticen en las principales Bolsas europeas.

CUPONES Se pagan á la presentación los cupones de toda clase de valores corrientes nacionales y extranjeros.

PRÉSTAMOS con garantía de valores.—**Depósito en efectivo.**—Se admiten abonando intereses según el tiempo que estén constituidos.

DEPOSITOS EN VALORES.—Se admiten siendo muy módicos los derechos de custodia.

MONEDAS de oro y billetes de Bancos extranjeros.—Se compran con gran beneficio en retación al cambio de cada día.

EDUARDO ALDEA,

18, Plaza Mayor, 18,

BURGOS.

En este antiguo y acreditado comercio, á cargo hasta hace poco de **D. Anacleto Aldea**, hay grandes existencias de los géneros siguientes, que proceden de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, y que acabamos de recibir.

Quincalla, juguetería, mercería, pasamanería, sedas y cintas.

Optica, anteojos y lentes, vista cansada y miope, gafas de todas clases, haciéndose composturas.

Especialidad en géneros de punto inglés, camisetas, calzoncillos y juguetes.

SELLOS.

NICETO ESPIGA REOYO,

Fernán-González, 23, 3.º derecha,

BURGOS.

Compra los sellos de España de 1850 al 54, de la clase de certificados, y otras clases hasta la fecha.

Para vender, tratar con el anunciante.

Fernán-González, 23, 3.º derecha.

NO COMPREIS CALZADO HECHO

sin visitar antes

EL ACREDITADO Y BIEN SURTIDO ALMACÉN

DE

FELIPE V. BONIS.

Siempre precios muy baratos, garantizando á la vez su buena construcción, tanto en los calzados cosidos como clavados, así como de sus legítimos y escogidos materiales.

Especialidad en los encargos hechos á la medida con exactitud y brevedad.

NOTA.

Se hace toda clase de reformas.

Plaza Mayor, número 4,

BURGOS.

CHOCOLATERÍA

DE

BALDOMERO QUINTANILLA

Sombrería, 15.—BURGOS.



CHOCOLATERIA DE BALDOMERO QUINTANILLA

Sombrería, 15 — BURGOS

El dueño de este nuevo establecimiento viene trabajando desde hace mucho tiempo este chocolate tan exquisito por su gusto como agradable al paladar, teniéndolo dedicado al benemérito cuerpo de la Guardia civil y á otras varias Corporaciones de esta Capital.

La elaboración, á medida que su consumo va aumentando considerablemente, sigue mejorándose de día en día, con lo cual el consumidor lleva en dicho artículo una gran ventaja.

Venid á esta vuestra casa á probar tan excelente soconusco y os convenceréis que es una verdad infalible lo que os anuncia vuestro servidor

Baldomero Quintanilla

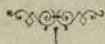
GABINETE EDONTOLÓGICO

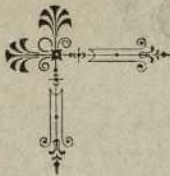
DE

SILVA,

CALLE DEL CID, núm. 28. — BURGOS.

Practica toda clase de operaciones bucales y se construyen dentaduras en caouchout á precios muy económicos, como tendrán ocasión de ver los que le honren con su visita.





JOSÉ LLOSAS.

FÁBRICA DE JABONES Y BUJÍAS

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Progreso, 16, BURGOS.



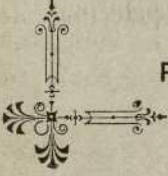
Esta antigua y acreditada Fábrica elabora sus productos conocidos hasta el día, siendo las primeras materias que emplea altamente beneficiosas para la blancura y conservación de las ropas y buena higiene.

Para el despacho al por menor de sus productos, ha establecido la misma casa una Tienda de Ultramarinos, Legumbres finas y demás artículos concernientes al ramo, así como también chocolates elaborados á brazo con el mayor esmero y economía en precios,

calle de Lain-Calvo, núm. 55,

ESQUINA FRENTE AL ARCO DEL PILAR BURGOS.

PRECIOS FIJOS Y ECONÓMICOS.



VICENTE DE PEREDA

PLAZA, MAYOR NÚM. 3,

BURGOS

En este comercio hay un buen surtido de toda clase de adornos para señora, así como también toda clase de sedas ó hilos de coser y bordar y todos los artículos para la confección de flores, y buen surtido de ramos para adorno de Iglesia.

SUCURSAL:

Mayor, 102, PALENCIA

PAÑERÍA

DE

PASCUAL QUEMADA

5 — Plaza Mayor — 5

Completo surtido en trajes, jergas, tricorts, gabanes y todo lo concerniente á este ramo.

Grandes colecciones en géneros para abrigos y pelerinas de señora.

Merinos para sacerdotes.

PRECIO FIJO

GRAN ALMACÉN DE CALZADO
DE
ANTONINO GUTIÉRREZ Y PÉREZ,

Plaza Mayor, núm. 49

BURGOS.

En este acreditado establecimiento hay un gran surtido de calzado de todas clases y formas con 30 por 100 de rebaja en su clase.

VENID Y LO VEREIS.

NO CONFUNDIRSE:

Plaza Mayor, número 49.

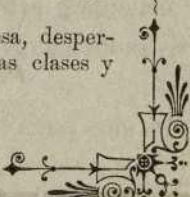
RELOJERÍA SUIZA
DE
ERNESTO GUYÉ,
Mercado, 2,—BURGOS

En esta casa encontrará quien lo desee un gran surtido de relojes de todas clases y precios procedentes de las más acreditadas fábricas del extranjero.

Hay relojes de acero, roskopf de plata, metal blanco, legítimos de salto, en oro, plata acero, níquel, etc.

Relojes de pared, reguladores, cuadros, sobremesa, despertadores, cadenas de plata, metal, níqueladas, de todas clases y precios. Relojes, de pesas, cajas para los mismos etc.

Especialidad en composturas.



IMPRENTA, LIBRERÍA

Y

ALMACÉN DE PAPEL Y SOBRES

DE

Hijos de Santiago Rodríguez,

12 — Pasaje de la Flora — 12

BURGOS

Casa especial en el ramo de
primera enseñanza.

—

Libros de instrucción y re-
creo.

—

Impresiones de lujo y eco-
nómicas.

—

Objetos de escritorio, dibujo
y pintura.

Centro de suscripciones

—

Papeles pintados para ha-
bitaciones.

—

Papeles de hilo y de im-
presiones.

—

Almanaques y calendarios
de todas clases.

PRECIOS ECONÓMICOS.

12 — Pasaje de la Flora — 12

BURGOS

059

ÚNICO EN SU CLASE
GERARDO CASTAÑO
ACORDEONISTA

AFINADOR DE PIANOS, ARMONIUMS, ÓRGANOS, CAJAS DE MÚSICA Y CONSTRUCTOR DE ACORDEONES

Hace cuantas reformas sean necesarias en los instrumentos citados, coloca lengüetas sueltas ó carreras enteras en los Harmoniums, cajas de música y Acordeones, así mismo fuelles, teclados y demás reformas que necesiten, con la exactitud que de fábrica, garantizando su buen resultado.

Calle de San Juan, núm. 15—BURGOS.

NOTA. Todos los instrumentos compuestos en esta casa llevarán la etiqueta de ella como mayor garantía para los que tengan el gusto de confiar sus encargos.

La Sociedad **HIJOS DE ABAJO**, que venía dedicándose en esta plaza y la de Bilbao á la fabricación de corambres para vinos, aceites y botas para el ejército, ha quedado disuelta, por haberlo acordado así los dos socios que la componían.

Todos los asuntos que tiene pendientes dicha sociedad, se encargan de liquidarlos, los pertenecientes á Burgos, **Bernabé de Abajo**, y los de Bilbao, **Valentín de Abajo**.

Agradecidos por la confianza que les ha dispensado el público hasta la fecha, le ofrecemos nuestros establecimientos independientemente, y se reiteran una vez más sus afectísimos seguros servidores,

Hijos de Abajo.

Bernabé de Abajo

calle de la Merced, 32

Valentin de Abajo

Plaza de Vega, 16

AGUSTÍN PRIETO,
SASTRE
Lencería, 7, BURGOS

Se confeccionan ropas talares y trajes de Colegial.

LAS PASTILLAS DE MENTOL Y COCAINA

DE

S. CRESPO

SON UN REMEDIO EFICAZ PARA LAS ENFERME-
DADES DE LA BOCA Y DE LA GARGANTA.

LAS AFECCIONES LIGERAS

se curan rápidamente con estas pastillas y las
crónicas si no se curan, encuentran un buen
paliativo.

LOS CATARRAL,

la de irritación y la convulsiva, tan frecuente
en reumáticos y alcohólicos, desaparece por
muchas horas tomando una sola pastilla, lo
que permite pasar la noche tranquilo.

Se venden á pesetas 1'50

EN LA FARMACIA DE SÁINZ VALPUERTA
BURGOS